

A
C 14c
1786

DISCURSOS

ESPIRITUALES

Y MORALES,

PARA UTIL ENTRETENIMIENTO DE
las Monjas , y de las Sagradas Virge-
nes, que se retiran del siglo.

PARTE II.

DIRIGIDA PRINCIPALMENTE AL
provecho de las Novicias.

ESCRITOS EN ITALIANO

Por el Padre Cesar Calino.

Y TRADUCIDOS AL CASTELLANO

Por la M. Sor Maria de Cordoba y Pacheco, Religiosa Francisca; Abadesa del Convento de Nra. Sra. de la PAZ, en la Ciudad de Malaga.

CON PRIVILEGIO

En Malaga: En la Imprenta y Libreria de
D. Felix de Casas y Martinez, frente el
Santo Cristo de la Salud,
Año de 1786.



MEMORIAS

DE LA

CIUDAD DE

PARA EL CENTENARIO DE LA FUNDACION DE LA CIUDAD DE

PARTES II

DIRECCION PRINCIPALMENTE AL

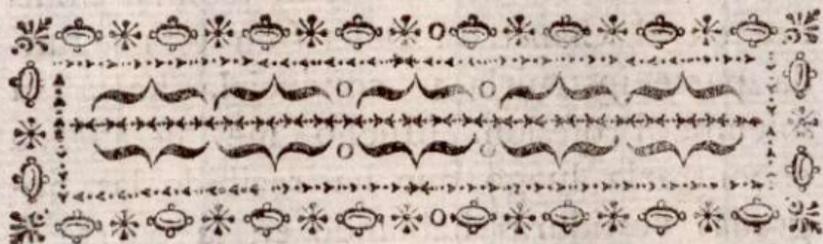
PROBLEMA DE LA CIUDAD



A LAS RELIGIOSAS.

OS presento en la segunda parte de esta Obra un nuevo espiritual entretenimiento : Mi idea es, despues de haber dicho mi parecer sobre la costumbre que en muchas Ciudades se practica , de exponer à la nueva Esposa de Jesu-Cristo à la vista y à la censura de un pùblico , pararme à consolar à las Religiosas que se hallan descontentas , è insinuarles algunas virtudes , que podràn exercitar para hacer mas suave la vida del Monasterio. Por esta causa dirijo principalmente este Libro à las Novicias; pues las considero mas necesitadas de consuelo , y deseosas de un cierto (digamoslo asi) primer alfabeto de su provecho. Espero que estos Discursos podràn ser utiles à todas , si os dignareis de leerlos no pasando simple-

plemente la vista por ellos ; sino parandoos y reflexionandolos muchas veces con el pensamiento. Quisiera que cada una leyese aplicando à si misma aquello que pudiere serle de algun provecho , y se entretuviese en repasar muchas veces aquellos puntos en que conozca alguna ventaja para su alma. Rogad al Señor , me dè luz para continuar esta empresa, à gloria suya y utilidad vuestra ; para que si os huviese sido de poco provecho la primera y segunda parte, que ya os he dado , podais à lo menos recibirlo de la tercera que os preparo , y de la quarta que os prometo.



DISCURSO I.

PRIMERAS VISITAS.



A Sunamitis convidada á volverse y dexarse ver: Representa la Novicia que apenas viste el Abito, es llamada á dexarse ver en la puerta y en la reja.

Revertere revertere Sunamitis; revertere revertere ut intueamur te. (Cant. cap. 6. v. 12.)

DESPUES de haber en la primera parte de esta Obra conducido una Joven desde los principios de su vocacion hasta ves-

vestirse el Abito de Religiosa, y tomar nombre en el Claustro : Quiero en esta segunda parte instruirla y conducirla hasta su solemne Profesion. Mucho me desagrada encontrarla luego que ha recibido las Sagradas vestiduras hablando en la puerta ó en la reja , presente à un numeroso concurso : Bien sé , que me juzgareis de un espiritu muy severo , si dixere , estaos retiradas en las estancias del Monasterio con vuestras compañeras , y no os dexeis ver del siglo lisongero ; bien , que conozco que á qualquiera persona de espiritu le parecerà un principio muy infeliz de la vida Religiosa , comenzarla el primer dia con tanta disipacion. Yo no quiero que me vengais á creer sumamente austero , vedandoos enteramente el acomodaros á un estilo establecido de tanto tiempo ; mas no puedo permitir me motejeis de demasiado indulgente , condescendiendo en un abuso que debia ser desterrado del Claustro. Propondrè la conducta de la nueva Esposa de un gran Principe , para exemplo de la nueva Esposa de Jesu-Cristo.

La Sunamitis despues de las muchas
fies-

fiestas que se habian hecho en su obsequio, cansada de tanto concurso, se retiró à tomar un poco de ayre en quieta soledad à un Jardin. Allí con inocente vista y tranquilidad de pensamientos, se divertia entre los arboles y plantas, mirando las flores, y concibiendo alegres esperanzas en sus frutos: *Descendi in hortum nucum, ut viderent poma convallium, & inspicerem, si floruisset vinea, & germinassent mala punica.* (*Cant. cap. 6.*) Quando, ved aquí, la viene un recado llamandola á volverse à poner en publico, y dexarse volver à ver de muchas gentes: *Revertere, revertere Sunamitis, revertere, revertere ut intueamur te.* Yo reparo haberse repetido el recado quatro veces: *Revertere, revertere, revertere, revertere.* De lo que infiero, que llamada la primera vez, *revertere*, no fué; hubo necesidad de llamarla segunda vez, *revertere*: Llamada la segunda, àun no condescendiò, y fué conveniente llamarla tercera vez, *revertere*; y es preciso conocer, que àun rehusò el ír, pues fué llamada quarta vez, *revertere*. Esto manifiesta claramente, que la Sunamitis si volviò

á exponerse al publico , fuè contra su gusto , y solo como forzada de la repetida importunidad.

Este es el primer consejo que yo doy à la Novicia nuevamente vestida ; querria que por vuestra parte estuvierais lejos de parecer al instante en las rejas : Apenas acabareis la devota funcion en la Iglesia, luego os vendrán recados que os llamaràn à dexaros ver en el Locutorio ; vuestra Madre , vuestras Hermanas , vuestras Cuñadas os esperan , *revertere* : Una tropa de Damas os aguardan , *revertere* : Muchos Caballeros quieren veros , *revertere* : Muchos Ecclesiasticos cumplimentaros , *revertere*. Mas vos con generoso despego del mundo, debiais querer que este dia fuese todo de Dios, y debiais rehusar que en èl os viese alguno del mundo. Yo no pretendo aconsejaros , que priveis de este justo consuelo á vuestros Padres y à vuestros mas estrechos Parientes , que sin duda lo tendrán grande , viendoos ya vestida perfectamente de Religiosa ; mas querria no tubieseis gusto en manifestaros en medio de tanto estrepito ; querria , que en el primer dia de

vuestra nueva vida empezaseis à mostrar una superioridad de animo , y una generosa separacion de vuestra sangre , si vuestra sangre puede turbar vuestra quietud , y disiparos vuestro fervor. Estaba el Salvador sentado en una casa , predicando al pueblo que havia concurrido á ella , en ocasion que llegaron su Madre , y sus mas estrechos Parientes ; le envian un recado y lo llaman fuera : *Et veniunt Mater ejus, & fratres, & foris stantes, miserunt ad eum, vocantes eum.* (*Marc. cap. 3. v. 31.*) Señor , le dicen , vuestra Madre y vuestros Parientes os llaman : *Ecce Mater tua, & fratres tui foris quærent te.* Entonces el Salvador , señalando à sus Discipulos de quienes estaba rodeado ; èstos , dice , son mi Madre y mis hermanos ; quien hace la voluntad de Dios este es mi hermano , mi hermana y mi Madre. *Circumspiciens eos, qui in circuitu ejus sedebant, ait: Ecce Mater mea, & fratres mei: Qui enim fecerit voluntatem Dei, hic frater meus, & soror mea, & Mater est.* Asi os enseñó, ò devota Religiosa , que no debeis ser facil en dar oidos á vuestros Parientes quando

os distraen de vuestras devociones ; y que habiendo contraído nuevo parentesco en el Monasterio à que aficionaros , no debeis seguir las antiguas ternuras de vuestra sangre. Vuestra Madre , os dicen , y vuestras hermanas os llaman : *Ecce Mater tua , & fratres tui foris quærunt te.* Vos con fervorosa alegría , señalando à la Superiora, debeis decir con sincero y tierno afecto de caridad , èsta es mi Madre ; y mirando à vuestras compañeras , decid : éstas son mis hermanas ; pues todas , habiendo obedecido los divinos llamamientos , somos hijas de un mismo instituto , y asi tengo mi gloria en estar con ellas , las otras visitas me son importunas ; dexenme una poca de paz, y una poca de quietud en mi estancia , ò en el jardin : *Descendi in hortum meum.* Yo no digo no os dexeis ver , pero os aseguro , que vuestros Parientes y conocidos quedarán muy edificados de vos , si supieren que teneis alguna repugnancia de complacerlos , y se vieren precisados à repetir muchas veces sus instancias. *Revertere, revertere, revertere, revertere.*

Vos tendreis curiosidad de saber , por
què

què la Sunamitis tubiese tanta dificultad en volverse à poner à vista del pùblico, que fuè necesario repetirle tantas veces la supplica. Yo creo en primer lugar, que ella conocia, que por lo menos el tiempo que gastàra en cumplimientos, era enteramente perdido: La esperaban Damas y Princesas, ¿y su conversacion quàl serìa? Yo bien sè la que fuè: Alabarla, y decirla que era bienaventurada. *Viderunt eam filie, & beatissimam prædicaverunt, reginæ & laudaverunt eam.* (Cant. cap. 6. v. 8.) ¿De què servia ir á consumir el dia en ociosos discursos, y exponerse à peligro de vanidad, escuchando sus alabanzas? Ya me han celebrado, me han aplaudido; el volverme à presentar, es un fastidiarme con sus palabras. Veis aqui un motivo justo, por el qual la Sunamitis no queria volver á manifestarse al pùblico, y por lo que tantas veces fuè rogada: *Revertere, revertere Sunamitis, revertere, revertere, ut intueamur te.* Vos apenas adornada del velo sagrado, empezareis à ser llamada al Locutorio: *Revertere, revertere, ut intueamur te.* ¿Y quales serán allí los discursos? Encontrareis una

una turba de gentes que todas querran alabaros; dichosa vos, os diràn, dichosa que habeis sabido hacer tan bella eleccion: *Beatissimam prædicaverunt*. Os habeis portado muy bien, todos han admirado vuestra gentileza, y vuestro espiritu. Con què entereza hicisteis aquellos votos sin derramar una lagrima: *Viderunt eam, & laudaverunt eam*. Què bella estais con ese vestido, mucho mas os hermosea que el de Seglar: *Viderunt, & laudaverunt*. Diràn que sois de un espiritu brillante, que cantasteis con desenfado y bella armonia, que todos os han declarado por una Heroína: Y que os parece, ¿ès este dia de andar fomentando la vanidad? ¿No temerèis perder en vanas complacencias el mas bello fruto de vuestro sacrificio? De un Soldado cuenta el Ambrosino, que hizo gravisimos daños en Cataluña, sus alabanzas eran sus armas; si alababa una planta se secaba; si alababa una persona, un Caballo, ù otro qualesquier viviente se moria; de modo, que eran tan temibles sus alabanzas como pudieran ser sus iras. Vos no podeis correr esta desgracia sin el consentimiento de vuestra

tra voluntad ; pero es facil que el oiros alabar tanto de espirituosa , de magnanima , de entendida , haga impresion en vuestro espiritu todavia debil , y vengais à perder en vanas complacencias aquellos meritos que habiais recogido en la devota funcion. Ciertamente correis peligro de este esterinio , quando oyendoos alabar , abrierais el corazon à estas falacias : *Laudum præconio aliquid persequens , pœnitus exterminabat.* A lo menos se pierde el tiempo ; ¿ y vos quereis gastar el primer dia de vuestra vida Religiosa en estas disipaciones ? ¿ Querèis acostumaros tan presto à gastar en frivolas conversaciones aquel tiempo en que debiais ganar el Paraíso ? Felipe , Rey de las Españas tenia un Relox formado en una gran mesa toda de oro , que dividida en veinte y quatro partes , señalaba en cada una una hora determinada , y un Reyno entero sugeto à aquel Monarca ; en medio un Cetro en lugar de minuterio , que pasando por sus lineas , mostraba à un tiempo mismo las horas y los Reynos ; pretendiendo con esto enseñar , que la conquista y la conservacion de un

Reyno

Reyno puede depender de una hora. (*Didac. Lopez tract. de Magnif.*) Todo Relox os muestra con la hora una parte del Paraíso no conquistada, mas que en aquella hora puede conquistarse. No cuidando de esta apreciable conquista, ¿querréis gastar las horas en el Locutorio? Vuelvo à repetir: Yo no os vedo, pero para que lo omitais, basta el reflexionar la perdida del tiempo.

Mas no era este el unico, ni el principal motivo que tuvo la Sunamitis para rehusar el volverse á mostrar al público. Si solo algunas Damas de sus conocidas huvieran pretendido verla, ella habria condescendido con menos dificultad; más era mucho pueblo el que la esperaba clamando: *Revertere, revertere*, y ella resistiendose, dice: *Anima mea conturbavit me, propter quadrigas Aminadab*. Aminadab en Hebreo significa pueblo espontaneo. Yo, dice, me siento contarbar el alma à tanto tumulto de carrozas, à tanto estrepito de pueblo espontaneo que va viniendo: *Anima mea conturbavit me, propter quadrigas populi spontanei*. (*Cant. cap. 6. v. 11.*) Pues à proporcion, el concurso à que os
pre-

presentais, os debe turbar: Una reja llena de Damas, de Caballeros, de bebidas, de refrescos, de quien va, de quien viene: ¡ O Dios! tanto pueblo espontaneo debe ser muy molesto à un alma vergonzosa: *Conturbavit me propter quadrigas populi spontanei.* En tanto tumulto es facil se presente à vuestra vista algun objeto que os ponga en turbacion el espiritu; no estais confirmada en gracia, no estais radicada en la virtud, no os podeis fiar de vos misma, debeis temer, que vuestros ojos pasen á inteligencia con vuestro corazon. Un simple encuentro de una mirada basta para hacer mucha alteracion en dos Almas; á los ojos ayudan los oidos, ¿ en tanto concurso de Seculares os podeis prometer prudencia en todo? Una simple palabra basta para poner en confusion todo el espiritu.

Vos sois bastantemente quieta, mas todavia en vuestra primera juventud, y apenas vestida del Abito Religioso, no habeis aún adquirido aquella solidez y aquella gravedad que Dios con el tiempo os irá concediendo. Por ahora aún hay mucha li-

gereza en vuestras pasiones ; están facilísimas á moverse á la mas leve impresion que se les haga : El Demonio meterá la mano, y una palabra dicha con imprudencia, será la pequeña china que os inquietará tal vez de modo , que no podréis en mucho tiempo ponerlos en calma. Las palabras dichas á la Sunamitis de los que concurrieron á verla fueron todas misteriosas ; entre estos misterios encuentro una enseñanza muy notable , que donde concurren muchos á ver una Religiosa , figurada en la Sunamitis, algunos hablan fuera de lo justo. Unos alabaron sus ojos : *Oculi tui sicut piscinæ in Hesebon* ; otros sus cabellos : *Comæ capitis tui , sicut purpura regis victa canalibus* ; otros : : : ; A tales discursos podrá no tener horror una Esposa de Jesu-Cristo ? Y donde es libre á todos el hablar , ¿ no temeréis que alguno os diga lo que no es conveniente ? Pues repita con razon la Sunamitis , y vos repetid con ella : Tanto concurso me causará turbacion en el animo : *Anima mea conturbavit me , propter quadrigas populi spontanei*. No bastará el oír, será forzoso responder ; callando pasareis

reis por melancolica , ò à lo menos por descortès ; mas hablando con muchos y por largo tiempo , será muy difícil huir de algun pecado ; entre las chanzas y las agudezas padece mucho la virginal modestia ; se rie con disolucion , y se abandona la verguenza quando se afecta de tratar con gracia : *Interroganti* (asi escribe á sus Virgenes San Ambrosio) *Interroganti non responderè , infantia ; responderè , fabula est ; teritur officii pudor , audacia emicat , visus subrepat , modestia solvitur , dum affectatur urbanitas.* (*lib. 2. de Virg.*) Y el Espiritu Santo os dice asi claramente : *In multiloquio non deerit peccatum.* (*Prov. 10.*) Hablar mucho y huir toda culpa , no lo esperéis : En la Sagrada Escritura yo encuentro muy raras veces , que las mugeres hablen y que no cometan algun pecado. Habla Sara con los Angeles , y les dice una mentira , y niega haberse reido , quando verdaderamente se habia reido , (*Gen. cap. 18. v. 15.*) Hablan las hijas de Lot , y tratan de embriagar à su Padre ; habla Michol para hacer burla de la devocion : (*Reg. 6. v. 20.*) Habla la muger de Tobias

desacreditando la limosna : (*Tob. cap. 2. v. 22.*) Habla la muger de Job , y lo exhorta à la desesperacion : (*Job. cap. 29.*) Judit, atentisima para no hablar con falsedad à Holofernes , es muy dificil de concordar con la verdad todos sus dichos : (*Judit. c. 11. 12. 13.*) Habla Reveca , y se manifiesta parcial : (*Gen. cap. 27. v. 6.*) Habla Raquel , y se muestra impaciente. (*Gen. 30. v. 1.*) Habla la muger del Zebedeo , y se declara ambiciosa. (*Math. cap. 20. v. 20.*) ¿Y vos Joven sin experiencia , sin madurez y sin tanta virtud , os lisongeais de estàr horas enteras en una reja con cien personas , con cinquenta propuestas , con mil preguntas , y á todo satisfacer sin pecar ? Jeremias santificado en el vientre de su Madre , destinado à Dios para con Pueblos y con Monarcas , elegido por Profeta , se escusa de comparecer y hablar en publico , por ser Joven de poca edad , sin practica y sin experiencia : *A, à, à, Domine Deus , ecce nescio loqui , quia puer ego sum.* (*Jerem. 1. cap. v. 6.*) ¿Y vos presumis de saber hablar en medio de tanto concurso ? Job se vio en la precision de hablar

blar con quatro amigos suyos , y despues quando debe dár cuenta à Dios de sus palabras , protexta haberse arrepentido de sus dichos , que una ò dos cosas se le habian escapado de la lengua incautamente , y que en ellas conocia haber hablado con ligereza ; y propone no hablar jamàs con tanta facilidad: *Qui leviter locutus sum , respondere quid possum ? Manum meam ponam super os meum ; unum locutus sum , quod utinam non dixissem , quibus ultra non addam.* (*Job. cap. 39. v. 34.*) Y no contento de esto , vuelve á declarar , que ha hablado con imprudencia , y mas de lo que sabia. *Incipienter locutus sum , & quæ ultra modum excederent scientiam meam.* Si un Job hace tal confesion de sí mismo , ¿ còmo os fiais vos de hacer de la ingeniosa en los dichos ; de agradecida en las chanzas ; de la espirituosa en los discursos ? Quando despues estais á los pies del Crucifixo , vuestros remordimientos os diràn , que queriendo hacer de la sabida , habeis hablado con imprudencia : *Incipienter* ; con ignorancia : *Quæ ultra modum excederent scientiam meam* ; con ligereza : *Leviter lo-*

cuta sum; y que sería mucho mejor callar: *Quod utinam non dixissem*. Me parece que veo à Judit, quando ya degollado Holofernes, vuelve à Betulia triunfante: Toda la Ciudad, hombres, mugeres, chicos, grandes, todos al rededor de ella á verla, à preguntarle, á decirle todos de una vez: *Convenerunt ad eam omnes à minimo usque ad maximum, congregaverunt circa eam universi*. (*Judit. cap. 13. v. 15.*) Si se hubiera parado á dar cuenta à todos de su empresa, ¿quánto debiera hablar? Finalmente hizo que todos callasen, y dixo de una vez con pocas palabras, lo que à cada uno la hubiera sido muy trabajoso: *Jusit fieri silentium, cumque omnes tacuissent, dixit Judith: Laudate Dominum Deum nostrum &c.* ¿Mas quièn puede esperar silencio en un Locutorio? Àun quando no hubiereis de hablar, os aturdiría la cabeza tanta confusion; ¿què será habiendo de responder?

Por tanto ved, ò Religiosa nueva, el perjuicio que se os sigue de tanta concurrencia; dexad que los otros repitan como à la Sunamitis: *Revertere, revertere*. Vos en quanto està de vuestra parte manifestad,

tad, que os es el condescender muy molesto: *Anima mea conturbavit me.* Finalmente acostumbraos desde el primer dia de vuestro vivir Religioso á reconocer en la voz de la Superiora la voluntad de vuestro Divino Esposo: Si ella os dice id á la reja, no creais que el escusaros sea agradable á Dios, antes le ofendereis con vuestra desobediencia. Bien es verdad, que asi como la Superiora es prudente y discreta con los Seculares dandoles el consuelo de vuestra vista, asi lo debe ser con vos, no precisandoos á una larga demora con perjuicio de vuestro espiritu. La Sunamitis importunada de tantas llamadas para dexarse ver en publico, finalmente condescendiò: ¿Mas qué? Fuè brevisima su conversacion; oyó los cumplimientos de los que venian á honrarla, respondiòles en pocas palabras, y pidió licencia para retirarse: *Ego* (dice) *ego dilecto meo, & ad me conversio ejus.* (*Cant. cap. 7. v. 10.*) Y abandonando la multitud, se volvió á su Esposo, y lo convidò á marchar con ella: *Veni dilecte mi.* Del mismo modo podeis vos oír, consolar, y edificar en este dia á los que os honran
con

con sus visitas; rogadles que os encomienden à Dios, à fin de que os dè gracia para cumplir lo que en aquel dichoso dia habeis ofrecido, y manifestaos deseosa de tratar unicamente con vuestro querido Esposo: *Ego dilecto meo, & ad me conversio ejus.* Si asi lo hicierais, quedarán contentísimos vuestros Parientes, edificados los extraños, tranquila vuestra conciencia, y no perdereis en un dia lo que tal vez no podreis merecer en un año; pero para poder portaros asi, antes de ir á la reja, pedid à Dios que os asista, y no permita que en tantos objetos se disipe vuestro corazon. Traed al pensamiento alguna de aquellas verdades que mas os han movido à separaros del mundo; pensad que vuestro Esposo es mas amable que quantos objetos pueden presentarse à vuestra vista. Decidle de todo corazon: Señor, voy á la reja por que asi es de vuestra voluntad; mas mientras estoy allí por complaceros, no permitais que os desagrade; estad presente para gobernar mis sentidos de modo, que en medio de tanto tumulto de criaturas, en Vos piense, de Vos hable, y à Vos unica-

camente ame. *Ego dilecto meo , & ad me conversio ejus.*

DISCURSO II.

NOVICIA CONTRA SU GENIO.

LA hija de Jepté , antes de ser sacrificada llora por dos meses ; despues cesa su llanto : Representa que la Novicia no sea melancolica , por parecerle es de sus Padres y Parientes sacrificada.

Expletisque duobus mensibus , reversa est ad Patrem suum , & fecit ei sicut voverat. (Judic. cap. II. v. 39.)

SI todas las Jovenes que visten el Abito Religioso en el Monasterio , fueran voluntariamente á sacrificarse à si mismas , conducidas de un verdadero espiritu del Señor , sería inutil el presente , y aún el siguiente discurso ; mas no pocas veces
el

el sacrificio es violento , y el temor lleva al Altar el grande holocausto. Algunas entran en los Claustros Sagrados , sino del todo por fuerza , á lo menos con poca inclinacion ; se reducen á mudar los vestidos, mas no á mudar los afectos : Son Religiosas Novicias en el Abito, mas Seculares obstinadas en el corazon ; éstas están sugetas á una profunda melancolia , y en la grande agitación de su espiritu , ordinariamente rehusan dár oido á algun consejo. Apenas se ven solas en su estancia, desfogan su pena con un torrente de amargas lagrimas, en aquella unica libertad que les concede la soledad : Su llanto es tanto mas violento, quanto en el publico fuè mas reprimido. Quando reflexiona estàr en el Monasterio por empeño del Padre , que no quiso admitir algun partido de Matrimonio ; por desamor de la Madre , que mostrò duras entrañas de Madrastra ; por ambicion de los hermanos , que quisieron priarla de la Dote ; no quiere oír palabra , ni de observancia regular , ni de amor Divino , ni de su misma salvacion ; siempre fixa con el pensamiento en su dolor , suspira y se queja

ja consigo misma. Si vos os hallais en tan triste estado, llamad por un breve rato à vuestro espiritu, y separadlo de vuestras inquietudes, y reposadamente fixad vuestra consideracion en esta plana: Yo os concedo mucha razon en vuestra pena, mas no negueis una poca de atencion à mi discurso. ¿ Llorais ? Yo os propondrè en la Sagrada Escritura, para confortaros una Joven que llora mucho : ¿ Os quejais de haber sido sacrificada de vuestros Padres ? Yo os propondrè una Joven que es sacrificada del suyo. Serà esta la hija de Jeptè, segun de ella está escrito en el capitulo undecimo de los Sagrados Jueces.

Jeptè, queriendo atacar con su Exèrcito los Amonítas, hizo un voto, que despues vino à caer sobre su hija: Se obligò à ofrecer en holocausto qualesquiera que, siendo èl vencedor, le saliese al encuentro el primero al tiempo de volver à entrar en su Pueblo triunfante. *Quicumque primus egressus fuerit de foribus domus meæ, mibique occurrerit revertenti cum pace à filiis Ammon, eum holocaustum offeram Domino.* (*Jud. cap. II. v. 31.*) Fuè à la batalla, des-

destrozò la armada enemiga , se hizo Señor de veinte Ciudades , que todas se sometieron à sus armas , volvió à Masfa triunfante , quando acercandose à entrar en su Pueblo, la primera cosa que le sale al encuentro es su hija unica. ¡ Ay vista dolorosa de un Padre ! ¡ Funesto recibimiento de un vencedor ! Esta es la primera que se representa à su vista , esta es la victima destinada al Altar : El empeño es grande , mayor la confusion , grandisimo el quebranto. *Revertente autem Jephthe in Maspha domum suam , occurrit ei unigenita filia sua cum timpanis , & coris , non enim habebat alios liberos.* Aquí se dividen los Santos Padres y Expositores , unos alaban à Jephthè , mas son poquisimos ; otros lo desaprueban , y son los mas ; otros lo excusan : Lo alaban S. Anselmo , Cornelio y otros , y juzgan que èl obrase por inspiracion Divina. Prueban su opinion , porque del Sagrado Texto consta , que antes del voto, fuè èl ilustrado del Espiritu del Señor. *Factus est ergo super Jephthe Spiritus Domini :* Y despues del voto , favorecido con la victoria : *Transivitque Jephthe ad filios Ammon , ut*

pug-

pugnaret contra eos , quos tradidit Dominus in manu ejus. No creais , ó Joven descontenta , que à favor de vuestros Padres quiera yo seguir esta opinion ; mas antes me adhiero à la doctrina de San Ambrosio , (*1. Offic. 10. ult.*) de S. Agustin , (*cap. 43.*) de Tertuliano , (*cap. 3. contra Marc.*) del Nacianceno , (*de Machab. 2. 2. 88. 2.*) del Angelico Santo Tomas , (*loc. cit.*) que todos condenan á Jeptè en su imprudente promesa. Dirè antes con San Geronymo , que èl fuè imprudente en hacer el voto , è impio en cumplirle : *In vovendo fuit stultus , quia discretionem non habuit , & in reddendo fuit impius.* No, Religiosa descontenta, no alabarè jamàs á aquellos que contra vuestro gusto os han sacrificado ; jamàs alabarè su conducta , ni aprobarè la opinion de quien haya concurrido , sea con la intencion que fuere , á vuestra violencia. En el siguiente discurso os darè mas claras pruebas ; ahora solo dirè , que Dios por vuestras grandes ventajas ha permitido sus enormes culpas ; dirè , que Dios se vale de ellos pecadores , para haceros à vos santa ; pero jamàs creerè , que el haceros

sacrificar en el Claustro contra vuestro genio , sea por inspiracion Divina , quando por inspiracion Divina èsta violencia se condena por los Concilios , y se fulminan contra los complices graves censuras. No creo, que vuestros Parientes se puedan adular con el exemplo de un Heròe lleno del Espiritu del Señor , quando en èllos predomina el espiritu del interès. La luz seguida por ellos fuè una luz , que para vos espero serà de salud , mas para ellos de condenacion. Yo encuentro en Zonàra , que en Jerusalèn se viò una Estrella que tenia perfecta semejanza con una espada ; y esta Estrella espada fuè un oraculo que predijo la destruccion de la Ciudad : *Ante Hierosolimitanum excidium supra urbem astrum stetit gladio simile.* (*Maiol. colloq. 1. ex Zonàra.*) Una Estrella semejante à una espada es un Cometa ; la luz que dirige à un Padre ò à una Madre á entrar una hija en el Claustro con amenazas , con lisonjas , con engaños , con trazas , que todas deben llamarse modos violentos , quando se conoce es contra su inclinacion el estado , es luz de Estrella semejante à espada : *Astrum*

stetit gladio simile. Aquella Estrella que es espada , será funesto Cometa para su casa; excomuniones para el alma , exterminios para la familia ; castigos de un Dios vengador de una oprimida libertad , y consecuencias que debe esperar qualquiera que haya concurrido á violentaros. *Astrum stetit gladio simile.* No creais , pues , que yo os hago presentes estos peligros de vuestros Padres y Parientes , todos merecidos por vuestra violencia , como para consoláros con sus desgracias ; Dios me libre de semejante impiedad. Por mas que se halle oprimido vuestro espíritu, no puedo persuadirme à encontrar jamás en vos un animo tan vengativo , que querrais complaceros de la infelicidad de aquellos , á quien por el mismo hecho de haberos perseguido, estais mas obligada à amar. En Abito Religioso os compadezco afligida ; pero os supongo cristiana : Supongo que freqüentareis los Sacramentos , y creo no os querreis tan mal à vos misma que querrais desesperadamente perecer , porque otros injustamente os han maltratado. Dios manda que amemos á nuestros enemigos , y roguemos
por

por nuestros perseguidores ; mucho mas debemos amar à nuestros Padres y Parientes, y ofrecer por ellos nuestras oraciones, quando ellos nos han sacrificado. Por esto yo os recuerdo que vuestros Padres y Parientes habiendoo conducido á tomar estado Religioso contra vuestra voluntad , son reos de graves pecados , de graves excomuniones , de graves castigos , á fin que viendo sus peligros os compadezcáis de su miseria, y los socorrais con vuestras oraciones. Mi Dios , Vos veis mis angustias , sois testigo fiel de mis violencias ; mas no , Dios mio, no vengueis en mis Parientes mis agravios: yo los perdono de todo mi corazon , Vos tened de ellos misericordia ; recibid mis angustias , mis lagrimas y mis penas , en satisfaccion de sus yerros. Ellos han dado causa à mi llanto ; mas Vos , benignisimo Señor , no imputeis á su culpa mis lagrimas, atribuidlas misericordioso á mi flaqueza ; à ellos dadle prosperidad , y á mi mudadme el corazon , para que abrace con voluntad un estado que no merezco , y aunque mi ingratitud no me haga digna de esta gracia , no dexarè jamàs de desearla y de pedir-la.

En-

Encuentro à favor de Jepté una sentencia media, que quizás así como en mi inteligencia explica lo verdadero acerca de este Capitan, así dirá tal vez la verdad acerca de vuestros Parientes. Dicen que el empeño de Jepté fué en sí mismo imprudente, irreligioso è impio; mas Jeptè en el emprehenderlo fuè excusado, por su buena intencion junta con una ignorancia invencible de hacer mal: Creyò empeñarse con buen zelo, è hizo el voto no pio con animo de piedad. Aquel siglo era poco culto y literato; aquel Caudillo era un hombre militar, que ni por nacimiento, ni por educacion, ni por estudio estaba versado en las ciencias divinas: Fué irreligiosa en el grande empeño la lengua; mas fué religioso en su oferta su corazon. Tal es la opinion de San Geronymo, de Cornelio à Lapidè y otros; que el voto fuese imprudente y reprehensible en sí mismo, se prueba con explicarlo. Se obligó à sacrificar qualesquiera que le saliese primero al encuentro viniendo á su casa; podia salirle lo primero un perro, y el perro por divino positivo precepto no podia ser presenten-

sentado en victima al Sacro Altar; podia salirle un hombre, podia salirle su Esposa, podia salirle (como en efecto saliò) su hija; y no era licito à Jepté el sacrificarlos, pues no teniendo derecho alguno sobre sus vidas, no le era permitido el matarlos. Pero que fuese santa su intencion, se prueba de la victoria que consigue despues de la promesa, y de ver que su persona no solamente no se desaprueba en la Escripura, sino que de San Pablo positivamente es alabada, registrando su nombre entre los personages mas respetables de la republica Hebrea. (1.) Si os poneis á pensar despacio y sin pasion en el estado de vuestra casa, quizas concedereis à vuestros Parientes esta misma excusa. Los modos de que ellos han usado para sacrificaros á Dios son reprehensibles; ellos no tenian derecho sobre vuestra libertad, ni podian lici-

ta-

(1.) *Déficiet enim me tempus enarrantem de Gedeon, Barac, Sanson, Jepte, David, Samuel, & Prophetis, qui per fidem vice-runt regna, operati sunt justitiam, adepti sunt repromissiones. (Hebr. cap. 11. v. 32.)*

tamente obligaros á un estado opuesto á vuestro gusto ; todo es verdad , mas aún podeis escusar su intencion : Quizà creyeron por ignorancia deberse asi proceder por necesidad : Quizá no juzgaron obrar mal , estimulandoos à un estado, que no habiendo impedimento por vuestra parte, os puede acarrear grandes bienes. Tal vez creyeron, que favoreciendo vuestras inclinaciones , habriais logrado como otras muchas, una alegria pasagera ; pero despues vendriais á sufrir largas penas y melancolias. Puede que conocieran, que aquel Matrimonio á que os llamaban vuestros afectos, con el discurso del tiempo habria sido para vos de mas tormento que el Monasterio ; quizá no pensaron, que sus insinuaciones pudiesen hacer tanta impresion en vuestro corazon. Lo cierto es, que estais obligada á pensar bien de la intencion de todos ; y querreis haceros licito el procesar y condenar la intencion de vuestros Padres y Parientes ? Yo compadezco vuestra affixion, mas por esto mismo no depongais toda ternura de corazon , y compadeceos de vuestra sangre ; no quisiera que os creyeseis

poco amada , porque os echaron (digamoslo asi) de casa. Jeptè sacrificò á su hija, mas primero fuè victima de su sacrificio su mismo corazon : Apenas la divisò, vino á desmayar de dolor ; olvidò toda la pompa de triunfador , anegado todo en el dolor de Padre , y rompiendo sus vestiduras , exclamò con grande pena : ¡ Ay amada hija mia ! ¡ ò amada mia ! tú has traspasado mi corazon ; hé empeñado á Dios mi palabra, y no puedo faltar á ella. (1.) Fuè de gran tormento esta ternura de afectos , mas toda esta ternura no impidiò el sacrificio : Creedme , Joven , vuestro Padre os ama, os ama vuestra Madre , y si vos llorais por el poco amor con que creeis os han tratado ; ellos quizá han llorado mucho mas, viendose precisados à trataros con tanta dureza. Quando el Salvador honrò á Lazaro con sus lagrimas , los Judios infirieron de su llanto su amor : *Ecce quomodo amabat eum.*

(1.) *Qua vissa scidit vestimenta sua , & ait : Heu me, filia mea , decepisti me , & ipsa decepta es. Aperui enim os meum ad Dominum , & aliud facere non potero.*

eum. (Joan. cap. II. v. 35.) Los confidentes de vuestros Padres son fieles testigos de su dolor, y mientras os los fingis indolentes, ellos se maravillan de que no comprendais su fineza. Sino os hubieran amado tanto, tal vez hubieran sido mas faciles à entrar en un partido de Matrimonio, aunque no fuera el mas correspondiente; hubieran tenido menos dificultad de que os quedaseis en vuestra casa, para ser despues el tropiezo y desprecio de vuestros Cuñados; mas el mucho amor que os tenian los cegò, para no reparar en la ofensa que à Dios hacian violentando vuestra libertad, y en los castigos de que se hacian reos por evitar vuestras incomodidades no previstas. Qualesquiera que haya sido en ellos la intencion, el designio de Dios sobre vos por medio de su conducta, ha sido haceros una santa.

Quando los conjurados contra Nabuco lo sacaron de la Corte de Babilonia, y lo reduxeron à vivir escondido en un Bosque, y alimentarse de raíces y heno como si fuera una Fiera, ellos pretendieron unicamente sacudir el yugo de un gravoso go-

bierno ; mas Dios pretendió humillar un sobervio Monarca. Vuestros Parientes han pretendido (digamoslo asi) reduciros à una estrecha prision , y echaros de vuestra casa ; mas Dios por medio de este desengaño y de este trabajo pretende santificaros. Tomad mi consejo , no penseis mas en ellos , pensad en vos ; no penseis en ellos inutilmente para contristaros , pensad provechosamente en vos para salvaros. Qualquiera que hubiera sido la intencion de Jeptè en su nunca loable promesa , apenas la propone á la hija , èsta se somete ; el Padre no pudiendo disimular su interno dolor , le dá la noticia en un lugar , en un tiempo y en un modo el menos proposito que se pudiera escoger ; no esperò à estár en casa , no dispuso poco à poco el animo de la hija ; en la calle pública , en medio del gran Pueblo , mientras ella toda llena de alegria , entre musicas è instrumentos sale à recibirlo : *Occurrit ei unigenita filia sua cum timpanis , & choris.* El Padre sin agradecerle primero sus afectos , sin decirle siquiera un à Dios , apenas la vè , yà le intima que irremediabile-

men-

mente debe ser sacrificada: *Aperui os meum ad Dominum, & aliud facere non potero.* A tal anuncio la heroíca Niña no se abate, no se desmaya; oye nombrar á Dios, oye ser promesa de su Padre, y luego acepta la dolorosa oferta: Padre mio, si esta es la oferta que habeis hecho à Dios, cumplase. Despues que èl os ha dado una tan feliz victoria, bien merece os mostreis agradecido, sacrificandole àun vuestra propia hija: *Cui illa respondit: Pater mi, si aperuisti os tuum ad Dominum, fac mihi quodcumque pollicitus es, concessa tibi ultione, atque victoria de hostibus tuis.* Podia ella decir: Ah! Padre tirano, ¡ con esa crueldad pagas mis cariños! ¡ Yo hè de ser el precio de tus conquistas! Podia decir mucho, pero no lo dixo. Reflexionó, que el ofrecerse gustosa al sacrificio de sì misma, podia ser agradable à Dios, testimonio de gratitud à su beneficiencia, provechoso à la salud de su alma, y luego condesciende: Hagase, hagase. *Fiat mihi quod pollicitus es.* No creais, que ella fuese insensible à tanto golpe; aquella noticia fué una puñalada para su corazon, de hecho pidió dos

dos meses de tiempo para irse con sus compañeras á los montes , y dar riendas à su llanto. Le fué concedida su peticion : *Cui ille respondit , vade ; & dimisit eam duobus mensibus*. En efecto salió , y cada paso que la acercaba à la montaña , y la retiraba de la Ciudad , era un dardo que penetraba su corazon , y fixa siempre en el imminente sacrificio , se deshacia en lagrimas : *Cumque abiisset cum sociis , ac sodalibus suis , flebit virginitatem suam in montibus*. Pasados los dos meses volvió á presentarse à su Padre : *Expletisque duobus mensibus , reversa est ad Patrem suum*; manifestando que en aquel sacrificio , si bien podia haber alguna repugnancia de parte de la naturaleza , concurría con generosa prontitud la voluntad. ¡Quánto querria , ò generosa Novicia , quánto querria poder aplicaros aquellas alabanzas que tan justamente se deben à aquella fortisima Hebrea! Vos la habeis imitado en todas las acciones exteriores , mas no sè si habreis copiado en vuestra alma aquella heroíca fortaleza de su espiritu : Vuestro sacrificio, como el suyo , no es favorable à vuestro

genio ; mas vos le habeis aceptado : *Fac mibi*. Sino hubierais dado vuestro consentimiento , no os hubieran vestido el Abito. Vos , pues , habeis soltado las riendas à vuestro llanto : ; O si supierais quànto es mejor servir á Dios en el Claustro , y ser su cara Esposa , que recrearse en las conversaciones y placeres del mundo ! Llorariais , mas mudariais de argumento en vuestras lagrimas ; llorariais vuestra pasada ceguedad ; llorariais la dureza de vuestro corazon. Ay mi Dios ! diriais , ¿ serè siempre tan ingrata con Vos ? ¿ No tendrè jamàs voluntad de serviros ? ¿ Còmo es posible que este corazon mio estè tan obstinadamente pegado à las criaturas , y se desdeñe de amaros à Vos , que sois mi Criador , mi Redentor , mi unico Bien , digno de ser amado ? Còmo es posible que desee placeres terrenos , y no me aficione à las eternas delicias que vos me ofreceis ? Si , mi Dios , llorarè , pero deseo que mis lagrimas borren mis ingratitudes : Si asi lloràreis , bienaventuradas vuestras lagrimas , que os alcanzaràn los verdaderos gozos del Cielo. Mas no perdamos de vista à nuestra generosa

rosa hija de Jeptè: Pasados dos meses en su diversion, esto es, en su llanto, ella se presentó al sacrificio; y no encontramos que despues volviese à derramar una lagrima: *Expletisque duobus mensibus, reversa est ad Patrem suum, & fecit ei sicut voverat.* Antes, pues, de pasar adelante conviene ver còmo fuè sacrificada.

Muchos Expositores son de opinion, que verdaderamente ofreció la garganta al puñal del Padre y fuè degollada, y despues quemada à honor divino sobre la pyra. El fundamento de esta opinion està establecido en las palabras del Texto Sagrado: *Et fecit ei sicut voverat.* El Padre executó en la hija el voto que habia hecho; el voto era ofrecerla en holocausto; ofrecer en holocausto, era matar la victima, y despues consumirla en el fuego; de lo que se infiere que Jeptè mató la hija, y despues la consumió en el fuego. Si esta opinion es verdadera, yo llamarè cruel al Padre: ¿Una Joven en lo mas florido de sus años ser muerta tan cruelmente, y ser el Verdugo contra ella su mismo Padre? ¿Una Princesa unica heredera, sin culpa suya perderlo

derlo todo ? ; Perder àùn su misma vida, y todo perderlo por imprudencia , por empeño, y por mano de su mismo Padre ? ; O què funesta desgracia ! Mas yo digo, que fuè ofrecida á Dios por complacerle ; que por èl perdiò riquezas , herencias , esperanzas y àùn la misma vida. O ! que fortuna , mi Dios , morir por vuestro amor , y ser consumida en llamas de mortificacion y penitencia ; no soy digna de gracia tan preciosa. ; Hà gloria , gloria ! Si os abrieseis à nuestros ojos , si en vos entràran nuestros pensamientos , còmo tendríamos por ganancias todas nuestras perdidas , quando ellas nos guiasen à vuestra conquista ! Religiosa descontenta , estais en el camino de la patria celestial , y quizá estais de ella muy cerca ; estimad veros libre de aquellos impedimentos que podian impediros el entrar en ella. Quando os fuera preciso dàr vuestra vida , dariais muy poco por conseguir un bien tan grande : ; Quàntos millones de Virgenes delicadas , nobles, inocentes , hermosas , han buscado las uñas de los Leones , los dientes de los Tigres , los eculeos, las prisiones y las llamas , como si buscàran

ran el mas precioso tesòro , porque por medio de estos tormentos buscaban el Cielo ? Si la hija de Jepté se propuso en su pensamiento una eterna bienaventuranza , y esperò poseerla , ofreciendo á Dios su vida en holocausto ; ya no me maravillo de que no vertiese una lagrima en el acto de ser sacrificada. Y si concibièreis por medio de vuestros sacrificios una tan justa esperanza , luego cesará vuestro llanto , y se disiparàn vuestras melancolias.

Lo que mas me maravilla es , observar en el Sagrado Texto , que la generosa hija de Jeptè se ofreciò pronta al sacrificio , por simple gratitud à aquel Dios que habia dado à su Padre tan feliz victoria : *Si aperuisti os tuum ad Dominum , fac mihi quodcumque pollicitus es , concessa tibi ultione , atque victoria de hostibus tuis.* Ella no habia visto un Dios por ella muerto , un Dios por ella crucificado : Vos sí , Religiosa descontenta , vos veis un Dios por vuestro amor llorando en un Pesebre ; por vuestra libertad preso en un sotano obscuro é inhumado ; por vuestro rescate azotado y hecho el oprobrio de los hombres. Yo os ruego,

go , que useis à lo menos una gratitud que os cuesta muy poco ; paráos algun momento delante de una Imagen de Cristo crucificado en la Cruz ; mirad su Cabeza por vuestro amor coronada de espinas ; despues mirad la vuestra , y considerad si corresponden à aquellos vuestros dolores ; mirad su Cruz , despues reflexionad sobre vuestro lecho , y ved quien reposa con mas descanso. ¿Ay mi Dios, me es necesario bajar los ojos , no me es posible sufrir tal vista ; veros à Vos contentísimo de padecer por mi , y verme yo disgustada , no queriendo sufrir algo por Vos ? Yo debo confesarlo ; soy una ingrata ; si miro vuestros clavos , vuestros clavos me dicen : sois una ingrata ; si miro vuestras llagas , vuestras llagas me repiten sois una ingrata. Soy una ingrata, mi Dios, lo confieso ; mas no quiero ser mas ingrata en adelante ; quiero corresponderos , quiero amaros, quiero serviros : Si me quereis crucificada , veis aqui mis manos, veis aqui mis pies, estoy pronta á ser crucificada ; si me quereis muerta, aqui me teneis prontisima aun à morir por Vos.

Mas no , Dios no quiere de vos tanto

to sacrificio : Vivid, pues, mas vivid para ser en su casa su digna Esposa. Los Hebreos antiguos y modernos son de opinion, que Jeptè no matò à su hija ; pero creen, que en vez de darle la muerte corporal, le diese una muerte civil y espiritual , obligandola à vivir en un custodiado retiro, guardando perpetua virginidad con otras compañeras , y à pasar el tiempo en oraciones y ayunos , en aquella misma forma que las Religiosas mueren al mundo , para vivir à Dios. Esta opinion se estableció primeramente , porque en la Divina Escritura en ninguna de sus versiones se encuentra , que Jeptè matase la hija ; unicamente se dice , que lo hizo conforme su voto: *Fecit ei sicut voverat.* (I.) El voto fuè

vo-
ha-

(I.) *Potest dici , quod filia Jeptè non fuit sacrificata Domino per mortem corporalem , sed potius per civilem , seu spiritualem ; eo modo quo Religiosi dicuntur mundo mortui , in quantum à mundanis actibus sunt segregati , & divinis obsequiis totaliter mancipati. Sic filia Jepte fuit sacrificata Domino per observationem Virginitatis , vivendo in orationibus , ac jejuniis , ac piis operibus. (Lir.)*

hacer holocausto, debiendo ser de cosa buena, debía entenderse de hacer holocausto de aquel modo en que era licito. No era licito al Padre el dár, ni à la hija el aceptar la muerte corporal de su mano; luego no la sacrificò en holocausto con la muerte corporal. La ignorancia pudo excusar à Jepté en hacer el voto, mas no le podia excusar del parricidio: La cosa fuè pública, tubo dos meses de tiempo para poder ser bien informado; es de creer, que entre tanto fuese instruido de los Sacerdotes practicos en las leyes. En segundo lugar parece que el Texto Sagrado afirma, que despues de la execucion del voto, vivia aún la Joven, quando despues de haber dicho que el Padre cumplió como habia hecho su voto, añade, que la hija conserbaba su virginidad: *Quæ ignorabat virum*. No se dice en tiempo perfectamente pasado, *ignoravit*; mas en tiempo de continuacion, *ignorabat*: Luego despues que el Padre habia executado su voto, ella todavia vivia. En tercer lugar se pueden comodamente explicar las palabras que luego siguen: *Exinde mos increbuit in Israel, & consuetudo*

tudo servata est, ut post anni circulum conveniant in unum filia Israel, & plangent filiam Jepte Galaaditæ diebus quatuor. Estas palabras se pueden comodamente explicar diciendo, que las mugeres de Israèl tomaron la costumbre, y la mantubieron, de ir cada año quatro veces á visitar y consolar aquella Virgen. Segun tal opinion, vivia esta Joven en retiro, en clausura, en virginidad; mas no encontramos, que ella se lamentase y con razon. Ella habia llorado los dos primeros meses, despues empezó à probar, que una vida lejos de los tumultos del mundo, una vida empleada en alabar à Dios y en servirlo, es verdaderamente una vida muy deliciosa y alegre. Vos, ó Novicia, hasta ahora descontenta, la probarèis tal, si os volviereis à Dios con todo el corazon; os hallais melancolica, ¿sabeis por què? porque todavia estais fuera del Claustro con vuestros afectos, con vuestros pensamientos y vuestros deseos. Vos creéis que el estàr en el Monasterio sea la causa de vuestras fatigas, y no es así; antes la ocasion de vuestras aflicciones es el estàr fuera de él con la mejor

jor parte de vuestro corazon. Entrad en el Monasterio con toda la voluntad, como habeis entrado con el cuerpo, y estarèis contenta. De Santa Maria Magdalena dice S. Juan, (*cap. 20. v. 11.*) que estaba vecina al sepulcro del Salvador, mas estando fuera de él lloraba: *Maria autem stabat ad monumentum foris plorans*, y S. Ambrosio, (*de Virg. 3. lib.*) hace el comento con decir, que por esto lloraba, porque estaba fuera; los espiritus que estaban dentro, estaban alegres, ella fuera estaba entristecida: *Quæ foris est plorat, nam quæ intus est plorare non novit.* Recoged vuestro espiritu en vos, observad tantas Religiosas vuestras compañeras alegrísimas; y alegrísimas por esto, porque han depuesto todo pensamiento de mundo, y todo lo han dirigido á Dios: *Quæ intus est plorare non novit.* Si quereis decir la verdad à lo menos á vos misma, no es la vida del Claustro quien os amarga con inquietudes, vuestras inquietudes son las que os hacen amarga la vida del Claustro; aquel recordaros de los malos tratamientos usados en vuestra casa, os altera. Veos yà aquí descontenten.

tenta, porque estais con la memoria fuera del Convento: *Quæ foris est plorat.* Aquel representaros á la fantasia vuestras esperanzas que fueron desbanecidas; vuestras palabras que no fueron oídas; vuestro genio que no fué contentado, y vuestros suspiros que fueron esparcidos al viento. Aquel andar fingiendo con vuestra imaginacion, ¿què cosa seriais si estubiérais fuera del Claustro? ¿Si os encontraseis en perfecta libertad; si no tubierais la sugesion de vuestros Padres? Esto os envenena, y vuestra alma está infestada con este veneno, por que vâ à buscarlo fuera del Monasterio: *Quæ foris est plorat.* Dice David una cosa que parece estraña, mas que quizas es experimentada de vos: Le habia Dios librado de las manos de Saul, y entrando el afluxido Joven en una cueva, cueva de su retiro y de su seguridad, dice: El Señor ha quitado mi alma de enmedio de los Leones; estoy turbado, y mi mismo sueño es agitado de turbaciones y de inquietudes: *Eripuit animam meam de medio catulorum Leonum, dormivit conturbatus.* (*Psal.* 56. v. 5.) Parece que por lo contrario debería

ría dormir quietísimo , pues habiendo sido libertado de las uñas y de los dientes de los Leones , ya no tenía que temer. Tenia razon de estar turbado quando en medio de ellos oía sus rugidos y temia sus garras; pero despues que Dios le há librado : *Eripuit me de medio catulorum Leonum.* ¿ Qué cosa puede quitarle su quietud , y hacer que su mismo sueño sea turbacion ? *Dormivi conturbatus.* Yo lo dirè : El estaba libre de los Leones , mas todavia con su pensamiento estaba en medio de ellos , todavia con su imaginacion le parecia verlos , le parecia oirlos , se acordaba de su fiereza , y esta misma impresion de su fantasia , estorbaba la quietud de su sueño : *Dormivi conturbatus.* Negad , si podeis , que no acaece á vos lo mismo ; si en vuestra casa viviais en agitacion , no faltaron motivos. Erais , como decis , perseguida , estabais en medio de los Leones ; un Padre duro , una Madre sin amor , hermanos crueles ; sus palabras eran rugidos , sus miradas amenazas ; siempre temiais ser destrozada de sus dientes. Dios os ha librado , y no os ha escondido en una angosta cueva;

mas os ha colocado en un Monasterio muy comodo; en una conversacion agradable de numerosas compañeras, donde si quisierais, sereis estimada, servida y acariciada de todas: *Eripuit me de medio catulorum Leonum.* No oireis ya la Madre que gríta, el Padre que se enfurece, los hermanos que os amenazan; Dios os ha quitado de la boca de estos Leones: *Eripuit me de medio catulorum Leonum.* ¿Y aún no podeis tomar un poco de sueño que sea quieto? Mas no es ya la dureza del lecho quien os quita el reposo; no podeis estar un instante sola sin entregaros al llanto y à los suspiros, y no es ya el horror de la estancia la que os contrista. Todo vuestro mal consiste en estar pensando à todas horas en el aborrecimiento con que fuisteis tratada; en la crueldad que usaron vuestros Padres, y en el rigor de vida à que os han condenado. Esto os turba, porque con el animo salis fuera de vuestro retiro, y os volveis à poner en medio de aquellos Leones de donde Dios ya os habia sacado: *Quæ foris est plorat.* Si la hija de Jeptè hubiera querido pensar à todas horas en el empeño impruden-

dentísimo de su Padre ; si todo el dia lo hubiera gastado en reflexionar los ventajosos partidos que una Princesa , unica heredera , hubiera tenido en el mundo , todos perdidos ya contra su genio , por un ciego impetu de su Padre , no hubiera gozado en su retiro jamás una poca de paz, un rato de quietud. En vez de pensar en estos objetos , pensò en Dios , se sometió á toda incomodidad por gratitud á aquel Señor , que con su casa habia usado de tanta beneficencia ; vivió Virgen , retirada y fuera del mundo ; mas no encontramos que viviese descontenta. Imitadla vos , ò Religiosa Novicia , no penseis ya en lo que han obrado vuestros Parientes contra vuestro gusto ; considerad unicamente lo que ha hecho y hará Dios por vuestra salvacion ; no creais que el haber sido Monja no ha sido disposicion de Dios , por haber solo visto la violencia y el empeño de vuestros Parientes ; Dios ha permitido sus yerros porque os queria suya. En el capitulo segundo de los Jueces dice , que en la tierra prometida estaban unidos muchos Hebreos , descontentisimos por las guerras, y

por las desolaciones que estaban precisados á sufrir , y se deshacian en llanto , quando en medio de ellos se apareció un Angel consolador : *Ascenditque Angelus Domini de Galgalis in locum flentium.* Fiaos de mi , les dice , yo os he conducido fuera de Egypto á esta tierra , *Et ait : Eduxi vos de Egypto , & introduxi in terram pro qua juravi patribus vestris.* Este Angel que representaba à Dios , dice haber sacado el Pueblo fuera de Egypto : *Eduxi vos de Egypto.* Si miramos en el Exodo (*cap. 12. v. 33.*) encontramos que los Egypcios en cierto modo los echaron de sus casas : *Urgebantque Egyptii populum de terra exire velociter.* Si los Hebreos son echados de los Egypcios : *Urgebant exire :* ¿ cómo dice el Angel haberlos él conducido fuera ? *Eduxi vos.* Si : Los Egypcios los echaban , les daban prisa , fuera , presto fuera , no os queremos mas aquí , es preciso que dexéis esta tierra , fuera , fuera. *Urgebant , urgebant.* Mas entretanto el Angel bueno se valía de estos oficios de los Egypcios , y los guiaba al Pueblo que Dios les habia destinado. Vuestros Parientes os han echa-

do

do fuera de vuestro Egypto , de vuestra casa , os han echado del mundo : *Urgebat exire*. Mas el Angel invisible se valia de su dureza para conduciros à aquel Claustro , en el qual Dios , aún contra vuestro genio , os ha querido : *Eduxit vos*. Enjugad el llanto , aquietaos , conformaos con la voluntad de Dios , que todo lo hà permitido para vuestro merito. Decid : Cumplase en mì vuestro beneplacito ; mas si me quereis en el Monasterio , haced que yo tambien quiera estár en èl ; me reconozco de Vos favorecida , y me avergüenzo en vuestra presencia de estár descontenta ; debería hallarme gustosísima de ser vuestra Esposa y lloro ; debería daros gracias y os doy quejas ; perdonadme , misericordiosísimo Dios , perdonadme mi ingratitude , y fortaleced mi flaqueza. Contra mi gusto me habeis vestido el Abito Religioso , ahora mudad mi inclinacion , y haced que sea Religiosa de corazon. Y vos Santo Angel consolador , que no os desdeñais de visitar á quien llora , entrad freqüentemente en mi Celda : *In locum fletuum*. Haced que me avergüence de mis lagrimas , y que con

mayor provecho mio las derrame sobre mis pecados. Virgen dolorosa , moveos á compasion de mi dolor ; Vos fuisteis traspasada de pena porque os fuè quitado Jesus; yo estoy dolorida porque me ha sido dado. Santa Madre , haced , que no solo no me sea quitado vuestro Divino Hijo , sino que yo misma lo quiera , lo abrace , lo sirva con una sincera caridad , con un inflamado fervor , y entonces empezare á dexar de estar descontenta en servirle, quando empezase à ser fervorosa en amarle.

* * *



DISCURSO III.

NOVICIA SIN VOCACION.

SARA hija de Raguèl , por muchas penas conducida á ser Esposa del Joven Tobias : Representa la Novicia conducida por desgracias y humanos respetos à ser Esposa de Jesu-Cristo.

Illi forsitan me non fuerunt digni , quia forsitan viro alii conservasti me.
(*Tob. cap. 3. v. 19.*)

NO todas las flores que forman una hermosa primavera en el campo fueron en èl sembradas por mano de su Agricultor : No pocas semillas fueron allì llevadas de la agitacion de los vientos , de los torbellinos y de las lluvias. No pocas Religiosas de las que florecen en los Monasterios fueron llevadas á ellos de las inquietudes domesticas , de la prepotencia de sus Padres,
de

de las desgracias , de los empeños y aún de la desesperacion. ¡ Gran Dios ! ¡ Providencia siempre adorable , Sabiduria siempre infinita , por quántos caminos guiais à vuestras sagradas bodas una Esposa ! Sabeis hacer , y muchas veces haceis , que sirva á la predestinacion de un alma de Vos elegida , aún la culpa. Quando Vos os complaceis de querer que ella sea vuestra , haceis que la pobreza , las desgracias , los empeños , los amores , los odios , y aún la desesperacion , todo sirva à vuestros designios ; mas nosotros somos como el que està mirando el floreo de una tela por el revers , que viendo solamente el enredo de los hilos , desaprueba la labor , porque no vé el derecho. Dame , Señor , gracia de manifestar en este discurso á los ojos de toda Novicia , y à toda Religiosa el bello tejido de tus providencias , y espero que se mudarán en cantico de vuestras alabanzas sus lamentos , y en lagrimas de tierna consolacion sus amarguras. Aquellas que han entrado en los Monasterios llevadas de una inspiracion muy clara , de un espiritu muy fervoroso , no desprecien , ni tengan en

poco credito à aquellas compañeras desoladas , y descontentas que fueron (digamoslo asi) echadas en el Convento por la tempestad. No creais que sean desagradables á Dios , porque las observais ò frias ó tibias en servirle ; son Monjas contra su genio , mas no contra el genio de Dios. Quizàs no las ha llamado jamás al Claustro con voz sensible á sus corazones , pero ciertamente las ha querido en èl con providencia clara y visible à nuestra consideracion. Vos no sabeis quales son los designios de Dios sobre aquella alma, y vos, ó Religiosa Novicia , no querais abatiros al reflexionar que jamás habeis tenido vocacion ; que estais en el Monasterio , no porque habeis amado al Crucificado , mas porque habeis siempre aborrecido al que os proponian por Esposo ; porque os visteis abandonada y despreciada del que tenia toda la posesion de vuestro corazon ; porque os quisisteis quitar delante de los ojos de vuestros Parientes que mostraban de vos poca estima , y os trataban con poco amor. Qualquiera que haya sido el motivo , qualquiera que haya sido la ocasion que os ha con-

conducido al Monasterio , Dios os queria en èl ; sino os ha llamado , os ha elegido y os ha hecho sentir su mano. Por medio de desgracias , disgustos y desesperaciones, eficazmente ha querido que aùn contra vuestro genio seais su Esposa. De este argumento yo os propondrè un retrato , un espejo , en el qual podais miraros à vos misma ; os manifestarè la conducta benevola de Dios sobre vos , en la conducta que èl tuvo sobre la Joven Sara ; no la Esposa de Abrahán , de la qual he hablado en la primera parte de estos discursos ; sino la hija de Raguèl. Si teneis ternura de corazon , disponeos á bañar con lágrimas sus desgracias , y aùn alegraros de sus fortunas ; y en las unas y las otras ireis entretanto reconociendo las vuestras.

Yo no sé si se podrà encontrar en el mundo Joven más aflixida , ella fuè siete veces desposada , siete viuda y siempre virgen : De tantos casamientos solo le quedaba el luto , hoy vestida de pompa nupcial, mañana arrastrando bayetas de muerte ; la tarde festiva en alegre convite , la mañana aflixida en funesto mortuorio. Siendo Esposa

sa la primera vez , en el primer dia de sus bodas vè á su Esposo palido cadaver : Esposa la segunda vez , en el segundo dia de sus nupcias la muerte improvisamente le quita el Consorte : Esposa la tercera vez, el tercer Esposo corre la misma desgracia: El quarto , el quinto , el sexto y el septimo , cada uno en el primer dia que recibe la Esposa , pierde la vida. Para Sara el ír al desposorio es lo mismo que ír al funeral ; y lo que es peor , que no parece poderse esperar remedio , porque el homicida de sus Consortes es el Demonio. El no le impide los desposorios , pero le mata los maridos : *Audio quia tradita est septem viris , & mortui sunt ; sed & hoc audivi , quia Demonium occidit illos.* (*Tob. cap. 6. v. 14.*) Conviene decir , que ella fuè bien dotada de cuerpo y de alma , quando por su causa tantos hombres expusieron la vida ; de hecho era noble , hermosa , rica y unica heredera de su casa ; y lo que es mas apreciable, era Joven, honesta , pacifica y santa. La muerte de sus maridos era el unico argumento de sus suspiros , y en vez de ser compadecida , fuè insultada : Una

vil Esclava de su casa tubo atrevimiento de imputarselo á delito , diciendole , que de sus siete maridos ella habia sido la homicida. Parece creible que el Padre y la Madre de Sara se hubiesen resfriado mucho en su amor , quando una tan ruin muger creyò poderla ultrajar con seguridad: ¡ Pobre Joven ! Mas suspendamos la compasion , no finalizaremos el discurso , y dentro de poco la veremos objeto de la mayor alegria. Vos , ò Religiosa Novicia , no fuiste en el siglo probada por Dios con tantos afanes , mas os visteis obligada à suspirar muchas veces. Padre severo , Madre sin amor , hermanos crueles , distincion grande con una de vuestras hermanas , envidias y persecuciones de vuestra cuñada. ¡ O Dios , què descontento ! Era de vuestro genio aquel partido de casamiento ; mas no fuè á gusto de vuestros Parientes , y quando pensabais abrazarlo , os fuè desvanecido. Otro era el gusto de vuestros Parientes , mas no fuè de vuestro humor ; os redugisteis á ser Religiosa porque fuisteis oprimida ; elegisteis ser antes Monja contra vuestro genio , que casada contra vuestro

tra voluntad. Compadezco vuestro dolor; mas si quereis abrir los ojos , y en vez de resistiros como hasta aquí , os disponeis á seguir las divinas inspiraciones , me prometo congratularme con vos de vuestra felicidad.

Volvamos à Sara : Por medio de tantas desgracias llegó al colmo de una extrema melancolia. La version Griega y Hebrea nos afirman , que llegó á ser tentada , y probò los primeros movimientos indeliberados que la precipitaban á aplicarse desesperadamente un lazo à su garganta : *Tristata ad suspendium* , dice la Griega. *Ita ut quæreret se ipsam strangulare* , dice la Hebrea. Y yo quiero hacer aquí mencion de esta desesperacion , de la qual no fuè vencida , mas fuè tentada la santa Joven ; à fin de que aprendais à no abatiros, sino à combatir con fortaleza si en vuestro desconsuelo el Demonio os embiste con tales asaltos ; y à fin de que las otras Religiosas , si en vuestras operaciones os conocen tentada , no reciban escandalo de vuestra flaqueza , antes compadezcan vuestro dolor. Ahora observad mas atentamente :

te : Aquellas que de Sara se lloraban como desgracias incomparables , eran todas divinas inspiraciones á su favor. Murieron sus siete Maridos ; yo bien me persuado que ellos fueron nobles , ricos , de bello trato , de espíritu brillante , dignos de complacer á los ojos y al genio de tal Esposa ; mas ella no tenia tanta vista que llegase á conocer lo oculto. Si los hubiera antes conocido, los hubiera despreciado ; ellos eran perversos è impios , y el Angel muy claramente lo dice quando diò la razon , por la qual se habia permitido al Demonio destruirlos. Eran hombres que no seguian los dictámenes del entendimiento , si no que á modo de bestias se gobernaban solo por la inclinacion de las pasiones. *Audi me* , (asi el Angel á Tobias quando este se excusaba de tomar la misma Esposa , por que temia la muerte) *Audi me* , & *ostendam tibi* , *qui sunt* , *quibus prevalere potest demonium*. *Hi namque* , *qui conjugium ita suscipiunt* , *ut Deum à se* , & *à sua mente excludunt* , & *sux lividini ita vacent* , *sicut Equus & Mulus* , *quibus non est intellectus* , *habet potestatem demonium*

super eos. (*Tob. cap. 6. v. 16.*) Una pobre Joven dada por Esposa á quien tiene desterrado de su corazon todo temor de Dios, será siempre una infeliz. Aún no se habrán finalizado las primeras fiestas de sus nupcias , y yá comenzaràn para nunca acabarse los profundos suspiros de sus amarguras. Qualesquiera de los siete Esposos de Sara que hubiese largamente sobrevivido con ella , bastaba para que hubiese sido perpetuamente angustiada : Quería Dios, que ella fuese de un Esposo mas digno , y por medio de tantos lutos la reservaba para él. Ella no conocia esto y se deshacia en llanto ; Dios lo sabia y la dexaba que llorase, queriendola por algun tiempo descontenta, á fin de que fuese largamente feliz. Todas sus desgracias eran ordenadas à conducirla por medio del matrimonio de Tobias , á una perfectisima paz ; tanto ha hecho Dios con vos. Habeis sufrido grandes borrascas , y no tanto por el espiritu è interior vocacion del alma , quanto por las exteriores tempestades de vuestra casa , fuisteis conducida al Monasterio ; pero Dios os queria en él. Dad una mirada à aquella nave en que navega.

gaba Jonàs hacia la Ciudad de Tarsis. El Cielo , el Ayre , el Mar , todo se puso en guerra contra aquel vastimento : Arte de Piloto , industria de Marineros , fuerza de remos , todo era inutil para sostenerse contra las impetuosas olas. Se busca el reparo , y se encuentra por unico medio de serenar la tempestad , echar al Profeta fuera de la Nave : *Tollite me , & mittite in mare , & cessabit mare à vobis.* (Jon. cap. 1. v. 12.) Gran cosa , ¿ un hombre que se eche en las olas puede bastar para restituirse la bonanza ; ¿ y éste hombre debe ser Jonàs ? Aquella Nave estaba llena de idolatras y de pecadores ; el unico fiel que en ella navegaba era Jonàs . ¿ Y Jonàs debe ser el unico que haya de arrojarse de ella ? Habria yo bien creido , que se hubiesen de echar al mar los Idolos , ò á lo menos algunos adoradores de aquellas mentidas deidades . ¿ Mas Jonàs unico adorador del verdadero Dios debe ser sacrificado à las ondas ? Si : *Tollite me , & mittite in mare , & cessabit mare à vobis.* De hecho , apenas èl fuè hechado fuera de la Barca , luego cesò la tempestad : *Et tulerunt Jonam , & miserunt*

in mare, & *stetit mare à fervore suo*. No os maravilleis, la tempestad era excitada de Dios contra aquella Nave, porque queria fuera de ella à Jonàs. En Ninive, ó Jonàs, debes entrar y no en Tarsis: Está preparada una Vallena que te trague, no te aterres; conviene mudar de camino, tú piensas en Tarsis, y sobre las playas de Ninive serás vomitado; allà te quiero, allà serás mio. *Propter me tempestas hæc grandis venit super vos.* ¿Què grandes vorrascas habian ocurrido en vuestra casa antes que vos hubierais salido de ella? Enfermedades, muertes, perdidas, pleytos, &c. ¿Què significaban tantas desgracias? ò con tantas desgracias ¿què pretendia Dios? La tempestad era por vuestra causa: *Propter me tempestas hæc grandis venit super vos.* Vos quizá erais la mejor de vuestra casa, mas Dios no os queria en ella; vos pensabais en Tarsis, Tarsis en el Hebreo significa *contemplatio gaudii*: Contemplacion de alegria; vos pensabais unicamente en estàr alegre, mas buscabais solo la alegria mundana. Habiais hechado la vista sobre un Esposo que os pudiese mantener los deleytes,

los placeres , las riquezas y las comodidades ; mas Dios no os queria entre estos gustos profanos y peligrosos : No os queria en Tarsis , os queria en Ninive haciendo penitencia de vuestros pecados ; os queria en el Claustro : Por esto las desgracias agitaron vuestra casa , y la pobreza fuè la Vallena , que finalmente os vomitó en el Monasterio. Esta Vallena ò pobreza , Dios la preparaba por vos , y para vos : *Et præparavit Dominus piscem grandem , ut deglutiret Jonam , & dicit Dominus pisci , & evomuit Jonam in aridam.* (*Jon. cap. 2. v. 1. & II.*) Quizas os punzan otros generos de trabajos ; es muerto vuestro Padre , y vuestra Madre ha pasado à otras nupcias que no os agradan : Todo el caudal se ha consumido por aquel hermano en quien teniais vuestras esperanzas. ¡ Quàntas espinas para vuestro corazon ! pues en medio de èstas estaba aquel Dios que os queria hablar. A Moyses habló Dios en medio de una Zarza , asi queria hablaros à vos , y porque entonces no quisisteis oirlo , dispone que esteis descontenta entre nuevas espinas , por ver si ahora le dais oido. Quizà se digna
de

de hablaros en estos caracteres : *Cur enim?* (dice à vos lo que á sus Virgenes S. Ambrosio) *Cur enim desperandum? quòd Dominus loquatur in hominibus, qui est locutus in gentibus, nec rubum est dedignatus.* (*Lib. 5. de Virg.*) Quizás vive vuestro Padre ; mas un hermano jugador , una Madrastra feroz , una soberbia Cuñada , han armado contra vos cien generos de persecuciones ; mas por medio de èstas Dios ha pretendido haceros correr á el. Entre los expectaculos de los Romanos se viò muchas veces con asombro dár amparo un manso Leon á las Liebres , perseguidas de los Perros , acogiendo las y custodiando las en su voca. Los Perros perseguian la Liebre, ella temerosa huía , entraba en la voca del Leon y allí quedaba segura. Por lo que escribió un Poeta : (*Mart. lib. 1. epig. 49.*)

*Si vitare canum morsus, lepus improbe, quæris;
Ad quæ confugias ora Leonis habes.*

Este manso Leon para vos es Cristo, llamado el generoso Leon de Judà : *Vicit Leo de tribu Judà.* Eráis perseguida en vues-

tra casa, y èl como à lugar de asylo os conduxo al Monasterio: Miradlo, y lo vereis à todas horas extendidas sus manos para acogeros y abrazaros; vereis avierto su divino costado, para esconderos en èl y custodiaros. En vuestra casa erais perseguida, felices vuestras persecuciones, si mientras èstas os ponian en fuga, Dios os encaminaba al Cielo, pues verdaderamente à esto os convida. *Veni*, decia el Sagrado Esposo à la Esposa: *Veni de Libano, veni coronaberis de capite Amanà, de vertice Sanir, & Hermon, de cubilibus Leonum, de montibus Pardorum.* (*Cant. cap. 4. v. 8.*) San Ambrosio, (*Hom. 6. de Cant.*) y el comun de los Padres (*Hic.*) aplicando el convite en voca de Cristo à un Alma, dicen, que tendrà una corona de dones y de gracias en esta vida, y otra de nobilissima gloria en la eterna: *Coronaberis corona præclarissimorum donorum in hac vita, in altera corona gloriæ, non qualicumque, sed excellentissima utraque, & nobilissima.* (*Apud Tirin. hic.*) Del Libano se convidan aquellas que hallandose en su casa con comodidades y bien tratadas, todo lo abandonan

ñan por buscar à Dios. De las cuebas de los Leones , y de los montes de los Leopardos se convidan aquellas , que en su casa son aborrecidas y perseguidas , y àun éstas se convidan á la corona : *De cubilibus Leonum, & de montibus Pardorum, veni coronaberis.* Vuestros domesticos eran Leones y Pardos contra vos ; habeis entrado en el Monasterio sin vocacion , unicamente por huír de sus uñas : *De cubilibus Leonum, de montibus Pardorum.* Presentaos , pues , al Divino Esposo , empezad à amarlo de verdadero corazon ; èl tiene preparada corona de gracias y de gloria àun para vos : *Veni coronaberis.* Mi Dios, ¿ aunque yo haya sido Monja solo por desesperacion, estoy en tiempo de recibir vuestros favores ? Aunque no hè pretendido seguir vuestros consejos , aunque unicamente hè deseado huir de mis perseguidores ¿ vos teneis una rica corona preparada para mi ? Si : *Veni coronaberis,* dice el Señor : Como habeis venido con el cuerpo , venid con el espiritu , venid con el corazon , complaceros de estár en mi casa , de ser mi sierva, de ser mi Esposa , y Yo os coronarè de celes-

les-

lestiales gracias : *Veni coronaberis*. Por esto yo no os libré de vuestros Parientes feroces ; por esto no os libré de vuestros trabajos , porque yo queria que vinieseis à recibir diadema de gloria entre mis brazos : *Veni coronaberis*.

Mas aquí dirà alguna , ¿ cómo puedo persuadirme que Dios me convide , si jamás he sentido , ni ahora tampoco siento este llamamiento en mi corazón ; ¿ No os acordais de Sara ? El Demonio siempre turbò sus bodas , pero esto lo disponia Dios. Murieron unos despues de otros sus siete Maridos , y ella jamás pensò en Tobias. Estaba ya desesperada de encontrar un buen partido , y de consiguiente agena de creer ser reservada à otro mejor Esposo. Quando llegó el tiempo que Dios tenia determinado , entonces conociò (como dentro de poco vereis) lo que jamás habia pensado. En suma , Dios no le dixo con las palabras, te he quitado todos los Consortes, porque te quiero Esposa de otro mejor marido. Habló con los hechos , y quitandole todos los otros , la reservò para èste. Con otras almas mas dociles que la vuestra , usa Dios

Dios de palabras , les habla al corazon : Abandona el mundo, y lo abandonan ; entra en el Claustro, y entran. Con vos menos docil , en vez de la voz usó la espuela ; teneis genio de alguna libertad, y vuestros Parientes os tiraban del freno ; dispuso que llegasen à vuestros oidos noticias sensibles de vuestra familia ; fuiste ignominiosamente dexada de quien os queria, quando ya creias ser suya. Dios nada os decia ; mas valiendose de estas espuelas , os hacia correr donde èl queria , que era à su casa. ¿ Quántas inspiraciones habeis resistido en el discurso de vuestra vida ? Si Dios en una casa feliz , en medio de Parientes amorosos , habiendoseos propuesto un Esposo de vuestro genio , os hubiese inspirado volver las espaldas al mundo y abrazar la Religion , ¿ creèis que hubierais seguido sus divinos llamamientos ? ; Há mi Dios ! debo confesar , que sorda á tantas otras voces que habeis hecho oír á mi corazon , sin duda mucho mas sorda habria sido à èsta. Quizás en muchas ocasiones vos me deciais , vé à la Religion ; y yo me mantengo firme en negar que Vos me habeis

beis llamado , porque entonces ingrata y desatenta no di oido à vuestras voces. Quizà aun ahora me llamis , mas yo no lo oigo porque hacen en mi mucho estrepito mis pasiones : Haced , ò Religiosa descontenta, tal confesion à Dios, agradecedle que os haya traído al Claustro , aunque no conozcais su divino llamamiento. En el Sagrado Evangelio se nos presentan tres insignes conversiones obradas por Cristo , con tres mugeres ; estas fueron la Magdalena, la Samaritana y la Adultera : La primera tocada de una inspiracion divina, fuè à los pies de Cristo con fervorosa caridad : La segunda fuè à Cristo sin buscarlo , sin saberlo , sin deseo de encontrarlo ; ella no pensaba en Jesus, fuè al Pozo unicamente por agua y encontrò al Salvador : La tercera fuè conducida contra su voluntad , se encontrò en la presencia de Christo por fuerza. Ved aquí tres vocaciones , la primera clara y sensible al corazon ; ésta , como decis vos , no es la vuestra, porque jamás os habeis sentido llamada : En la segunda veo aquellas que entran en el Monasterio expontaneamente ; mas por otros fines di-

versos de buscar á Dios. Jovenes de buena indole se aficionan à alguna Parienta , á alguna Amiga , y pasan al Claustro sin saber lo que hacen ; esta es una vocacion natural , de la qual resulta el gran bien de estàr apartada de los peligros del siglo : En la tercera descubro à aquellas que son conducidas al Claustro , sino del todo por fuerza , á lo menos con alguna violencia ; y quizás entre éstas estais vos , descontenta por esto mismo , porque la desesperacion os ha guiado sin vocacion à los pies de Cristo. Mas reflexionad que la primera, la segunda y la tercera todas entraron al Salvador , disponiendolo asi este amabilisimo Señor , porque deseaba su justificacion , y de hecho fueron santificadas. Aquellos que conduxeron la muger adúltera à los pies de Cristo pecaron , no la conduxeron por motivo de justo zelo , la trajeron por otros fines , y se atrevieron à tentar á Dios. Aquellos despues que la presentaron , se volvieron con sus pecados , mas ella se quedó con Cristo , consiguió perdon de sus culpas y fué justificada. Pecò quien por sus fines particulares os reduxo à entrar en el

Monasterio ; pecó quien hizo violencia à vuestra libertad ; mas Dios hacia que sus pecados sirbiesen à su amable providencia para haceros santa. Asi á la afliccion de Sara concurrieron Dios y el Demonio , èste matandole todos los Esposos , y Dios permitiendo al Demonio esta tirania ; mas eran muy diversas las tentaciones. El Demonio pretendia conquistar en sus Esposos otros tantos condenados , è incitar á la Esposa à la desesperacion ; y Dios pretendia exercitar con los Esposos su justicia , y con la Esposa su divino amor , reservandola à otro que mereciera verdaderamente su compañía. Sara finalmente llegó un dia à conocer esto , y vos algun dia lo conoceréis ; mas sabeis vos quando ella llegó á ver esto ? Yo lo dirè.

Quando añadiendo trabajos à trabajos, una Esclava arrogante tubo atrevimiento de insultarla : La pobre Joven , no encontrando consuelo humano , se volvió toda à Dios en la oracion , y ayunó y rogó ; *In oratione persistens cum lacrimis deprecabatur Deum.* (*Tob. cap. 3. v. 11.*) Aquí fuè donde Dios le abrió los ojos , y le puso en

la mente un alegrísimo pensamiento , que le decia : Los otros Esposos no han sido dignos de tí , tu has sido reservada para otro Esposo mejor : *Aut ego indigna fui illis , aut illi forsitam me non fuerunt digni , quia forsitam viro alii conservasti me.* Despues de su oracion, veis aquí un Angel, veis aquí á un Tobias : El la convida à las Nupcias , á que Dios la habia guiado por medio de tantos quebrantos. Se renuevan por ella las oraciones , y el Angel arroja de aquella casa al Demonio ; vive el Esposo , lo ama y es de èl amada ; recibe bendiciones de la tierra y del Cielo , se acaban todas sus lagrimas , todas sus melancolias , y aunque alguna vez llorase , sus lagrimas eran de pura alegria ; vivió largamente siempre feliz ; y asi ella , como su Esposo y toda su familia fueron un espejo en que se miraban todo genero de virtudes , loables en la vida , santos en la conversacion , perseverantes en la piedad ; agradables à Dios y à los hombres , y amables à qualquiera que gozaba la buena suerte de tratar con ellos.

Imi-

(1.) Imitad, ò Novicia descontenta, imitad este exemplo; echaos, pues, en los brazos de Dios, haced oracion, encomendaos à èl, renovadle freqüentemente vuestros ruegos, y ya que estais en su casa, pedidle que os dè vocacion. Señor, no puedo pedir os gracia que mas os agrade, os pido amaros, os pido estar voluntaria y contenta en aquel estado à que me habeis destinado. Vos me habeis querido en vuestra casa, dadme gracia para que yo tambien quiera: Vos me habeis escogido, haced que yo tambien os ame á Vos. Si rogareis freqüentemente asi, el buen Angel os hablará al corazon, empezareis á sentir aquella vocacion que hasta ahora no habeis sentido; oireis claramente los conuities de vuestro Divino Esposo; mas en escucharlos, no os hagais sorda: *Hodie si vocem ejus audieritis, nolite obdurare corda*

(1.) *Omnis autem cognatio ejus, & omnis generatio ejus in bona vita, & sancta conversatione permansit, ita ut accepti essent tam Deo quam hominibus, & cunctis habitantibus in terra. (Tob. cap. 14. v. 17.)*

da vestra. No os obstineis contra las inspiraciones divinas , y si os conoceis obstinada , pedid à Dios esto mismo : Mi Dios, romped esta dureza de mi corazon , ablandadlo , amabilísimo Señor , para que reciba las impresiones de vuestra gracia y vuestro amor. Si de este modo recurrís frecuentemente á Dios, èl os consolarà , cesaràn vuestras amarguras , os hallareis agradable à èl y á todas vuestras compañeras , y sereis la edificacion del Monasterio. Yo no lo niego que siendo vos Novicia , estais libre para volveros al siglo , nadie os puede sugetar en estas cadenas , quando los Sagrados Canones y Concilios os dexan libre. Mas dexando à parte los motivos de mundo , el poco honor que os resultaría de esta variedad , los disgustos y los empeños que deberiais sostener si quisierais dexar el Abito de Religiosa ; reflexionad finalmente , quanto mejor os estará ser Esposa de Cristo , de quien sereis tratada con amor si vos lo amais , que ser Esposa de quien facilmente os abandonarà : Reflexionad , que en el Monasterio es mas facil conquistar el Paraíso : Considerad , si

hubierais de morir dentro de pocos dias, si querriais mas bien morir Monja , que Secular. Besad muchas veces el Sayal que os habeis vestido , y decid : Señor , no dexarè de besar esta vestidura de Esposa vuestra, hasta que hagais que aùn de los labios pase á imprimirse su amor á mi corazon. Haced , Señor , que asi sea.

Antes de finalizar este discurso , os quiero hacer otra reflexion : Tobias en el Hebreo significa buen Señor : *Bonus Dominus*. Raguel Padre de Sara en Hebreo significa Pastor de Dios : *Pastor Dei* , y Sara (esta de quien hablamos) significa , Señora de los olores : *Domina odoris*. Ahora ved quàn bien comparecen en vuestra scena tales personajes : Vuestro Padre os tenia mortificada , os tenia en sugesion ; siempre tubo el azote en la mano para maltrataros ; vos no lo pensabais , ni èl lo conocia , mas èl era Pastor de Dios , *Pastor Dei* , que con el azote os reducía al Sagrado redil. Vuestro Esposo Jesus es buen Señor , *Bonus Dominus* ; en el siglo habriais debido obedecer à vuestro Padre , á vuestra Madre , al Consorte , al Suegro,

á la Suegra; y no sé si los habriais encontrado buenos. Dios os ha querido su sierva y su Esposa, y en todo el universo no podreis encontrar Señor mejor: *Bonus Dominus*. Finalmente sois Señora de dar al mundo y á Dios aquel olor que vos quisierais: *Domina odoris*. Si estubiérais en la Clausura, si asistiérais al Coro, si frecuentárais los Sacramentos, si observais todas vuestras reglas, subireis á Dios con olor de suavidad: *In odorem suavitatis*. Vos sois la Señora: *Domina odoris*. Vuestras leyes, ò con merito ò sin èl, mientras estubiérais en el Monasterio, las habeis de observar; si todas las acciones á que os obliga vuestro estado, las ofreceis al Señor, á lo menos con resignacion, vos le presentareis un olor suavísimo: *Odorem suavissimum Domino*. (*Lev. cap. 23. v. 13.*) Mas si todo lo hicierais con impaciencia, si todo lo obrareis con despecho, vos ofreceis á Dios un olor ingratísimo de vos misma: *Erit pro suavi odore fetor*. (*Isai. cap. 3. v. 24.*) Vos sois la Señora de hacer como quisierais olorosa á Dios vuestra oferta: *Domina odoris*. Mi Dios, sería yo la mayor loca del mundo

do, si pudiendo con mis acciones complaceros y ganar una preciosisima corona de eterna gloria , de estas acciones solo quiesiese la incomodidad , contentandome de perder todo el merito. Desde ahora , Señor , os renuevo mi sacrificio , no ya con impaciencia y despecho , mas con un corazon contrito y humillado.

DISCURSO IV.

DESCONTENTA POR TENTACIONES.

LA muger del Apocalipsi seguida de un Dragon en el Desierto : Representa la Novicia descontenta por tentaciones que experimenta en el Monasterio.

Et Mulier fugit in solitudinem , ubi habebat locum paratum à Deo. (Apoc. cap. 12. v. 6.)

LOS disgustos tal vez acompañan á las
Jo-

Jovenes al entrar en el Monasterio , tal vez les sobrevienen despues de estàr en èl; suelen ser acompañadas de ellos , quando las que entran en el Monasterio vienen contra su g nio. Les sobrevienen despues, quando en el mismo Monasterio , al qual han sido conducidas de una verdadera vocacion , Dios les quiere ofrecer mayor ocasion de merito. De las primeras h  hablado en los dos primeros discursos , ahora emp zemos   hablar de las segundas : La molestia de las tentaciones para un espiritu novicio en la vida Religiosa es un torrente de angustias : Un alma llena de amor de Dios , que continuamente se halla como inclinada   ofenderle ; un alma deseosa de salvarse   sí misma , que aprehende est r   todas horas   las orillas de perderse ; d  tal modo se aflixe, que desprecia toda consolacion y alivio.   O Dios ! no habría jam s creido que despues de retirada en un Claustro , lejos de todas las ocasiones , me debiais permitir tantos peligros. Mientras mas trabajo en la pureza de mis pensamientos , mas me turban las fantasias inmundas : Quanto mas me resuelvo   ser pobre,

me encuentro mas inclinada á las riquezas: Aquellas palabras , aquellas vistas , aquellos objetos , á los quales en el siglo era yo enteramente insensible , ahora en el Claustro agitan con alteracion peligrosa todo mi corazon. ¡ O Dios ! Luego hè venido á vuestra casa para vivir de Vos mas separada: quando creia poderos amar con paz , me veo en medio de una guerra , en la qual nada menos se aventura que vuestro amor. Despues de haber de todo corazon renunciado las riquezas , las comodidades , los placeres , los Parientes, la libertad solo por amaros , me encuentro siempre en la esclavitud de gemir , temerosa de ofenderos. Para las Novicias , y para todas las demás Religiosas á quien Dios permitiere este trabajo , será el presente discurso: La muger bienaventurada que viò San Juan en su Apocalipsi darà el metodo à nuestra instruccion.

Se dexó ver esta gran Muger en el Cielo coronada de Estrellas: Sobre sus ombros tenia un manto texido de rayos , y con sus pies pisaba la Luna: *Mulier amicta Sole , & Luna sub pedibus ejus , & in*

capite ejus coronam stellarum duodecim :
 (*Apoc. cap. 12. v. 1.*) Ella estaba vecina al parto , ya comenzaba á sentir y manifestar los dolores : *Clamabat parturiens, & cruciabatur ut pariat.* Mientras estaba en tal estado, veis aquí que improvisamente se acrecientan sus angustias con el terror de un espanto ; veis aquí un fiero Dragon :::: Mas no comencemos á aterrarnos tan presto ; volvamos á dár una vista á nuestro asunto. Una Joven en medio del siglo se puede decir que habita en el Cielo aéreo, donde con perpetua variedad, ahora vientos , ahora llubias , ahora sereno , ahora tempestuoso , siempre vá mudando perspectivas à su vista , y adelantamientos á su fortuna. Una Joven que en medio del siglo sea modesta , humilde , fervorosa y recatada , se puede decir vestida del Sol, porque los rayos de la virtud no son menos resplandecientes que los del luminoso Planeta. Una Joven que en el siglo nutre su entendimiento con santos pensamientos de Religion y de Dios , lleva la cabeza coronada de Estrellas ; y si es constante en sus generosos propositos , hace ver tie-

ne debajo de sus pies la Luna , simbolo de la inconstancia. El heróico proposito de querer ser Religiosa , este es su preñado feliz , todo operacion del Espiritu Santo; vecina á parir el generoso designio , prueba los dolores que naturalmente ván conjuntos à tal parto. El apartarse de todo bien terreno , el abandonar su casa , el separarse de su Madre , el renunciar su libertad , no puede dexar de sentirse en la parte interior del alma con algun dolor : *Cruciabatur ut pariat* , en tal estado no falta à presentarse el fiero Dragon.

Se presentò á la muger de quien hablamos ; era grande , era de un color de fuego , tenia siete cabezas , y sobre cada cabeza diez grandes cuernos que formaban una espantosa corona. *Ecce Draco magnus, rufus, habens capita septem, & cornua decem, & in capitibus ejus diademata septem.* Esta bestia horrible de improviso se dexa vèr vecina á la parturiente, para devorar con alguna de las grandes bocas su parto en el mismo acto de nacer : *Et Draco stetit, ante mulierem, quæ erat partitura, ut cum peperisset, filium ejus devora-*

ra-

raret. Tentò el feróz Dragon , mas no consiguió su intento ; la muger felizmente parió , y el hijo luego que fuè nacido fuè puesto en salvo , llevado por mano de los Angeles al Trono de Dios : *Et peperit filium masculum , & raptus est filius ejus ad Deum , & ad thronum ejus.* Puesto á salvo el hijo , corrió presurosamente á salvarse la Madre , huyendo à una soledad, en la qual le habia preparado alvergue el Señor : *Et mulier fugit in solitudinem , ubi habebat locum paratum à Deo.* ¿ Què hizo entonces el Dragon ? lo oireis dentro de poco. Entre tanto reflexionad, què asaltos diò tambien á vos para devorar vuestro buen proposito de ser Religiosa , mientras estabais en el punto de quererlo dar à luz. Probasteis tedios , melancolias , despechos ; ¿ quántas veces os encontrasteis asaltada del genio de libertad ? ¿ Quántas de la ternura de la sangre ? ¿ Quántas del amor à los placeres ? ¿ Quántas del temor de los trabajos ? Este era el Dragon infernal que contra vos abria yà una , yà otra de sus bocas , para devorar vuestra vocacion al tiempo de nacer , y quitaros vuestro religioso pro-

proposito en el mismo acto de parirlo ; mas no logró el golpe. El acto heroico con que os sacrificasteis en el Monasterio , fuè llevado al Cielo , y depositado en el Trono de Dios. *Raptus est filius ejus ad Deum, & ad thronum ejus.* Y vos al mismo tiempo saliendo fuera del mundo , os refugiasteis en la soledad , en el Sagrado Claustro que Dios os tenia preparado : *Et mulier fugit in solitudinem, ubi habebat locum paratum à Deo.* Quizás vos pensabais que en este retiro estariais libre de todos asaltos ; pensabais que lejos de los asaltos del mundo , no estariais tan cerca à las tentaciones del Demonio ; pero àun en esta soledad os lo encontrarèis mas presente y mas molesto que nunca. Tanto acaeciò á la Muger celestial que os hè propuesto ; ella huyò al desierto , mas no por eso el fiero Dragon dexò de seguirla : *Persecutus est mulierem.* Aquella corria , èste volaba ; ni los horrores del bosque , ni la obscuridad de las cavernas le servian de defensa ; donde señalaba sus pisadas , èl las seguia con el vuelo : *Persecutus est mulierem.* Parece haber sido para ella mayor el peligro , des-
pues

pues que huyó al desierto ; antes la bestia espantosa se dexaba vér de cerca , pero quieta y como en acto de esperarla , mas no de asaltarla : *Draco stetit ante mulierem.* En el desierto no se paraba , no estaba en espectacion , sino totalmente furiosa se abanzaba persiguiendo, asaltando, con los cuernos bajos para herir , con las uñas tiesas para arañar , con las grandes vocas abiertas para devorar la pobre fugitiva : *Persecutus est mulierem.* ¡ Gran Dios ! Si la pobre muger se habia refugiado en el lugar de seguridad que Vos le habiais preparado : *Mulier fugit in solitudinem ubi habebat locum paratum à Deo.* ¿ Como permitis que encuentre mayor el peligro, donde la llamais como à lugar de salvamento? Este no pocas veces es vuestro lamento, ó Religiosa Novicia ; Dios me ha llamado, decis , ciertamente me queria en el Monasterio , este es el lugar que èl me ha preparado para mi retiro , y en vez de hallar en èl paz, encuentro guerra. Quando Secular jamás he experimentado tentaciones tan molestas como estoy obligada à sufrir despues que he sido Religiosa ; ¿ Luego aquí

no habrá una poca de tregua? Ensanchad vuestro corazón, alcanzareis la paz, mas no ha llegado su tiempo; no habriais tenido la gloria de vencer, sino hubieseis sufrido el trabajo de combatir. Seria muy tenue vuestro merito, sino hubiese algun contraste: Dios dispone que seais molestada con tentaciones en el Monasterio, à fin de que consigais una gran corona de gloria en el Paraíso Celestial.

Qual seria en la vida espiritual vuestro aprovechamiento, si alguna tentacion frecuentemente no os tubiese en exercicio; no conoceriais la debilidad de vuestras fuerzas, no conseguiriais jamás el triunfo de una victoria, no añadiriais jamás una piedra à vuestra corona: *Profectus noster* (asi os consuela San Agustin *in Psal. 60.*) *Profectus noster per tentationem nostram fit, nec sibi quisquam innotescit, nisi tentatus; nec potest coronari nisi vicerit; nec potest vincere, nisi certaverit; nec potest certare, nisi inimicum, & tentationes babuerit.* Sino fueseis frecuentemente asaltada del Demonio, pocas veces y con frialdad recurririais à Dios. Creedme, dice San Gregorio:

rio : Es dañosa aquella felicidad por la qual un alma queda en ocio ; el gozar una larga paz , adormece el espiritu y lo dispone à ser vencido con el primer ataque. Mejor es que el enemigo os esté siempre amenazando , y os obligue à tener las armas en la mano ; ¿què sería de vos , si haciendoois negligente con un largo reposo , viniese y os sorprendiese de improviso hallandoois desarmada ? (1.) Mientras el Demonio os tienta , Dios os llena de beneficios : Permite al Demonio que os estimule al pecado , para daros mayor ocasion de virtud ; estais justamente afanada por una tentacion que os pone en un peligro , mas no debeis estàr melancolica por una tentacion de que os resulta un beneficio.

Probais mas fieros asaltos en el Monasterio, que probasteis en el siglo. Consolaos : esta

es

(1.) *Multos sua prius felicitas stravit, multos diuturna pax victos reddidit, eo quod illos inopinatus hostis gravius percutit, quos longo quietis usu negligentes invenit. (S. Greg. in Tob.)*

es una señal, de que Dios conoce al presente en vos un espíritu mas fuerte, con que os habeis hecho à èl mas agradable. Esta es una señal de que el Demonio mas os aborrece yà por su declarada enemiga: *Hostis noster* (dice San Gregorio, Homil. 2. queriendo dilatar vuestro corazon.) *Hostis noster quanto magis nos sibi revellari conspicit, tanto amplius expugnare contendit, eos enim pulsare negligit, quos quieto jure se possidere sentit.* Dios dispone que os ataquen con mayor vehemencia en el Monasterio las tentaciones : ¿ Mas creéis que no os tenga preparados mas fuertes y poderosos los auxilios ? El no os pierde ya de vista, porque al lugar que os tenia destinado, os habeis retirado. Dios os mira, qué dulce consolacion debe ser para vos la infalible certeza de que vuestro Dueño es fiel testigo de todo vuestro combate ! Aquel generoso Soldado llamado Seba, que combatia generosamente contra la armada de Pompeyo, se quejaba unicamente de que su Cesar, hallandose Tejos, no pudiese verlo con cien heridas hubiera perdido gustosamente la vida, si del Cesar hubiera podido

do conseguir una mirada. Este era en su combate todo su dolor; serè alabado de Pompeyo, mas no serè visto del Cesar.

Peterem felicior umbras Cæsaris in vultu: testem hunc fortuna negavit: Pompejo laudante cadam. (*Luc. lib. 6. v. 158.*) Vos por el contrario debeis animaros y consolaros con decir: Peleo, y Dios me vè; me asalta el Demonio, y Dios es testigo de mi resistencia; soy debil, mas Dios vè mi flaqueza; es fuerte el enemigo, mas Dios conoce su fortaleza; estoy en peligro; pero Dios vè mi necesidad, y está pronto á socorrerla. Asi es, ó alma affixida; quando creéis que Dios está mas lejos de vos, entonces està mas presente; os observa y viene en vuestra ayuda. Quando el Salvador mandò à los Apostoles que entrasen en la Barca y pasasen el mar: *Compulit Jesus Discipulos ascendere in Naviculam, & præcedere eum transfretum.* (*Math. cap. 14. v. 22.*) Ellos eran bien expertos en el navegar, veian el tiempo, previan la borrasca, y repugnaban el embarcarse; mas el Salvador entonces, contra su voluntad, quiere que entren en aquel estre-

trecho: *Compulit*. Apenas se hubieron apartado de la orilla se levanta un viento violentísimo que pone en agitación las olas, y en peligro sus vidas: *Navicula autem in medio maris jactabatur fluctibus; erat enim contrarius ventus*. Decidme: ¿ El Señor había previsto aquella tempestad? Cierto es que sí: ¿ Mas si la había previsto, cómo obligò à los Discipulos á entrar en la Barca, donde debian así ser combatidos? *Compulit*. Esta es toda vuestra turbación: El Señor tenía bien previstas las violentas tentaciones que habían de agitar mi pobre espíritu en el Monasterio; ¿ pues cómo me ha obligado á entrar en él? El verdaderamente me ha obligado, ò con sus interiores inspiraciones, ò con las desgracias de mi casa, ó con el desamor de mis Padres: *Compulit*. ¿ Si vos, Señor, me habeis hecho fuerza á venir, podrè creer que quereis abandonarme en agitaciones tan peligrosas? No, ò Joven, no os abandona. Mientras los Apostoles se fatigaban contrastando con el viento y con las olas, èl los estaba mirando y complaciendose de su fatiga: Crece el viento, crece el peligro, y enton-

ces èl viene en su socorro. *Ego sum , nolite timere.* Veisme aquí, no temais ; veisme aquí Dios del mar y de los vientos ; veisme aquí Señor de las olas y de los naufragios ; no temais , se serenará la tempestad , y vosotros llegareis al Puerto de seguridad. Entrò con ellos en el Navichuelo, y luego cesò el viento : *Et cum ascendisset naviculam cesavit ventus.* Dios os ha querido en el Monasterio con todas las tentaciones que en èl os cercan ; mas *Nolite timere* , no tengais temor. El observa vuestra fatiga y vuestro peligro , y quando sea tiempo , acudirà y harà huir al Demonio ; y si por ventura no lo retirare, os subministrará nuevas fuerzas para llegar à salvamento.

Tanto hizo con la muger misteriosa : Ella allá en la soledad corria y huía , mas siempre el fiero Dragon venia á sus espaldas presentándole la muerte : Como muger flaca y debil , no podia adelantar tanto con el paso, que el fiero monstruo no le fuese yá à los alcances con sus dientes. Se le acerca yá à la cabeza , y abre sus siete grandes vocas para devorarla : Ay!

soledad desgraciada: Ay! pasos echados al viento; socorro, ayuda ::: No ay quien la oiga, no ay quien la socorra; ella es perdida, ella es muerta. No, mientras se halla privada de todo humano socorro, veis aquí à Dios, veis aquí á los Angeles à subministrarle aquel socorro que en vano suspiraba de los hombres. Las vocas del Dragon feroz serán desvanecidas, y no llegarán à herir sus dientes: Dió Dios à la muger dos grandes alas de Aguila fuerte y veloz, los Angeles la sostienen, aquella que corria, yá vuela, y el vuelo de un Aguila puede dexarse atras un Dragon aunque tenga alas: *Et datae sunt mulieri allæ duæ Aquilæ magnæ.* (Apoc. c. 12. v. 14.) Estas alas se os dán tambien à vos, ò Joven perseguida del Demonio; en vuestra soledad os parece no haber quien os socorra; no teneis libertad de conferir vuestras tentaciones con un Sacerdote de vuestro genio; vuestro Confesor ordinario quizá no os dà oído, quizá mostrandose poco paciente en escucharos, os quita la confianza de desahogaros. Con las otras Monjas la prudencia os enseña, y yo mismo en adelante

iante os enseñaré , que ciertas tentaciones
 no se deben jamas comunicar. Asi parecien-
 doos à vos estar abandonada y sola , creeis
 no haber remedio y estar ya perdida. Mas
 no , Dios os dà dos alas con las quales po-
 dais volar tanto , que todas las vocas del
 Dragon queden burladas. Estas alas son la
 humildad y la oracion , ¿ sois tentada ? hu-
 millaos delante de Dios , confesad vuestra
 flaqueza. Señor , es cierto que mi volun-
 tad està resuelta à perder antes la vida,
 que vuestra gracia ; mas me confieso poco
 constante , pues apenas se me presenta la
 tentacion , quando desmiento todas mis re-
 soluciones. Estoy firmisima en no ofenderos,
 y àun este mi buen proposito es Dòn vues-
 tro ; quando resisto , quando no os ofendo
 es por la fortaleza de vuestros auxilios ; mio
 es el combate , mas vuestra la victoria.
 Dios dispone que seamos tentados , y tal
 vez permite que seamos vencidos , porque
 quiere vernos humillados. En la Divina Es-
 criptura es freqüentisima esta enseñanza ;
 donde se habla de combatir y de vencer,
 à cada paso se encuentra unido el humi-
 llarse. Se hace guerra à los Moabitas , son

combatidos , y luego se dice que fueron humillados : *Humiliatus est Moab sub manu Israel.* (*Jud. cap. 3. v. 30.*) Jabin Rey de Canaà era sobervio , Dios le envia una batalla y una derrota : *Humiliavit ergo Deus in die illo Jabin Regem Canaam.* (*Judic. cap. 4. v. 23.*) Son insoportables los Madianitas por su altanería , Dios los hace atacar por los Hebreos , y luego se sigue la humillacion : *Humiliatus est autem Madiam.* (*Jud. cap. 8. v. 28.*) y asi en otros cien lugares. De este modo Dios dispone que seais combatida , porque os quiere ver humillada ; si la tentacion no os tubiera un poco abatida , hariais desprecio de las otras , y os tendriais en mucha estimacion à vos misma. Con la tentacion Dios os pone delante de los ojos vuestro peligro , á fin de que aprendais á conocer vuestra nada : *Admittitur diabolus tentare , ut quæ tu nesciebas à te ipsa inveniatis.* (*S. Aug. in Psal. 61.*) Asi os asegura San Agustin , pues humillaos , y de esta suerte os librareis de los asaltos de la Serpiente infernal , ò à lo menos de sus victorias. La otra ala es la oracion , si son freqüentes contra vos

los

los asaltos del Demonio , sean por vuestra parte para vuestra defensa frecuentes los recursos à Dios ; èl os quiere dár la victoria , mas quiere ser rogado. Os hè propuesto una borrasca , con la qual fueron combatidos los Apostoles en el mar estando Cristo lejos de ellos ; pero es mas maravilla otra borrasca , en la qual poco faltó para que se fuesen á fondo , llevando al mismo Salvador dentro de la Nave : *Ita ut Navicula operiretur fluctibus.* (*Math. c. 8. v. 24.*) Entre tanto estrepito del ayre , de las aguas ; de los remos , de los marineros ; Cristo dormia suavemente sobre la popa : *Et erat ipse in puppi super cervical dormiens.* Están en mucho afán los Apostoles , ya està delante de sus ojos la muerte , ya naufragan ; Señor , ayuda , ayuda que somos perdidos : *Et suscitaverunt eum dicentes : Domine , salva nos , perimus.* (*Math. cap. 8. v. 25.*) Ya no , ya no perecereis ; porque le habeis invocado ; antes hubiera cesado la tempestad , si desde el principio hubierais recurrido. De hecho , Cristo despertó , mandò à los vientos y al mar , y veis aquí en un momento que to-

do es tranquilidad: *Tunc surgens imperavit ventis , & mari , & facta est tranquillitas magna.* Yo os pregunto : ¿ Por què razon el Salvador en la gran tempestad dormia? Era voluntario , y misterioso su sueño ; dormia para enseñarnos , que en las tempestades de nuestra alma quiere venir en nuestro socorro ; mas primero quiere ser de nosotros invocado con oraciones y ruegos , entonces se dará à nuestro espiritu una perfecta y serena tranquilidad , quando se la pidiesemos con humildes y fervorosas oraciones : Humildad y oracion , son las dos alas que os dá el Señor contra el Dragon tentador , servios de ellas si quereis salvaros.

Asi se salvò del Dragon que la seguia la muger de quien hemos hablado ; pero hallamos en el Texto una dificultad : Antes que Dios le hubiera dado estos instrumentos del vuelo , ella habia huido al desierto : *Et mulier fugit in solitudinem.* ¿ Pues por què se dice que de estas alas se valiò para volar al desierto en el lugar suyo ? *Ut volaret in desertum in locum suum.* Si estaba ya en el desierto antes de con-

der-

derle las alas, ¿ cómo vuela al desierto estando ya en él? Notad bien: Estaba en el desierto, mas no estaba en su lugar, en el que Dios le habia destinado. *Ubi habebat locum paratum à Deo.* Estaba la muger en la soledad, mas en aquella soledad habia un lugar destinado para ella. Despues de tener el uso de las alas, volò al lugar suyo: *Ut volaret in desertum in locum suum.* Aprended, que para huir del tentador y vencer sus tentaciones, no basta que hayais entrado en la soledad del Monasterio; dentro del mismo Claustro debeis estàr en vuestro lugar. El Noviciado es el lugar destinado à vos, mas si quereis disiparos tratando largamente con èsta y con aquella Religiosa, no estais en lugar vuestro: *In loco tuo.* Si quereis estàr todo el dia en la Celda de una vuestra confidente que os ama y os lisongea, este no es vuestro lugar: *In loco tuo.* Si buscáis ocasiones de estàr todo el dia viendo lo que pasa por la calle; si mientras debeis estàr con las otras, quereis estàr sola; si en las horas de levantarse al Coro buscáis motivos de quedarnos en la cama; si os retirais de lo

oficios , de las penalidades , y àùn de las recreaciones de vuestra Comunidad , no estais en vuestro lugar. Serà facil que el Demonio , encontrandoos fuera de aquel lugar que de la obediencia y de Dios os es destinado , os asalte , os moleste y os venza. Estad donde Dios quiere , en el Coro , en el oficio , en el reposo , en la recreacion conforme las costumbres de vuestro Monasterio , entonces estareis : *In loco tuo* , y no será facil que seais vencida. Bien es verdad , que ni àùn por esto cesaràn las tentaciones : Volaba la triunfante fugitiva *In locum suum* , y el Dragon que no la igualaba en el vuelo , intentò matarla con veneno. Vomitó de sus siete grandes vocas una cantidad de licor , que á modo de torrente impetuoso superaba à la que huía en la velocidad , y esperò por este medio atajarla : *Et misit serpens ex ore suo post mulierem aquam tamquam flumen , ut eam faceret trahi à flumine*. Y la habria sin duda detenido y emponzoñado ; mas el terreno donde estaba la ayudò : Se abrió , se sorbió el torrente , y la muger llegó à salvamento. *Et adjuvit terra mulierem* , &

aperuit terra os suum, & absorvuit flumen, quod misit Draco de ore suo. El Dragon burlado y desesperado, dexò de seguir la muger, y fuè à buscar otra presa, parandose á la orilla del mar: *Stetit super arenam maris.* Aun quando no falseis á poner de vuestra parte todas las diligencias, el Demonio no dexará de vomitar contra vos tentaciones; os pondrá delante de vuestra memoria aquellas palabras, aquel objeto, aquel placer, aquella comodidad, y este será el torrente, con el qual procurará anegaros en deseos del siglo, y desafecto del Claustro: *Ut eam facere trahi à flumine.* Mas aquí considerad bien un punto de grande importancia: *Adjuvit terra mulierem.* El lugar donde estais es de gran socorro contra las tentaciones; os engañais à vos misma quando andais imaginando que si estubieseis en el mundo, ó no seriais tan tentada, ò seriais mas victoriosa. Leed con atencion en la primera parte de esta obra mi primer discurso, y vereis à quantas mas tentaciones están sujetas las Seculares. Vos pensais, que si os fuese licito satisfacer algunas de vuestras

pasiones , vuestra alma estaria libre de culpas , de tentaciones y de remordimientos. ¡ Inocente ! No reflexionas , que en otro estado serian vehementisimas las inclinaciones , y no seria siempre licito el contentarlas ; y que si entonces no haciais un esfuerzo muy fatigoso para poner freno à vuestros apetitos , vuestra alma se llenaria de pecados ? ¿ Como , pues , podeis creer , que los teatros , los bayles , las fiestas , las conversaciones , hiciesen á vuestro espiritu una defensa que no la hará el Claustro ? *Adjuvit terra mulierem.* En el Monasterio encontrareis á cada paso Imágenes Sagradas que os recuerden á Dios ; los Libros que se os dàn à leer son santos ; santas las exhortaciones que oís ; santos los exemplos que veis ; vuestros officios son de humildad , vuestros canticos son de alabanzas á Dios. Todos èstos son unos socorros que no tendriais en el siglo ; *Adjuvit terra mulierem.* ¡ Há ! no esteis descontenta de estàr en el Monasterio , porque sois tentada ; antes bien alegraos de estàr en èl , donde son tanto menores las comodidades , è incitativos al pecado ; y tanto mayores y abundan.

dantes los remedios y los preservativos. Mi Dios, agradezco vuestra providencia amorosa en haberme traído al Monasterio, y espero que en él Vos sereis mi muro y mi defensa.

DISCURSO V.

DESCONTENTA POR PECADOS.

LA Viuda de Sarepta descontenta por tener la muerte en su casa: Representa la Novicia descontenta por ver la muerte en su Alma.

Quid mihi & tibi vir Dei? ingressus es ad me, ut rememorarentur iniquitates meæ, & interficeres filium meum. (3. Reg. cap. 17. v. 18.)

EL mayor descontento que puede tener una Religiosa, inquieta en el Claustro es, quando se conoce rea de alguna culpa grave;

ve; y si además de esto un habito arraigado le hace preveer una quasi moral certeza de recaer, aún despues de haberse una vez levantado, su afliccion está siempre á peligro de pasar à desesperacion. Los trabajos y las penalidades se lleban con gran fortaleza, quando se piensa que ellos lleban à la imitacion de Cristo, y conducen al Paraíso Celestial. Molestan, es cierto, las tentaciones; mas si se hace contra ellas una generosa resistencia, el trabajo de la batalla dexa de ser sensible quando se prueba el gozo de la victoria; mas si el alma Religiosa se encuentra oprimida de las cadenas de alguna culpa mortal bajo la esclavitud del Demonio, no sabe encontrar contento. No me consuelan, dice, los exemplos del Crucifixo; yo no los sigo: No me alegra la conversacion de mis hermanas, ellas no saben mi mal: No me alienta la esperanza de mi eterna salud, me veo sobre las orillas de mi condenacion. ¿Perseverar en pecado? ; O Dios! què peligro. ¿Acusarme en la Confesion? ; O Dios! qué vergüenza. ¿Callarlo al Confesor? ; O Dios! què sacrilegio. ¿Retirarme de los Sacramentos?

tos? ¡O Dios! què escandalo. ¿ Esperar un Confesor extraordinario? ¿ Mas y entre tanto? Pedirlo? ¿ Mas què dirán? ¿ Aprovecharme de la ocasion quando viene? ¿ Mas y despues? Esta angustia parece buena quando tiene algo de razonable, mas à la verdad es perniciosa estando llena de engaño. Si vuestro descontento todo se volviese contra el pecado, os persuadiera à que hicieseis por aumentarlo; no me pesaria veros por algun tiempo disgustada, si al mismo tiempo os viese tomar las armas en la mano, y combatir para triunfar de la culpa. Mas en vez de hacerseos odioso el pecado, se os hace odiosa vuestra vocacion; en vez de ser unicamente aflixida por haber ofendido al Señor, estais descontenta de la vida Religiosa y del Monasterio, que no merece vuestra aversion. Ya veis que conozco vuestra enfermedad; yo ruego al Señor, y vos tambien rogadle, à fin de que os disponga bien para recibir el remedio: Mas para que èste os parezca mas suave, os lo irè proponiendo convarias reflexiones, sobre lo que acaeciò à una Viuda.

En la Sagrada historia no se registra

su nombre ; ella habitaba en la Ciudad de Sarep , y tenia en su casa al Profeta Elias, à quien obligada por un insigne prodigio, correspondia como à su bienhechor con sustentarlo ; quando improvisamente la muger muda de lenguaje , y volviendose al Profeta , le dice : ; En què os he ofendido, varon de Dios ? Vos habeis venido á mi casa para aumentar mis penas ; vuestra presencia no sirve mas que de agravar mis pecados , y hacer que Dios estienda su mano à castigarlos : *Quid mihi & tibi vir Dei ? Ingressus es ad me , ut rememorarentur iniquitates meæ.* Vos quitais la vida á mi hijo : *Et interficeres filium meum.* Veis aquí una muger impaciente , mas compadeceos de una Madre traspasada. Habiasele muerto el hijo , y esta muerte improvisa en aquella casa llenaba de impaciencia y de turbacion aquella alma ; en el exceso de su dolor no hablaba con reflexion , todas las cosas le servian de despecho , todo le causaba fastidio , porque en su imaginacion no habia otra cosa que su difunto hijo. Tanto acaece á una pobre Religiosa , y mucho mas si ella es Novicia y Joven , quando

do por la culpa mortal encuentra la muerte en su alma. Melancolica , impaciente, descontenta , desdeñosa , de todo se queja, de todo se lamenta ; le es odiosa la Superiora , aunque la trate con discrecion ; le es aborrecible el Confesor , aunque la aconseje con caridad ; le es insufrible el Monasterio , aunque en èl sea bien servida. Vos no podeis entender qual sea su disgusto , no echandose de ver algun motivo que lo ocasione. El mal no está fuera, està en ella ; todo le causa despecho , porque está agitada de los remordimientos de su conciencia ; no tiene paz en su corazon , porque està la muerte en su alma. Qualquier Secular que acaso lea este discurso no reciba escandalo , porque me vé suponer que pueda entrar alguna flaqueza en el Claustro ; ni juzgue que las Religiosas no son santas , porque me vé aplicar algunos remedios à las llagas de alguna que no lo es. Yo hablo con todas las Monjas del mundo , no será maravilla , si entre tantas personas fragiles alguna viene à llorar su propia fragilidad ; antes deben edificarse , considerando que la culpa mortal

tal entrando en un alma Religiosa , luego la llena de turbacion y sobresalto , señal muy clara de que allí se considera como enemiga , y si con alguna sorpresa consigue entrar en el Monasterio , no puede permanecer con paz : Al contrario que en el siglo , donde entra la culpa con mas facilidad , y habita con quietud , siendo como domestica acariciada , y no tratada con hostilidades como enemiga. Los Seculares deben persuadirse , que las Religiosas aunque de su parte trabajen en ser santas , no son impecables , no son confirmadas en gracia ; y en vez de recibir un injusto escandalo , saquen de esta leccion dos grandes documentos. El primero , de no inducir à sus hijas à ser Religiosas , ò por fuerza , por sugesion , ó por otro qualquier camino , exponiendolas á peligro de sacrilegios con obligarlas à profesar contra su voluntad los votos. El segundo , de no llevarles visitas importunas y peligrosas , que puedan ser incentivo de pecado aún en las rejas del Monasterio. Ahora me vuelvo à vos , ó Religiosa aflixida , y compadeciendo me con ternura de corazon de vuestro do-

dolor, darè unicamente la reprehension à vuestra impaciencia.

Habiasele muerto á la Sareptana el hijo: *Ita ut non remaneret in eo balitus.* ¿Mas què culpa tenia el Profeta Elias de quien la Madre y el Hijo habian recibido tantos bienes? Ella tenia mucha razon de llorar su difunto hijo, mas no la tenia de inquietarse contra el Profeta. Si por vuestra desgracia veis la muerte en vuestra alma, teneis razon de llorar vuestro pecado, mas no de disgustaros del Monasterio; esta es una tentacion subtilisima del Demonio, el qual despues de haber ganado alguna ventaja contra vuestra piedad, la quiere ganar tambien sobre vuestra vocacion. El os pone en el corazon, que si fueseis casada, seriais santa; que las ligaduras de los votos para vos seràn lazos de sacrilegios; que sereis pecadora mientras fuereis Religiosa; y de aquí os vá repitiendo, que Dios no os queria en el Claustro; que no os ha llamado; que no os ha dado espiritu ni fuerzas para este combate; y que no pudiendo cumplir las obligaciones del Claustro, durarà vuestra guerra has-

ta la muerte , y ésta os conducirá al infierno. Asi el Demonio no contento de haber hecho en vos una pecadora , se esfuerza á hacer una desesperada.

Contra esta tentacion os debeis fortificar : No olvidéis jamás lo que os he dicho en los pasados discursos , que ahora os vuelvo à repetir , y nunca dirè bastante. De qualquier modo que hayais venido al Monasterio , Dios os ha querido en èl ; en vos reconozco aquello que el Señor dixo por Oseas de su Pueblo : *Comederunt alieni robur ejus , & ipse nescivit.* (*Ossæ cap. 7. v. 9.*) Dios ha permitido que se debilitè vuestra casa con el juego , con los empeños , con el luxo , y queden devoradas de los estraños aquellas riquezas que debian formar vuestro dote, porque os queria Monja ; mas vos no lo conociais : *Ipsè nescivit , sed & cani efusi sunt in eo , & ipse ignoravit.* El poco amor de vuestros Parientes os dexaba envejecer en vuestra casa ; mas esto era porque Dios os queria, y vos no lo entendiais : *Ipsè ignoravit.* Perstinaz en querer ser del mundo , echasteis la vista sobre varios Personages que eran
al

al genio de vuestros afectos: *Egiptum invocabant, ad Asirios confugerunt.* Y Dios hechò la red sobre vos y os atajò el vuelo: Entrasteis en la Clausura del Monasterio del mismo modo que un pajarillo pasa cantando del arbol al bosque, y mientras vuela de rama en rama, improvisamente se encuentra dentro de la red: *Et cum profecti fuerint, expandens super eos rete meum, quasi volucrem cœli detraham eos.* Vos prevaricabais en el mundo, y Dios os ha librado de èl, y os ha redimido de la cruel esclavitud del siglo, trayendoos en sus brazos al Monasterio: *Prævaricati sunt in me, & ego redemi eos.* Si despues de todo esto decis, que Dios no os ha querido y no os quiere Religiosa, vos decis una mentira: *Et ipsi locuti sunt contra me mendatia.* Supuesta esta verdad que os he probado, debéis estàr bien cierta de que Dios os ha querido en el Claustro para vuestra salvacion, y no por vuestra perdicion; y si juzgais lo contrario lo calumniais: *Locuti sunt contra me mendatia.* Asi la Viuda de Sarepta dice, que Elias habia entrado en su casa para matarle su hijo: *Et inter-*

ficeres filium meum. Y esto era tan falso, que si el Profeta no hubiera multiplicado prodigiosamente la harina, con la qual mantenian sus vidas, el Joven infeliz hubiera muerto antes, y con muerte mas dolorosa. La misma Madre habia conocido y confesado esta verdad, quando al llegar à su Casa Elias, le protextó estar ella y su hijo en la ultima y extrema necesidad de comer y beber: *Non habeo panem, nisi quantum pugillus capere potest farinæ in bidria: En colligo duo ligna, ut faciam illum mihi, & filio meo, ut comedamus, & moriamur.* Asi habló ella quando estaba en sí; quando reprehendió á Elias de haber entrado en aquella casa para introducir en ella la muerte, estaba fuera de sí misma por el dolor. Y vos estais fuera de vuestro sentido, si admitis solamente por un instante el pensamiento de que Dios os ha querido en su casa para dar muerte à vuestra alma: *Ut interficeres spiritum meum.* Entrad en vos misma, rebatid tal pensamiento falso, è injurioso al Señor: *Locuti sunt contra me mendatia.* Vos sois rea de graves pecados, esta es culpa vuestra;

tra ; mas Dios os ha traído al Monasterio por esto mismo , porque no queria que os envejecierais en vuestro pecado , sino que teniendo la pronta oportunidad de levantaros , tubierais mas esperanza de vuestra salvacion. Quizàs ahora estais en desgracia suya , y esto os atormenta ; dilatad vuestro corazon , entrareis en su gracia y seréis consolada : Los Hebreos en el desierto luego que se encontraban en alguna angustia , empezaban á murmurar de quien los habia conducido fuera de Egipto , y su murmuracion iba à herir à aquel Dios que los habia sacado de allí. Veis aquí, decian , habemos sido conducidos á la muerte ; si estubiesemos en Egipto, no seriamos asi angustiados : *Cur eduxisti nos de Egipto , ut occideres nos ? (Exod. cap. 17. v. 3.)* Mas no , ellos no tenian razon de quejarse ; Dios les habia dado una columna de nube y de fuego por guia ; les habia asignado un Angel por director ; les habia abierto para hacer su fuga el mar rojo ; esto no era para dexarlos morir en el desierto , si no para conducirlos à la tierra prometida Y si por algun tiempo dispuso que en aque-

Illa soledad fuesen angustiados , los socorriò, los proveyó, los ayudò y librò de todas sus fatigas. Hà! no hagais este grande agravio à Dios de persuadiros, que haya dispuesto que fuerais perseguida en el siglo ; que con una providencia amorosa os haya conducido á su casa à fin de que en ella muera vuestro espiritu : No , no os ha conducido , *ut occideret* ; mas *ut vivificaret*. Os ha conducido para introducirnos en el Paraiso. Cometierais muchos mas pecados si estuviessis en el siglo ; si todo el dia tuviesis delante de vuestros ojos objetos lisongeros ; si os encontrasissis con un Marido enfermo , ò perdido en otros amores ; si con una Suegra indiscreta y feròz ; si en la afrenta de grandes empeños por la disipacion de vuestro Esposo. En medio de ocasiones tan violentas y falta de socorros poderosos ¿ què hariais ? Si quando lejos de los objetos y de las ocasiones peligrosas , quando asistida de tantos auxilios no dexais de caer en pecados ; confesad al Señor , que seriais mucho peor en el siglo. Mi Dios , siempre amabilisimo á mi corazon , bien que siempre terrible à mi pensamiento , yo me
que-

quejo de Vos como si fuerais desamorado, quando debia daros gracias reconociendoos benéfico. Confieso que habeis usado conmigo una gran misericordia, guiandome á vuestra casa, en la qual es verdad que soy rea; mas si estubiese fuera de ella, conozco seria infinitamente mas perversa. Cumplid, Señor, la grande obra de vuestra infinita misericordia, y asistidme de tal modo, que mientras á los ojos del mundo soy Monja, en los vuestros no sea pecadora.

Si aunque os halleis sepultada en pecados, aunque os veais envuelta en habitos perversos è inveterados, la Divina misericordia es mayor que todas vuestras culpas; y Dios os ha dado grandes prendas de quererla exercitar con vos; ayudaos de vuestra parte, y fiad de él. *Crede Deo, & recuperavit te, & dirige viam tuam, & spera in illum.* (*Eccl. cap. 2. v. 6.*) El, digamoslo asi, os ha perdido de vista; sois como la Oveja descarriada del Redil Sagrado; invocad à Dios, que como buen Pastor vendrà à buscaros amorosamente hasta recuperaros. *Recuperavit te.* Desde este momento volveos á el con un firme arrepen-

timiento de vuestras culpas, con una constante
 resolucion de vuestra enmienda, y espe-
 rad en él. *Dirige viam tuam, & spera in
 illum.* Aficionaos al Monasterio, firme de
 querer perseverar en él, no solo por motivos
 de humanos respetos, sino por servir al Se-
 ñor: *Confide in Deo, & mane in loco tuo.*
 (*Eccl. cap. 11. v. 22.*) No es cosa difícil
 á él enviaros el socorro: *Facile est enim
 in oculis Dei, subitò honestare páuperem.*
 Por mas que os parezca estar sumergida en
 el cieno de vuestros pecados, os serán da-
 das alas para levantar un vuelo feliz al Pa-
 raíso. En la China junto á la Ciudad de
 Wting se extiende un lago, en el qual ca-
 yendo las hojas secas de los arboles, se mu-
 dan en volatiles, y se esparcen por el ayre.
 Si vos estubieseis en aquella orilla obser-
 vando estos efectos, estariais atenta al caer
 una hoja en aquellas aguas para ver co-
 mo empezaba á formarse, cómo se cubria
 de plumas, cómo estendia las alas; pero
 veriais lo contrario. Veriais podrirse la ho-
 ja, y entonces teniendo por poco veridico
 al historiador, diriais, ¿ es esto volar por
 el ayre? Mas los expertos en el Pais os
 di-

dirían , esperad algun tiempo , y teniendo alguna paciencia , veriais de la hoja podrida y desecha formarse un gusano , èste crecer y organizarse en cuerpo de Páxaro bien dispuesto y distinto , despues vestirse de plumas y volar por el ayre. La mutacion de esta hoja quizás es un symbolo de la vuestra. Vos del viento de los trabajos, de las persecuciones , ò del desamor de vuestros Padres , fuiste arrancada del arbol de vuestra casa y echada en el Monasterio ; en èl en vez de ganar en la vida espiritual, habeis perdido. Vuestra alma està podrida en lo habitual , pero en esta alma asi podrida se ha formado yà el gusano que os roe con los internos remordimientos ; este es ya un principio feliz de vuestra mutacion. Estais sumergida en el pecado , mas la gracia empieza ya en vos á formar su labor ; no resistais de vuestra parte , cooperad con el Señor á los estímulos internos que sentis en vuestro corazon que os dicen : Arrepientete , confiesate , estas son las plumas , y son las alas que empiezan yà à formarse. Haced fuerza , y volad á un mismo tiempo à los pies del

del Confesor , y á los de Cristo , y á un mismo tiempo vuestra alma muerta al pecado , resucitará à nueva vida , y levantará el vuelo al Paraíso.

Asi se mudaron en alegria las lagrimas de la Viuda que os hè propuesto : Ella con la muerte del hijo estaba toda llena de afanes , no podia persuadirse á volverlo à ver vivo , sabiendo bien que el dár la vida à los muertos es un privilegio que de providencia ordinaria no es concedido ni aun à los Profetas ; pues con todo eso lo viò resucitado. Cesad de llorar , le dice Elias , cesad de querellaros , presentadme vuestro muerto : *Et ait ad eam Elias , da mihi filium tuum.* (3. Reg. cap. 17. v. 19.) Veislo aqui , dice la muger , y el Profeta lo recibe : *Tulitque eum de sinu ejus.* Dexemosle por algun tiempo con èl , y volvamos à vos : El dár la vida á vuestra alma , muerta à Dios por la culpa , quiere un poder al qual no llegan las fuerzas naturales de ninguna criatura ; mas Dios misericordiosísimo hà comunicado esta potestad à los Confesores , y la ha comunicado de tal modo , que qualquiera vez que vos verdaderamen-

té arrepentida de vuestros pecados y resuelta à no volver jamàs à cometerlos , expusiereis al Confesor la culpa que os dió la muerte ; de èl recibireis con la absolucion la vida , y si como fragil volviereis à morir , con el beneficio de nueva confesion , volvereis à resucitar. No tienen los Confesores limite en el numero de las absoluciones ; quantas veces os confesareis verdaderamente arrepentida , otras tantas se-
 reis absuelta : *Non dico tibi usque septies, sed usque ad septuageties septies*, como lo explican los Padres de la Iglesia. Tantas veces se dá al alma con la absolucion el perdón , quantas en la confesion la pidan con arrepentimiento ; esta verdad no os debe dár animo para pecar ; seria una ingratitude monstruosa ofender á Dios con sumo desprecio , porque èl està pronto á perdonaros con sumo amor ; seria para vos mucho peligro de perecer condenada , si os metieseis maliciosamente entre las cadenas del Demonio con la aprehendida facilidad de que despues seriais absuelta ; podeis morir improvisamente sin confesion , sin arrepentimiento. Quando pecais siempre os exponis

neis à gran peligro de morir en el pecado que cometéis. El ser enemiga de Dios os debe ser objeto de sumo horror ; mas cometido el pecado , no os debéis perder en una ociosa melancolia ; no os debéis abandonar en una desesperada desolacion , la qual siempre abatiendoos os expone à mayores peligros : *Si desperaveris lassus in die angustiae, inminuetur fortitudo tua.* (Prov. cap. 24. v. 10.) Esperad : Dios mismo os convida á la esperanza , y mientras vos temiendole , correis á la confesion , èl se empeña en libraros de vuestra muerte : *Ecce oculi Domini super metuentes eum , & in eis , qui sperant super misericordia ejus, ut eruat à morte animas eorum.* (Psal. 65. v. 32. & 18.) Poned vuestra Alma muerta en manos del Confesor , *Da mihi filium tuum,* y no penseis , ¿ què dirá èl , si oye cosas indignas de una Religiosa ? ¿ Què dixo Cristo à la Magdalena quando se presentó à él con pecados tan indignos de una Muger de su esfera ? La alabò , la confortó , la diò la absolucion , la despidió llena de alegria y de paz. *Dimittuntur tibi peccata tua, vade in pace.* Tanto hatà con vos el Confes-

fesor ; èl quedará edificadisimo y consoladisimo de vuestra mutacion , os consolarà , os animarà y os absolverà. O ! que alegria serà la vuestra quando partiendo de aquel Santo Tribunal , os halleis libre de aquel peso que tanto tiempo os habia oprimido.

Mas volvamos à la Viuda : Elias habiendole ella presentado el hijo muerto, ¿ què hizo ? No gritó , no reprehendió su poca fé , no se lamentò de su desconfianza , no manifestò el cadaver á persona alguna , con nadie hablò palabra en el asunto. Aquel hijo muerto no fuè visto de otro alguno fuera de su Madre y del Profeta. Elias lo puso en su estancia : *Tulitque eum de sinu ejus , & portavit in cœnaculum , ubi ipse manebat.* De este secreto vos podeis estar infaliblemente segura , acabada la confesion , acabò la judicatura. El Confesor ni àun con vos misma puede hablar de las culpas que vos le habeis confesado síno que vos le deis permiso ; no os aterreis considerando que èl es un santo , y tendrà horror de vuestra perversidad. Si èl es santo , tendrá una tierna compasion de vuestra flaqueza , y un solcito deseo de vues-

vuestra salud. La Viuda voluntariamente depositò su hijo muerto en manos de Elias, porque sabia bien que èl era un hombre de Dios: *Vir Dei*. Pues si es un hombre de Dios, tendrá un corazon lleno de compassion, de caridad, de solicitud para consolar y ayudar à la afligida Madre. Vuestro Confesor es un hombre de Dios; si como hombre ha pecado, habrà aprendido de su misma flaqueza à compadecerse de la vuestra. Si como hombre de Dios es inocente, debe ser mas benigno, afable y caritativo; quando èl escucha las confesiones, bien sabe ha de sostener las veces de aquel Salvador, el qual absolvía los Publicanos, los Usurarios, las Meretrices y las Adulteras. Sabe que tiene sus veces para absolveros, no para condenaros; para enviaros consolada con la paz en el corazon, no para dexaros desolada con la desesperacion en el alma. Sabe que Cristo ha declarado hacerse fiesta en el Cielo por la confesion de un alma: *Gaudium erit in cælo super uno peccatore pœnitentiam agente*. Mientras vos os acusais de vuestras culpas, el Cielo está en jubilo, el Confesor lo sabe. ¿Creeis

reis que en su animo podais venir en desprecio? Hà! no, antes tendrá ocasion de consolarse de que Dios se valga de él para daros la vida. ¿Podia sentir el Profeta Elias que Dios lo tomase à él por medio para resucitar al muerto? No tubo horror al cadaver por la esperanza que concibió de resucitarlo. En efecto, ¿quànto se empeñò por ello? Por él se humillò, por él se incomodò, por él rogó y fuè oído. ¡O Madre! la gran ocasion de vuestro desconsuelo mudada en argumento de inmensa alegria. Veis aquí á vuestro hijo ya vivo: *Reversa est anima pueri intra eum, & revixit: En vivit filius tuus.* Yo no hallo palabras con que explicar la alegria de esta Viuda, ni tampoco encuentro expresiones con que manifestaros quanto gozo probareis si expusiereis sinceramente vuestra muerta alma al Confesor. Os aseguro que él darà infinitas gracias al Señor, de que de él se haya valido para dár vida á vuestro muerto espiritu. Miradlo como Profeta, como un Angel que Dios envia para vivificaros, para dirigiros, para guiaros al Paraíso. Sino tubiereis corazon para hablarle,

le , decidle , soy rea de grandes pecados ,
mas no sè acusarme de ellos ; èl os ayu-
darà , os consolarà. Serà grande vuestra fa-
tiga , mas serà de pocos momentos ; serà
eterna vuestra gloria , y con este acto he-
roico os hareis digna de poseerla. Desde
este momento me vuelvo à Vos , Jesus mio
Crucificado, me arrepiento de haberos ofen-
dido , y porque Vos, suma bondad, mere-
ceis ser servido con todo el corazon , os
ofrezco este sacrificio de manifestar al Con-
fesor todos mis pecados ; mas Vos , Bien
sumamente amable , avivad mi arre-
pentimiento , dad vigor á mi len-
gua , y constancia à mi pro-
posito. Amen.

* * *

DISCURSO VI.

DESCONTENTA POR PUSILANIMIDAD.

ANA muger de Elcàna , abandonada á una suma melancolia : Representa la Novicia descontenta por pusilanimidad.

Fueruntque Phenemæ filij ; Annæ autem non fuerunt liberi. (1. Reg. cap. 1. v. 2.)

NO pocas veces en los principios de la vida Religiosa es gran motivo de penosos desconsuelos el espiritu de la pusilanimidad: Al ver los officios del Monasterio que son dificiles , la perfeccion con que se manejan por las otras, la leccion , la musica, las labores de manos; al oír los discursos, al observar el ingenio , la prontitud , la gracia con la qual las otras conversan y

se tratan entre sí; entra facilmente en el corazon de la Novicia un cierto tedio de sí misma, y un cierto envilecimiento con que empieza á decir, yo no seré buena jamás para tanto; no podré jamás llegar á aprender de este modo. No es este sentimiento radicado en la humildad, que antes suele nacer de vanidad y de un excesivo apetito de ser estimada, mas no es facil descubrir esta tentacion; y es mucho mayor el descontento, si la pusilanimidad tiene por objeto el grande afán de la propia salvacion. Si alguna Religiosa conoce tener en sí misma algun habito pecaminoso que la precipita á recaídas freqüentes, principalmente si sus caídas son en culpas que le causan extrema vergüenza, y prueba dolores inmensos en su alma para manifestarlas al Confesor, la pusilanimidad quasi pasa á desesperacion. ¡O Dios! hago quanto puedo, quanto sè, quanto alcanzo, sigo los consejos del Confesor, leo libros devotos, pienso en las verdades eternas, me encomiendo á los Santos mis devotos, á los Angeles, á la Virgen; mas no consigo estar lejos de mis culpas. Propongo
con

con una resolucion que à mí me parece de diamante separarme de ellas ; mas despues apenas pasa algun dia , apenas pasan pocas horas de haberme confesado , quando vuelvo à ser pecadora. Apenas he contentado mi viciosa inclinacion , luego me encuentro llena de descontento y amargura , y vuelvo à arrepentirme y à renovar mi proposito ; pero apenas se me presenta la ocasion quando éste se deshace y se desvanece. La noticia experimental de mi inconstancia me tiene siempre turbada , reputando inutiles todas mis resoluciones : De este modo os abandonais en la melancolia y en un peligroso abatimiento , y esto con tanta mayor facilidad quanto os parece que nace de buen principio ; esto es , del deseo de vuestra salvacion. Leed , pues , con atencion este discurso , que todo se dirige á dár consolacion y regla á vuestro espiritu. Ana muger de Elcána , en su amargura irá suministrando asunto para vuestra enseñanza y exemplo.

Estaba èsta desconsoladisima porque era esteril , y la esterilidad de la prole en aquellos tiempos se reputaba infamia de la

muger : *Annæ autem non erant liberi.* Se acrecentaba su melancolia con ver en su misma casa à Fenenna rodeada de nùmerosa corona de hijos y de hijas ; no ya porque la santa heroïna envidiase el bien ageno , sino porque comparada con la felicidad de la otra , se hacia mas sensible su dolor. Este venia à ser mas punzante por la atrevida temeridad de Fenenna su compañera ; la arrogante en vez de compadecerse y consolarla , la afligia motejandola , reprehendiendola è insultandola : *Afligebat quoque eam æmula ejus , & vehementer angebat in tantum , ut exprobaret , quod Dominus conclusisset vulvam ejus.* Ana la toleraba con mayor paciencia , mas de esta misma mansedumbre la imprudente tomaba motivo para insultarla con mayor mordacidad : Ana callaba con la lengua , y solo hablaba con el llanto ; la otra haciendo asunto de su alegria la misma afliccion , la provocaba y la oprimia mas. Esto era de continuo , el encontrarse aquellas dos mugeres juntas era lo mismo que decir , insultar la una , y llorar la otra : *Sicque faciebat per singulos annos.* Aun en los dias

mas devotos quando iban , ò volvian de los Sacrificios , renovaba sus provocaciones è improperios. *Sicque faciebat per singulos annos , cum redeunte tempore ascenderent ad Templum Domini , & sic provocabat eam.* La infeliz Ana se habia reducido à tal melancolia que no podia comer , y se deshacia en llanto : *Porró illa flebat , & non capiebat cibum.* Aquí veis una vivisima imagen vuestra ; os encontrais sin talentos , ò á lo menos creéis no tenerlos ; sois esteril de aquellos dotes por los quales otras son aplaudidas en el Monasterio ; desesperais de llegar à saber con perfeccion las cosas del Coro ; de que vuestra lengua llegue jamás á hablar con aquella gracia ; de que vuestra conducta llegue à manejarse con aquella prudencia ; veis en los officios aquella Portera tan pronta , aquella Enfermera tan diligente , aquella Sacristana tan esplendida , aquella Procuradora tan industriosa ; y echando despues la vista sobre vos , decís melancolica : Yo no serè jamás buena para tanto. Quizás no falta en el Convento alguna Fenenna , que altanera porque se halla rica de talentos y de dotes de la na-

turaleza, se toma la libertad de insultaros y despreciaros; y vos entretanto descontenta de la vocacion, del Claustro, de las Compañeras y de vos misma, os deshaceis en llanto poco menos que desesperada.

Tal era el estado de Ana quando Elcána notó su abatimiento y se acercó à consolarla: Dilatad vuestro animo, ¿por què llorais? ¿Por què no comeis? ¿Por què se aflige vuestro corazon? Vos sois esteril, mas no por eso dexais de serme á mí agradable. ¿No soy yo mejor para vos, que diez hijos? *Dicit ergo ei Elcana vir suus: Anna, cur fles? & quare non comedis? & quamobrem affligitur cor tuum. Numquid non ego melior tibi sum, quam decem filij?* Permitidme aqui, ò Religiosa pusilánime, que en vez de hablar con vos, hable de vos. Fenenna dà à todas un exemplo de aquello que no debe hacerse con las personas desconsoladas y pusilánimes. Guardaos, ò Religiosa, de burlaros, mortificar, è insultar á aquellas que entre vosotras son privadas de ciertos dónes, de ciertos talentos. Haced grande escrupulo de contristar gravemente à una infeliz bastan-

temente contristada de sí misma : Fenenna pecò gravemente en motejar à su compañera , y vos os exponeis à culpa grave, si motejando con motes , aunque ligeros, à una de vuestras hermanas , conoceis ser para ella de grave dolor. Mas de este argumento hablaré mas de proposito en la tercera Parte de esta obra , escribiendo à las Religiosas yà Profesas : Por ahora os basté reflexionar no ser chica una herida aunque se haga con pequeño hierro , quando el golpe llega à punzar el corazon. Tal vez es sutil y pequeña una aguja ; mas si vos conoceis que penetra profundamente el corazon de vuestra hermana , y digamoslo asi , que lo parte de parte à parte, no podeis lisongearos de una pequeña venialidad ; es pequeño el hierro, pero es mortal la herida.

Imitad al buen Elcána , usad toda diligencia para consolar à las afligidas : *Consolamini pusilamines.* (*Thesal. cap. 5. v. 14.*) Asi lo ordenò el Apòstol San Pablo á los Tesalonicenses : Si una Superiora vè que una Religiosa está sujeta á pusilanimidad, si esto conoce la Maestra en una Novicia,

si esto advierte el Confesor en una Penitente , deben poner toda diligencia en consolar aquel alma necesitada : *Consolamini pusilanimes*. Ciertas penitencias un poco severas , ciertas pruebas un poco fuertes, ciertas reprehensiones un poco asperas , regularmente hablando , para un alma pusilanime no son medicina , son veneno. Si quereis que una persona que està en peligro de caer , se aparte del riesgo , no es buen medio darle una voz espantosa , conviene extender una mano para sostenerla, y despues aterrarla: *Extendisti manum tuam, & salvum me fecit dextera tua*. Las reprehensiones asperas y punzantes , si se pueden tal vez usar con alguna alabanza, ha de ser ò con las fervorosas para excitar su virtud , ó con las defectuosas para evitar sus defectos. Las pusilanimes tratadas con rigor , no enmiendan sus faltas , las multiplican ; si quereis hacer una primorosa labor en el vidrio , no metais mano al martillo ; el vidrio no sufre las martilladas , siendo golpeado , se quiebra y se hace inutil ; antes bien con una pequeña cañilla , y con un poco de aliento à lumbre
de

de dulce flama se vá calentando poco à poco, y quando ya estubiese caldeado, podrá manejarse segun la idea de quien lo trabaja. Un espiritu pusilanime si es batido á golpes de aspereza, se desespera, y para nada es bueno; para perfeccionarlo conviene caldearlo poco à poco con un fuego que lo enfervorice, no lo seque; conviene usar cierto aliento discreto, disimularle ciertas imperfecciones, abundar en sus alabanzas, mostrar contento de lo que hace, de manera que se persuada poder ser habil, que de este modo llegará à serlo. *Posunt, quia posse videntur.* (*Virg. lib. 5.*) En suma, el dictamen de la razon nos enseña, que no debemos acabar de precipitar à quien está en riesgo; que debemos consolar al que llora, confortar al que desespera: *Consolamini pusilanimos.* No os parezcan, ò venerables Religiosas, perdidas vuestras solitudes, porque de ellas no veis algun provecho para vosotras; siempre ganais mucho, pues empleandoos en consolar una afligida, exercitais en los ojos de Dios una obra de misericordia. Si se dice que Ana desconsolada no comió: *Non ca-*
pie-

piebat cibum. ¿cómo se añade despues que habiendo comido, fuè á hacer oracion? Esta es la dificultad; veis aquí la definicion. Ana privada de todo consuelo, se habia retirado de la comida: *Non capiebat cibum.* Elcàna la consolò, la dilatò el animo, la confortò, y entonces ella comió: *Postquam comederat*; antes que Elcàna la consolase, ella estaba muy triste, despues aún lo quedó. *Cum esset Anna amaro animo*: Antes lloraba, despues seguia llorando: *Filens largiter*; pero antes no comia, y habiendo despues comido, se fortaleció y pudo hacer oracion. Este fuè el fruto que Elcàna sacó de consolarla: Procurad vos confortar á las que son abatidas de la pusilanimidad, que siempre sacareis alguna ganancia.

Ahora vuelvo á vos, ó Religiosa pusilanime, y os ruego observeis las palabras que Elcàna dixo à Ana, que estàn llenas de gran consolacion: *Numquid non ego melior tibi sum, quam decem filij?* ¿No soy yò mejor para vos que diez hijos? Tanto os dice vuestro Esposo Celestial. Sois escasa de talentos; mas por ventura, ¿no soy yò

yò mejor que todos los talentos? Contentaos con amar al Señor y sèr amada de èl. Debe bastaros servirle en el Monasterio, y gozarle en el Paraíso; vos por el camino de la humildad y mansedumbre podeis subir á mayor altura que las demàs. Quiero que veais como Dios os anima por medio de este simil: *Stellio manibus nititur, Et moratur in ædibus Regis.* La Salamanca que con sus manecillas y uñas vá agarrandose y trepando las paredes, es un vil animalejo despreciado y abatido, y con todo eso, aunque muy despacio y poco á poco, sube hasta lo mas alto de los Palacios Reales. Las Aguilas altaneras provistas de plumas y de ligeras alas, vãn volando à los Montes y se colocan sobre las peñas. La Salamanca no tiene plumas, está privada de alas, pero sin embargo logra del Sol en lo mas abrigado sobre las galerias de los Reyes. Comentando Salonio este paso, dice, que en la Salamanca està significado qualquiera que es tardo de ingenio, y escaso de habilidades y prendas; pero que con la humildad y paciencia se vá poco à poco levantando hasta

ta la altura de la Corte del Rey Celestial: *Quid ergo significat Stellio? Illos significat, qui tardi sunt ingenio, & tamen quotidiano studio, & diligentia manibus æternam aulam conscendunt. (Salon. hic.)* Dexad vos, que otras á manera de Aguilas tengan grandes alas y vuelen hasta la eminencia; si despues no se encuentran en el Palacio del Rey del Cielo, infelices criaturas! todo lo han perdido. Tal vez alguna de vosotras en todo un dia se habrà ocupado en hacer donativos de preciosas alhajas á la Sacristia; grandes regalos a Confesor, à los Sacerdotes, á Musicos, Caballeros, Damas, y tambien à la Comunidad. Habrà estado desde la mañana hasta la noche ocupada en visitas, concurrencias, ceremonias y cumplimientos. ¡O cuántas gracias, aplausos, enhorabuenas, con gratulaciones recibirá al otro dia de las demás Religiosas! Mas con haber hecho tanto, ¿habrà dado siquiera un paso hacia e Paraíso? Quizá no, antes bien con ciegos actos de vanidad, de impaciencia, y desprecio de las otras, habrá bajado muchos escalones sino para el infierno, á lo me-

nos para el Purgatorio : Si vos entre tanto os habeis humillado delante de Dios, mirado sin envidia las glorias de la otra, tolerado con paciencia una burla ò desprecio que os han hecho ; vos sí que os habeis alzado y ganado puesto sublime en el Palacio del Cielo. *Stellio manibus nititur, & moratur in ædibus Regis.* Persuadios firmemente á esta verdad , y sabed , que lo que Dios ama en una Monja , no es ni ser rica , ni ser prodiga , ni ser expedita y desembarazada en las labores , ni tener gran talento para gobernar el Monasterio ; la honestidad , la humildad , la paciencia, la caridad , la observancia de los votos y constituciones Monasticas : Esto es lo que Dios ama en una Religiosa , y esta tal es la que posee à Dios por amor , cuya posesion es mayor bien que todos los otros bienes. *Numquid non ego melior tibi sum quam decem filij ?* Porque Dios quiere ser todo vuestro , os habrá negado ciertos talentos , para que sin distraccion de ocupaciones , y sin peligro de vanidad tengas tiempo y comodidad para egercitar muchas virtudes. Por eso quizá no os ha enriqueci-

cido de una superior prudencia , de un sublime ingenio , de una grande desenvoltura , y expedicion en los negocios de mucha industria , ni de una riquisima dote para fomentar la vanidad con los regalos , y debeis contentaros con la posesion del Señor , que es mejor y vale mas que todas las gracias , prendas y bienes antedichos. El Demonio os dirá continuamente al corazon ; tú jamás serás buena para nada, pero debeis responderle , con eso no tendré ocasion de envanecerme ; os dirá : Tú estarás siempre melancolica en el Monasterio ; respondedle , estaré siempre alegre en el Paraíso ; os dirá : Tú te verás siempre despreciada de todas ; decidle , Dios no me despreciará ; este bien es para mí de mayor aprecio que todos los bienes imaginables : *Numquid non ego melior tibi sum quam decem filij ?*

Aquí puede ser que alguna exclame suspirando , yo estaria contenta si poseyese á Dios : ¡ Mas há ! cierto habito pecaminoso que tengo radicado en el alma , vá continuamente produciendo nuevos pecados ; son muy freqüentes mis recaídas , y estoy pre-

previendo , que no sabrè jamàs librarme de ellas. Mas os engañais : En primer lugar humillaos delante de Dios , y comenzad con la humillacion à recompensar vuestra culpa ; decid á Dios : Señor , yo soy la peor muger que hay en este mundo ; me llaman vuestra Eposa , y soy àùn indigna de ser vuestra esclava. Humillaos de corazon á todas vuestras hermanas , aprended à no despreciarlas por qualquier defecto que veais en ellas , y decid dentro de vos misma , ellas son mejores que yó ; aprended á respetarlas con verdad , y decid : Soy indigna de habitar entre tantos Angeles. Aprended à no conservar mala voluntad si alguna os ofendiere ; y decid à vos misma : Yo soy mucho mas ingrata , pues tantas y tan repetidas veces ofendo à Dios. Humillaos en las comidas , en las incomodidades , en los rigores , austeridades y observancias propias de vuestra Comunidad ; y quando alguna cosa os disgusta , decid dentro de vos misma : Yo deberia estar en el infierno y ser atormentada entre los Demonios ; mas Vos , mi Dios , me dais tiempo y ocasion para poder con este

te

te poco sufrir y padecer , descontar tantas deudas como he contraído con Vos. Yo bien sè que no hay en mi merito alguno, pero todo es benignidad , amor y misericordia vuestra. Humillaos con el Confesor, y ofreced al Señor la mortificacion que experimentais al veros precisada à acusaros tantas veces de las mismas culpas ; todos estos grandes bienes podeis sacar de vuestros mismos pecados. Dios està en lo alto, y mira à lo bajo , à modo de un Capitàn que desde un empinado Monte observa la batalla que se dà en el Valle : *In altis habitat , & humilia respicit.* Vuestras hermanas Religiosas son santas , son discretas , son de aquellos montes sublimes en que habita el Señor con su gracia : *In altis habitat.* Vos humillaos , y el Señor se dignará de poner en vos sus ojos , y el mismo miraros , serà socorredores. *Et humilia respicit.* En segundo lugar , si el ser agradable á Dios debe ser vuestro unico contento , en vez de abandonaros á una ociosa inutil melancolia , formad un fervoroso arrepentimiento , prorrumpid en acto de contricion , de fé , esperanza , y amor di-

vino, y decid: Dios mio, yo conozco mi flaqueza è inconstancia, muy presto volverè quizá à ofenderos, y esta es la desgracia que yo temo; mas ahora ós amo con todo mi corazon, y os amo con mayor intencion, por lo mismo que temo no he de amaros despues, atendida mi inconstancia. Quisiera, Señor, con el amor que al presente os amo resarcir el ningun amor que os he tenido en el tiempo pasado; deseo que el amor con que ahora os amo, ocupe mi corazon de modo que no quede lugar en èl para el mas minimo apego en cosa alguna de este mundo, ni aún hacia mi misma. Si he de volver à ofenderos, quiero antes perder la vida, y recibiría con suma gracia el morir primero; temo el infierno, y tengo mucha razon para temerle, por ser tantas las veces que le he merecido. Deseo el Paraíso, deseo vuestro amor, hago bien en desearle; pero mas que el infierno temo el pecado, mas que el Paraíso deseo vuestro amor; aunque no hubiese infierno que temer, ni Paraíso que desear, todavia en fuerza de este acto de viva voluntad con que al presente os amo,

estaría yo arrepentida de haberos ofendido. Vos, Señor, Bien sumo, amable sobre todo bien, mereceis ser amado y complacido sobre todas las cosas: Señor, os amo, y me resuelvo à complaceros à qualquiera costa. Con estos actos ò semejantes, procurareis continuamente excitar vuestro fervor, y poniendo en Dios toda vuestra esperanza, sed fervorosa y nunca melancolica. Mas volvamos à Ana.

Esta en el colmo de su dolor considerò ser todo posible à Dios, poderle èl dár aquella fecundidad, la qual por sus altos juicios hasta entonces le habia negado. No pensò en sus fuerzas, pensò en el poder Divino, pensò en aquella amable benignidad, y con confianza grande de corazon se fuè al Templo á hacer oracion: *Cum esset Anna amaro animo oravit ad Dominum.* Vos Religiosa pusilanime, sois facil á abatiros y quasi desesperaros, porque teneis delante de los ojos vuestra flaqueza; ¿mas por què no los fixais en la Omnipotencia de la misericordia Divina? Vos por vos sola para nada sois buena, esto es infalible; mas vos con Dios sereis como con los

los numeros el cero. Este por muchas veces que se multiplique , siempre es nada; mas una simple unidad que se le ponga delante , le hace valer millares y millones, y poniendo à Dios delante de vuestras operaciones , seràn de inmenso valor. Dios puede libraros de todas vuestras faltas , puede adornaros de todas las perfecciones, y quando os hallareis mas angustiada , entonces mas bien debeis esperar que vendrà en vuestra ayuda. Los Israèlitas caminando por el desierto , acampados entre Fiayrot y Be-elsefon , llegaron à ser oprimidos de una extrema desesperacion ; veian enfrente el mar , à las espaldas un Exercito poderosissimo , à los lados un horrido desierto. ¡Quànto mejor era , decian , quàmto mejor era para nosotros estàr en Egypto ! tendremos la cadena al pie , mas no tendremos la muerte tan à la vista : *Recede à nobis , ut serviamus Egipitijs , multo enim melius erat servire eis , quam mori in solitudine.* (Exod. cap. 14. v. 12.) Mas no , dice Moyses , no temais ; esperad , y vereis las grandes obras que este dia hace el Señor con vosotros : *Nolite timere : State , & videte magnalia*

Domini , quæ facturus est hodie. Veis aquí dividirse el mar , y formando con las aguas dos muros y dos grandes trincheras à los lados , dexar enmedio una calle enjuta para su marcha. Veis aquí un Angel ponerse de retaguardia para custodiar sus espaldas; veis aquí una columna de fuego para dár luz á su camino , siendo al mismo tiempo columna de densa niebla para quitar la luz y acrecentar la noche à sus enemigos. Siguen las pisadas de los Israélitas los Egypcios , áquellos salen triunfantes à la opuesta orilla , y èstos quedan todos sumergidos en las olas. Asi hace Dios quando quiere mostrar su clemencia y su poder ; y lo hará con vos , no temais : Esperad con humildad y confianza , y vereis en vos misma los prodigios de su mano : *Nolite timere , state & videte magnalia Dei , quæ facturus est hodie.* En el servicio del Señor , en los ejercicios propios del Monasterio se os atravesarán dificultades imponderables , mas no temais : *Nolite timere.* Dios abrirá camino , vencerá los obstaculos , y abanzareis sin impedimento. Teneis à las espaldas todo el infierno que os per-

DESCONTENTA POR PUSILANIMIDAD. 141
sigue ; vehementísimas tentaciones que os
amenazan de muerte ; mas *Nolite timere*.
Dios detendrá su furor y os conducirá á
puerto de quietud.

En vuestra defensa velan los Santos
vuestros Abogados ; os asiste vuestro An-
gel Custodio ; la Santísima Virgen extiende
sobre vos el manto de su proteccion ;
para vos tiene abiertos los brazos Jesu-
Cristo , y os espera para recibirlos en el
Sacramento de la Penitencia , y os sale al
encuentro para alimentarlos y fortalecerlos
en el Sacramento de la Eucaristía. ¿ Qué
mas podeis desear para animaros y alentar
vuestro corazon ? *Nolite timere*. Los malos
habitos no se deshacen con solo un acto
contrario , para destruírlos del todo es ne-
cesario la multiplicacion y repiticion de ac-
tos contrarios. Una pasion predominante á
que jamás se ha hecho oposicion, es cada
dia mas poderosa ; mas si se combate con
alegria y constancia , aunque alguna vez
quede vencedora , vendrá finalmente á que-
dar vencida. Pero es necesario no acobar-
darse , conviene mucho tener vivo y fer-
voroso el espiritu , y no dexar las armas

de la mano : Estad en continuo exercicio, que con el tiempo y ayuda del Señor , llegareis á adquirir habitos virtuosos con los que se os hará facil el apartaros de los pecados , y la practica de todas las virtudes. Aùn para la habilidad de los oficios exteriores y econòmicos del Monasterio debeis tener un poco de paciencia , porque no todo se aprende de una vez : Los documentos de las Maestras , los exemplos de las compañeras, las direcciones y avisos de las experimentadas , con el crecer en los años , la experiencia , el uso , y aùn el mismo observar las faltas y defectos que cada dia cometeis , os iràn poco á poco administrando aquellos talentos y habilidades que ahora os faltan. En el principio de las nuevas guerras es una irrision ver las armas , los vestidos , y la estolidèz de las nuevas Tropas ; vereis picas torcidas, fusiles quebrados , bayonetas despuntadas, espadas tan mohosas que no se puedan desembainar á dos manos ; vereis los Soldados unos medio descalzos, otros medio desnudos, todos malamente ataviados : Si se les dice que vuelvan á la derecha , se vuelven

à la izquierda ; si que abancen , se vuelven atras ò no se mueven , y burlandoos de ellos decis , ¿ son éstos los Soldados que han de hacer la guerra , y han de conseguir la victoria ? Sí. Dad tiempo al tiempo , se vestiràn , se armaràn , seràn disciplinados , y poco á poco seràn terribles al enemigo. Vos en la primera semana de la vida Religiosa quereis aquella industria, aquel saber , aquella pericia que las otras han adquirido despues de muchos años ; dad tiempo al tiempo , y con èl adquirireis lo que en las otras admirais. Aquella Ana que tanto llorò porque era estéril , fuè despues fecunda de muchos hijos , de suerte que pudo decir de si misma : *Sterilis peperit plurimos.* (*Reg. 1. cap. 2. v. 5.*) Asi vos estéril de talentos y virtudes , sereis con el tiempo fecunda de bellas y santas acciones ; mas se necesita que rogueis frecuentemente al Señor. El permite vuestro trabajo por esto mismo , porque quiere ser rogado ; Ana angustiada recurrió á la oracion : *Cum esset Anna amaro animo , oravit ad Dominum ,* y obtuvo mas de lo que pedia. Pedia un hijo , y tubo cinco , y entre éstos un Samuèl ,

que fuè uno de los mas insignes Profetas de la Republica è Iglesia Hebrea : Yo aquí no os quiero hacer un panegyrico de la oracion. Cristo mismo ha empeñado su palabra de que pidiendo , recibireis : *Petite, & accipietis.* Y mucho mas debeis confiar, quando pedis la expiacion de vuestros pecados , la perseverancia en su gracia , y los demàs dones necesarios para servirle en el Monasterio : Mas no creais sea medio para conseguirlo , velar , quando las otras segun la costumbre del Monasterio duermen ; ir al Coro , quando ellas se recrean ; entreteneros en la oracion , quando ellas trabajan. Debeis conformaros en todo con las costumbres de vuestro Monasterio , huyendo como un aspid venenoso la singularidad que puede dár muerte à vuestra humildad , è infestar vuestra alma con el mortifero veneno de la soberbia. Contentaos con ofrecer al Señor vuestras mortificaciones ordinarias , vuestros sentimientos, vuestros disgustos , y quanto habeis de añadir á vuestras penitencias , añadidlo à vuestra mansedumbre , sufriendolas á todas de tal modo , que jamàs reconozcan en vos la menor

nor displicencia. De esta manera agradandose Dios de vuestra paciente perseverancia, os concederá aún mucho mas de lo que pedis: Direis tal vez, hà mucho tiempo que yo pido y nada consigo. Quizà no decis verdad, os engaãais; habeis obtenido ya mucho, y no reconoceis el dòn y favor de Dios: Despues de vuestras oraciones incurris tal vez en algun pecado; pero tambien es cierto que no es con la frecuencia que antes. Algun dia estais totalmente disipada, pero al otro dia estais llena de fervor; unas veces consentis en la tentacion, pero otras oponiendo una vigorosa resistencia la venceis: Vais cada dia aprovechando en la observancia de vuestras reglas, oficios, ministerios y loables costumbres del Monasterio. No es esto poco fruto de los ruegos, suplicas y oraciones, y todo lo debeis reconocer como que es dòn, favor y gracia, que os ha venido de la mano de Dios. Luego que Ana tubo el primer hijo, le puso por nombre Samuèl, que en lengua Hebrea significa: *Dado de Dios*. Aquel dia de vuestra perseverancia y vuestro fervor, es dòn de Dios; aque-

lla claridad con que habeis manifestado al Confesor las culpas , venciendo la repugnancia que sentiais en confesarlas , es dòn de Dios ; la facilidad con que ya acudis à los trabajos , ministerios , y penalidades de la vida Religiosa , todo es dòn y favor de Dios. Mas sino habeis obtenido quanto deseais , es señal que Dios quiere que continúeis rogandole : Ana una y muchas veces habia ído al Templo de Jerusalén , habia hecho devotas peregrinaciones , se habia postrado al pie del Altar suplicandole al Señor , mas nunca habia tenido hijos. Dios queria oirla y consolarla , mas no tan presto ; ella no desconfia ni desiste , renueva sus ruegos , y finalmente la Divina beneficencia superò sus esperanzas. Sed santamente importuna á Dios en el pedir , y finalmente sereis oida. Entretanto excitad en vos un espiritu de confianza y de alegría ; pensad en su divina misericordia , en su bondad , en su benignidad , en tantas prendas como os ha dado de su piadoso amor. Desterrad de vos toda melancolia , que es en el servicio de Dios la tentacion mas peligrosa. Ana se levantó de la oracion

cion con rostro sereno y alegre : *Vultus-que illius non sunt amplius in diversa mutati*, nunca mas se volvió á turbar. Procurad en vos una semejante tranquilidad; decid á Dios con humildad de corazon : Señor , Vos veis mi turbacion , mis deseos , mis dificultades ; mas espero en vuestra infinita misericordia , que aún quando mi flaqueza no pueda abanzarse á mayores virtudes , sufriendo con paciencia quantas tribulaciones me vinieren de vuestra mano , llegarè á ser agradable en vuestros ojos. Dadme , amabilisimo Señor , aquella confianza que necesita mi pusilanimidad , y haced que mi corazon esté siempre alegre , recibendolo como disposicion de vuestra adorable voluntad.



DISCURSO VII.

NOVICIA DESCONTENTA POR trabajos.

LA muger de Job descontenta por penalidades y trabajos à que no estaba acostumbrada : Representa la Novicia descontenta por penalidades que ella no habia previsto.

Quasi una de stultis mulieribus locuta es.
(*Job. cap. 2. v. 10.*)

UNA Princesa descontenta en la imprevisa mutacion de su fortuna , despues rea de la impaciencia en su desgracia , corregida al fin , y restituida á su felicidad dará materia al presente discurso , y suministrará documentos à aquellas Novicias que estàn descontentas por las penalidades que ván juntas con la mutacion de estado , y jamàs les vinieron à su pensamiento.

Se-

Será esta Bosorra la muger de Job : Bosorra digo , porque aunque su nombre no se registre en la Escritura , es llamada así en la version Griega de los setenta , de la qual muchas veces me servirè en este discurso. Fuè Job Principe de Hus , y tal Principe , que los Reyes hacian mucho aprecio de su amistad , y quando èl fuè oprimido de su calamidad , ellos vinieron à consolarlo en persona ; y àun conforme al Tirino y otros , se encuentra al capitulo 36. número 33. del Genesis , y mas claramente en la dicha version de los setenta en el ultimo capitulo de Job , que fuè Rey de Idumèa ; de lo que se infiere que su Consorte gozaba las riquezas , las dignidades , los titulos y las comodidades del Principado. Mas despues de una larga felicidad en todo genero de bienes terrenos , finalmente con las desgracias del marido decayò de su fortuna , y se precipitò de su opulento estado. Incendios , incursiones , correrias , saqueos y muertes la privaron àun del necesario sustento ; y el Principe su marido careciendo de alvergue y de lecho , cubierto de llagas , y comido de gusanos,

ya-

yacia sobre un muladar hediondo , agrava-
 vando sus dolores la reflexion de lo que pa-
 decia su afligida Consorte. Esta se reduxo
 à servir para conservar la vida ; pasaba yá
 en una , yá en otra casa , de quien que-
 ria agradecerle su trabajo con alguna mer-
 ced : *Ego* (asi ella dice de si misma en la
 version Griega de los setenta Interpretes)
Ego errans , & ancilla locum ex loco , &
domum é domo. Todo el dia trabajaba , y
 andaba suspirando por la noche para go-
 zar un poco de quietud , sino es que mas
 bien suspirase por la muerte , la qual pu-
 siese termino à sus fatigas : *Expectans so-*
lem quando occidet , ut requiescam ab ærum-
nis , & doloribus , qui me non præmunt.
 Esta improvisa mutacion de fortuna , esta
 necesidad de vestir pobrementemente , este co-
 mer no al gusto del paladar sino á me-
 dida de la hambre , y muchas veces ni àun
 à medida de èsta , por no tener con que
 saciarla ; este deber servir , estando acos-
 tumbrada à ser servida ; este deberse hu-
 millar á empleos , en los quales no habia
 jamás pensado : ¡ O Dios ! la atormentaba
 terriblemente el alma , y esto mismo os
 ator-

atormenta à vos , ò Novicia descontenta. Vos en el siglo Señora de noble sangre, rica de bienes del mundo , acostumbrada à ser siempre acariciada de vuestros Padres y Parientes , respetada de los estraños, servida de vuestras Doncellas , criada con una comida delicada , un lecho blando , un ropage brillante , una conversacion genial, una serie de apacibles diversiones ; ahora os encontrais en el Monasterio obligada à conversar con alguna compañera que os es muy odiosa ; os hallais en necesidad de manteneros con comidas pobres y mal condimentadas , desagradables al hablar , y quizas nocivas á la salud ; os encontrais en una Celda angosta , melancolica , fria , con un lecho rigido y duro , mas propio para quitar , que para reconciliar el reposo ; os veis precisada à serviros no solo à vos misma , sino tambien á las otras , y quizas entre èstas algunas que en el siglo no os habrian parecido tan aproposito para servir en vuestra casa , y ahora serán las mas sobervias y las que mas os manden. Hà ! Si yo hubiera previsto estas incomodidades , estas penalidades , estas mortificaciones , á lo

menos hubiera preparado mi corazon ; mas no fui sinceramente informada , ni jamás creí sufrir en el Claustro semejante calidad de tormentos ; vestí el Abito Religioso con animo de padecer por complacer à Dios , mas no pensaba padecer tanto ; no previne esta clase de tormentos que ahora forman todo mi desconsuelo. Os compadezco , sabiendo bien quan duro es à la naturaleza esta casta de trabajos.

Pero no debeis entregaros à una melancolia que suele acarrear gran daño en las Almas Religiosas ; debeis antes reconocer un gyro adorable de la providencia divina , con la qual todo lo ha dispuesto à fin de que seais su Esposa. Si hubieseis previsto lo que ahora sufris , no habriais entrado en el Monasterio : Asi decís , y yo os digo , que por esto mismo Dios dispuso que no fueseis bien informada , porque vuestra misma ignorancia cooperase à su amor. No os dexò ver aquellos objetos que os habrian aterrado, porque no os retiraseis de ser suya ; conocia él bien quanto mas ventajoso era para vos ser Monja entre insufribles penas , que Secular entre
blan.

blandas d&elicias, y quiso que entonces fueseis engañada, para que despues vinieseis à ser generosa. Quien guia á un timido viandante para pasar un rio, le oculta su profundidad, de otro modo el Pasagero no entraría en el vado; lo empeña en la corriente, él bien sabe que lo ha de conducir felizmente á la opuesta orilla; mas el otro cobarde encontrandose con un palmo de agua sobre el estribo, empieza á gritar que nos anegamos, que perecemos; y mientras así se queja, ya lleva el rio pasado. Vos no habriais entrado en el Monasterio si huvieseis creido ser el agua tan profunda, y la corriente tan impetuosa; mas quietaos. No era debido que el temor de este peligro os hiciese volver atras, y que os apartaseis del camino por el qual Dios os guia à vuestra predestinacion; él os ha empeñado en el golfo, mas él os sacará. Vendrà un dia en que el rio estará ya pasado, y vos os encontrareis alegrisima en la orilla de una eterna bienaventuranza. Si Bosorra muger de Job, de la qual yo os hablo, siendo soltera hubiese previsto los desastres que debia sufrir en la casa de su

paciente Esposo , ella habria renunciado sus nupcias ; pero hubiera perdido el Esposo mejor que podria tener en el mundo: Esposo con el qual tubo algun tiempo que padecer, mas despues gozò largamente de todo genero de bienes. Vos decis , que si huvieseis previsto lo que habia que sufrir en el Monasterio , no habriais sido Monja ; mas habriais perdido la dicha de tener un Esposo , que en el Cielo y en la tierra no puede encontrarse mejor. Yo observo en el Exodo , quando Dios llamò á los Israelitas à la tierra prometida , que jamàs les expuso las grandes incomodidades que deberian sufrir en el desierto. Hablaba en aquel Pueblo un Moyses y un Aaròn, Profetas iluminadisimos del Señor , recibian de la boca de Dios los mandatos , y ellos los publicaban al Pueblo. Les decian , que Dios los queria librar de la esclavitud de Egipto , que los queria conducir à un País inundado de leche y miel. *Et dixi , ut educam vos de afflictione Egipti ad terram fluentem lacte & melle.* (*Exod. cap. 3. v. 17.*) mas nunca jamàs les dixeron las incomodidades del camino. Parece que si estas

tas se les hubieran prevenido, aquella multitud no habria despues tantas veces murmurado; no se habrian quejado con tantos gémidos; no se habrian tantas veces amotinado hasta llegar á querer desertar de aquella tierra. Ahora yo aquí pregunto: ¿ Por qué razon Dios no previno á los Israelitas los trabajos que debian encontrar en su viaje? Se os declarará dentro de poco esta razon. Entre tanto observad otra curiosidad: Mientras el mismo Pueblo Hebreo despues de muchos siglos estaba esclavo en Babilonia, el Rey Cyro ofrece á todos la libertad de volver á la tierra de promision, y de reedificar el Templo ya destruido de Jerusalèn: *Quis est in vobis de universo Populo ejus? Sit Deus illius cum ipso: Ascendat in Jerusalem, quæ est in Judea, & ædificet domum Domini Dei Israel.* Vos creereis que á esta oferta de libertad todos quisiesen salir de su esclavitud. La gracia se hacia á todos, todos la habrán aceptado, se habrá repoblado luego la Judea, estará floreciente todo Israèl; mas no fué asi. En la esclavitud de Babilonia se encontraban por lo menos quatro mi-

llones de Hebreos , de tanto numero solo quarenta y dos mil trecientos y sesenta aceptaron el convite: *Omnis multitudo quasi unus quadraginta duo millia trecenti sexaginta.* (1. *Exod. cap. 2. v. 64.*) ; Por que razon fueron tan pocos los que convinieron en volverse à su patria , restituirse à la tierra de la verdadera Religion ? Ciertamente no fuè asi en la esclavitud de Egipto. De èsta salieron todos , y todos con solitud y con gran priesa : Ahora oireis dos razones , la una à mi proposito , y ambas al vuestro. Los Hebreos esclavos en Babilonia eran bien tratados en tiempo de Cyro ; aquel amabilisimo Principe no los inquietaba , antes los favorecia. Habian emprendido comercios , instituido traficos , adquirido haciendas , acumulado riquezas , y aun algunos de ellos habian sido promovidos à las primeras dignidades de aquel Pueblo , y eran primeros Ministros de aquella Corte. Eran esclavos , mas eran de oro sus cadenas ; eran esclavos , mas esclavos tan dichosos y afortunados , que mandaban à sus mismos Señores : Las delicias , las comodidades , los honores de tal modo los

ha-

habian aprisionado en Babilonia, que del todo renunciaron á Jerusalèn. Por el contrario los Hebreos en Egypto gemian bajo la penosisima cadena de una perpetua servidumbre; siempre con las manos en el lodo para formar ladrillos con el sudor en su rostro, asistiendo á los hornos con las amenazas al oido, con el baston à las espaldas :: ¡O, imaginaos si estando tan maltratados, estarian todos deseosos de librarse! Luego que oyeron hablar de libertad, de País rico, de tierra fecunda: Vamos pues, decian todos à una voz, vamos pues.

De las Jovenes Seculares en sus casas se puede decir, unas estàn en Babilonia, y otras en Egypto: En Babilonia se pueden llamar aquellas que son ricas de hermosura, de sangre, de dote; amadas de sus Padres, acariciadas de sus hermanos; deseadas de los estraños; siempre tratadas con amor, con respeto, con abundancia: A èstas aunque se les hagan los convites de pasar al Claustro, les es muy dificil el aceptarlo. Dios las llama, y ellas se hacen sordas; pocas son las que asi bien tratadas en el siglo, quieren pasar al Monaste-

rio. No digo que en los Claustros no se admiren muchas aún de éstas ; pero digo que son pocas comparadas con las innumerables que se quedan en el siglo : En el Egypto se puede decir que están aquellas que en su casa son maltratadas , Padre de genio duro , Madre austera , hermanos poco amoros : Se habla unicamente en su casa de pobreza y de desgracias , y la hija bien entiende el lenguaje ; de tal Egypto es mas facil seguir la Divina vocacion , y entrar en el Monasterio.

La otra razon porque muchisimos de los Hebreos se quedaron en Babilonia , y pocos pasaron à Jerusalén , fuè porque al convite fuè añadida una muy clara informacion de los trabajos à que iban. Fueron avisados que queriendo pasar à Judèa , debian fabricar el Templo ; esto es , excavar montañas , portear piedras , sepultarse para sacar los cimientos. Aquel Pueblo acostumbrado à las delicias , no quiere moverse para ír à vivir entre las fatigas ; por el contrario , quando los Hebreos fueron llamados fuera de Egypto , solo se habló de fertilidad y de abundancia : Eran llamados

à un bello País de tierras fecundisimas , no se les hablò de trabajos , ni de molestias. Si Moyses en Egypto hubiese puesto à la vista de aquel Pueblo un viaje de quarenta años , siempre con una misma comida, hasta llegar à causarles gran astio , bebiendo solo agua , y muchas veces ni aun agua porque tal vez aún està les faltaria : Muchos se hubieran aterrado, y hubieran querido mas bien quedarse entre las cadenas de su esclavitud. Veis aqui porque Dios no les manifestò las incomodidades del desierto , porque quiso eficazmente que todos saliesen de Egypto : Y veis aqui porque permitiò , que mientras estabais todavia Secular , no fueseis informada de las penalidades del Monasterio , porque quiso eficazmente sacaros del siglo. Solamente os fuè dicho un bello Monasterio, una fabrica suntuosa , una Iglesia hermosa , un Jardin delicioso. Os fuè dicho : Estareis siempre con vuestra Tia , con vuestras Amigas ; y no os fuè dicho mas , porque Dios veia que entonces vuestra flaqueza no era capaz de mayores pruebas. Ahora Dios os vâ haciendo experimentar tantos trabajos , porque

quiere infundiros generosidad para sufrir con merito. No es mi pensamiento alabar á las Religiosas poco sinceras en el informar; ya de este argumento he hablado en su lugar. Los Hebreos no habiendo sido informados para salir de Egipto, fueron siempre querellosos y murmuradores mientras estuvieron en el desierto: Los Hebreos habiendo salido de Babilonia bien informados, fueron siempre fervorosos, y jamás se quejaron de su padecer. Una Joven que entra en el Claustro bien instruída, no será facil que despues sea molesta; mas si ella se encuentra engañada, quizas pasaràn muchos años sin poder satisfacer sus quejas; mas si vos estais en este número, concludid, pues, que Dios con sumo amor os ha querido en el desierto del Monasterio, para conduciros despues á la tierra prometida del Paraíso.

Volvamos á la Muger de Job: Ella, como se reconoce de la version Griega de los setenta, sufrió mucho tiempo con paciencia y resignacion sus molestias; quizas creyó poder con el uso acostumbrarse á servir sin tanta mortificacion, y à tolerar
sin

sin tanta repugnancia : tal vez esperaria fuesen mas breves sus desgracias ; mas viendo que estas no tenian termino , ni el tiempo las moderaba , finalmente se impacientò , y su impaciencia llegò á los confines de la desesperacion : *Tempore autem multo transacto , dixit ei uxor ejus : Quousque sustinebis dicens : Ecce permaneo tempus adhuc parvum expectans spem salutis meæ ?* (*Vers. Græc. in Job. cap. 2. v. 9.*) Lo que á esto se siguiò , lo oireis dentro de poco : Ahora vamos à observar sus errores para evitarlos. Su primer error fuè el perder la corona de la paciencia , quando le quedaba poquisimo tiempo de sufrimiento : Variaron los Expositores en el determinar quanto tiempo durasen los trabajos de Job ; por lo que à mí hace me persuado con San Juan Crisostomo , (*Homil. 5. ad pop. Ant.*) con Origines , (*in Job.*) con Tirino , (*Chron. cap. 16.*) y con otros , que no cumpliese un año entero. Los Reyes amigos del generoso paciente , luego que oyeron las nuevas de su desgracia , vinieron à visitarlo ; tubieron algunas diferencias con èl , despues de las quales Dios les diò algunas instruc-

trucciones ; les mandò ofrecer un sacrificio , é inmediatamente puso el Señor fin à sus trabajos , volviendolo á su primer fortuna , y acrecentandole mas que antes su riqueza. Todo esto está registrado en las Paginas Sagradas ; el llegar à los Reyes el aviso , el venir , el conferir y el sacrificar no es cosa que no pudiera comodamente hacerse en algunos meses ; Luego los trabajos de Job no llegaron à durar un año. Quando Bosorra se impacientò , iba mucho tiempo que habian comenzado : *Tempore autem multo transacto* , de donde se infiere , que le restaba poco que tolerar. Job mismo la animaba al sufrimiento , insinuandole esta esperanza : *Ecce permaneo tempus adhuc parvum expectans spem salutis meæ*. Pero ella engañada no creyendo próximo el fin de sus desgracias , perdió con la impaciencia el merito de la tolerancia , y se abandonò á una criminal desesperacion. Vos , ò Religiosa , os dexais persuadir del Demonio que os dice , que vuestras angustias durarán siempre ; que vuestras penas jamás se acabarán ; que nunca podreis acostumaros á los trabajos del Monasterio ;

rio ; y con esto llegais à aprehender como interminables vuestros afanes y desconue-
 los ; siendo á la verdad muy corto el tiem-
 po que os resta de padecer. Quando vues-
 tra vida hubiese de durar cien años , y en
 ellos hubieseis de vivir siempre en traba-
 jos y penalidades ; preguntaos sinceramente
 à vos misma , ¿ què son cien años en com-
 paracion de una eternidad ? ¿ Pues no se-
 ràs dichosa y felicisima , si con cien años
 de paciencia y sufrimiento te ganases una
 eterna gloria ? Si , debeis responder à vos
 misma , breve es , breve es mi padecer y
 sufrir : *Ecce permaneo tempus adhuc modi-
 cum expectans spem salutis meæ.* ¿ Mas to-
 da vuestra vida, si toda se debiese pasar en
 gravisimos tormentos , durará cien años ?
 Quizás morireis dentro de este mismo. Sois
 Joven , sana , robusta ; ¿ mas quièn os ase-
 gura que no morireis antes de la noche ?
 Decios à vos misma todas las mañanas , ha-
 gamos hoy la voluntad del Señor ; tal vez
 mañana se habrá compadecido de mis tra-
 bajos ; hoy quiero sufrir con merito ; un
 dia solo es poco tiempo : *Ecce permaneo
 tempus adhuc parvum.* ¿ Qué menos puedo
 ha-

cer por el Señor que ofrecerle un día solo ? Señor , hoy quiero padecer por Vos, y espero que viendo mis aflicciones , mis desconsuelos , mis angustias , me habeis de dár constancia , fortaleza y fervor para poder serviros , y yo os aseguro , que siendo un poco fervorosa en amarlo, nada se os hará difícil en servirlo ; antes aquellas cosas que ahora forman vuestras penas , entonces daràn toda la causa à vuestro júbilo.

El segundo error de Bosorra fuè impacientarse , quando la paciencia era el unico remedio de su mal , ò à lo menos era el unico lenitivo à su dolor. Ella prorrumpiò en gravissima impaciencia ; mas pregunto: ¿Resucitó con esto sus muertos hijos? ¿ Restituia à su marido la salud ? ¿ Lo librò del muladar ? ¿ Ella misma llegó à sèr por esto mas feliz ? ¿ Pues què mas ignorancia que en un padecer necesario , del qual podia formar un gran merito , hacer un grave pecado ? Justamente es llamada estulta. *Quasi una de stultis mulieribus.* Vos podriais remediar vuestro desconsuelo , si os conformaseis con la Divina voluntad, mas

con la resistencia haceis mayor el dolor. Si el Pez quando es preso con el anzuelo sigue naturalmente la mano que se lo trae, no siente el dolor del anzuelo que lo retiene, mas con el resistirse, con el retirarse, acrecienta el dolor, y hace mayor la llaga queriendo huirla. Seguid la mano Divina que asi os trata, y no sentireis la herida; mas si haceis resistencia, será mayor vuestro dolor, porque entonces es mas penoso el sufrimiento, quando repugna mas la voluntad. Con toda vuestra impaciencia la Celda no es mejor, la comida no es mas bien condimentada, el sueño no es mas dilatado; unicamente conseguis con vuestros disgustos en vez de aumentar piedras preciosas á vuestra corona, añadir eslabones à vuestra cadena. ¿ No es esto una locura? ¿ No venis á ser vos como la muger de Job? *Quasi una de stultis mulieribus?*

Se hace mas reprehensible el error de la impaciente Consorte á vista del paciente Marido: Bosorra no padecia trabajo que Job no lo sufriese mucho mayor; ella era pobre, él pobrísimo; ella podia ayudarse,
 el

èl no; èlla estaba sana , èl cubierto de asquerosísimas llagas ; pues ella estaba impaciente , y él todo resignado en la Divina voluntad. Qualquier vista que èlla echase sobre el pacientísimo Job , era una reprehension de su propio proceder ; una muger sabia habria aprendido en la escuela de su Consorte , y hubiera querido imitar su exemplo ; èsta por no haberlo asi hecho , mereció ser llamada necia y loca: *Quasi una de stultis mulieribus locuta es.* ¿ Querreis vos ser compañera de Bosorra en su ignorancia ? No. puedo persuadirme semejante ingratitud en un alma Religiosa ; antes créo que volviendo vuestra vista á Cristo en la Cruz, querreis ser crucificada con èl. Si querreis eternamente gozar à Jesus glorioso , os conviene freqüentemente mirar á Jesus Crucificado ; mas no con una vista ociosa , sino con afecto de una Esposa que quiere serle agradable , haciendose á él semejante ; con afecto de una Esposa que quiere correr la misma suerte de su Esposo amado. Yo, atormentado Bien mio , yo debería tomar el azote en la mano , y despedazar mis carnes por vuestro amor,

amor , como Vos fuisteis despedazado por el mio. Conozco quanto debia padecer para conformarme con Vos , mas no tengo corazon para tanto ; confieso con vergüenza la flaqueza de mi espiritu ; mas á lo menos quiero por vuestro amor tolerar con paciencia y alegria , aquellas incomodidades que son inseparables de mi estado. Y Vos , dueño mio amabilisimo , dad fortaleza à mi corazon para que llegue à abrazar vuestra Cruz.

El tercero y el mayor error de Borsorra , fuè desear verse libre del vinculo que la tenia unida á Job ; y de aquí pasó á desearle la muerte , queriendo que èsta fuese contra èl fulminada por Dios ; y procurò que Job mismo con alguna maldicion ó blasfemia , provocase la Divina ira , à fin de que le quitase la vida. En nuestra vulgata encontramos , que ella dixo : *Benedic Deo , & morere*. Estas palabras segun muchos Expositores , las prorrumpió con animo de insultarle , como si ironicamente y motejandolo , quisiese decirle : Si bendices á Dios , y entretanto vos miserable è infeliz llegaràs à punto de morir.

Esta

Esta exposicion nos muestra el peligro terrible de una Religiosa descontenta por las penalidades del Monasterio ; y es , que pase à escandalo su impaciencia , y excite á las otras á que sean impacientes , querellosas y descontentas. Dios os libre de llegar jamàs à motejar vuestras compañeras, que fervorosas sufren todas las incomodidades con alegria ; Dios os libre , conociendo alguna tentada de, acrecentar su tentacion y promoverla por aquella infelicissima consolacion que recibiriais de tener compañera en vuestros sentimientos ; entonces seriais rea de grandes escandalos. Temed, pues , no llegueis à ser rea de tanta culpa ; el hablar asi, seria un hablar de necia, que en la Divina Escritura significa hablar de pecadora : *Quasi una de stultis mulieribus locuta es.* Conservad siempre esta regla , vuestras tentaciones jamàs las confirais con personas debiles , desahogad vuestro pecho con la Maestra , con la Superiora , con el Confesor. De èstos recibireis consuelos oportunos y sinceros ; con las otras os exponeis à recibir una falsa y pequeña consolacion , y à causarles un grave

ve y peligroso mal.

Otros Expositores comunmente explican las citadas palabras en un sentido mucho mas perverso. *Benedic Deo , & morere.* Esto es : Maldice à Dios , dí alguna blasfemia , y acabarás de vivir entre tantos trabajos. Este sentimiento está mas claro en la version muchas veces citada de los setenta Interpretes , los quales leen : *Dicito aliquod verbum in Dominum , & morere.* Esto es : Dí alguna palabra contra Dios , y date priesa à morir : ¿ Qué cosa pudo inducir à aquella muger à un consejo de tanta impiedad ? Yo creo probablemente , que abandonada á la desesperacion , desease que el marido trajese sobre sí la muerte con alguna blasfemia , esperando ella poner termino à sus trabajos pasando á otras nupcias. Creia que con Job viviria siempre en miseria , y deseaba librarse de él para mudar de fortuna , viviendo con otro Esposo en mejor felicidad , mas se engañaba : En el estado abatido en el qual se hallaba , despues de haberse reducido à servir , privada de dote y de adorno , no era facil hallar un buen partido ; y caso que le hu-

hubiese , sería mal para ella ; pues siempre sería verdad haber en Job perdido un hombre que no tenia semejante. Por el contrario el perseverar con él , aunque afligido , era un disponerse (como dentro de poco vereis) á mayor fortuna y felicidad. Una Novicia que se abandona al desconsuelo , y prueba las incomodidades del Monasterio , facilmente es tentada en su vocacion , y piensa que separandose de las nupcias de su Divino Esposo , y pasando à ser casada , en el siglo estará libre de tanta miseria. Le pasa por el pensamiento la muerte del Padre que la librarà de tanta sugesion ; la del hermano el qual faltando sería ella la heredera de su casa. ; O Dios! y como se dexa cegar un alma pensando unicamentel en aquel bien que podría tener , y quizá no tendría fuera de vuestra casa , y se disimula à si misma todas las molestias que entonces la afligirian , sin conocer tantos bienes como goza en el Monasterio. Hà! no , ó Religiosa , aunque Novicia no querais abrir vuestro corazon á pensamientos de libertad. Vos experimentais afánes y melancolias mortales ; ¿ sabeis por què ?
por

porque no quereis fixar vuestro entendimiento en tantos objetos que os puedan causar alegría. Os dá en que entender una Superiora un poco rigida , una Maestra un poco severa , una Compañera un poco molesta ; mas por este medio Dios quiere purificar vuestra alma para conducirla al Paraíso ; esta reflexion os debe hácer aceptar alegremente de su mano qualquier ligero mal.

Esta fué la correccion , con la qual Job reprehendiò à la imprudente Bosorra: *Si bona suscepimus de manu Dei , mala quare non suscipiamus ?* Y creo que la muger se corrigiese. Ella antes de su grande impaciencia era buena , asi me lo persuado de la buena educacion de sus hijos , mientras estubo en estado feliz , y mucho mas de ver la humildad con que en sus desgracias quiso mas bien abatirse á servir , que procurar su alivio por medios pecaminosos ; habiendo tolerado con larga constancia sus trabajos , pues despues de mucho tiempo se abandonó à la desesperacion : *Tempore autem multo transacto.* Observo , que à la correccion del Marido ella no replica , y

esto me ayuda à creer que quedò convenida. Observo asimismo, que Dios se irritò contra los amigos de Job, y para aplacar sus furores, les mandò que le ofreciesen siete Toros y siete Carneros en sacrificio por ellos; mas no encuentro que se ofreciese sacrificio por la muger de Job: luego Bosorra ya estaba arrepentida. Finalmente encuentro que Dios mudò de mano, y como dentro de poco oireis, la exaltò mas que antes y la consolò: Luego puede decirse, que con un sincero arrepentimiento ya ella le hubiese satisfecho. Deseo que un semejante pensamiento haga en vos el mismo efecto, y espero lo consigais con esta reflexion: Si Dios me ha traído á tanto bien, me ha sacado de tantos peligros y de tantas amarguras como hay en el mundo, ¿por què no sufrirè voluntariamente qualquier amargura, qualquier fatiga, qualquier incomodidad que me venga de su mano? *Si bona suscepimus de manu Dei, mala quare non suscipiamus?* Reflexionad en el aquel convite que hizo el hombre del Evangelio á las nupcias de su hijo: Mandò á sus siervos que dixesen à los convidados tener

ner ya el Señor dispuesto el convite , y haber ya muerto los Toros y todo genero de Aves , y estàr ya todo preparado: *Ecce prandium meum paravi ; Tauri mei & altilia occisa sunt , & omnia parata. Venite ad nuptias.* (*Math. cap. 22. v. 4.*) Que se haga el convite diciendo , que estàn preparadas las Aves : *Altilia occisa sunt* : Lo entiendo ; mas que se diga haber muerto los Toros , me parece extraño. Verdaderamente carne de Toro no es conveniente para un convite solemne. Si dixera haber preparado Terneras ò Corderos, estaba bien; mas Toros parece mejor y mas à proposito, para estropear la dentadura , que para deleitar el paladar : ¿ Pues por què se hace mención de los Toros ? *Tauri mei.* Se hace à fin de que sepamos que quien vá à las nupcias del hijo de Dios , ha de encontrar alguna dureza. Habrà un plato de Ave tierna y delicada , *Altilia* ; pero habrà alguno tambien de Toro duro y poco gustoso : *Tauri mei.* Aquella reprehension que os es dura de dirigir , aquel oficio , aquella humillacion , aquella compañera de condicion insoportable , estos son los Toros que

en su convite os pone delante vuestro Esposo Jesus : *Tauri mei*. Reflexionad tambien que se habla primero de los Toros, que de las Aves : *Tauri mei*, & *Altilia occisa sunt* ; para advertiros , que las primeras viandas eran las mas duras. Acostumbra á comer , á dormir , à tratar todo à vuestro gusto , probareis gran dureza debiendoos reducir à sueño medido , á comida escasa , à trato menos deleitoso ; mas no creais que ha de ser siempre asi , despues de los Toros vendrán las Aves. Dios hará , que aquello que ahora os parece duro , despues os sea agradable , os llenará de consolaciones celestiales , y pasada la prueba , os hallareis alegrísima.

Tanto acaeciò à la muger de Job : Ella participó de los trabajos de su Consorte, pero igualmente participò de sus felicidades ; fuè restituida no solo á su primera riqueza , sino que la gozó duplicada : *Et addidit Dominus omnia quæcumque fuerunt Job duplita.* (*Job. cap. 40. v. 10.*) Fuè Madre de otros siete hijos y de tres hijas, que eran milagro de la hermosura. Asi Dios la enseñò haber sido para ella mejor perse-

ve-

verar con Job afligida y trabajada , que pasar , abandonandolo , à otro Esposo. Yo aqui me pararía á animar con su exemplo vuestras esperanzas ; mas el Santo Apostol Santiago hace que os proponga un exemplar mas digno : *Ecce beatificamus eos , qui sustinuerunt , sufferentiam Job audistis , & finem Domini vidistis. (Jacob. cap. 5. v. 11.)* Veis aqui os aseguramos ser bienaventurados aquellos que constantemente han tolerado. ¿Habeis visto el sufrimiento de Job? ¿Y habeis visto cómo el Señor acabó con él? Parece que habiendo el Santo propuesto la paciencia de Job , deberia haber-nos propuesto la siguiente felicidad ; mas no , nos propone la paciencia de Job , despues de la gloria , y la corona de Cristo: *Et finem Domini vidistis.* ¿Sabeis por qué? A fin , dice San Agustin , de que nosotros no deseemos por premio de nuestros trabajos los premios temporales que fueron dados à Job ; mas que pongamos nuestros deseos , y nuestras esperanzas en los bienes eternos que se nos muestran en Cristo. *Tamquam diceret : Mala temporalia sicut Job sustinete , sed pro hac sustinentia non tem-*

poralia bona sperate, quæ illi aucta redierunt, sed æterna potius, quæ in Domino præcesserunt. (S. Aug. Ep. 120. ad hom. rat. cap. 10.) Vos, pues, pensad frecüentemente en la gloria del Paraíso; cada penalidad que sufris es un paso que adelantais en esta conquista. Mi Dios, quando no quisierais darme premio alguno por mi padecer, debería sufrir los mayores trabajos solo por gratitud á lo que Vos padecisteis por mí. Mas estoy cierta que todas mis penalidades, todas mis fatigas, todas mis incomodidades se registraràn en vuestro libro, y seràn recompensadas de vuestra amorosa liberalidad. Dignaos de dár fortaleza à mi flaqueza, y vigor à mi constancia. Asi sea.

* * *

DISCURSO VIII.

NOVICIA DESCONTENTA POR
aprehensiones.

ANA Madre del Joven Tobías, afligida por falsa aprehension: Representa la Novicia descontenta por aprehensiones y sospechas.

Cœpit autem contristari nimis ipse, & Anna uxor ejus cum eo, & cœperunt ambo simul flere, eo quod die statuto minimè reverteretur filius eorum ad eos.

(Tob. 10. v. 3.)

TRATARE en este discurso una especie de desconsuelo, contra el qual es difficilísimo preparar medicina: En los otros es mas facil aplicar el remedio porque el mal está fuera de nosotros, y caso que esté en nosotros mismos, lo tenemos voluntariamente en casa; nos es agradable, porque

no acabamos de conocerlo. Hablo de aquel desconsuelo que nace de nuestras aprehensiones y nuestras sospechas ; quantas Religiosas tienen ocasion de vivir alegrissimas, y pasan sus dias en un sumo desconsuelo: ¿ Por què ? Unicamente porque sospechosas y aprehensivas , de todo forman argumento á su melancolia. Las mugeres son mas sugetas que los hombres á este genero de trabajo , porque su fantasia mas fuerte , sus vapores mas densos , su fixacion mas inmovible las hace mas faciles à engañarse , y mas dificiles al desengaño. Sino pretenden vencer esta indole mientras son Jovenes , creciendo en los años, corregirán otros defectos ; mas las aprehensiones y las sospechas siempre irán de peor en peor tomando mas incremento. En el Monasterio siempre serán las mas molestadas , y las que causarán mayores molestias : Deseo que las Novicias se crien lejos de toda aprehension y de toda sospecha ; si se inclinan al vano temor , ò por naturaleza , ò por costumbre , quiero que se esfuerzen à deshacer con el exercicio de actos contrarios el mal habito , y à corregir el defecto natural con

la cultura de la atencion. Ana Madre del Joven Tobias, en una aprehension que le causò sumo desconsuelo os servirà de exemplo, del qual sacareis una util enseñanza para vuestro provecho. Habia ido el Joven Tobias por orden de su Padre à la Ciudad de Ragès, de donde luego que hubiese concluido su asunto, debia volverse á su casa; la afectuosa Madre contaba los dias de su viage y le parecian siglos; mas llegando el tiempo que segun su computo debia volver, y no habiendo llegado, la infeliz muger se deshacia en llanto, y despues se abandonò quasi à los brazos de la desesperacion. Aun el Padre que le amaba tiernamente se entristeciò y llorò; mas estaba lleno de prudencia, y tubo moderacion en sus lagrimas: *Cæpit autem contristari nimis ipse, & Anna uxor ejus cum eo, & cæperunt ambo simul flere, eo quod die statuto minime reverteretur filius eorum ad eos.* Mas la Madre fuera de sí por el dolor, corria todo el dia acà y allà; miraba à todas partes, y entraba y salia por quantas calles le parecia que pudiese venir su hijo: *Sed quotidie exiliens circumspiciebat vias*

omnes per quas remeandi videbatur , ut procul videret eum , si fieri posset , venientem. Tanta tristeza , tanta manía todo nacia de una falsa aprehension ; creia que su unico hijo sería muerto , ò à lo menos que alguna grave desgracia daría motivo à su detencion , y como dentro de poco oireis , se engañaba. Quàntas veces las Religiosas se afligen porque se engañan en sus aprehensiones ; todo lo entienden en su perjuicio , todo lo interpretan en su daño. Si vos habeis oido hablar alguna vez del viage del Sol en el Cielo , habreis oido decir , que èl encuentra Escorpiones , Leones &c. ¡ O què monstruos , què espanto ! Tal vez , direis , si me fuese facil el caminar con el Sol , no querria por temor de estas fieras , mas si os fuera dable acercaros á este camino , veriais que los Escorpiones , y los Leones son Estrellas. Vos sois atormentada porque pensais que todas hablan de vos , que censuran vuestras acciones , que observan vuestras palabras para criticarlas , que nada de lo que haceis es estimado , ni bien recibido. Vos os fingis estos monstruos , deponed estas aprehensiones , dexad á parte

te vuestras sospechas , y encontrareis que estos monstruos señalados son Estrellas. Aquella Compañera ha intentado decir una gracia inocente , y vos maliciando sobre aquella palabra , os ha parecido una satira. La Maestra os dà algun aviso segun la obligacion de su empleo , y vos debiendos aprovechar de una util correccion , creeis que os tiene tema y aborrecimiento. El Confesor decís que no quiere escucharos , èl quiere acostumaros à confesar como muger sabia dexando tantas superfluidades ; quiere enseñaros á empeñar vuestra solicitud, mas en doleros de vuestros pecados , que en referir todas las operaciones vuestras y ajenas. El desea emplear en vos una excelente doctrina , y vos sin atender á otra cosa que al tiempo que os concede , confrontando esto con un minuto que se detiene con otra, lo creéis con vos sola cruel, con vos sola impaciente. La Superiora lleva en su mente un grande afán , nacido de un cuidado que atormenta su corazon; os encuentra , y os parece que no os responde con agrado , y decís , que os tiene mania , que se altera de solo miraros , y
ella

ella vá tan llevada de su pensamiento , que tal vez no sabe sois vos la que le hablasteis. Estos son todos monstruos de vuestra fantasia , y efectos de vuestra poca sinceridad , y asi vos labrais vuestro mismo padecer.

Decis : Yo no me engaño , conozco bien aquel desprecio , aquel desamor , aquella aversion , aquella parcialidad ; veo bien que con otra se trata diversamente ; veo bien que los empleos de mas honor se le dán à otras , y à mí los mas gravosos ; con otras hay siempre agrado , todo se les alaba , todo se les cree , todo se les complace ; en mí todo es mania , todo desconfianza. Vos decis no engañaros , y este es vuestro mayor engaño no dexaros persuadir de que os engañais. Alguna apariencia tiene vuestra sospecha ; mas sucede freqüentemente , que queda burlado quien dà credito á las apariencias: Ana creia muerto , á lo menos enfermo à su unico hijo ; àun su Consorte se dexó algo sorprehender de esta sospecha ; mas con la razon corrigiò en sí mismo el engaño. Quiso corregirlo en Ana : No os turbeis , le dice , aquietaos ,
nues-

nuestro hijo está sano , le hemos entregado a buenas manos ; si hubiera acaecido alguna desgracia, su compañero habria inmediatamente enviado algun aviso : *Cui dicebat Tobias : Tace , & noli turbari , sanus est filius noster , satis fidelis est vir ille cum quo misimus eum.* La Muger habria debido aquietarse , mas fixa en su persuasion , creia que la engañaba quien queria desengañarla ; y no queria dexarse desengañar , porque en su engaño habia alguna apariencia de verdad : *Illa autem nullomodo consolari poterat.* Este es vuestro mal , y esta la gravissima dificultad de curarlo : Vos no quereis creer sino á vos misma , y por qualquier pequeño indicio que tengais de cosa que os sea contraria , luego os haceis una certeza infalible , os exasperais , os afligis , y todo el dia estais con el pensamiento en aquella palabra , en aquel desprecio , en aquella parcialidad , formando de estas aprehensiones una eterna melancolia que no admite consolacion : *Illa autem non poterat consolari.* ¿ Mas cuántas cosas tienen apariencia de verdad , y son falsas ? Quando los hijos de Jacob fueron

reprehendidos del Virey de Egypto como si fueran espías, quando se vieron arrestados en la carcel, quando habiendose restituido à su libertad vieron retenido en Reenes à su hermano Simeon, bien podian creer ser aborrecidos de aquel Señor, ò á lo menos haber sido calumniados en su Tribunal; pero como el Virey era Josef su desconocido hermano, todas aquellas apariencias duras procedian de un tierno amor. Quando volvieron la segunda vez á comprar trigo, apenas se habian alejado pocas millas de Menfis, se vieron arrestados por los Ministros de Justicia, conducidos á la Ciudad, è introducidos en el Palacio del Virey, los calumniaron de haber hurta- do una taza de plata. Ellos tenian bastante fundamento para temer una atroz persecucion; en efecto discurriendo entre si, creyeron que el barbaro Gobernador buscase colores de delito para ponerlos en cadenas de esclavitud: *Introducti sumus, ut devolvat in nos calumniam, & violenter subiciat servituti.* (Gen. cap. 43. v. 18.) Asi parecia; mas todo era falso. En aquel mismo tiempo que ellos esperaban tanto daño, el

el Virey su hermano les disponia un suntuosísimo convite , y en el mismo dia les tubo una abundante mesa , y con lagrimas y con abrazos se dió á conocer , y les manifestó su ternísimo amor. Os parece que la Superiora es parcial con otra , y severa con vos ; y ella asi os trata, porque os tiene mas llaneza y confianza ; que os dà los oficios mas gravosos , y es , porque tal vez solo de vuestra solicitud y vuestro trabajo fia su desempeño. El Confesor siempre os dà priesa , y con las otras es pacientísimo , es porque en vos conoce algun peligro de venir à ser escrupulosa ; este mal no tiene mas remedio que no dexarlo crecer ; con otras tiene mas paciencia, porque su enfermedad necesita de Medico. Vuestras Compañeras hablaron alguna palabra sin reflexion , ellas hablaron sin mal animo, sin deseo de ofenderos ; mas vos con vuestras sospechas todo lo convertis en vuestro daño.

Otras veces tomáis contra vos misma lo que no se dice por vos, ni contra vos. Un Caballero recibió una carta entre otras llena de afrentas y de ultrages ; injurias, re-
pre-

prehensiones y amenazas formaban todo su contexto , y lo que es mas , estaba escrita por un su estrechísimo Amigo ; leyóla y releyóla , enfurecióse , y alzando la voz dixo : Esta carta se debe responder con un desafío. Leed , le dice á su Secretario, que acaso estaba con él , y decidme si debo tolerar villanias , y mas de persona à quien siempre he amado y he servido. Leyó el Secretario , y volviéndose despues al Caballero , le dixo : ¿ Esta carta viene escrita á vos ? Infaliblemente , decia el Caballero , viene à mi. ¡ Há amigo traidor ! Hà ingrato ! Veamos, añadió el Secretario, veamos el sobrescrito ; miraronlo , y con efecto venia à otro que merecia la indignacion del que escribia. Descubierto el error , finalizò la colera , y se tranquilizò el animo de aquel hombre. Se tranquilizaria , y aún no se alteraria el vuestro , si en las ocasiones os portaseis con sencillez y prudencia : El Prelado habla à todas unidas en el Capitulo ; el Predicador reprehende à todos en la platica ; la Abadesa exhorta à todas en el Coro , y todas creéis que à vos se enderezan sus palabras. Ellos

no piensan en vos ; pero creéis dirigida à vos la carta que á otro se escribe : ¿Cómo quereís penetrar los fines y los pensamientos que no os son manifiestos ? Volvamos á Ana. Ella no veía que llegase su hijo en el dia que le esperaba , esto podia causarle algun sobresalto. En efecto su mismo Padre estaba solícito : *Solicitus erat Pater ejus Tobias*. Bien podia haber acaecido al Joven alguna desgracia ; podia haber sido asaltado de ladrones ; haber enfermado , y àun haber muerto ; mas no faltaban otras cien razones que sin que mediase motivo funesto , retardasen su arribo. Podia haber tenido curiosidad de ver parte de aquel País ; podia algun afectuoso amigo detenerle algunos dias para acariciarlo y obsequiarlo. Gabelo mismo , à cuya casa habia sido enviado de sus Padres , podia haberlo detenido con cortesía ; èl habia ido para cobrar de Gabelo un credito de diez talentos de plata , esta era una suma tal , que para conducirla fué preciso tomar dos Camellos y quatro criados ; cobranzas de esta naturaleza no se hacen en un momento. (*Tob. cap. 9. v. 6.*) Podia no haber en-

encontrado al deudor en Ragès , y haber tenido que aguardarlo algun dia ; podia èste no tener el dinero à la mano. Todas estas y otras muchas razones podian detener fuera de su casa al Joven Tobias ; ¿ mas què hizo Ana ? De todo lo que podia acaecer, sospechò lo peor , y haciendo su sospecha quasi infalible , llegò á formarse un desconsuelo que la puso en las orillas de la desesperacion ; se deshacia en llanto como si el hijo hubiera ya muerto. (1.) ¿ Sabéis por què no volvía aquel Joven , y qual era la causa de su tardanza ? El Angel S. Rafaél que en humana forma le servía de compañero y de guia , lo habia conducido à la casa de Raguel , Señor poderosísimo , y le habia conseguido para Esposa su unica hija , á quien de pronto el amor del viejo Padre dió en dote la mitad de todos sus bienes , dexandola por heredera de todo despues de la muerte de sus Padres. Las

fies-

(1.) *Heume , fli mi : Ut quid te misimus peregrinare tutamen oculorum nostrorum ? Baculum senectutis nostræ , solatium vitæ nostræ spem posteritatis nostræ.*

fiestas de las nupcias , el afecto de los Suegros , la condescendencia de la nueva Esposa obligò á Tobias á detenerse algunos mas dias de los que se habian tratado. En tanto èl venia acompañado de toda humana felicidad , capaz de llenar à su Madre de la mas brillante alegría ; mas ella pronosticando desventuras desesperadamente lo lloraba como muerto. Tantas lagrimas todas fueron esparcidas al viento ; tanto dolor todo fué sin ocasion ni motivo. Mas supongamos que Tobias hubiese estado verdaderamente enfermo ó muerto , Ana en tal caso tenia justa razon de llorar ; mas si empezaba su llanto antes de tener suficiente noticia , siempre sus lagrimas eran sin tiempo. Comparad esta Madre de Tobias con la sabia muger de Sisara ; Tobias no volvía , y Sisara tampoco acababa de venir de su viage ; del primero se preguntaba en su casa , ¿ por què no volvería ? *Quare moratur filius meus ?* Preguntabase en casa del segundo lo mismo : *Cur moratur regredi currus ejus ? Quare tardaverunt pedes quadrigarum illius ?* (Jud. cap. 5. v. 28.) La Madre del primero lo buscaba por las

calles : *Circuibat vias omnes* La Madre del segundo desde la ventana lo buscaba con la vista : *Per fenestram respiciens*. Aquella lloraba : *Flebat igitur mater ejus*. Esta suspiraba : *Ullulabat Mater ejus*. Mas mientras estas Madres se deshacian en llanto, la muger de Sisara mas sabia no quiso echar una lagrima. Sisara no vuelve, asi ella decia à su Suegra : Sisara no vuelve. ¿ Sabeis por qué ? Porque en el campo de sus victorias estará ocupado en dividir despojos. Los Soldados le llevarán las señales de su triunfo , y los Pueblos sometiendo à él le presentarán contribuciones , y regalos de piedras , vestidos , perlas y joyas. *Una sapientior cæteris uxoribus ejus hæc Socrai verba respondit : Forsitam nunc dividit spolia , vestes diversorum colorum Sisaræ traduntur in prædam , & supellex varia ad ornanda colla congeritur*. Paraos aquí, y observad : Esta muger que asi habló se engañò. Ella se fingia á Sisara vencedor , y era vencido ; se lo fingia triunfante y estaba muerto : Con todo en la Divina Escritura se llama mas sabia que las otras. *Una sapientior* , ¿ cómo puede ser mas sabia

bia que las otras, si ella se engaña, y las otras aprehenden verdad? Se engañò, y en esto estubo su sabiduria, porque se engañò á su provecho. Todas lloraron la muerte de Sisara, mas las otras llorandolo antes de tener la noticia, lloraron antes de tiempo; ella fuè mas sabia porque supo conservarse mas tiempo alegre. Quànto estimaria yo que vos fueseis tambien sabia, ò Religiosa aprehensiva, y que no afligieseis vuestro corazon con desconsuelo, hasta tener cèrteza de que hay verdadero motivo. Si quereis obrar como sabia, acostumbraos à creer aquello que os puede tener contenta, segura de jamàs no engañaros; pues nunca os engañareis en fomentar en vuestro corazon una cristiana alegria, y una religiosa quietud. De un Loco escribe Horacio, que toda estancia vacia le parecia un hermoso teatro; creia ver allí bellas representaciones, oir musicas armoniosas, y de tanto en tanto lo aplaudia y palmeteaba. De otro Loco escribe Brillo, que aprehendiò era un saco de trigo; siempre estaba ansioso y fatigado, no queria que lo llevaran por donde

hubiera Molinos por temor de ser molido; no queria salir à la calle por no ser comido de los paxaros; no queria salir à la Plaza, ni al Mercado por temor de los Panaderos, temiendo ser vendido; qualquier Pollo, qualquier Gallina lo llenaba de espanto. Uno y otro eran locos; mas el primero lograba la fortuna de ser un loco alegre, y el segundo tenia la infelicidad de ser un loco siempre melancolico. Tal vez en el Monasterio hay una Monja de quien todas se burlan, y ella cree que la alaban; no es util para cosa alguna, y ella se persuade ser util para todo; no hay quien la tenga amor especial, y cree que es el idolo de los corazones. Vos decis èsta es loca; mas por el contrario, vos sois de todas aplaudida, y estais siempre creyendo que os murmuran. Vuestras habilidades tal vez son reputadas en mas de lo que valen, y os persuadis á que jamàs le dan la estimacion que merecen: Todas procuran contemplaros, y creeis que os persiguen; pues vos tambien sois loca, mas con esta diferencia, que la primera es una loca alegre que à nadie causa molestia, y

vos sois una loca descontenta capaz de volverlas locas á todas con vuestras quejas. Una muger sospechosa es molestisima en una Comunidad Religiosa , porque aquel verla continuamente afligida , llena de dolor à las demàs que no hallan modo de consolarla. ¡Quànto padeciò el pobre Tobias viendo á su Consorte siempre en llanto, siempre en sollozos ! El la amaba , y amandola no podia dexar de serle sensible su dolor. Callad , la decia , no lloreis , nuestro hijo està sano : *Tace , noli turbare , sanus est filius noster* : mas ella no admitia consuelo: *Illa autem nullomodo consolari poterat*. Era para Tobias gran trabajo deber estàr siempre con una muger tan afligida, y es para una Comunidad gran sugesion vivir con una aprehensiva ; es necesario vivir siempre con cautela , medir todas las acciones , todas las palabras para no ofenderla , ni disgustarla ; mas siempre se encontrará disgustada y ofendida. En Roma algunos entre si mismos murmuraban de Gneo Pompeyo , persuadidos à que de un simple Ciudadano y regular Caballero que era , pretendiese hàcersè Emperador : ; Mas
en

en què se fundaban las sospechas de los tales ? Se fundaban en que alguna vez traia una faxa rodeada à una rodilla. La faxa era entonces la Diadema Imperial, pero faxa al rededor de la cabeza ; Pompeyo se ligaba con ella la rodilla , y al punto se hizo misterio de aquella ligadura , creyendo que à su ambicioso corazon le importaba muy poco tener la Diadema en una ú otra parte , con tal que la tubiese. *Afirmabant nullam aliam ob causam crus ligasse Diademate , quam ut Diadema sibi adscriberet , nihilque referre qua in parte corporis gestaretur.* Asi lo dice Plutarco , y el pobre Pompeyo no con otro intento llevaba faxada su rodilla , que el de curarse una llaga que tenia en ella ; ¡ Què sugesion ! ; No ha de poder un hombre àun vendarse una pierna que tiene herida ? A tanto obliga quando se trata con personas misteriosas , y es necesario abstenirse de usar àun una venda , por mas que sea precisa la llaga. Una Monja sospechosa de todo hace misterio ; si se habla , si se rie , si se calla , si dos hablan juntas , si una vá à la Celda de la Abadesa , en

todo le parece que es el blanco. Reflexionad un poco , y os afrentareis de que todo un Convento viva por vos en una sugesion tan penosa. Añadid , que mientras vos perdeis el tiempo en vuestras aprehensiones , en llantos , en desconsuelos , en pensamientos melancolicos y ociosos , vuestro oficio ò no se hace , ó se hace mal, y toca à otras aquel trabajo que vos debiais llevar : *Multos suplantavit suspitio illorum , & in vanitate detinuit sensus illorum* , dice el Eclesiastico. ; Quànto tiempo pierde una sospechosa y aprehensiva ! Se retira del comercio de las demàs lo mas que puede ; en su Celda piensa en su mal aprehendido , lo mismo hace en el Coro ; en lugar de trabajar y darse à la Oracion, vive crucificada con su misma aprehension. Castillos en el ayre , diseños ociosos , pensamientos vanos , desconfianzas perpetuas, amistades particulares , pero que duran poco , lamentos continuos , este es el vivir de las aprehensivas : *Multos suplantavit suspitio illorum , & in vanitate detinuit sensus illorum*. Sería muy puesto en razon que la Superiora hiciese algun aviso , ella qui-
zá

zá conoce falta à su obligacion no dando algun aviso , y haciendo alguna corrección; mas Dios nos libre , crecerían las aprehensiones , las desconfianzas y las sospechas, y se llenaria todo el Convento de quejas. Es necesario que la pobre Abadesa calle, disimule y tenga paciencia. Ana en la falsa aprehension de que se dejó poseer , no pensaba en su familia ; entonces aquella casa era pobre , y necesitaba de su trabajo ; su Marido era ciego, y era debido que le sirviese ; mas ella en nada de esto pensaba , siempre fuera de su casa, andaba por aquellas calles conforme la guiaba la imaginada desgracia que ocupaba su fantasia. Tobias no la detenia , conocia bien que en aquel estado ella no estaba capaz de correccion. Vos faltais á vuestro oficio , no estais pronta à la obediencia , perdeis infinito tiempo en vuestras quejas. ¿ Y os parecerá pequeño mal , que una Superiora se vea en la precision de disimularlo todo , à lo menos por compasion ? ¿ Y què dirè si à una cabeza aprehensiva se junta un natural fogoso y atrevido ? Entonces se puede temer que se arda todo el Convento. Vos de-

desaprobareis con gran franqueza las disposiciones de quien gobierna , si aprehendeis que no os son favorables aunque ellas sean llenas de prudencia y discrecion. La disposicion de enviar al Joven Tobias à Media era muy laudable , se le hacia ver en su juventud un poco de mundo en aquella Provincia de la Asia ; se facilitaba la ocasion de renovar las antiguas amistades de su casa ; se hacia mas facil , mas segura la cobranza del grueso credito que tenia contra Gavelo , y esto quando la casa de Tobias estaba en toda pobreza y necesidad de dinero. Ana misma habia aprobado aquel viage ; con todo la oireis desaprobado quanto se habia hecho : *Te non debuimus mittere à nobis.* Una sospecha es facil à condenar quanto vè , y à interpretarlo todo à mal. Segun aprehende que es perseguida, asi persigue ella , y viene à ser mas furiosa cada vez. Los Sirios perseguian con las armas en la mano á Josafat inocente y bueno , porque sospechaban que era aquel Rey de Israèl à quien ellos aborrecian : *Suspicati sunt , quod ipse esset Rex Israel , & impetu facto pugnabant contra eum.* Quan-

to sospechaban era incierto, y entretanto era incierta la persecucion. Antioco sospechó que los Judios querian desertar y librarse de su dominio: *Suspiciatus est Rex, Societatem deserturos Judæos*; y luego al punto mandò á sus Soldados que acabasen con ellos sin perdonar alguno: *Jusit autem militibus interficere, nec parcere ocurstantibus.* (2. Machab. cap. 5. v. II.) Asi pasó á una execucion cruel por solo una sospecha falaz. Asi tambien vos, ó sospechosa y aprehensiva, rompereis la amistad con una, la caridad con otra; de una observareis las acciones, criticareis las intenciones de la otra, acusareis à ésta, murmurareis de àquella, poniendo en arma todo el Convento, solo por una aprehension, por una sospecha.

Siendo, pues, tan nocivo á sí misma como á las demás el ír en seguimiento de las propias aprehensiones, conviene, y es necesario velar mucho en procurar vencerlas y superarlas. Ni me repliqueis, que yo hablo tan bellamente, porque vivo en una Comunidad de hombres discretos, prudentes, doctos, caritativos; mas que en vuestro

tro Monasterio no se trata con tales personas , y que si estubierais en otro Convento , con otro Confesor , y sujeta á otra Abadesa , os aquietariais facilmente. ¿ Mas què ? Vos estais en la firme creencia que la Superiora , el Confesor , y las otras hermanas Religiosas son el motivo y ocasion de vuestras perturbaciones ? Pues oid : Yo he leído en muchos Autores Medicos, que algunos habiendo pasado intensisimos dolores de cabeza , se valieron de muchos remedios para librarse de su dolencia , pero todos en vano , hasta que sacandoles un poco de sangre de la misma cabeza , quedaron sanos. Asi quedò libre de su dolor un Cirujano picandose èl mismo la arteria , como asegura Gesnero ; de otros muchos lo cuenta Tàdeo Duno. Y Desenio refiere de otro , que quedò libre de un continuo dolor de cabeza que padecia , por haberle roto la cabeza de una pedrada ; la sangre que entonces saliò era sin duda la causa de su dolencia. Todos estos atribuian la causa de su dolor , á todo aquello que no era el verdadero principio de su accidente , y por tanto nunca acertaban con

el remedio. Este ayre me es nocivo, mudaban de ayres, pero no se mudaba el dolor. La estacion humeda me hace daño, pasaba la estacion humeda, pero no pasaba el dolor; se guardaban del viento, se abstenián de ciertos manjares, pero no por eso experimentaban alivio; un mal que no nacia de cosa extrinseca, no se sanaba con mutacion de fuera. La raíz de la dolencia estaba en su cabeza, sacada de èsta la mala sangre, se quitó el dolor y quedaron sanos. Vos, sospechosa, buscais fuera de vos misma la causa de vuestras melancolias; echais la culpa á la Superiora, y os retirais de ella; á una compañera, y la tratais con desconfianza; á una Lega, y la mirais sobre ojo y con mucha rabia; al Confesor, y le ocultais vuestras tentaciones, y le callais vuestros pecados. Se muda la Superiora, se enmienda la Compañera, yá os agrada y gusta la Lega, yá es otro el Confesor; mas vos continuais siempre en vuestra aprehension, y descontento. El mal no viene de fuera, todo està en vuestra cabeza: Sacad esa mala sangre, echad fuera esas aprehensiones y sospe-

pe.

pechas , y con toda Superiora , con qualquiera Compañera , con todo Confesor , despojandoos de las ilusiones del amor propio, no casandoos con vuestro juicio y parecer, sino siempre sugetandoos al ageno , vivireis siempre quieta , pacifica y muy contenta. De un Mercader Ungaro se refiere , que por muchos años fuè atormentado de un acerbisimo dolor en la frente , mientras mas procuraba medicarse, mas se le acrecentaba el dolor. Finalmente le salió por las narices una piedra esquinada tan dura , que una de sus puntas le rompió toda la ternilla ; luego que salió aquella piedra de su cabeza, cesò el dolor , y no volvió jamás á molestarle. Esta es en gran parte la ocasion de que no podais sanar de vuestras melancolias ; teneis una piedra dura en medio de vuestro cerebro , sino es que diga, que toda vuestra cabeza es una dura piedra ; teneis una imaginacion obstinada, una dureza mas que de marmol en vuestros corazones , y asi quando os fixais en una opinion aunque sea falsa , aunque sea contraria á la verdad , nadie puede haceros disentir de ella. Si Ana hubiera sido un

poco mas docil à las persuaciones de su Marido , no hubiera estado tan afligida en la ausencia de su hijo ; sus lagrimas fueron sin remedio , porque su dureza no quiso admitirlo. *Flebat igitur mater ejus irremediabilibus lacrimis.* (*Tob. cap. 10. v. 4.*)

Este es el primer remedio á que os debeis acostumar en el principio de la vida Religiosa ; quando fuereis molestada de sospechas y aprehensiones , conferid con la Abadesa vuestro desconsuelo , con la Maestra , y principalmente con el Confesor ; dad fé à sus palabras , y seguid sus consejos , que serán todos dirigidos à vuestro provecho. El segundo remedio es , quitar la ocasion que dà motivo à vuestras sospechas ; yá me explico : Vos teneis cierta amistad particular que dà enojos , ò à lo menos ofende à las otras , y rompe con facciones y partidos la caridad. Esta amistad es el fundamento de vuestras aprehensiones , si la Maestra os afea tal comunicacion , si el Confesor os reprehende , si la Priora os mortifica , al punto aprehendeis que os persiguen ; creéis que siempre se habla y se murmura de vos ; si vuestra

sospecha nace porque en vuestra conciencia sabeis que dais alguna ocasion para veros mortificada ; separaos de esa amistad no Religiosa , tratad à todos con amor, con respeto , y de este modo no habrá ya por este titulo de què sospechar. Crééis, que reparan en que estais freqüentemente con visitas en el Locutorio , que gascais mucho tiempo en componeros con algun estudio el pobre Abito Religioso , queriendo comparecer grata à los ojos de quien os mira. Un tal modo sin duda darà que decir y murmurar , y despues de esto sospechais que os motejan , que os desprecian y que os murmuran ; vos dais la materia à los desprecios y murmuraciones ; enmendad vuestra conducta , y se corregirá la aprehension que tanto os atormenta. Errò la Madre de Tobias en afanarse sospechando muerto à su hijo , mas no habria errado si hubiera enviado un Criado, ò Amigo de casa que le socorriese si tenia alguna necesidad , y despues la hubiese traído nuevas ciertas de su hijo. No errò David quando vivamente se imaginò que Doeg contaria á Saul quanto habia pasado) en-

entre èl y Achimelec , refiriendole las palabras , las peticiones y los donativos: *Sciebat enim in die illa quodam ibi esset Doeg Idumeus , proculdubio annuntiaret Sauli.* (1. Reg. 21.) Mas lo errò , quando no obstante que le estaban observando , tubo su conversacion , hizo sus peticiones , y á presencia de Doeg recibió la Espada y los Panes. Vos, Religiosa , quizá no errais si apprehendeis que habeis de ser acusada , mortificada, reprehendida , y si pensais que la Superiora està indignada contra vos ; mas errais en tener conversaciones , buscar , dár , y recibir contra la observancia del Monasterio, con lo que dais ocasion y motivo , para ser acusada , mortificada , reprehendida y castigada. Por ventura no errais si sospechais que se rien y burlan de vos , porque haceis la delicada , y estando sana y robusta como las demás, hui de los oficios penosos , de los trabajos y fatigas comunes à todas , buscando siempre comidas , habitos, y un tratamiento particular; mas errais quando afectando de querer ser en todo singular , dais ocasion y motivo à que las demás se rian. Id corrigiendo vuestros defec-

fectos , y asi iràn desapareciendo vuestras aprehensiones. Finalmente ; procurad mortificar en vos estas pasiones que tanto molestan à vos misma , y aun à las otras ; corregid vuestra malicia , y el vicio de vuestros pensamientos , acostumbrados à interpretar lo todo á mal ; y no sereis dominada de aprehensiones y sospechas. ¿ Sabeis por què sois tan aprehensiva ? Porque tenéis en vuestro corazon una inclinacion excesiva à vuestra propia estimacion ; mortificad este amor propio , estas pasiones des- arregladas , y se iràn extinguiendo vuestras aprehensiones y vuestras desconfianzas. Mi Dios , quitadme estas sospechas , y estas aprehensiones: *Amputa opprobrium meum, quod suspicatus sum.* En vuestra casa soy estimada mas de lo que merezco ; las otras son buenas , son caritativas , de sana intencion. Yo soy la soberbia , la ambiciosa y la incontentable. Libradme , Señor , de mis imaginaciones y erradas sospechas. *Am-*

*puta opprobrium meum , quod
suspicatus sum.*

* * *

DISCURSO IX.

NOVICIA ALEGRE.

EL Azeite multiplicado por Eliseo en manos de la Viuda : Es simbolo de la alegria infundida por Dios en el corazon de la Religiosa.

Non habeo , ancilla tua , quidquam in domo mea , nisi parum olei.
(4. Reg. cap. 4. v. 2.)

DESPUES de haber hasta ahora trabajado en cortar la raíz , de la qual en las personas Religiosas suele nacer el desconsuelo y la tristeza ; deseo en el presente discurso , que la Novicia à quien principalmente instruyo , ponga gran diligencia para estar alegre. Es un grande error el creer que para ser santa , es menester ser melancolica. El Espiritu Santo dice : *Non habet amaritudinem conversatio illius , nec*
tæ-

tedium convictus illius, sed letitiam, & gaudium. (*Sap. cap. 8. v. 16.*) No es melancólico el tratar con Dios, ni el vivir en su gracia y en su casa. Igualmente me persuado, es un error creer que la alegría depende en todo, ò de las circunstancias exteriores, ò de la indole natural, que en unas inclina á ser alegres, y en otras tristes. A las circunstancias exteriores, puede salir al encuentro la fortaleza del animo, como el Sol contra las nieblas, y las disipa. La natural indole, singularmente en la edad joven, se muda con el exercicio de repetidos actos contrarios, de modo que llega à ser genial lo que antes parecia ser violento. Ciertamente en las Divinas Escrituras con suma frequencia se convidan las almas buenas à la alegría : *Delectare in Domino.* (*Psal. 36.*) *Lætamini in Domino, & exultate justii.* (*Psal. 37.*) *Gaudete & exultate.* (*Math. 5.*) *Gaudete in Domino, iterum dico gaudete.* (*Thes. 5.*) De donde infiero, que en nuestra alegría puede tener gran parte nuestra voluntad, à ésta convida el Señor para que se alegre, y al mismo tiempo con sus auxilios la propor-

ciona en su potencia. ¿Queréis ser alegres? acostumbraos á una cierta serenidad de espíritu en todas las acciones de vuestro vivir Religioso; mas porque en procurar esta alegría no vengais á padecer algun engaño, os propondrè un exemplo en la Sagrada Escritura. Este serà aquella Viuda à quien multiplicó Dios el Azeyte por intercesion del Profeta Eliseo: Es necesario en el principio de mi discurso salir al encuentro de vuestros pensamientos. ¿Còmo es posible, decis vos, que yo jamás esté alegre quando carezco de todo consuelo? En el siglo habiendo nacido en familia acomodada, abundaba de todos los bienes terrenos, ahora con una mutacion total de estado, me falta todo. Si esto es asi, la muger que os he propuesto es un espejo que representa perfectamente vuestro semblante. Ella no era pobre de nacimiento: Josef Hebreo, Teodoreto, el Abulense y otros, por antigua tradicion de los Hebreos son de parecer, que ella fuese muger de Abdia (no el Profeta de quien se leen sus oraculos en el Sagrado Evangelio, sino del Mayordomo de Acab Rey de Israel) áquel Abdia

de

de quien se hace mencion en el Lib. 3.º cap. 18. de los Reyes: *Vocabit Acab Abdiam dispensatorem domus suæ.* (3. Reg. cap. 18. v. 3.) Aquel de quien en el mismo capitulo se dice , que ocultamente mantenía à su costa y à su peligro , en la persecucion de la barbara Jezabèl , cien Profetas. (1.) Si este Abdia era Mayordomo en tan gran Corte , si en tiempo de grandisima carestia , fuera de sus servidores y domesticos , podia mantener de pan cien personas , seria sin duda Caballero de grandisimas facultades. La muger de quien hablamos , siendo su Consorte , infaliblemente era Dama acostumbrada à una familia distinguida y abundante ; mas despues muerto Abdia , quedó Viuda con dos hijos , y se reduxo à tal pobreza , que llegò á no haber en su casa mas que un poco de Azeyte. *Non habeo , ancilla tua , quidquam in domo mea nisi parum olei.* Entretanto un
ri-

(1.) *Nam cum interficeret Jezabel Profetas Domini , tullit ille centum Profetas , & abscondit eos quinquagenos , & quinquagenos in speluncis , & pavit eos pane , & aqua.*

rigoroso acreedor la molestaba , y no pudiendo cobrar de ella algun dinero , queria quitarle los dos hijos para servirse de ellos. *Ecce creditor venit , ut tollat duos filios meos ad serviendum sibi.* Vos en el Monasterio no estais reducida á tantas angustias ; mas quando fuere verdad que todo faltasé , siempre os puede quedar aquel azeyte precioso que el Espiritu Santo llama azeyte de alegria. (*Psal. 44. v. 8.*) Las demàs cosas se os podian quitar , ó por vuestros mismos Parientes , ò por pleytos y desgracias , ò por vuestras espontaneas renunciaciones ; mas la alegria del animo nadie puede quitarla. Otras iguales á vos en medio de las riquezas y de los placeres , no gozarán la alegria interior que Dios infundirá en vuestro corazon , àun en medio de las angustias , y las cruces : *Unxit te Deus Deus tuus oleo lætitiæ præ consortibus tuis.* Si , ni la hambre , ni la sed , ni el llanto , ni la enfermedad podrán privarte de un interior gozo , que de vuestros mismos suspiros tomarà fuerza para confortaros : Asi os lo asegura San Gregorio.

(1.) Todo os falta , pero considerad el por qué , y conoceréis que este mismo faltaros todo, os debe ser un verdadero titulo de alegría. Volvamos à la Viuda, ¿ cómo es posible que de un estado tan opulento , en el qual era abundantísima de todos bienes terrenos , viviendo su Marido , viniese à tanta pobreza , que todo su caudal se redujese á un poco de Azeyte ? Si su Espo- so hubiese sido uno de aquellos Caballeros, de los quales abunda tanto nuestro siglo, que en una noche de juego pierden las rentas de todo un año , hombres que por mantener sobre sus fuerzas pompa , vanidad , criados , caballos , dexan á su familia en herencia una estrechisima pobreza, rica de trampas y deudas ; lo entenderia. Abdia era hombre recto, y por tal le conocia Eliseo : *Servus tuus vir meus mortuus est* ; asi pudo hablar la afligida Mu- ger:

(1.) *Fit plerumque , ut in ipsis piis fle- tibus illa interim gaudii claritas erumpat , & mens , quæ in corpore prius ceca jacuerat , ad inspectionem fulgoris intimi suspiriis vegeta- ta convalescat. (Div. Greg.)*

ger : *Et tu nosti , quia servus tuus fuit timens Dominum.* Era Profeta bien digno de contarse con los otros Santos Profetas ; en efecto la muger en el Sagrado Texto se llama : *Mulier quædam de uxoribus Prophetarum.* Luego su casa no pudo empobrecerse por vicios ; no encontramos , que contra ella se moviese algun pleyto ; no se lee que le acaeciesen desgracias ; ¿ cómo , pues , vino à caer en tanta angustia? Los Expositores citados responden , que Abdia con caridad generosa por mantener los Profetas habia gravado su casa de grandes deudas. Luego que murió , faltaron las grandes rentas que en calidad de Mayordomo le venian de la Corte : La continua sequedad y falta de lluvias , hacia que fuesen cortisimas las cosechas de los frutos de sus propias tierras ; la carestia se acrecentaba en exceso , y obligaba à gastar sin medida ; entretanto los Acreedores quisieron satisfacerse , y la Viuda y los niños quedaron en la mayor miseria. A vos os parecerá estraño , que Dios en un cierto modo correspondiese tan mal á una casa , en la qual en sus pobres habia sido tan bien tra-

tratado ; mas suspended vuestro juicio. Dios quiere probar por algun tiempo esta muger ; mas permitiendo que todo le faltase, no quiso que se quedase sin un poco de Azeyte , y por medio de èste la vereis dentro de poco proveída de todo. Aquí observo que la Divina providencia dispuso , que le quedase azeyte mas bien que algun otro genero de los muchos en que abundaba ; quizas porque siendo el Azeyte symbolo de la alegria , quiso enseñarnos, que aún quando lo perdamos por darlo à Dios , de nuestra misma perdida nos resulta un justo titulo de alegria : Todo os falta porque todo lo habeis renunciado por su amor , mas todo lo encontrareis en Dios. Quando un Ciudadano sospecha que le han de poner sitio à su Ciudad , se previene en tiempo, y remite à manos seguras sus alhajas , sus joyas y sus dineros ; durante el sitio estará con pobreza , mas perdida la Plaza, los otros todo lo dexarán en riesgo , y él saldrá sin temor de perder sus bienes , teniendolos depositados en lugar seguro. Nosotros en esta vida estamos perpetuamente sitiados ; ó mas presto , ò mas tarde nos vencerá

cerà la muerte , y pondrà à saqueo todos nuestros haberes ; vos habiendolo dado todo à Dios, lo habeis asegurado , por ahora estareis un poco mal , mas despues gozareis indecibles bienes por una eternidad. Este pensamiento es el olio de la alegria, que àun careciendo de todo, no os faltará en vuestra alma. *Non habeo , ancilla tua, quidquam in domo mea nisi parum olei : Unxit te Deus Deus tuus oleo lætitiæ.*

No me digais: Si estaria alegre, si verdaderamente hubiese abandonado el siglo por agradar à Dios ; mas entre mis desgracias numèro èsta : Todo lo he dexado sin algun merito , porque todo lo he dexado sin voluntad. Soy Monja , y yo misma no sé por què ; unicamente puedo decir , que à vestir el Abito Religioso me ha obligado todo otro pensamiento , excepto el de servir á Dios. Yo pensè en el genio del Padre, al gusto de la Madre , al poco amor de los hermanos, à que eramos muchas hermanas , à que podia nacer algun empeño tratandose de nuestro acomodo , à que podia dàr con un Esposo cruel, zeloso y contra mì genio ; y no sè en que pensaba : Solo sè,

sè, que no pensé en Dios. Me compadezco de vuestro dolor , mas es facil corregir el error vuestro ; entonces no pensateis en Dios , pensad ahora ; ratificad de corazon aquellas renunciaciones que ya hicisteis ; protestad de renunciarlas por su amor. Mi Dios , ya que fuí ciega dexando todo bien terreno sin pensar en ofrecerlo en vuestras manos ; ahora que os conozco un poco mejor , quiero hacerlos don de quanto he dexado. He dexado el siglo , no por Vos ; mas si ahora estuviera en èl , lo dexaria por amor vuestro ; me sugetè á la pobreza por fines humanos , pero ahora me complazco de ser pobre por imitaros. Tales protestas os adquirirán el merito de aquellas pasadas renunciaciones que hicisteis sin reflexion y con despecho , y esto aun quando seais ya profesas ; mucho mas siendo Novicia , que quiere decir estando todavia libre para poder confirmar ò mudar vuestras resoluciones. Si con tales sentimientos os acompañareis en vuestras fatigas , vereis que no falta el Azeyte de una solida consolacion : *Non habeo ancilla tua, quidquam in domo tua, nisi parum olei : Unxit te Deus &c.*

Careceis de todo , mas esto mismo hará mayor vuestra alegría : ¿ Sabeis por qué á la pobre Viuda se le multiplicò el azeite ? Porque no tenia otra cosa alguna. El Profeta Eliseo le preguntò , ¿ què tenia en su casa ? *Dic mihi quid habes in domo tua?* Esta pregunta nos muestra , que èl estaba pronto à multiplicar otra qualquiera cosa; hubiera multiplicado el dinero , el trigo , el vino , si ella hubiese dicho tenia alguno de estos generos ; no tenia otra cosa mas que un poco de Azeite. *Nisi parum olei.* Y èste le fuè multiplicado y acrecentado tanto, que como ya vereis , pudo equivaler á la abundancia de todos los otros bienes. En los Seglares siervos del Señor , Dios encuentra fuera de la alegría de servirle otros muchos bienes , y no pocas veces multiplica y acrecienta èstos. Una Señora igual à vos que vive en el mundo , preguntada ¿ què tenga en su casa ? *Quid habes in domo tua?* Puede responder: tengo dinero, tengo joyas , tengo galas , y Dios le multiplica el dinero , las joyas y las galas : *Temporalibus gaudent , temporalibus ditantur.* (*S. August.*) Mas vos careciendo de todo,

solo

solo teneis la alegria de servir y amar à Dios : *Nisi parum olei* , pues èsta os será multiplicada y acrecentada. El Señor , à quien dexa el mundo y sigue sus consejos, ademàs del Paraíso despues de la muerte, le promete el ciento por uno en esta vida: *Omnis* (son palabras suyas en el S. Evangelio) *Omnis qui reliquerit domum , vel fratres , aut sorores , aut patrem , aut matrem , propter nomen meum , centuplum accipiet , & vitam æternam possidebit.* Esto no se debe entender con un rigor tan material que dexado el Padre , venga una á tener cien Padres ; y dexada una hacienda , venga à tener cien haciendas. Ciertamente á vos no se multiplicaràn ni las riquezas , ni las diversiones , ni los placeres. ¿Pues en què se ha de ver el cumplimiento de esta promesa ? Se verà en la alegria interior que Dios irá acrecentando en vuestro corazon , que en cierta manera excede á todos los bienes terrenos que se pueden gozar en el mundo. En el Paraíso celestial nuestros sentidos seràn recreados con un deleyte mucho mayor , que todos los que se prueban en la tierra ; mas en el

Cielo no hay comida, ni bebida, ni hay galas &c. mas un Dios de quien gozará el alma, bastará èl solo para infundir en todos los sentidos una perfectísima alegría. En el Sagrado Genesis (*cap. 1.*) se nos dice : Que en el principio de la creacion Dios dió el primer ser al Cielo, y á la tierra: *In principio creavit Deus cœlum, & terram.* De la tierra luego se dice, que estaba informe y vacia : *Terra autem erat inanis, & vacua* : Del Cielo no se dice, que estubiese vacio y sin adorno. Pues si en la tierra no habia plantas, ni en el Cielo habia Estrellas, si en la tierra no habia luz, ni en el Cielo estaba el Sol ; ¿ por què del Cielo no dice que estaba vacio, y sin adorno ? Porque estaba Dios en èl, y era gozado de los Angeles ; y lugar donde estàn los Angeles, y donde se goza de Dios está lleno, adornado y perfecto. (1.) Las casas de los Seculares en la consideracion de

(1.) *Non ergo superius illud cœlum inane creatum est, & vacuum, quia nimirum suis incolis mox beatum, hoc est, beatissimis Angelorum ordinibus impletum est.*

de los hombres , quando no están llenas de riquezas y recreaciones , se llaman vacias y sin adorno : *Inanis & vacua*. El Claustro no , porque es habitado de Angeles , y en él se goza de Dios. Asi aunque todo os falte , no os faltará el Azeyte de una verdadera alegria : *Non habeo ancilla tua in domo mea nisi parum olei : Unxit te Deus Deus tuus oleo lætitiæ*. Aquel gozo que resulta (dice S. Bernardo) de servir à Dios , de pensar en Dios y de amarle ; es un gozo que nace del mismo Dios , y no tiene semejante en la tierra. Mas volvamos à la Viuda.

Ella no tenia mas que un poco de Azeyte : *Nisi parum olei*. Mas aquel azeYTE no era de este simple que se exprime de las azeytunas , que llamamos comun; era un azeYTE oloroso , delicado , y medicinal; era un balsamo preciosisimo , y lo pruebo : Primeramente , porque ella no lo tenia reservado para el uso del condimento de la comida , sino para el uso de una delicada uncion , que la confortaba : *Parum olei , quo ungar*. Y conforme á la costumbre de aquellos tiempos , los azeytes re-

ser-

servados à este fin eran de Nardo , ò de Mirra ; compuestos con finos olores , con espíritus y otros extractos de mucho precio. En segundo lugar , la Viuda tubo un provecho tan grande , que no podia haberlo sacado si aquel licor no hubiera sido precioso. Es verdad que fuè milagrosamente acrecentado ; mas aquel acrecentamiento no hubiera bastado á la necesidad que padecia aquella casa , si aquel azeyte hubiera sido comun y ordinario. Ella llenò muchos vasos , mas no serian de mucho buque , quando sus dos hijos bastaban para traerlos á la presencia de Eliseo. Con la venta , pues , de aquel balsamo , asi acrecentado , pudo ella pagar todos sus debitos ; y es preciso creer que fuesen grandes , quando uno de sus acreedores queria compensarse , haciendo esclavos sus nobles hijos. *Ecce creditor venit , ut tollat duos filios meos ad serviendum sibi.* Y àun despues de esto sobró tambien para el mantenimiento de su familia , por lo menos todo el tiempo que en Israèl duró la carestia. *Tu autem , & filii tui vivite de reliquo.* Luego es cierto el decir que el azeyte que ella poseía era un balsamo

samo preciosísimo. Tal es el que Dios le dà á las fervorosas Religiosas que carecen de todo otro bien ; él es un balsamo de Celestial unción , que del Espiritu Santo les es dado para confortarlas : *Unxit te Deus Deus tuus oleo lætitiæ*. Las alegrías mundanas son azeyte fetido y bajo ; si son pecaminosas , llenan de veneno y atormentan con escrúpulos ; si son indiferentes , atormentan el corazón con mil pensamientos de tristeza ; si despues de un dia , de un mes , de un año de geniales divertimientos , se piensa una tarde (como ya pensò Nabuco.) ; Despues de esto què será ? *Quid futurum post hæc ?* (*Dan. cap. 2. v. 29.*) Y si como el mismo Nabuco piensa , todo finalmente ha de verse reducido à polvo ; si piensa que todo pasa , mas queda el alma , queda el dar à Dios una estrechísima cuenta. Há ! todo el interior se pone en afán ; no asi la alegría espiritual : Si una fervorosa Religiosa piensa en lo por venir , mas se consuela ; piensa que vá al Paraíso , à la Gloria ; piensa que sus trabajos son breves , y sus premios eternos ; y este pensamiento la inunda de alegría : *Gaudete* , &c.

Tom. I. P. II. P exul-

exultate , quoniam merces vestra copiosa est in Cælis. (Math. 5.) Esta es la alegría que llena verdaderamente el corazón , y á la alegría del corazón no hay gozo que le iguale : *Non est oblectamentum super cordis gaudium. (Eccles. cap. 30.)* Por mas que os falte todo bien terreno , si de vuestra parte no le impedis , os queda un balsamo perfecto de una verdadera espiritual alegría : *Non habeo , ancilla tua , quidquam in domo mea , nisi parum olei , quo ungar : Unxit te Deus Deus tuus oleo lætitiæ.*

Por tanto yo quiero que procureis estar alegre , mas con aquella alegría que nace de Dios , que resulta de la paz de la conciencia , y limpieza del alma , y dà una cierta prontitud à todo lo que èl quiere de nosotros. La Viuda en cuyas manos prodigiosamente se multiplicó el balsamo , era buena ; nada estimaba mas que el servir á Dios ; en efecto queriendo ella alabar à su difunto Consorte , no lo celebró de que era noble , de que era liberal , de que era favorecido de un poderoso Monarca ; unicamente dixo , que era fiel á su Dios : *Tu nosti quia servus tuus fuit timens Dominum.* Además

màs de esto ella fuè prontisima en seguir el mandato del Profeta Eliseo. Vè, la habia dicho el Profeta , y pide à todos tus vecinos que te presten todas aquellas vasijas que tengan desocupadas : *Vade , pete mutuo ab omnibus vicinis tuis vasa vacua non pauca.* Ella era muger noble , podia avergonzarse de pedir prestado , deberia sufrir mucha dificultad en parecer pedigueña por todo el vecindario , pues de alguna casa podia temer no ser bien recibida , en otra podia ser despreciada ; pero ella obedeciò prontamente , superò todas las dificultades , venciò toda la verguenza y siguió : *Ivit itaque mulier.* Ademàs le habia mandado Eliseo , que habiendo juntado todos los vasos , se encerrase con los hijos en su casa , y que ellos solos fuesen testigos del hecho : *Ingredere , & claude ostium tuum , cum intrinsecus fueris tu & filii tui , & mitte inde in omnia vasa hæc , & cum plena fuerint , tolles.* Era fatigoso aquel llenar de azeyte tantos vasos ; naturalmente ella debia desear que le ayudasen ; la vanidad femenil no dexaria de insinuarle algun deseo de convidar algunas

confidentes , para que viesen el milagro. Mas no : El Profeta queria que todo el trabajo se hiciese por ella , y por sus hijos ; excluyó toda otra persona , mandó que cerrasen la puerta , todo lo hizo ella : *Clau- sit ostium super se , & super filios suos , illi offerebant vasa , & illa infundebat.* Asi creció prodigiosamente el balsamo , y en él fué proveída de todo lo necesario : A tanto os debeis acostumar desde el principio de vuestro Noviciado , ó alma Religiosa , acostumbraos à estimar la virtud, y aborrecer toda culpa , queriendo lo que Dios quiere , y haciendo siempre con prontitud quanto os ordena la obediencia ; de este modo jamás dexareis de estar alegre : *Dilexisti justitiam , & odisti iniquitatem , propterea unxit te Deus Deus tuus oleo lætitiæ præ consortibus tuis.* La suave uncion del Espiritu Santo , la alegria que viene de Dios , es un consiguiente al exercicio de la virtud , y aborrecimiento de las culpas : *Dilexisti justitiam , & odisti iniquitatem.* Sean enhorabuena de poco gusto los mandatos de la que os gobierna ; sean de gran fatiga los empleos y officios que os encomien-

miendan ; cumplidlos siempre con prontitud , y se aumentará cada vez mas vuestro gozo : *Propterea unxit te Deus Deus tuus oleo lætitiæ*. Si acaeciesen desgracias, si os asaltan enfermedades , si fueseis burlada , insultada , mortificada , quien os persigue , quien os martiriza , podrá quitaros qualquiera otro bien ; pero no podrá privaros de vuestro gozo interior. Volvamos un poco á lo que diximos arriba : El acreedor de la Viuda le queria quitar los hijos ; pregunto , ¿ por què no le quitò primero aquel poco de azeyte que le quedaba en su casa ? Segun el sentido literal direis , que porque era tan poco que no merecia la consideracion de aquel hombre : Mas yo en el sentido moral os dirè , que porque siendo aquel azeyte symbolo de la alegria espiritual , Dios nos quiere mysteriosamente demostrar , que toda otra cosa nos puede ser quitada por las criaturas , mas no la interior espiritual alegria. Y si el Demonio nos quiere quitar aún èsta , primero intenta quitarnos nuestras santas acciones , y nuestros buenos propositos , que son los hijos de nuestra alma. Conserve-

mos,

mos , pues , éstos , y aún en medio de las desolaciones , Dios hará que quede en nuestra casa un poco de azeyte de espiritual consuelo : *Non habeo ancilla tua in domo mea , nisi parum olei : Dilexisti justitiam , & odisti iniquitatem , propterea unxit te Deus Deus tuus oleo lætitiæ.*

Este gozo se refundirá en las otras potencias de vuestra alma : Todos los vasos que los vecinos dieron á la Viuda se llenaron con el precioso licor ; mientras hubo alguna vasija vacia , continuò corriendo el azeyte , y solo cesò quando ya no habia en qué recibirlo. *Cumque plena fuissent vasa , dixit ad filium suum : offer mihi adhuc vas , & ille respondit , non habeo , stetitque oleum.* El vecindario de la voluntad son las otras potencias interiores y exteriores del alma ; en todas ellas se refundirá la alegria , pero han de estar vacias de todo deseo del siglo : *Vasa vacua.* Y vos debeis estar retirada del estrepito y tumulto del mundo : *Clausit ostium super se , & super filios suos.* Aficionaos à la Clausura , y en ella no busqueis , ni querais ciertas alegrías , que mas que alegrías son disipacion.

cion. Si puesta en las vistas , mirais con mayor libertad , porque con la celosia veis quanto pasa sin ser notada ; si en el Locutorio estais con mas frecuencia , porque allí estais à la sombra de una vuestra Tia, que es muger mayor ; si en el mismo Monasterio manteneis ciertas amistades particulares , ciertos afectos contrarios á lo menos à aquella caridad por la qual todas las demàs deben tener parte en vuestro corazon ; si enemiga del trabajo , del silencio, de la oracion , quereis estaros todo el dia ociosa , en juegos y en recreaciones ; si vuestros ojos , oidos , memoria , pensamientos , y afectos estàn llenos de irreligiosidad , no se refundirà en ellos el azeyte de la divina consolacion : Estareis disipada, pero no alegre. Toda vuestra risa no pasará de los labios , y en vuestro corazon tan lleno y ocupado de las criaturas , no habrá lugar para que entren las alegrías y gozos del Criador. Si quereis que Dios os multiplique la alegría , recurid á vuestros ojos, y pedidles miradas y ojeadas frecuentes al Crucifixo , à las Sagradas Imagenes , à los libros espirituales ; recurrid à vuestros oidos,

y pedidles la atencion á santos discursos, la aplicacion à devotas lecciones que se hacen mientras la comida y cena ; recurrid à vuestros labios , y pedidles que os administren palabras y alabanzas de Dios ; recurrid à vuestra memoria , y pedidla recuerdos continuos de las maximas eternas ; recurrid à vuestra mente , y á vuestro corazon , y pedid un incesante pensar en Dios , y un amarle con todas las fuerzas : *Pete mutuo ab omnibus vicinis tuis vasa vacua non pauca.* Bien es verdad , que despues de todo esto , si llegais á llenaros de internas consolaciones , no debeis atribuirlo á vuestro merito , debeis atribuirlo como una limosna que os hace vuestro liberalisimo Señor. Asi la Viuda ya no pobre , ya no afligida , sino consoladisima con la grande abundancia del balmame ; con el qual por intercesion de Eliseo se habia enriquecido su casa , vino à reconocer , y dár las gracias à su bienhechor : *Venit autem illa , & indicavit homini Dei.* No quiero omitir las palabras que el Profeta le dixo , porque son de admirable enseñanza para vos. Andad , le dixo , y satisfacéd à vuestro acreedor ,

edor, y de la parte que os queda, valeos para sustentaros á vos misma, y á vuestros hijos: *Et ille vade, inquit, vende oleum, & redde creditori tuo, tu autem, & filii tui, vivite de reliquo.* Asi la dixo, asi lo hizo, y asi debeislo hacer vos: Vuestra alegria sirva à satisfacer muchos de vuestros credits; vuestros acreedores son vuestro Padre y vuestra Madre. ¿Quànto habeis costado à éstos para poneros en este puerto de seguridad? Satisfaced los debitos que teneis con ellos, participandoles este azeyte de vuestra consolacion, y quando vengan à visitaros, haced, que os encuentren siempre alegre. Ellos no pueden recibir mayor satisfaccion de vos, que veros alegre y contenta en vuestro estado: *Redde creditori tuo.* Vuestras acreedoras son aquella Religiosa que tanto trabajò para adquirir el dote; aquella Tia que os ha criado, que os ha asistido; aquella Superiora que ahora os gobierna; aquella Maestra que os ha enseñado. Todas las fatigas, todas las solicitudes, todas las expensas que han hecho por vos, son debitos que debeis satisfacer. Ellas quedarán gustosissimas con

con el balmato de vuestra alegría : *Redde creditori tuo*. Vos sois deudora á Dios , mas no podeis perfectamente satisfacerle ; contentadle en parte sirviendolo con alegría. No es sin mysterio que el hijo de Abrahan, aquel que fuè presentado al gran sacrificio , se llamase Isaac. Isaac en Hebreo significa risa ; Dios nos quiso dá à entender, que àun siendo sacrificados, debiamos tener la risa en los labios , y la serenidad en el corazon ; Dios mas agradece aquellos dones que se le ofrecen con alegría : *Hilarem datorem diligit Deus*.

A vos misma servirá esta misma alegría para mantener vuestro espíritu y vuestro fervor : Procurad de vivir con ella : *Tu autem , & filii tui vivite de reliquo*. No dexeis que se aficione vuestro corazon á las alegrías del siglo ; vos misma debeis manifestar claramente , que no gustais de oír sus noticias , y si tal vez llegaren á vuestros oídos , no dexeis que lleguen à vuestro corazon. Presentaos à Dios , y con el mayor afecto decidle las palabras del Santo Rey David : *Narraverunt mihi iniqui fabulationes , sed non ut lex tua*. Mi Dios,
las

las pobres Seculares me dicen sus recreaciones , ellas son todas una alegría fabulosa è insubistente. No envidio su suerte , la compadezco ; conservadme, Señor , en esta alegría que pruebo en vos , con esta quiero nutrir mis propositos de ser siempre vuestra : *Gaudens gaudebo in Domino.*

DISCURSO X.

NOVICIA SINCERA.

AXA , hija de Caleb , se muestra artificiosamente en acto de suspirar: La Novicia sea sincera , y no se acostumbre à finguir.

Quæ cum suspirasset , sedens in asino dicit ei Caleb : Quid habes? (Jud. cap. 1. v. 14.)

EL melifluo San Bernardo afirma , que entre las virtudes que se deben plantar en un

un alma , que à modo de un nuevo Jardin se cultiva para el Señor , la mas necesaria es una humilde sencillez. Esto es , un cierto candor , una verdadera sinceridad que no oculte lo que debe hablar , ni hable contra lo que tiene en su corazon : *Omnibus nobis in conversionis initio nulla virtus magis necessaria est , quam simplicitas bumilis.* (*S. Bern. in Ser.*) Mucho mas necesaria es esta virtud á una Joven que empieza la vida Religiosa en un Monasterio. Ella necesita el ser consolada , alentada y dirigida ; mas es muy dificil subministrarle direccion , auxilio , ni ayuda , si en ella falta la sinceridad ; que si es positivamente dolosa , y se conoce no obrar naturalmente , no hay que perder tiempo ; serà incapaz de aprovechar en nada. ¿ Què podrà hacer un gran Medico , si quando estais enferma , le ocultais vuestros males , y os fingis sana ? O si estandolo , ostentais con él una gran enfermedad ? O no aplicandoos en el primer caso oportunas medicinas , os dexa morir á manos de vuestro mal ? O aplicandoos en el segundo , medicamentos no necesarios , viene à destruir

vuestra salud ? ; Què puede hacer un Confesor si le escondeis vuestras flaquezas ? ; Què puede hacer una Maestra , una Superiora caritativa , si à sus ojos , y à sus oídos os fingis otra de aquella que verdaderamente sois ? Compadezco en vos una vergüenza loable , si se contiene en los límites de una justa mediocridad ; pero será muy reprehensible si pasa á ser excesiva. Conozco quanta fuerza puede tener sobre vuestro espíritu algun humano respeto ; mas los humanos respetos se deben pisar , y despreciar quando nos son perjudiciales. Dios os libre de empezar en la juventud á tener doblez , ficcion y reserva ; creciendo en los años , sereis maliciosa , y os hareis insufrible á todas , y aún à vos misma. Por tanto quiero que en vuestros primeros años os empeñeis en hacer en vos habitual una religiosa sinceridad. Para entretener el argumento y hacerlo mas agradable , sobre una historia de la Sagrada Escritura irè haciendo algunas reflexiones ; estadme atenta.

Axa hija de Caleb fué desposada con Otoniél : Su Padre le dió en dote algunas ha-

haciendas en terreno arido y de poco riego ; quedò de esto muy disgustada , y deseaba algun otro terreno mas fertil , y que pudiese regarse con fecundas canales. Aquì la variedad de las versiones hace algo dudosa la inteligencia de esta historia : La version Hebrea dice , que Axa exhortó à su Esposo à que pidiese à Caleb el acrecentamiento de su dote : *Quæ cum pergeret invitavit virum suum , ut peteret à Patre suo agrum*. La version Griega de los setenta dice , que se aconsejaron juntos: *Et factum est dum ea egrederetur , & habuit consilium cum ea dicens: Petam Patrem meum agrum*. La nuestra latina dice , que Axa fué persuadida de su Esposo à hacer la peticion : *Monuit vir suus , ut peteret à Patre suo agrum*; y en Josue : *Axa suasa à viro suo ut peteret*. Todas estas versiones se concilian excelentemente con Lira. (*In Josue hic.*) Axa fuè la primera que estimuló á su Esposo à fin de que èl fuese, el que hiciese la peticion à su Padre ; y esto es aquello que encontramos en el Texto Hebreo. Mas el Esposo juzgando mas conveniente que ella pidiese à su Padre, que

que no èl à su Suegro , la exhortó à que pidiese ella; y esto es lo que hallamos en el Texto Latino. En esta conferencia prevaleció la opinion de Otonièl, y Axa finalmente le dixo , que ella pediria , y esto es lo que vemos en el Texto Griego.

Esto supuesto el hecho pasó así: En la casa de Caleb su Padre se detubo Axa algun tiempo despues de las bodas , y aunque deseaba obtener de su Padre el acrecentamiento de su dote ; con todo disimuló , no explicó su deseo , calló. Quando todo estaba ya dispuesto para su partida , resolvió manifestar su solicitud ; entonces no se habia introducido en el Pueblo Hebreo el uso de las Carrozas , y de las Sillas , y àun tampoco se servian de sus Caballos. Las Princesas y Damas de mayor grandeza caminaban à pie , ò sobre algun asno : Axa siempre disimulando su pensamiento , subiose sobre un Jumento , y estando ya sentada en èl , se volvió hacia su Padre con un gran suspiro : *Quæ cum suspirasset sedens in asino.* Dexemos en este estado la historia por no finalizarla antes de concluir el discurso : Yo aquí me paro à hacer tres pre-

preguntas. La primera , ¿ si Axa ocultando su deseo faltò á aquella sinceridad que una hija debe usar con su Padre ? En segundo lugar pregunto : ¿ Por què callò tan largo tiempo ? En tercer lugar : ¿ Por què suspiraba ?

Quanto à lo primero , os puede parecer , que Axa no usase con su Padre aquella sinceridad que le convenia como á hija. El acrecentar la dote le tocaba á Caleb, ella lo deseaba : Hablaba con Otoniel del asunto , mas con Caleb disimulaba ; el ocultar su deseo à un Padre afectuoso que podia darla gusto , parece poca sinceridad ; con todo respondo , que Axa en su silencio no faltò á la sinceridad. El ser sincero no quiere decir , que se ha de hablar ciegamente todo quanto hay en el corazon ; à veces se encuentran entre las personas Religiosas unas inconsideradas, las quales murmuran con gran franqueza , insultan con atrevimiento , reprehenden sin prudencia, motejan á las compañeras de sus naturales ò morales imperfecciones , y luego lo subsanan todo con decir : Soy clara , soy sincera , no puedo tener una cosa en el co-

razon , y manifestar otra con la lengua. Despacio , hermana , que quando el Salvador pretendió insinuar la simplicidad , no pretendió destruir la caridad: *Estote simplices sicut columbæ*. El Leon en el Bosque vive sin doblez , no es artificioso , no es cauteloso ; para asaltar no se esconde , no se finge muerto , no viene por sendas torcidas , sale descubierto , y derechamente os asalta y os mata. Esta es fiereza , no simplicidad ; y si lo es , es una simplicidad de Leon , y Dios en nosotros quiere una simplicidad de Paloma: *Estote simplices sicut Columbæ*. Esto es, una simplicidad inocente, que no sea dañosa , ni sea de quebranto à nuestros proximos. Ana era esteril y se afligia , Fenena su compañera la insultaba, reprehendiendola su esterilidad : ¿Sería ésta sincera , porque decia lo que era verdad? No , antes era temeraria , porque decia lo que ofendia à la caridad. La criada de Sara reprehendió à su Señora la muerte de sus siete Esposos , ella dixo lo que tenia en su corazon ; ¿y en esto sería sincera ? No , fué arrogante , y fué atrevida. Quando David huia de Jerusalen , Semey le salió al cami-

no , tratandole de sanguinario , de homicida , de usurpador , y digno de todas las desgracias ; èl le dixo lo que mucho tiempo habia tenido oculto en su corazon. ¿ Fue sinceridad la de Semey ? No , porque manifestò sus defectos y errores. Sois murmuradora , no sincera : Si todo el dia andais quejandoos de la Priora , de la Maestra , del Confesor , de la comida , bebida , ò del oficio porque es penoso , ò de la Lega porque es descortes , no sois sincera , sois querelosa. Si en vuestro enfado echais fuera quanta colera teneis en el pecho , sois una muger amohinada , sois rabiosa , sois imprudente , no sincera. Cuenta Alberto Magno , que en su tiempo se viò un Niño que tenia veinte y dos labios , once bocas , y otras tantas lenguas , pero todas mal formadas é imperfectas. Entretantas no tenia una que fuese buena ; y aquel Niño con tantas bocas y lenguas era un monstruo. Si una Religiosa dice sin reparo alguno quanto le dicta su genio , no tiene una simple lengua en su boca , tiene ciento. Una es lengua murmuradora , otra calumniosa , otra querelosa , otra litigiosa , otra desprecia-

do.

dora y arrogante ; ¡ò quántas lenguas , pero todas imperfectas , sin haber una entre tantas que sea buena ! Creedme , no es laudable hablar con sinceridad , quando el dictamen de la razon enseña deberse callar. Axa estaba descontenta con su dote , el hablarle à su Padre con claridad , podria juzgarse una especie de disgusto : Vos direis , si ella estaba descontenta , tenia mucha razon ; si decia que las tierras que la habian dado era un terreno seco é infecundo , decia la verdad ; y una inocente simplicidad no debia hacerla callar , y mucho mas quando Caleb su Padre no se darìa por ofendido ; porque un acto de confianza filial no podia disgustar à un Padre tan afectuoso. Vos en este mismo decir dais à entender otro error , pues manifestais que estais creyendo , que todo se puede decir con tal que sea verdad ; pero no todo lo que es verdad se puede decir muchas veces. Quien calumnia dice lo que es falso , quien murmura dice lo que es verdadero ; mas diciendo la verdad , no consigue alabanza de hombre sincero ; mas incurriè en la nota de murmurador. Quando la verdad no ha d

traer aprovechamiento , y puede ofender, se debe disimular la verdad ; examinad vuestros defectos naturales , vuestras mas ocultas acciones : Si una vuestra compañera habiendo observado áquellos , y penetrado éstas , anduviera todo el dia hablando de lo que habia visto y conocido , ¿ la alabarais vos de una sincera muger ? No, antes la aborreceriais como à imprudente é importuna. La caridad no enseña à decir á otros sin provecho , aquello que quizà no pueden oir sin mucho disgusto , y aunque se ofendan sin razon, la caridad nos enseña à no hablar , quando de nuestras palabras conozcamos no han de nacer otra cosa que amarguras y disgustos. Caleb no tenia razon para darse por ofendido de que Axa pidiese que le aumentase la dote ; pero podia ofenderse , podia disgustarle el lamento y queja , podia enfadarle la importunidad ; y no era este un asunto del que una hija , aunque sincera , no pudiese callar con alguna justa cautela. Replicareis , es muy verosimil que Axa en los dias siguientes á sus bodas , en que todavia permanecia en la casa Paterna , tratase de su do-

te con su Esposo , y es cierto que sobre esto tubieron sus conferencias. ¿ Pues quàn- to mejor sería que hubiese hablado unica- mente con su Padre , que era quien uni- camente podia satisfacer y remediar su que- ja ? ¿ A què inutilmente lamentarse con Oto- nièl de Caleb , debiendo abrir su corazon con èste , y quedar enteramente remediada ?

Quánto me alegraria yo que por to- do el discurso de vuestra vida os apli- queis á vos misma esta vuestra doctrina : Muchas veces os vendrà como gana y de- deseo de quejaros del Confesor , de la Aba- desya , de la Priora ; entonces en vez de lamentaros inutilmente , y de murmurar con daño vuestro , presentaos à ellos con el corazon en la mano , y con humilde y modesta claridad manifestadles vuestro tra- bajo , pena y sentimiento. Por mas que ellos sean la causa , haced que de vues- tra misma boca sepan vuestro quebranto , y de este modo remediareis vuestros afa- nes , se desvaneceràn vuestras sospechas ; y con ser vos sincera , quedareis sincera- da de muchas cosas. Pero sabed , que por lo que respecta al asunto de que vamos ha-
blan-

blando , que alguna verdad se puede decir à alguno , pero no á todos indiferentemente. Otoniel era el Esposo de Axa, èl tenia tambien interès en la dote de su Esposa , era hombre prudente , discreto , y de consejo ; el conferir con èl su deseo, no se oponia á la prudencia , antes bien era muy conveniente para su direccion ; mas no por eso debian decir cosa alguna de las que allì pasaban á Caleb , ni hallareis que confiasen á alguno cosa de lo que habian conferenciado entre los dos Esposos.

No creais tener la claridad , y simplicidad que Jesu-Cristo alaba , si de quanto teneis en vuestro corazon haceis sabidor á qualquiera. Cristo os llama á la simplicidad de la Palma que á nadie hace mal; mas tambien os llama á la prudencia de la Serpiente , que se oculta para no ser herida y maltratada : *Habeto* (asi escribia S. Geronymo á Rustico) *Habeto simplicitatem columbæ , ne cuique machineris dolos , & astutiam Serpentis , ne aliorum suplanteris insidiis.* Algunas cosas se pueden confiar à alguno , y á otro no ; el Espiritu Santo os enseña , que no debeis manifestar á todos

dos vuestro interior : *Non omni homini cor tuum manifestes.* (*Eccl. cap. 8. v. 22.*) Sed sincera con todos , pero no debeis manifestar à la Superiora , ni à una confidente todo aquello que debeis manifestar al Confesor. Tal cosa podreis decirla à una Religiosa anciana y grave , que no debereis decir á una Joven dotada de gran viveza ; algunas cosas se pueden decir à las Religiosas que no debeis decir á las Seglares ; aquel manifestar á otra vuestros pecados para que os enseñe à confesarlos ; aquel descubrir á otras compañeras vuestras tentaciones , inclinaciones , afectos ; aquel contar à qualquiera sin reparo quanto sabeis , quanto sospechais , quanto soñais , no es efecto de ingenua simplicidad , sino grave defecto de grande imprudencia. Sepa vuestras cosas quien debe saberlas , pues esto pide la sinceridad ; no las sepa quien no debe saberlas , y esto lo pide la prudencia : *Non omni homini cor tuum manifestes.* Perdereis la amistad con vuestra confidente ; os disgustareis con aquella que ahora os protege ; aquella que teniais por tan fiel no sabrá callar , y entonces ; pero es ya
tar-

tarde , sentireis en el alma haberles manifestado aquello que ya no podeis ocultar: Os causará gravísima aflicción el saber que saben las otras lo que jamás hubieran sabido si vos no lo hubierais dicho ; os vereis obligada á la dura necesidad de sufrir, aguantar y padecer , porque vos misma con vuestras imprudentes confianzas os habeis ligado á la cadena de tan penosa sugesion.

Ademàs de esto , asi como à titulo de sinceridad no debeis fiar indiferentemente vuestras cosas à qualquiera ; asi tampoco debeis fiarlas de las otras, quando estas piden secreto. No es mi intento el indagar aquí de quien hablase el Santo Rey David quando dixo : *Et si ingrediebatur ut videret vana loquebatur , cor ejus congregavit iniquitatem sibi.* (*Psal. 40. v. 7.*) Cuidad siempre que esto jamas se diga de vos , à veces se halla alguna religiosa curiosísima de saber quanto se dice y hace en el Convento , y tambien fuera ; y despues lo dice todo , y nada calla. Si en una Celda se habla , entra y todo lo quiere ver y saber, ella promete el secreto, pero sus promesas son vanidad : *Si ingrediebatur ut videret,*

vana loquebatur. Apenas saldrà de aque'lla habitacion , contará quanto ha oido : *Egre- diebatur foras , & loquæbatur in idipsum.* No pasará un dia entero , y aquello que se le dixo en confianza , lo dirà en confianza á todo el Convento ; esta no es laudable sinceridad , es una culpabilisima ligereza. El Sabio , y el Loco tienen grande intermediacion entre el corazon y la boca ; mas dice el Espiritu Santo , que el Loco tiene el corazon en la boca ; pero el Sabio tiene la boca en el corazon : *In ore fatuorum cor illorum , & in corde sapientium os illorum.* (*Eccl. cap. 21. v. 29.*) Tal vez decis vos , yo soy sincera, tengo el corazon en la boca : Yo lo siento mucho, ó Religiosa , porque tener en la boca el corazon, denota imprudencia y locura : *In ore fatuorum cor illorum.* Mas bien quisiera yo que tubieseis la boca en el corazon, porque asi seriais sabia : *In corde sapientium os illorum.* Si el corazon está en la boca, con mucha facilidad escapan fuera las palabras ; si la boca está retirada allá en el corazon , esto es de sabia ; mas no dexeis salir de la boca todo aquello que

teneis en el corazon , porque esto es de Loca : *In ore fatuorum cor illorum.* Oireis dentro de poco como Axa pidió à su Padre un terreno fecundo , persuadida secretamente à esta peticion por su Marido ; pero no la oireis decir , ni aun à su mismo Padre , lo que debia callar con todo secreto ; esto es , no dixo á su Padre que su Esposo la habia persuadido à esta peticion.

Replicareis , Axa finalmente manifestó à su Padre Caleb su deseo ; luego no creia que aquel asunto debia ocultarle á su Padre. A vuestra replica respondo con otra instruccion à vuestra sinceridad : No todo lo que se puede decir á alguno , se puede decir en qualquiera ocasion ; es dificil el explicar en qué errasen los Exploradores que enviò Moyses à reconocer la tierra prometida , quando volvieron al Campo de los Israelitas. Luego que llegaron , hicieron la primera relacion , y comenzaron à dár cuenta de quanto habian visto. Hemos , dixeron , hemos ido à la tierra á que nos enviaste : *Venimus in terram ad quam misisti nos.* (*Num. cap. 13. v. 28.*) Verdaderamente que es fertilisima , como se puede

ver en estos frutos que hemos traído. Mas los habitantes de aquellos Países son muy fuertes. Allí hay Ciudades grandes y bien amuralladas; hemos visto tambien la estirpe de Enoc: Los Amalecitas habitan al medio día; los Eteos, Gebuseos y Amorreos, en las montañas; los Cananeos habitan cerca del mar, y riveras del Jordán. Aquí cesaron en la primera relacion, porque el Pueblo comenzó à murmurar, y amotinarse contra Moyses, y fuè preciso que Caleb, Padre de Axa (de quien hablamos en este discurso) trabajase lo bastante para aquietar à los tumultuados. Quanto hasta entonces habian dicho los Exploradores, todo era verdad; y àun añado, que aquellas eran precisamente las noticias que debian traer, conforme à la instruccion que Moyses les diò al enviarlos: *Considerate terram qualis sit, & populum* (les dixo) *qui habitator est ejus, utrum fortis sit, an infirmus? Si pauci numero, an plures? Ipsa terra bona, an mala? Urbes quales muratae, an absque muris? Humus pinguis, an sterilis? Nemorosa, an absque arboribus? Confortamini, & afferte nobis de fructibus*

terra. Las relaciones correspondieron á las instrucciones , fueron obedientes en reconocer el País , y son veraces en el informar. En la relacion que despues añadieron, mintieron ; pero en la primera no es facil descubrir en què faltaron. A caso se les podrá oponer, que cosas de tanto disgusto no las debieron decir á presencia de todo el Pueblo ; delante de la multitud habian de haber dicho solamente; que el País era fecundo y abundante; que las Ciudades eran populosas ; las frutas muchas y delicadas; y despues concluir la informacion ellos solos con Moyses ; que siendo en dignidad el primero y principal director , él solo tenia necesidad de ser informado de todo por menor. Esto mismo os enseña à vos, que para ser sincera no debeis decir quanto sabeis à qualquiera que os pregunte ; debeis distinguir y saber con quien habláis, quien os pregunta , y quien os escucha. Muchas cosas podreis decir á la Superiora quando estais con ella sola en su Celda, que no debereis decirlo si otra se halla presente ; y lo mismo si tubiereis que decir alguna cosa à otra Religiosa particular, de-

debeis hacerlo quando no estèn presentes las demás. Es preciso reflexionar si vuestras palabras podrán causar malos efectos en alguna hermana ; si la podrán contristar , irritar , ò excitar en ella alguna culpa. Si los Exploradores de Israel con imprudencia no lo hubieran dicho todo en publico , aquella multitud no se hubiera obstinado en el motin : Mas os pudiera decir, pero en defensa de los Exploradores se puede exponer , que ellos no dixeron à aquel Pueblo cosa que otras veces no le hubiese dicho el mismo Moyses : Pues como consta en el Deuteronomio , Moyses les habia informado publicamente de las muchas Naciones contra quienes debian combatir ; ni les ocultó que eran mas fuertes y robustos que los Israelitas : *Gentis majoris numeri , quam tu es , & robustiores te.* Es verdad que un hombre de mayor autoridad puede , y debe decir tal vez aquello mismo que otras personas inferiores deben callar. Una Superiora , ò una Religiosa de autoridad , queriendo tratar sinceramente con una Subdita , ò con una mas Joven, podrá hacerla algun aviso , y decirle qual quie-

quiera verdad que una subdita , ò mas moderna , por mas sincera que sea , no deberá decir á otra Religiosa mas grave y anciana. La sinceridad para ser provechosa y laudable , ha de ir acompañada con el respeto ; no siempre la verdad tiene los mismos efectos quando sale de diversos labios. Parle Moyses , y con eso toda aquella multitud estaría quieta ; pero no hablen los Exploradores , porque asi todas aquellas gentes se irritaràn. Quando en el Campo de Israèl se oyò la narracion de los Exploradores , no se tubo respeto à la autoridad de Moyses y Aaròn ; y aun faltó poco para apedrearlos. Lo cierto es que entonces se dixo la verdad fuera de tiempo , y en mala ocasion ; pues se podia conocer que entoncès no sería bien recibida : Las dificultades para entrar à fuerza de combate en la tierra prometida , no se debian propener al Pueblo en ocasion en que los mas estaban mal contentos , y de consiguiente dispuestos à una rebelion. En otra coyuntura , tiempo y ocasion , que el Pueblo estubiese mas fervoroso , y menos descontento , se les podia informar de todo
sin

sin peligro de una conjuración ; una verdad dicha en un tiempo , se recibe con gusto y se agradece ; y dicha en otra ocasión , ofende y sienta mal. En circunstancia que una vuestra hermana está descontenta por hallarse llena de sospechas y melancolias , vos la aumentais su veneno , si entonces la dais alguna noticia que podrá recibir con mucha utilidad suya , quando esté quieta y sosegada. Una verdad dicha en tiempo puede tranquilizar un corazón ; dicha sin él , puede alterarlo y destemplerlo. Axa no habló del acrecentamiento de su dote à su Padre mientras vivió en su casa , y no fuè por falta de sinceridad ; habló quando el tiempo fuè oportuno , y así puede merecer alabanza de prudencia su dilacion. De lo dicho hasta aquí conoceréis , que el ser sincera no quiere decir hablarlo todo à todos , y en todos tiempos ; mas quiere decir , hablar la verdad à quien se debe , conforme los dictámenes de la prudencia.

La segunda question que habemos propuesto es : ¿ Por qué Axa tardase tanto en exponer á su Padre su deseo ? Ella deseaba

un acrecentamiento de bienes estables ; deseaba unas haciendas fertiles con derecho, y comodidad de poder ser regadas ; este era un asunto que parece debia tratarse despacio , y con algun consejo. Con todo se hace su casamiento , se celebran las fiestas, se acaban los convites , y ella no habla : Se determina el dia de su partida , se viste de camino , recibe los ultimos cumplimientos , y los ultimos abrazos , y se está en silencio. Finalmente se sube en la bestia , y entonces con suspiros dá indicios de que tiene que pedir : *Suspiravitque , ut sedebat in asino*. Pregunto : ¿ Por què tanta tardanza en manifestar su justo deseo ? Se puede decir , que ella dilatase tanto el hablar , porque una natural vergüenza la privaba de pedir ; en efecto mientras estaba para subir en la Bestia , estimuló á su Esposo con secretas palabras al oido , á que fuera èl el que pidiese : *Incitavit virum suum , ut peteret á Patre suo Agrum*. Y para que ella hubiese de manifestar à su Padre su deseo , fuè necesario que èl la confortase con su persuacion : *Suasa à viro suo , ut peteret á Patre suo Agrum*. Aquellas

Las cosas que uno tiene repugnancia en decir, siempre quiere retardarlas. En vos misma lo experimentais, si quereis pedir una licencia, si quereis manifestar á la Abadesa algun deseo, si al Confesor algun defecto, no hallais la hora de presentaros á ellos. Sois sincera en quanto no quereis engañarlos; mas esta sinceridad es muy debil, y en el camino del Señor esta virtud debe ser fuerte y generosa: *Fortitudo simplicis via Domini.* (*Prov. cap. 10. v. 29.*) El diferir lo que debeis alguna vez hablar, es alargar el tormento, y dár lugar á la tentacion, y es un exponerse á peligro de ser vencida.

Que Axa tardase en manifestar á Caleb su deseo, porque una natural vergüenza la retrajese, es verosimil; mas yo me inclino á otra razon que pudo tener mucha parte en su artificiosa tardanza. Ella con cierta politica esperò para pedir en tal circunstancia, que parecia imposible que el Padre nada le pudiese negar: En el acto de separarse, el corazon Paterno estaba en el colmo de toda su ternura; ¿qué pediría entonces que de su amor no le

fuese concedido ? A mas, una Princesa , Es-
 posa nueva , en la ocasion de salir de su
 casa , conducida de su mismo Esposo , de-
 bia estàr rodeada de Parientes , de Caba-
 lleros , de Amigos , de Criados ; y no era
 facil que en presencia de tanta gente un
 Padre tierno , sorprendido con la impro-
 visa peticion , tubiese valor de contristarla
 con la negativa. Por tanto politicamente di-
 firió hasta aquel ultimo momento su deseo,
 porque de este modo mas se aseguró de
 obtener lo que pedia. En una Princesa Se-
 cular que tenia mucha razon de pedir el
 acrecentamiento de su dote , no desapruebo
 la conducta ; mas no querria que vos
 Religiosa os acostumbraseis à estas politi-
 cas ; ciertos giros , ciertos disimulos , cier-
 to esperar á que la pobre Abadesa se vea
 en tal precision que no pueda negar vues-
 tra peticion , no es conducta conforme à
 la simplicidad Religiosa : *Semita justì rec-
 ta est. (Is. cap. 26. v. 17.)*

Ya estamos en la tercera duda que os
 he propuesto : Axa antes de manifestar à
 su Padre su deseo , suspirò ; y preguntò :
 ¿ Por què suspiraba ? Siguiendo el pensa-
 mien-

miento propuesto , se puede decir , que por la contrariedad de sus afectos , se veia inclinada á pedir , y temia disgustar pidiendo. Asi manifestó su interior batalla con la expresion de un suspiro : *Suspiravit.* Vos de aqui podeis sacar un buen documento , y es : De no ser muy facil á querer contentar todos vuestros deseos , pidiendo sin reflexion todo genero de licencias. Algunas dicen , se necesita ír á la Superiora con sencillez , y con el corazon en la mano , y pedirle con franqueza y confianza. No, hermana, no es esta sinceridad, es indiscrecion ; se necesita que la Superiora sea discreta en conceder ; pero igualmente es necesario que la subdita sea prudente en pedir. Debeis persuadiros que una Abadesa prudente y de buen corazon, siente gran quebranto quando á una peticion debe responder con una negativa. Vos debeis primero pensar, sin pasion , si vuestra demanda es contraria á las leyes , ó costumbres del Monasterio ; debeis considerar si es perjudicial al buen gobierno , si es odiosa á las otras ; y si es de tal naturaleza , debeis mortificaros , debeis dexar

de pedir , no por falta de confianza , sino por sobra de prudencia y Religiosidad. Mas si juzgais que es justa vuestra propuesta, no debeis afanaros por temor de una repulsa. Axa pudo suspirar por un vano temor de no conseguir ; mas un alma que aspira à la perfeccion Religiosa, debe ser mas generosa : Creedme , acostumbraos desde Joven à no resentiros de que se os niegue lo que pedis. Ahora mientras sois Novicia un simple no , que quizas se os dice para vuestra prueba, quizas lo pasareis con un suspiro ; pero creciendo en los años, y siendo mas autorizada , os parecerà deberseos mas respeto , y pondreis en alteracion todo el Convento.

Yo me persuado con el Abulense (*in Jud. cap. 1. q. 15.*) que el suspiro de Axa no fuese verdaderamente de corazon , sino solamente un artificio ; á la presencia de su Padre se manifestò melancolica , porque queria ser preguntada. En efecto el Padre le preguntò : *Dixit ei Caleb : Quid habes?* (*Jud. cap. 1. v. 14.*) Entonces ella no disimulando ya mas su deseo , dadme , le dijo , una copiosa bendicion ; me habeis asig-

nado un terreno esteril y arido ; añadidme otro fecundo , y que pueda regarse : *At illa respondit , da mihi benedictionem , quia terram arenam dedisti mihi , da & irriguam aquis.* Yo no alabo en una Religiosa un cierto suspirar artificioso , haciendo la descontenta , la melancolica , la desdeñosa , queriendo por estos terminos arribar à sus designios. Esto es un tratar con doblez , si de Joven os acostumbrais al manejo de estas armas , será imposible que useis sinceridad en todo el discurso de vuestra vida. De Axa se dice que suspirò en la ocasion de que hablamos , y Caleb luego la preguntò , ¿ què tenia ? *Quid habes ?* Mas no hallo que ella tubiese habitual costumbre de suspirar , que en tal caso el Padre quizá no hubiera hecho caso de aquel ultimo suspiro ; mas si tal vez os viereis en precision de suspirar por algun interior trabajo , y la Abadesa , ò el Confesor os preguntàre : *Quid habes ?* entonces responded sinceramente. Axa preguntada descubriò su corazon , y descubriendolo fué consolada ; obtubo mas de lo que pidió y viò , que si ella tubo con el Padre la confianza de supli-

plicarle , èl tubo el amor para contentarla: *Dedit ergo ei Caleb irriguum superius, & irriguum inferius.* Si ella no hubiera sido sincera en explicarse , se hubiera ido descontenta ; y el Padre que habia observado el suspiro , hubiera quedado con mucha pena por no haber sabido el motivo ; si preguntada por el Confesor , no le manifestais vuestro pecado , vuestro escrupulo , ó vuestra inquietud , os levantareis de sus pies muy descontenta ; pero respondiendole , manifestando vuestro ahogo con sinceridad , quedareis consoladísima. Si preguntada ò de la Maestra , ò del Medico , ocultais vuestra enfermedad , quedareis sin remedio , crecerà el mal , y será preciso manifestarle despues quando os cause mayor vergüenza. Aquellas que os ven descolorida , flaca y triste , dirán : Esta tiene alguna pesadumbre que la inquieta , alguna cosa tiene que le dé cuidado ; mas ella no quiere decir lo que la aflige , por lo que no podemos remediarla. Todas se afligirán por vuestra causa , pero de nada servirá su afliccion , entretanto que vos con sinceridad no manifesteis la pena que os inquieta ;

no seais de aquellas que se concentran consigo mismas, y no quieren explicarse, diciendo en su interior: La Abadesa, la Priora, la Vicaria, mi Compañera, mi Tia, bien ven que yo padezco sin que yo se lo diga. Tal vez todo lo revolveis de arriba á bajo, os impacientais, y no conseguis hallar lo que buscais: Llega una compañera, os pregunta: ¿Qué buscais con tanto afán? Yo busco el Librito, el Alfilerito, y no se qué diablo me lo habrá escondido; pues aqui està, dice la compañera, delante de los ojos lo teniais, y esto sucede continuamente; muchas cosas tenemos delante de los ojos, y no se observan, ni se reflexionan. Esto mismo acaece en quien os gobierna, y en quien trata con vos; tal vez vuestra necesidad será muy patente, vuestro mal estará á la vista, y con todo no es advertido; toca á vuestra sinceridad advertirle, manifestarle, hablando con claridad.

Por tanto acostumbraos en vuestra Juventud à ser verdaderamente sincera; con esta virtud os librareis de muchos trabajos en la vida, y de muchas angustias en la
muer-

muerte. Si fuereis sincera con el Confesor, podreis recibir direccion , exhortacion , y consuelo ; mas sino lo fuereis, os despeñareis en pricipicios : *Qui abscondit scelera sua, non dirigitur ; qui autem confessus fuerit , & reliquerit ea , misericordiam consequetur.* (*Prov. cap. 28. v. 13.*) Asi os lo asegura el Señor ; si fuereis sincera con las Superiores, con las compañeras , y generalmente con todos , gozareis una quieta tranquilidad de espíritu ; sereis à todas agradable, de todas amada , tratada de todas con la mayor satisfaccion y confianza. El Señor grandemente se complace en aquellas almas que son sinceras : *Cum simplicibus sermosinatio ejus.* (*Prov. 3.*) *Deus non projiciet simplicem* (*Job. 8.*) *Voluntas ejus in his , qui simpliciter ambulant.* (*Prov. 11.*)

Señor , Vos me quereis sincera , y yo quiero serlo por vuestro amor.

Asi sea.

DISCURSO XI.

ACONSEJARSE.

BErsabè oye , y sigue el consejo de Natán : La Novicia acostumbrese à aconsejarse , y recibir direccion.

*Nunc ergo veni : accipe consilium à me,
& salva animam tuam. (3.
Reg. cap. 1. v. 12.)*

YO os propongo en este discurso una Madre en grande afán , una Princesa en gran peligro ; mas libre de uno y de otro, con dár oídos à un buen consejo. El documento os servirá para no acostumbraros à seguir vuestro propio juicio , y aprendereis à aconsejaros en todas vuestras determinaciones con alguna persona prudente.

David habia prometido con juramento à Bersabè , que Salomón su hijo le sub-
ce-

cedería en el Trono : Adonías hijo mayor de edad, del mismo Padre , mas de otra Madre , pretendia hacer valer con la fuerza aquellos derechos , que muertos ya sus dos hermanos mayores Amòn y Absalòn , presumia haber pasado á él con la primogenitura. Tubo la oportunidad de haberse debilitado mucho el Gobierno , por estàr David muy anciano : Se buscò una servidumbre que le hiciese Corte como á primogenito , un tren numeroso de Caballos , de Carrozas , de Guardias , de Caballeros , que todo mostraba aquello á que aspiraba su ambicion. Pasò á ciertas inteligencias con Abiatar , cabeza de los Sacerdotes , y con Joab General de los Soldados ; y sobre la prudencia y valor de su conducta , apoyaba su fortuna. Finalmente creyendo tenerlo ya todo ordenado con seguridad , un dia quiso quitar la mascara á su ambicion ; hizo un solemne convite , del qual entre sus hermanos solamente Salomon fuè excluido : Fuè magnifico el aparato , y convidò à su mesa á todos aquellos Principes , Caballeros y Oficiales que reputaba fieles á su partido. Las fiestas de Adonías era un puro que-

quebranto para Bersabè ; el subir aquel Principe al Trono , era precipitar à Salomon á lo profundo. Si Adonías reynaba, era gran delito para Salomon haber sido por su Padre destinado à la Corona ; y era gran delito para Bersabè ser Madre de aquel que con legitima autoridad era llamado à la Monarquía. ¿ Mas què podia ella hacer ? David bien veia la perversa disposicion de su ambicioso hijo ; mas ya por los años frio de corazon y de cuerpo , no tenia la generosidad de oponerse , ni àun de reprehenderle. ¿ Qué remedio podrá buscar la affigidissima Princesa á su dolor , sabiendo que para poner qualquier reparo, no puede ayudarle el brazo de su Consorte ? En la edad abanzada , parece que èl pensaba mas en vivir que en reynar ; y si tolera que Adonías reyne mientras èl vive , menos cuidado tendrá de que reyne despues de su muerte. ¿ De què medios se podrá valer Bersabé ? No hay otro que el de buscar un buen consejero , que sin embargo de las grandes dificultades , sepa encontrar algun arbitrio. Dice bien Tulio : Que las grandes empresas no se conducen al fin con gran

gran fuerza, sino con gran consejo: *Non viribus, non velocitatibus, aut celeritate corporum res magnæ geruntur; sed consilio.* (Tul. de senect.) Adonías es fuerte, mas está rodeado de aduladores; Bersabè es debil, pero prevalecerà, porque está asistida de un gran consejero; la informa Natán, y la dirige: ¿Señora, habeis oido que Adonías se pone en posesion del Reyno, y el Rey nuestro Señor lo ignora? *Num audisti, quod regnaverit Adonias filius Haggith, & Dominus noster David hoc ignorat?* Lo he entendido; ¿mas què he de hacer? Aceptad mi consejo, y le experimentareis provechoso á la vida y felicidad de vuestra persona, y la de vuestro hijo: *Nunc ergo veni, accipe consilium à me, & salva animam tuam, filiique tui Salomonis.* Paremonos aqui un poco, y mientras Natán dá consejo à Bersabè, veamos quanta necesidad tenemos nosotros de aconsejarnos.

La Prudencia entre todas las virtudes morales es la mas necesaria, y la mas difícil; es la mas necesaria, porque dá método y regla à todas las otras. Templanza

sin prudencia , será veneno : Misericordia sin prudencia , será relaxacion : Zelo sin prudencia , será furor. Es difficilissima , por que es como centro de objetos quasi infinitos , y debe manejar todas las armas sin confundirlas. Ella debe ahora saber , ahora adivinar , ahora proveer , ahora remediar , ahora prevenir , y siempre atenta al fin mas conveniente , debe elegir los medios que son mas oportunos. Si ella es virtud tan vasta , no nos podemos fiar de poseerla plenamente en la corta esfera de nuestra mente ; y si es tan necesaria , conviene adquirirla àun de los otros , ayudando la nuestra con el ageno consejo : *Magna est, & infinita prudentia*, (asi lo avisò Casiodoro , p. 2. lib. 1. Ep. 9.) *quam nemo sic asequitur , ut eam non necessario per alios quærere videatur*. Mayor es la necesidad de consejo quando se trata de los asuntos del animo , en los quales nuestra prudencia regularmente está ciega de nuestras propias pasiones. En la vida espiritual son facilisimos los engaños ; tendreis un amor tierno y sensitivo , y os andareis lisongeando que es caridad ; tendreis una aversion obstinada,

da, y os lisongeareis que es zelo. Las tentaciones que el Demonio os propone, no son advertidas porque fomenta vuestras propias ideas: Si sois fervorosa, os tentará de multiplicar penitencias y rezos, hasta debilitar vuestra salud, y venir al estado de la relaxacion: Si sois melancolica, os tentará el retiro y separacion aún de vuestras mismas hermanas. Con estos peligros, y otros innumerables el Demonio pretende arrebataros aquella corona que de Dios os está preparada; si en medio de tantas dificultades quereis hallar seguridad, el remedio es tomar consejo: *Consilium custodit te.* (*Prov. 2.*) así lo dice el Espiritu Santo. Una conferencia frecuente con el Confesor, con la Abadesa, con la Maestra, con una Religiosa prudente os puede ser de gran provecho: *Accipe consilium, & salva animam tuam.* Aun las mas abanzadas en la Religion deben aconsejarse; toda la pasada experiencia no basta para asegurarse que el Demonio no engañe con algun fraude: *Senes ipsi consilio sapientiam discunt.* Otra vez se hace oír Casiodoro (*loc. cit.*) Quien es sabio, dice, conoce la necesidad de

de ser aconsejado : *Sapientiam ille querit in alterutro , penes quem est scientiæ magnitudo.* Primero , y mas vivamente que él, el Espiritu Santo nos avisa , que quien es mas sabio, mas se aconseja y se fia menos de su prudencia : *Qui sapiens est audit consilia.* (*Prov. cap. 12.*) Ved quanto mas necesitada de tomar consejo será una Joven no exercitada en la vida espiritual : Aunque una criatura sea iluminada por gracia celestial , necesita de ser ayudada y dirigida de humano consejo. Sed facil à dudar de vuestras acciones , no os fieis jamás de vos misma , y será vuestra grande alabanza el recurrir á otro por consejo : *Plurimum laudis* , (escuchad la tercera vez á Casiodoro , que en este argumento escribe tambien) *Plurimum laudis Juvenes moribus suis aplicant quoties de negotiorum meritis ambigentes , ad peritorum consilia decurrunt.* Si buscareis consejo, encontrareis ciencia : *Qui agunt* , (no es ya Casiodoro, mas es Dios quien habla) *Qui agunt omnia cum consilio reguntur sapientia.* (*Prov. cap. 13. v. 10.*) Mas volvamos á Bersabè.

Andad, le dice el Profeta Natàn , presenten-

sentaos al Rey , y decidle : ¿ Señor , no me habeis jurado à mi vuestra sierva , que Salomon tu hijo reynaría despues de vos , y se sentaría sobre vuestro Trono ? ¿ Pues por què reyna Adonias ? (1.) Este fuè el consejo que le diò el Profeta ; mas quizas vos direis en vuestro interior , si Bersabé no habia de hacer mas que presentarse à David , ni debia decirle otra cosa que recordarle su palabra , y acusar un revoltoso : no habia necesidad de que el Profeta se incomodase en decirle su parecer , ni que la Princesa se cansase en oirlo. Que una Consorte hable à su Marido , le recuerde un juramento , le descubra una trama , no es cosa tan grande que necesite de consejero : Mas yo os digo , que aún en las cosas que parecen faciles , que parecen claras , no debe fiarse de si mismo. No hagais cosa alguna , dice el Espiritu Santo,

sin

(1.) *Vade & ingredere ad Regem David, & dic ei : Nonne tu Domine mi Rex , jurasti mihi ancilla tuae , dicens : Salomon filius tuus regnabit post me , & ipse sedebit in solio meo ? Quare ergo regnat Adonias ? (ibid.)*

sin consejo , y no os arrepentireis del hecho : *Fili , sine consilio nihil facias , & post factum non pœnitebis.* (*Eccl. cap. 32. v. 24.*) Quando las cosas son faciles , tomad consejo ; ¿ y si son claras ? Aùn entonces ; ¿ y quando son buenas ; quando son santas ? Tambien : *Sine consilio nihil facias.* Por vuestro capricho os dais á la oracion mucha parte de la noche , y como encontráis tales exemplos en las vidas de los Santos , os parece poder , como ellos pudieron. Por tal camino perdeis la salud sin advertir que despues no podreis tener la oracion precisa de vuestra regla , ni asistir al Coro , ni à las obligaciones de vuestro empleo ; entonces suspirareis sin remedio ; y si huvieséis tomado consejo de quien debiais , no padecierais ahora esa enfermedad. En el fervor de vuestra devocion haceis un voto , que despues viniendo á mas tibieza , os parece insufrible ; os lacerais con una penitencia indiscreta , que despues viene á ser una llaga que necesita medicarse. Con éstas , y semejantes indiscreciones os entregais á la penitencia , creyendo dar en ella aùn la vida con gusto ; mas des-

pues probando las funestas conseqüencias que no habian sido previstas de vuestro pensamiento , comenzais á ser atormentada del arrepentimiento. Sino quereis arrepentiros , acostumbraos siempre à recurrir à quien os pueda aconsejar : *Sine consilio nihil facias , & post factum non pœnitebis.*

Que Bersabé hablase à David de Salomon , y de Adonías no , parecia cosa que necesitaba ser consultada ; pues no es así. Era cosa gravísima , y podia motivar desconciertos muy dificiles de repararse ; era tal , que Natàn no se fiò de solo la lengua de Bersabè , y despues de haberla instruido còmo debia hablar , la prometìò presentarse èl tambien à la audiencia del viejo Monarca , para dar cumplimiento al discurso despues que ella lo hubiese comenzado : *Et adhuc ibi te loquente cum Rege , ego veniam post te , & complebo sermones tuos.* Recordar al Rey una promesa suya jurada , lo podia ofender , creyendo le daban en rostro con la falta de memoria ; promover á Salomon entonces Niño , podia parecer una desarreglada pasion de su Madre ; acusar à Adonías , podia juzgarse aborrecimiento y en-

vi-

vidia. David como Padre podia resistirse contra quien intentase desacreditar en su Tribunal à un hijo ; como Rey podia irritarse contra un hijo , que de propia autoridad formaba partido , y ponía mano al Gobierno ; como viejo podia atemorizarse, aprehendiendo , que la faccion de Adonías estaba ya establecida ; como empeñado por Salomon , podia tomar una resolucion muy violenta contra Adonías. Si èste prevalecia con la fuerza , y sabia (que no era dificil que lo supiese) que Bersabè lo habia acusado à su Padre de revoltoso , era un gran daño para ella. El odio que se nutria en el corazon de Adonías , seria despues vomitado con funestas venganzas ; luego aunque á la primera vista no pareciese asunto que necesitase de gran consejo hablar al Rey ; à la verdad no era cosa que podia hacerse sin que primero se confriese con persona de gran prudencia. En la vida Religiosa muchas cosas parecen ligeras , mas no lo son ; ¿ què mal puede haber en acusar á una hermana delante de la Abadesa, ò de su Prelado ? ¿ En advertir à una Amiga que se fie menos de aquella que pa-

rece que mas la estima ? En referir á una Prima ó Tia lo que esta ó la otra han dicho de ella ? ¿ Qué gran mal puede ser el oponerse à un partido que promueve á una indigna à la Prelacia , y unirse al que pretende que se elija la mas digna ? ¿ Què gran mal puede ser tomar una costumbre de devocion que se halla aconsejada en los libros , y se vè practicada de muchas Santas ? ¿ Què gran mal el tener conferencias con una compañera que llena del espiritu del Señor , ocupa todos sus discursos en refoimar las operaciones ? A vos quizas os parece que tales acciones están libres de todo peligro ; mas sois Joven , sois inexperta , y creéis caminar con seguridad , porque no veis el precipicio. Vuelvo á repetir ; no os fieis de vuestro juicio en cosa alguna , y aseguraos que aquellas acciones que no fueron precedidas de un util consejo , serán despues seguidas de un inutil arrepentimiento : *Sine consilio nihil facias , & post factum non pœnitebis.*

Quizas me preguntareis , si el recurrir à David sobre el hecho de Adonias era un asunto de conseqüencias tan peligrosas,

como las que habeis dicho : ¿ Por què Bersabè oyó solo un Consejero , y no muchos? ¿ Por què à Natán , y no à otros ? Respondo : Que ella oyó el consejo de uno solo , porque en aquel tratado debia por entonces conducirse con gran secreto ; confriendose con muchos , era facil se transcendiese. Si llegaba à los oidos de Adonías el manejo que se hacia en la Corte , podia desvanecerlo ó con la astucia , ó con la fuerza. Bersabè habló con uno solo para asegurar que su designio quedase oculto , y os enseñó con su exemplo à no deberse buscar consejo de la multitud , quando el asunto no quiere publicidad. Si os es notorio algun secreto desorden en el Monasterio , si sabeis algun defecto de alguna Religiosa ignorado de las otras , es un grande error hacer confianza á muchos , porque os sea sugerido algun remedio ; asi á titulo de consejo , os hareis publicadora de un delito. Si Bersabè hubiera querido oír uno á uno los Consejeros de su estado , se habria encontrado en suma angustia sin saber à qué partido se debia aplicar ; tal vez alguno habria desaprobado el parecer de Natán,

tàn , por el mismo hecho de ser Natán quien lo daba. Otro le habria aconsejado mucha dilacion ; otro alguna violencia ; y entretanto Bersabè sin saber quien le decia mejor , no hubiera tomado una necesaria y pronta deliberacion. Si á todos los Confesores extraordinarios quereis preguntar vuestras dudas , en vez de disipar, hareis mayores vuestras nieblas : Los pareceres de los hombres son como sus semblantes , todos diversos. Cada Sacerdote con quien consulteis vuestras dudas será dotado de piedad , de prudencia , de doctrina , y no le faltará la bella fisonomia de la santidad ; mas quizas los hallareis contrarios todos en sus dictámenes unos á otros , y en vez de dilatar vuestro corazon con sus respuestas , lo dexarán mas oprimido. Creedme , vos debeis siempre tener en alta estima à vuestro Confesor ordinario , y quando sus dictámenes no sean claramente contrarios á los de la razon , seguid su direccion , y no seais facil en abandonarlo por buscar otro. De la diversidad de los dictámenes no sacareis mas que angustias ; regularmente hablando no tomeis consejo mas que

que de uno. Mas observad.

Bersabè tomó consejo de uno solo, mas èste fuè Natàn : Habia entonces en aquella Corte tres insignes Personages, todos á ella fidelísimos , y fidelísimos á David , y à Salomon. Eran èstos Natàn , Banayas y Sadoc. Sadoc era Sacerdote , Banayas era Soldado , y Natàn era de Gavinete. Si el asunto de que se trataba hubiese sido del Templo , la Princesa debia haber recurrido al Sacerdote ; si hubiera sido de guerra , debia haberse aconsejado con el Soldado ; era de Gavinete , y la prudente Señora escuchó al Consejero de Gavinete. Añadid , que Natàn estaba informadísimo de aquel negocio ; era practico y diestro en manejar el corazon de David , y esto era lo que entonces debia atentamente reflexionarse. Natàn era un hombre dado por Dios para la direccion de aquella Corte ; veis aquí por qué Bersabè tomó el consejo de Natàn sin buscar el parecer de Sadoc , ni de Banayas. Si nosotros queremos ser bien aconsejados , es necesario oir personas practicas en la facultad de que se trata : *Necesse est* (dice San Ambro-

bro-

brobio lib. 2. de offic.) *Necesse est ut præstantior sit à quo consilium petatur , quam ille sit , qui petit. Quid enim consulas hominem , quem non arbitraris posse melius aliqua reperire , quam ipse intelligis ?* En el Convento habrá grandes Maestras en los trabajos de manos ; á estas debéis acudir quando tengais alguna labor , y no sabeis como se hace : Algunas seràn excelentes en labar y rizar las tocas , de alguna de estas debéis aconsejaros quando os veis en la precision de rizar alguna toca. Si se trata de congojas y aflicciones interiores , de pecados , de tentaciones , vuestro Natán es el Confesor ; èste como practico en el Monasterio , y hecho à gobernar almas Religiosas , os ilustrarà con muchas luces , que en vano buscariais en otro. Os vuelvo à decir : haced grande estimacion de vuestro Confesor ordinario ; èl es aquel hombre que Dios ha destinado para la direccion de este Convento ; y el mismo Dios que no os concede la comodidad de otros directores ordinarios , està como obligado à asistirle en vuestra direccion , siempre que vos acudis à èl con un animo sincero

y humilde. Quando Dios quiso que en el Desierto se fabricase el Arca, el Templo, el Altar, y se hiciesen tantos cortinajes y vestiduras que habian de servir à su culto, parecia que fuese imposible à los Israelitas, ò á lo menos difficilísima la execucion. Señor, podian haber dicho, Señor, nos hallamos en un desierto, lejos de los Pueblos, privados de comercio; no somos practicos en tales obras; no podemos llamar ni Carpinteros, ni Arquitectos, ni Plateros, ni Herreros, ni Sastres, ni Tenedores, ni Lapidarios de otros Países: Lo que podremos será, conferir entre nosotros, y procurar hacer lo que sepamos; pero siempre será imperfecto y tosco nuestro trabajo. No, dice Dios, yo os daré Directores y Maestros, y á estos les infundiré aquella ciencia y consejo que se necesita para la execucion de mi diseño. Yo he destinado para el gobierno de esta grande obra à Beselèel, à èste he llamado para este empleo: *Ecce vocavi ex nomine Beseleel.* (*Exod. cap. 31. v. 2.*) Le he llenado de mi Espiritu; le he dado sabiduria, inteligencia, y ciencia de todas las

artes necesarias para cumplir mi voluntad en esta grande obra : *Et implevit eum spiritu Dei , sapientia , & intelligentia , & scientia in omni opere.* Fiaos de èl ; à aquellas manos se fiò la empresa , se principiò la obra , y se concluyò con toda perfeccion. Las Religiosas tal vez se angustian y congojan ; querrian formar de sus Almas un templo vivo del Espiritu Santo , una Arca de piedad , un Altar de sacrificios ; pero dicen : Nos hallamos en soledad , sin ayuda , sin direccion ; tenemos Confesores nada experimentados en la vida comun , ni practicos en la obediencia y pobreza ; ni tenemos libertad de elegir de otros mejores , y asi abandonadas , ¿ què es lo que podemos hacer ? Mas yo os digo , que hagais lo que vuestro Confesor os dice. Quando vuestro Prelado os asigna el Confesor, Dios es quien os lo manda , y èl le comunica aquella ciencia , aquella inteligencia , aquel espiritu que necesita para guiaros conforme à su divina voluntad : *Et implevit eum Spiritu Dei , sapientia , & intelligentia , & scientia in omni opere.* Si no teneis certeza , ò à lo menos una bien
fun-

fundada sospecha de que èl sea un fiero Lobo en Abito de Pastor ; si sus instrucciones y maximas no son contrarias à los dogmas de fé , ò al dictamen de la razon, (y dado que sucediese un caso tan raro como éste , no os faltan Prelados para avisarlos , ò informarlos de lo que pasa) oid, y seguid sus consejos. A veces en las Religiosas predomina una cierta sutilisima vanidad, con la que querrian que las dirigiesen con doctrinas è instrucciones reconditas , y las guiasen por los caminos mas sublimes y menos trillados ; querrian que se les hablase de iluminaciones , abstracciones de mente , de extasis y deliquios espirituales , y creen que en esto consiste el ser Santas ; aspiran á singularidades , y no advierten , que en eso mismo se dan muchas veces á conocer por unas mugeres vanas. Si Dios os quisiere guiar por semejantes caminos , por los quales ordinariamente no puede conducir à sus Siervas, por mas que sean sus favorecidas , no dexará el mismo Señor de proveeros de una buena guia. Atribuid à vuestra grande altanerìa el juicio que haceis , quando pensais

sais que vuestro Confesor no es hombre que entiende de santidad. Dios os quiere Santa con la perfecta observancia de sus preceptos, de los Votos Religiosos y Cere- monias, y santas costumbres del Monaste- rio. Si vuestro Confesor no sabe, ò no os dice otras muchas cosas, es porque Dios no quiere de vos otra cosa que lo dicho: Y el Señor le infunde la direccion, y el espiritu conforme à sus divinas ideas, y no segun vuestros caprichos. Si vos deseais unicamente complacer à Dios; podeis per- suadiros que dexé de subministrar á quien està deputado por èl, para enseñaros à com- placerle? Por medio de un Jumento hablò Dios á un Profeta, y por medio de un Sa- cerdote, aún quando èl fuese el mas ilite- rato, ¿ no podrà hablar à una Monja? San- son era atormentado de una gran sed, es- taba en un lugar donde no habia pozo, ni rio, ni cisterna, ni fuente; no encontrò en aquel terreno mas que una quixada de un Jumento; el sediento Heròe volviendo- se à Dios, decia: ¿ Señor, habrè yo de morir aquí, ò darme en manos de vues- tros enemigos, por no tener quien me sub- mi-

ministré una poca de agua? *Sitiensque valdè, clamavit ad Dominum: Tu dedisti in manu servi tui salutem hanc maximam, atque victoriam, en siti morior, incidamque in manus incircumcisorum.* (Jud. cap. 15. v. 18.) Y Dios abrió à modo de fuente suavísima una vena en la vil quixada, y de un diente que habia en ella saltaron clarísimas aguas: *Aperuit itaque Dominus molarem dentem in maxilla asini, & egressæ sunt ex eo aquæ.* Bebe de aquel agua Sanson, y luego queda refrigerado: *Quibus haustis, refocilavit spiritum, & vires recepit.* Quando esteis necesitada de consejo, volvedos á Dios con corazon sincero, y decidle: Mi Dios, vos me veis sedienta de mi salud y de vuestro amor, proveedme de aquella direccion que vos conoceis serme necesaria. Despues fiaos, y quando las aguas de las doctrinas os debiesen venir de la quixada de un Jumento, serán puras, serán sanas, porque es Dios quien os las envia. El mal está en que muchas veces no hay humildad, no hay indiferencia, y quizá no informais con sinceridad; tal vez no querriais ser la dirigida, sino la direc-

tora , y quando preguntais pidiendo parecer , no buscais consejo , sino aprobacion: Antes determinais aquello que es de vuestro gusto , despues solicitais el parecer ageno , pero èste jamàs os agrada ni parece bien , no siendo conforme á vuestra anterior determinacion. Os resolveis antes de ser aconsejada : despues de haber oido el consejo , no quereis mudar de vuestro parecer , y asi venis á quedar obstinada ; y de aqui nace , que creyendo que otros desaprueban vuestra conducta , os mostrais en todo descontenta. Pero porque querriais lisonjearos à vos misma , deseando que alguna persona de gran juicio confirmase vuestras ideas , volveis à pedir consejo á èste y aquella , hasta que hallais quien os hable conforme á vuestro genio ; y aquellos y aquellas , que hablan à medida de vuestro gusto son los que quedan en vuestra reputacion con el grado de personas de gran juicio y talento ; y de este modo vos apreciáis el consejo , no de quien os aconseja , sino solamente de quien os adula y lisonjea ; sed humilde , sed obediente , tened siempre deseo de ser bien diri-
ji-

jida, y Dios jamás os desamparará. Vuestros Consejeros sean vuestro Confesor, vuestra Superiora, vuestra Maestra; estos son vuestros Natànes, por medio de los quales Dios quiere iluminaros. Yo bien sè que la gran Serafina del Carmelo Santa Terèsa de Jesus, nos dexò en sus obras una memoria de lo mucho que padeciò por falta de Confesores expertos; sè que hacia grande aprecio, con razon, de aquellos que son mas doctos; sè que ella confiriò con muchisimos la conducta de su espiritu. Mas en primer lugar ella era elevada à una excelsa sublimidad, à la qual no es de maravillarse, que no llegase el conocimiento de sus directores; mas vos no sois elevada à camino tan sublime, y no debeis buscarlo. En segundo lugar, ella no dexó de escuchar, ni de obedecer à sus Confesores ordinarios, mientras Dios se valiò de èstos para su direccion, dexandoos à vos exemplo de someteros à los vuestros con humildad. En tercer lugar, Dios lo dispuso asi, para probar su obediencia, humillacion y constancia; despues la proveyó de Directores de elevado entendimiento, haciendoles

les entender la sublime fabrica que su Divina diestra levantaba en aquella alma grande. Si Dios quisiese elevaros tambien por sendas nada comunes , os dará quien os encamine , y os sirva de escolta quando sea su santísimo beneplacito. Lo quarto, Santa Terèsa jamàs se fiò de si misma , aunque se veia iluminada ; mucho menos debéis vos fiaros de vos misma. Finalmente, como para su quietud necesitaba de consejos singulares , por eso recurrió á muchos y extraordinarios Consejeros , pero siempre con animo de ser dirigida y aconsejada , y nunca jamàs deseando como muchas , que la hablasen segun su aprehension. A este modo , si para vuestra quietud deseais proponer alguna duda , escrupulo, ò solicitud á los Confesores extraordinarios , no lo desapruuebo , con tal que busqueis verdaderamente ser enseñada y dirigida , no adulada y lisongeadada. Quando digo que os aconsejeis con solo vuestro Confesor ordinario , pretendo insinuaros la necesaria confianza que debéis hacer de èl en los asuntos de vuestra alma ; mas no intento deciros , que no os aconsejeis con Confe-

fesor extraordinario , quando conoceis tener necesidad ; pero debeis saber que no basta el oir consejo , es necesario ponerlo en execucion aunque sea á costa de alguna incomodidad.

Luego que oyó Bersabé el consejo de Natán , lo puso en execucion ; ella podia sentir gran repugnancia en querer seguir la opinion del Profeta. Turbar con noticias de tanto disgusto à su anciano Consorte , exponerse á peligro de respuestas ò frias , ò asperas , ò resentidas ; entrar con el Rey en un discurso que no podia dexar de serle odioso ; todo podia retenerla ; no obstante siguió quanto le habia sugerido su experto Consejero. Se presentò à David, le habló ; le recordó las promesas á favor de Salomon , le expuso la revolucion de Adonías ; tanto se extendieron sus palabras, quanto Natán se habia extendido en sus instrucciones. Llegò , conforme á lo concertado , à la audiencia el mismo Natán, y todo se concluyó con suma felicidad ; en el mismo dia Salomon fuè proclamado Monarca , fuè humillado Adonías , fueron dissipados los revoltosos , y Bersabè Consorte

de Rey, y Madre de Rey, viò en el feliz exïto, quanto importa seguir un buen consejo. Y vos, ò Joven Religiosa, lo experimentareis si os acostumbrais mas bien à seguir los dictámenes de los otros, que los vuestros. No seais de aquellas que escuchando todos los consejos que les dãn, ninguno ponen en execucion: Acuerdome haber leído en la Historia que escribió un docto, de las cosas admirables de la Medicina, que del oido de un calenturiento, como de viva fuente salió un agua clara y cristalina, en tanta abundancia, que llenaron muy grandes garrafas. A mí me parece èste un symbolo bello de las Religiosas muy solícitas en oír los pareceres de otros; pero muy tenaces y pagadas de su propio parecer. Los consejos que otros les dãn, y entran en sus cabezas, son muy limpios y claros; mas (como se suele decir les entran por un oido, y les salen por el otro) esta es una señal de almas febricitantes. El fiaros de vuestra misma opinion, os puede costar muy caro: Yo encuentro en el Libro de los Numeros al Pueblo de Israèl combatido y destrozado de

de los Amalecitas , y de los Canàneos. Encuentro en el Sagrado Genesis los Yernos de Lot hechos cenizas en las llamas de Sodoma. Encuentro en el libro de Jeremias á Godolias muerto por su Huesped con perfida traicion ; y veo , que todos perecieron por ser obstinados en no querer seguir un buen consejo. Los Israelitas quisieron ocupar la altura de un monte , y parecia justo su designio ; el puesto si se ocupaba, era ventajoso à su acampamento; el enemigo no tenia para subir, á aquel puesto suficientes fuerzas ; el Exercito de Israël era poderoso , el meterse en aquel empeño parecia fuese glorioso à Dios , y que casi se veian obligados en conciencia á emprender una empresa semejante ; pero Moyses se opuso á este deseo con su consejo. No , les dice , no subais al monte , el tiempo no es oportuno para vosotros : *Nolite ascendere.* (*Num. 14. v. 42.*) El veia mas que ellos , mas ellos se persuadian de ver mejor que él. Quisieron subir , ciegos en la confianza de su opinion: *At illi contenebrati ascenderunt in verticem montis.* Pero apenas se adelantaron un po-

co sobre aquella cima , encontraron la desgracia de ellos no prevista , y bien conocida de su director. Fueron arrojados con tanta violencia , que unos perdieron la vida , otros las armas , y todos la reputacion: *Descenditque Amalecites , & Cananeus , qui habitabant in monte , & percutiens eos , atque concidens persecutus eos usque Horma.* Tal vez os vendrà al corazon un deseo de leer cierto libro de doctrina sublime : El Confesor os dirà , no querrais subir tan alto : *Non ascendas* , lo leereis , y quizà quedareis vacilante en la fé ; se secarà en vos el jugo de la humildad , y quedareis pervertida. Os vendrán ciertos deseos de singularidad , queriendo cumplir muchas cosas , en las que os parece que las demàs faltan : La Abadesa os dirà , no subais : *Non ascendas*. Estas son cosas de mucha apariencia , y poca substancia ; no me agradan semejantes novedades , mas permaneciendo en vuestro parecer , os precipitais en vanidad , en soberbia , y perdereis la vida de la gracia , y las armas de la humildad y de la obediencia , que son las mas poderosas contra vuestros enemigos. Los

Yer-

Yernos de Lot habitaban en Sodoma, y el Santo Patriarca les aconsejó que saliesen : *Surgite & egredimini.* (*Gen. cap. 19. v. 14.*) él preveía aquellas llamas en las quales, no saliendo , serían reducidos á ceniza. Ellos no veían indicio alguno de fuego en el ayre ; creían que en todo caso habria tiempo de retirarse ; creían que el incendio se mostraría primero à los ojos , dando lugar á precaverse ; mas no fuè asi , y por que quisieron creerse mas bien à sí , que á su Suegro , improvisamente fueron convertidos en ceniza. La Superiora os dice, retiraos de este empeño que no podeis sostener sin perjuicio : *Surgite , & egredimini.* Su consejo no os agrada , y creéis deber seguir vuestra opinion, porque no conoceis poderse seguir de ella algun mal ; mas quando no estubiereis en tiempo , os vereis rodeada de tan ardientes pasiones , que vuestro espiritu se confundirá entre cenizas. Godolias fuè aconsejado de todos los principales sugetos de Masfá á guardarse de Ismaèl. Señor , le decían , este hombre aparenta ser vuestro Amigo ; mas sabed , que es un traidor ; sabed , que ha sido enviado

do

do por el Rey de los Ammonitas à fin de que bajo color de amistad , os dè la muerte : *Scito , quod Baalis Rex filiorum Ammon misit Ismael filium Nathanix percutere animam tuam.* (*Jer. cap. 40. v. 14.*) Godolias era un Principe generoso , apacible , sincero y afectuoso ; no sabia sospechar de alguno , no creyò lo que le decian contra Ismaèl : *Et non credidit eis Godolias.* Le acogìò , tratò con èl familiarmente , lo sentò à su mesa , lo acariciò ; mas despues de todo esto , habiendo sido incredulo à los consejos de sus amigos , probò los insultos del traïdor. Apenas se habian levantado del convite , quando Ismaèl y sus compañeros asaltaron su vida , y sin dar lugar à humano socorro , le dexaron muerto : *Et interfecerunt eum.* Guardaos , os dirà la Abadesa , de aquella visita , el Demonio la envia à la rexa para dar muerte à vuestra alma. Separaos , os dirà la Maestra , de la amistad de aquella Religiosa , que no es la mas prudente , y os puede causar mucho daño. Absteneos , os dirà una Religiosa anciana , de ciertas novedades , que aun siendo buenas , suelen causar mucha alteracion

en

en las Comunidades. Vos no dareis credito à ello : *Non credidit eis*. Mas vendrà de un golpe la muerte á vuestra alma, quando no podais remediarlo. Creedme, ahora que estais en tiempo , reflexionad todos los dias con humildad , y decid : ¿ Còmo podrè fiarme de mì misma llena de pasiones , de ignorancia , y de pecados ? Luego por este título estoy obligada à sugetarme à ageno consejo. Vos , mi Dios , iluminas aquellas personas de quien debo recibirlo , à fin de que los subministren oportunos à mi necesidad.

Asi sea.



DISCURSO XII.

AMISTADES PARTICULARES.

RAQUEL, que ocultamente tiene los
Idolos : Representa la Novicia que
fomenta amistades particulares.

Raquel furata est Idòla Patris sui.
(*Genes. cap. 31. v. 19.*)

PARECE difícil explicar cómo pudiese
empezar en el mundo la Idolatria : Un hom-
bre por rudo è ignorante que sea , debia
bien conocer , que una cosa muy inferior
à èl , no puede ser un Dios Señor suyo.
Podia conocer que un marmol , un metal,
un tronco , una estatua , no pueden ad-
quirir divinidad de la mano de un Escul-
tor , ò Carpintero : El hombre seria so-
bre Dios , si pudiera formar verdaderos Dio-
ses ; ¿ cómo , pues , el hombre que por na-
tu-

turaliza es tan sobervio , y tan predominante por genio , pudo humillar su orgullo , y tributar à insensatas criaturas sus adoraciones ? El Espiritu Santo nos asegura , que á esta ceguedad fueron los hombres conducidos , unos del amor , y otros de la adulacion. El amor hizo que muchos conserbasen en las Imagenes , ò en las Estatuas los objetos á ellos agradables : La pericia de los Artifices supo representarlos con tal viveza , que en la fantasia de quien era inclinado à amor , las pinturas , y los marmoles parecian estàr vivos ; y como á objetos animados y amados , desde el principio les hacian expresiones de afecto , y despues pasaban à las supersticiones del obsequio ; y quando estas Imagenes representaban los Padres , los Abuelos , ò los hijos de los Reyes , las adulaciones de respeto pasaron á inciensos y adoraciones : *Et hæc fuit vitæ humanæ deceptio : quoniam adhuc affectui , adhuc regibus deservientes homines , incommutabile nomen lapidibus , & lignis imposuerunt.* Dexo la adulacion que por ahora no hace à mi proposito , y me paro en el amor. El amar mu-

mucho fué un funesto precipicio de Idolatria , por lo que aún en el dia de hoy no sin razon se llaman Idolos ciertos objetos de irregulares amores. Yo no querria, que las Religiosas admitiesen en su corazon ciertos afectos tan peligrosos ; ellos llegarán ciertamente á formar un Idolo à quien sacrificareis la mejor parte de vuestras potencias. Por tanto quiero hablaros de las amistades particulares : Raquél , que ocultaba los Idolos , me irá subministrando las reflexiones mas importantes para tratar de estos afectos ; en ella veremos el origen, la conducta, y las conseqüencias.

Mas antes de entrar en el argumento, me es necesario satisfaceros una duda : La amistad es virtud , y aunque no sea comparable al valor de la caridad , con todo si ella es bien regulada , no dexa de ser virtuosa : Luego la amistad no se puede condenar : (*Arist. Etbñ. l. 8. cap. 1.*) Ahora direis , la amistad no se puede tener ni aún con todas las compañeras que hay en el Claustro ; puedo , y debo tratarlas á todas amorosa y caritativamente ; mas amistad solo se puede tener con algunas , y no

seria poco , si se encontrase verdadera amistad con una sola: Luego toda amistad será siempre amistad particular , y de consiguiente , ò no hay amistad que sea virtuosa , ò no se puede condenar la amistad particular como una cosa reprehensible.

Os respondo : Ser en algun modo cierto , que la verdadera amistad es virtud , y añado , que para ser tal deben concurrir tantas condiciones y tan difíciles , que en poquisimos corazones suele encontrarse. Para ser virtuosa , debe como nos lo enseña el Angelico Doctor , fundarse sobre la virtud , y resultar de ésta : *Amicitia virtuosa magis est consequens ad virtutem , quam sit virtus.* (*S. Thom. 2. 2. q. 23. 3. 1.*) Aunque tales amores no dexen de ser laudables y virtuosos ; mas hay otros , los quales se fundan ó sobre el interés , ò sobre la complacencia que de ellos saca quien les dà alojamiento. Aun estos amores se llaman amistades ; mas estas no son amistades loables : *Non quælibet amicitia habet rationem laudabilis , sicut patet in amicitia delectabili & utili.* (*Id. ibi.*) Y de estos amores hablan los Maestros de la vida Espiritual,

tual , quando condenan las amistades particulares. Todo os lo harè vèr claramente en el discurso de este razonamiento : Amistades particulares llamo yo à aquellas , que ò fomentan defectos , ò impiden las virtudes ; y por tanto tan indignas de llamarse amistad verdadera , que antes como enemigas la destruyen. La verdadera amistad se establece sobre la virtud ; luego qualquiera cosa que en el objeto amado se opone à la virtud , se opone y es contraria à la verdadera amistad. Por eso yo no hablo aquí con aquella Religiosa que hace prudentemente mayor estimacion de alguna Religiosa , porque le parece muger de virtud , de calidad , de consejo ; y estas prerogativas la hacen mas digna de su voluntad , y de su confianza. Hablo de aquellos afectos que se oponen à la piedad , à la edificacion y à la observancia , ò pueden oponerse si se fomentan. Mas vamos à Raquel.

Era ésta hija de Laban , muger de Jacob , aún mismo tiempo infeliz , por ser hija del malvado Padre ; y bienaventurada por ser Consorte del mejor Esposo. Este estuvo muchos años en la casa de su Suegro ;

gro; mas viendo que el Viejo por mas beneficios que le hacia, menos correspondia á su amor; determinò partirse secretamente: Avisò á Raquel para que ocultamente tomáse todo quanto le pertenecia para pasar de Mesopotamia, donde estaba, á la Ciudad de Canaan. Raquel todo lo alistò, pero à mas de lo que á ella pertenecia, extendiò la mano à los Idolos de su Padre, y con un secreto, del qual no hizo confianza á nadie, los escondiò en su bagage, y los llevó consigo en el camino: *Raquel furata est Idola Patris sui.* Aquí preguntan los Expositores: ¿Por qué Raquel llevase consigo aquellos Idolos? Escuchad sus opiniones, y si fuereis inclinada à amistades particulares, descubrireis el origen de vuestros afectos.

Muchos creen, que llevase consigo aquellas falsas deidades, porque eran bien labradas, y de bellos colores: No creia, dicen, que fuesen verdaderas deidades, mas las amò, y le fueron agradables, porque eran hermosisimas. Veis aquí un origen muy frecuente de aquellas amistades que en el corazon Religioso son, digamoslo asi, una

especie de Idolatria. Se ama apasionadamente á una compañera , no porque tenga mayor virtud que las otras ; sino porque tiene la prerogativa de mayor belleza ; mas un amor que antes de alojarse en el corazon , nace en los ojos , no es amor digno de un corazon Religioso. Dar el título de amistad à una pasion que es toda concupiscencia , es abusar de tan bello título : Los colores del animo , no los del rostro deben formar los lineamentos de un amor virtuoso. Joab era apasionadísimo á favor de Adonías , le ayudaba en sus designios ; le buscaba facciones , promovía su partido , y procuraba su exaltacion. Igualmente era apasionado à favor de Adonías el Sacerdote Abiatar , y aun este se ingeniaba en acrecentar sus sequaces : *Et Sermo ei cum Joab filio Sarviæ , & cum Abiatar Sacerdote , qui adjuvabant partes Adoniæ.* (4. Reg. cap. 1. v. 7.) Si yo os hago un retrato de Adonías , le tendreis horror : El era de alto nacimiento , hijo de un Rey , mas de su elevado origen no tenia otra cosa sino la ambicion. No se avergonzò de aspirar à la Corona de su Padre , aun vivien-
do

do èste ; y viendose sostenido de dos Amigos tan poderosos , creyò no tener superior que le pudiese humillar. *Ego regnabo.* (*Num. cap. 5.*) Sus pensamientos se ocupaban en hacer Carrozas , en juntar Caballos , y fuè el primero que abatió á los hombres à la cruel servidumbre de correr delante de èl en calidad de batidores. Quanto era altanero de mente , era vil de corazon ; viò matar delante de sus ojos á uno de sus hermanos , y lejos de meter mano à las armas en su defensa , huyendo à rienda suelta sobre un Caballo , lo dexò en poder de sus enemigos.

En el mismo dia destinado por èl para subir al Trono , apenas oyò ser otro el aclamado , se fuè á retraer en el Templo ; tal era Adonías. ¿Y un Joven tan perverso debia amarse con tanto ardor ? Si : Joab y Abiatar estaban perdidos por èl , todo el dia estaban con Adonías , à todas horas hablaban con èl , ó de èl : *Sermo ei cum Joab filio Sarviæ , & cum Abiatar Sacerdote , qui adjuvabant partes Adoniæ.* ¿Mas còmo tanto amor empleado en quien merecia tanto odio ? Lo dice la Sagrada historia :

ria: *Erat ipse pulcher valdè.* (3. Reg. cap. 1. v. 16.) El era dotado de grande hermosura; tenia todo el merito para desagradar, por las perversas costumbres del animo; mas tenia la fortuna de complacer por su gentil belleza: *Erat ipse pulcher valde.* Y el Joven Abiatar, aunque Sacerdote, y el Soldado Joab, aunque viejo, no dexaron de amarle sin embargo de su perversa conducta, ganados de los atractivos de su hermoso aspecto. Yo dirè, que estos eran amantes de Adonias; mas no dirè, que fuesen sus buenos amigos: Ni vos, ò Religiosa, creáis jamás fomentar una amistad loable y virtuosa, si todos sus nudos se forman de perfiles de un semblante que mucho agrada á vuestros ojos. Esta es una de aquellas amistades peligrosas que condenan todos los Maestros de la vida espiritual. De Jonatás, si dirè, que era buen amigo de David; era David Joven de bello aspecto, de hermoso cabello, de fisonomia delicada: *Erat adolescens rufus, & pulcher aspectu.* (1. Reg. cap. 17. v. 42.) Se hallaba en la Corte en calidad de Musico; mas Jonatás no le habia hallado digno de

su amor. Toda la melòdia de buen cantor, toda la pericia de buen tocador, no habian podido ganar algun puesto en el corazon de aquel Principe. Encontrareis igualmente, que su Padre el Rey Saul à la primera vista de David, quedò tan preso, que le amò mucho mas de lo que convenia á la dignidad de un Monarca: *Venit David ad Saul, & stetit coram eo, at ille dilexit eum nimis.* (1. Reg.) Mas mientras que en èl no se descubriese otra prerrogativa fuera de cierta gracia de semblante, de cabello, de canto, no hallareis que el afecto de Jonatás se le inclinase. ; Sabeis quàndo le amò? Quando entró en la Corte, llevando en su mano la Cabeza que habia cortado al sobervio Goliat. Despues del generoso combate, no tubo tiempo de peynarse el cabello, de sacudir el polvo del campo guerrero, de lavar las manos, ni los vestidos manchados con la sangre del muerto Gigante. Conforme vino del generoso combate, fué introducido en el Paveillon de Saul; tenia asida por los cabellos aquella cabeza que àun despues de cortada, parecia que amenazaba: *Cum regres-*

sus esset David , percusso Philisteo , tulit eum Abner , & introduxit coram Saule , caput Philistæi habentem in manu sua. (1. Reg. cap. 17. v. 57.) Entonces fué quando lo amò tan fuertemente , que lo amó como si fuera otro èl : *Anima Jonathæ conglutinata est animæ David , & dilexit eum Jonathas quasi animam suam. (1. Reg. cap. 18. v. 1.)* Se despojò de sus armas y de sus vestidos , y todo lo diò à su nuevo amigo , pronto á darle la sangre de sus venas si con ella pudiera aumentar sus fuerzas. Asi aquel Joven , que hermoso y delicado no habia obtenido de Jonatás una pequeña inclinacion , mereciò de este Principe las armas , los vestidos , el corazon , quando triunfante mostrò pendiente de sus manos el despojo de su triunfo : *Caput Philistæi habentem in manu ; dilexit eum Jonathas.* Aquel amor fué amor de fortaleza , amor de generosidad , amor de virtud , amor del alma , y como tal nos viene expreso : *Anima Jonathæ conglutinata est animæ David.* No se inclinaron los ojos á la hermosura de su cuerpo , no los oidos á lo suave de su voz ; sino un alma generosa à un Joven

ven triunfante. Vuestro amor me parecerà loable quando lo viere nacer de la virtud; quando oyere que vuestro corazon se inclina á aquello donde descubris mas humildad, mas modestia, mas exacta observancia, quando viere que el título de seros mas grata es el haber triunfado de las tentaciones, y haber sometido sus pasiones à la ley de la razon. Las cabezas cortadas de los vicios, puestas à la vista de un espiritu Religioso, debe ser el incentivo mas fuerte para arrastrar el corazon á un amor verdadero; entonces nos podemos persuadir que nuestro amor es espiritual: *Caput Philistæi habentem in manu: Dilexit eum Jonathas. Conglutinata est anima Jonathæ animæ David.* Ha! mi Dios, si yo os amase como debia, amaria sobre toda criatura aquella que os amara mas á Vos; mas, Señor, si yo soy sensible à los atractivos de la hermosura, á Vos debo amar sobre todas las cosas; belleza infinita, de quien se derivan todas las gracias y atractivos que se hallan en las criaturas. Mas volvamos à Raquèl.

Nosotros no sabemos que en aquellos

tiempos se encontrasen en el mundo Pintores , ó Escultores de mucha habilidad : Luego no tenemos fundamento bastante para decir que ella hurtase los Idolos , porque su hermosura hubiese cautivado sus ojos. Algunos son de parecer , que los tomase porque eran preciosos , labrados de oro y plata : Segun esta opinion , ella no amaba los Idolos , sino el precioso metal de que eran formados ; este es otro caracter de amistad no buena , el ser la union de interès. Hemos hablado de Jonatás hijo de Saul , ahora venga á la palestra otro Jonatás hijo de Matatías el Macabeo ; èste halló gracia , y por algun tiempo poseyò el corazon de Demetrio : *Invenit gratiam in conspectu ejus.* (1. Mach. cap. II. v. 24.) Se murmuraba de aquella amistad , se oian dicterios , satiras y acusaciones : *Interpellabant adversus eum.* Mas Demetrio à ninguno daba oidos ; amaba á Jonatàs sobre todos , para èl no habia mas respeto , mas conveniencia , ni mas amigo : *Exaltavit eum in conspectu omnium amicorum suorum. Fecit eum principem amicorum suorum.* En què viniese à parar tanta amistad , lo dirè en la ter-

tercera parte de esta obra, en que hablaré de las Superiores; por ahora contentémonos de observar de donde nació un amor, á que verdaderamente era acreedor Jonatás por sus bellas prendas; mas una amistad que de todos fué mal vista, porque llegó á ser excesiva, nació de la fuerza poderosa de los regalos. Jonatás se presentó á Demetrio, y le llevó donativos muy preciosos y de su mayor gusto, porque eran alhajas ó para adornar la mesa, ó la estancia, ó la persona: *Acceptit aurum, & argentum, & vestem, & alia xenia multa.* Regaló, y entonces fué amado: *Invenit gratiam.* Regaló, y entonces fué exaltado: *Exaltavit eum.* Regaló, y entonces fué el mayor amigo del mundo: *Fecit eum principem amicorum.* Si los dones tienen tanta fuerza para ganar el afecto, poned en Dios vuestro mas ardiente amor, pues quanto poseéis todos son dones de su mano. La vida, la salud, los talentos, las comodidades, todos son bienes que de él recibis; si teneis genio de amar á quien os regala, levantad los ojos á aquella liberalisima beneficencia de quien tanto habeis recibido.

Por otro lado hablando de vos con respecto à otra qualquiera criatura, os diré con San Geronymo: (1.) que una amistad de regalos es amistad sospechosa. Abigail hizo un suntuoso regalo de comestibles á David, y fuè providencia de economia, mas no siguiò regalando. Rebeca diò de su propia mano oportuna bebida al sediento Eliezer, y fuè caridad: *Bibe Domine mi. dedit ei potum.* (Gen. cap. 24. v. 18.) Mas aquella bebida no era de licores buscados con dispendio, ò preparados con solicitud; y aunque fuese de solo agua fresca suministrada del pozo, el sabio Eliezer no volviò á querer ser refrigerado por aquella misma mano; ni tampoco Rebeca se ofreciò á estar siempre saciando su sed. Algunos dones, algunas bebidas tal vez pueden ser convenientes, ò à la politica, ò à la caridad; mas por pequeños que sean los dones, si de

(1.) *Crebra munuscula, & sudariola, & faciolas, & vestes ori applicatas, & oblatas ad degustandum cibus, blandasque ac dulces litteras, sanctus amor non habet.* (D. Hier. ad Nep.)

de una Religiosa se hacen , ò se reciben con freqüencia , no nacen de amor bien arreglado : *Crebra munuscula sanctus amor non habet.* Convites freqüentes á bebidas ya calientes ya frias , aunque sean en vasos y tazas pequeñas , indican no pocas veces muy grandes defectos ; quanto mas se sabe , mas se entiende y aviva la amistad , y no es religiosa : *Crebra munuscula sanctus amor non habet.* Imagenes devotas , Agnus Dei , y Reliquias ricamente adornadas y engastadas , Coronas , Rosarios , Medallas , son unas cosas santas , mas si àun estos regalos son con freqüencia , son indicios de un amor que no es amor santo. No permita el Señor , que en un alma Religiosa se oculten Idolos por vil interès , ò por codicia de regalos : Mas pudiera decirnos , si yo tubiese por verdadera la opinion de Pererio , quando dice : que Raquél tomó secretamente los Idolos de su Padre , por enriquecerse con aquel precioso metal. No tenia ella necesidad de robar aquellas alhajas para ser rica ; ni de una muger rica y prudente me puedo yo persuadir se quisiese exponer à gran peligro por un poco de oro.

Cornelio à Lapide tiene por probable, que Raquél tomase aquellos Idolos, por que ella les tubiese inclinacion y natural afecto : *Eo quod iis dedita esset*. El amor genial es un amor fuerte , pero irregular. No agrada el objeto porque sea amable, pero es amable porque agrada : San Agustin nos hace una anatomía muy diligente de tales amistades ; no la pone entre las amistades pecaminosas , en las quales la funesta liga de dos almas infelices se forma de concurrir en alguna culpa , mas la pone entre las amistades defectuosas. (1.) La pesima , dice , entre las amistades es aquella que se anuda en una perversa conciencia. Hay cierta amistad que en ninguna manera se puede lisongear de llamarse espiritual : *Est quædam amicitia carnalis*. Dos querrian hallarse siempre juntas , juntas disc-

cur-

(1.) *Est quædam amicitia carnalis per similitudinem habitandi , colloquendi , simul conservandi , ut tristetur unus cum deseritur ab amico , cum quo solet loqui , & habere conjunctionem. (S. Aug. apud Thom. Hyberaic. tit. de Amic.)*

currir , juntas hablar , juntas hacer el oficio ; mas si quien gobierna quiere separarlas mudandolas de empleo ò de Celda , entonces todos son furoros y melancolias ; ¡ pobres corazones ! no encuentran paz : *Ut tristetur unus cum deseritur ab amico , cum quo solet loqui , & habere conjunctionem.* Dos se pasean juntas por tres dias (podia decir el Santo se tratan por pocos momentos) y yà presos sus corazones , no quieren separarse : *Conveniunt duo , & jam nolunt à se recedere.* Dos Religiosas à la primera vista se agradan reciprocamente ; las vereis juntas en la recreacion , en la labor , en el Jardin , y àun si pueden en el oficio : *Jam nolunt à se recedere.* Yo no os digo , sigue el Santo , que esta amistad no sea honesta ; mas os digo que no es racional , y que àun asi se aman los irracionales. Dos Caballos comen juntos , el uno es del humor del otro ; al dia siguiente desean viajar en compaña , y si el uno vâ ya adelante , el otro camina apriesa para seguirle y alcanzarle ; se impacienta , resiste al freno , no quiere obedecer la mano del que intenta sugetarle : el uno con

sus relinchos parece que dice al otro que se espere , y el otro con los suyos parece que le responde que camine apriesa. De este modo el un Caballo entra en calor, y corre hasta unirse con su amigo , y no siente fatiga alguna en su carrera , porque las alas de su amistad le alientan : *Duo equi manducabant simul ; desiderant se ad aliam diem ; procedit unus , festinat alter ; desiderans quasi amicum suum : vix regitur à sessore , & tandiu se impetu suo provocat , quousque ad alium perveniat.* (*S. Aug. apud Thom. Hyberaic. tit. de Amic.*) Amistad que en un Monasterio quiere por su compañera aquella que es de su humor, y no á las otras; amistad que resiste el freno del gobierno; amistad que se enfurece è impaciente , si la Superiora justamente impide la comunicacion y continua compañía; esta es amistad de un alma brutal, y no de alma Religiosa. Una alma Religiosa debe regir , arreglar y mortificar sus inclinaciones; porque si cada una quiere obrar segun su humor, inclinacion y genio , aùn dentro del Monasterio habrá siempre Idolos. El Rabino Aben Esra es de opinion, que

que Raquél robò los Idolos Paternos por temor de que èstos no manifestasen á su Padre Laban su fuga , ni por donde iba. Esta es una amistad particular de sugesion, no de amor ; porque es retener consigo un amigo , á fin de que no diga , ni revele alguna cosa que se quiere tener en secreto. Una confianza imprudente os hizo revelar á alguna compañera aquello que debiais ocultar à todas ; acaso habeis sido cogida en cierto defecto , que si se publicase, os causaria un excesivo sentimiento. Quizá os habeis valido de alguna hermana que os acompañe en alguna oculta inobservancia ; en este caso el temor os tiene sugeta , y para aseguraros de no ser descubierta , os juzgais obligada á manifestaros dependiente , ó confidente por genio , à fin de que la otra no os descubra y lo parle, ó por verguenza, ó por envidia. Sean, pues, de Raquél los Idolos , llevelos consigo en su viaje , y con eso no podrán decir á su Padre Laban los caminos por donde và Raquél. No pocas veces se atropella en los Monasterios por mil inobservancias , por cubrir una inobservancia ; se amontonan
cien

cien defectos para sepultar un defecto. Mas ò Dios mio , por mas ocultos que estèn en secreto mis defectos ; por ventura podrè esconderlos tambien de Vos ? ; Tanto temo los ojos de las criaturas, y nada temo vuestros divinos ojos! Hà ! haced , Señor , que jamás se verifique que yo sea en vuestra presencia una defectuosa , por comparecer una santa à la vista del Monasterio. Dadme gracia para poder librarme de estas cadenas; entretanto , Señor , yo estoy resuelta à no querer dependencia , ni sugesion alguna de que pueda resultar la mas minima transgresion de la regla , constituciones y santas costumbres del Monasterio.

San Basilio , el Nacienceno , y Teodoro , dicen con mayor probabilidad ; que Raquèl le robò los Idolos à su Padre, por quitarle la ocasion de idolatrar. Por lo que á mí hace alabaria este zelo , si quitandolos à su Padre , no los hubiera retenido en sí. Quando fuereis ya algo adelantada en los años, estareis en gran peligro de adularos de este modo ; procurareis ganar el corazon de alguna , en realidad porque ella es de vuestro genio, ò porque querreis atra-
her-

herla á vuestro partido , y os lisonjearéis que todas vuestras industrias son santamente ordenadas á separarla de alguna , cuya amistad os parece puede causarle algun perjuicio. Alabarè vuestro zelo , sino fuere alguna mascara de vuestra aversion ; le alabarè , sino es zelo fundado en un juicio temerario ; mas si fuere zelo de observancia , de caridad , de edificacion , èl os hará quitar el Idolo del otro Altar ; pero no para retenerlo en el vuestro. Jamàs debeis persuadiros que dais gloria à Dios si impidiendo los Idolos en las otras , haceis vuestros los defectos de las demàs.

Finalmente San Juan Crisostomo , Rupertto , el Cayetano , Oleastro , (y yo estimo su opinion por verosimil) creen , que Raquèl entonces todavia imperfecta tomase los Idolos , porque esperaba ser protexida de ellos. Ella conocia al verdadero Dios ; mas retenia (como en aquellos tiempos era facil que sucediera) alguna confianza en los Idolos , y quiso tenerlos en su compañia , creyendo recibir su proteccion. Ésta es la esperanza de las protecciones en las Comunidades Religiosas , y es un gran fomen-

mento de amistades particulares. Se cultiva aquella persona de autoridad, que dentro ò fuera del Convento podrá en las ocasiones promover, interceder, ò solicitar aquel puesto, aquella dignidad, aquel oficio, ò aquel privilegio que desea; este no es un mal que debe tratarse de paso, y asi será argumento del siguiente discurso. Volvamos á Raquel.

i Qualquiera que fuese el motivo que la induxo á llevarse los Idolos consigo, ella fué exactísima en reservarlos; no hizo confianza de su secreto, ni à Lia su hermana, ni à Jacob su Esposo, ni à Balá su confidentísima Camarera: *Furata est. Abscondit.* Y quizás por esto lo hacia con tanto secreto, porque sabia bien no los tenia inocentemente: No estaría tan zelosa de su secreto, sino tubiera algun remordimiento; conocia muy bien que si Jacob se los veia, los destruiría. Este es el peor caracter de la amistad particular en las Comunidades Religiosas, el cultivarse secretamente; un amor inocente que no fomente inobservancias, que no se oponga à la caridad, que no merezca ser aprehendido, no
pro-

procura esconderse. No hay porque aborrecer la luz quando nuestras acciones no necesitan la proteccion de las tinieblas : *In occulto locutus sum nihil* , dixo el Salvador: Yo no he hablado occultamente ; mis doctrinas , mis discursos , y mis conferencias no han sido en secreto ; sabe todo el mundo publicamente , quanto privadamente he dicho à mis Discipulos y amigos : *In occulto locutus sum nihil* ; y tanto ha de poder decir una amistad virtuosa. Un cierto retirarse , un cierto espiar à todas horas , si hay ojos que vean , si hay oidos que escuchen , regularmente hablando no es buena señal. Los cuerpos causan las sombras no los espiritus ; un amor con tantas sombras no es amor espiritual : Fuè demasiadamente simplecilla aquella que à su hermano Amnon dispuso la bebida caliente que debia beber sorbo à sorbo : *Commiscuit ut liquæfaciens , in oculos ejus coxit sorbitiunculas , tollensque quod coxerat , effudit , & posuit coram eo.* (2. Reg. cap. 13. v. 8.) Pero fuè mucho mas simple quando creyó , que para que aprovechase la bebida , era necesario se saliesen fuera los que estaban en la

Camara, como lo mandò Amnon : *Ejicite universos à me ; cumque ejecissent omnes, tulit sorbitiunculas , quas fecerat , & intulit ad Amnon fratrem suum in conclave.* Si el administrar aquella bebida era acto de caridad , no debia temer que lo viesen los demás , podia ser provechosa al estomago del fingido enfermo , aunque no la tomase en secreto. Amistades clandestinas que andan buscando escondites, seràn de Idolos, y no amistades Religiosas. Quantos sean los defectos , desazones que se originan de tales amistades , lo sabe muy bien quien en los Monasterios tiene el disgusto y sentimiento de verlas. En primer lugar (y este mal con todo de ser tan grande es el menor) se pierde aquel tiempo que siendo precioso para todos, para las almas Religiosas debia ser preciosisimo. Mientras Raquéel adoraba sus Dioses , y sino los adoraba, mientras estaba contemplando su figura y perfeccion ; mientras ella se complacia en la materia preciosa de sus Idolos , no pensaba en otra cosa , ni se encomendaba al Dios verdadero. ¡ Quàntas horas se pierden por una sola amistad ! Visitas , esquelas,

con-

conversaciones , obsequios , regalos , &c. ; Quànta ocupacion sin provecho , ni fruto alguno ! El Santo Evangelio nos propone una muger llamando à sus Amigas y Vecinas , para que vengan y se congratulen con ella : *Convocat amicas , & vicinas dicens : congratulamini mihi.* (*Luc. cap. 13. v. 9.*) Es preciso pensar , que á esta muger le hubiese venido alguna noticia de que , ó su marido que estaba en la guerra habia triunfado del enemigo , ò que su hijo moribundo estaba enteramente sano , ó que la habia caido una herencia pingue , ò ganado algun gran pleyto. Pues nada de eso : Ella habia hallado una dragma , moneda que quasi no llega à un real de plata : *Congratulamini mihi , quia inveni drachmam quam perdideram.* Y si arma tanto bullicio y alboroto por tan poco , es preciso decir , que esta muger tenia poco que hacer , y que sus amigas estaban tambien muy desocupadas , quando perdian el tiempo en visitas y parlerias , por una cosa de tan poco momento. Mas esta es la propiedad y naturaleza de las amistades particulares , tomar motivo de qualquiera cosa para es-

târ siempre juntas las amigas , y dexarse todas las haciendas por charlar y hablar de todo , haciendo de todo su conversacion y divertimento : *Convocat*. Qualquiera novedad que la una sabe , al punto vâ corriendo à contarla à la otra ; qualquier disgusto , ó enfadillo al instante se comunica. La Superiora ha prometido un oficio , la Maestra ha concedido alguna excepcion , la tal ha recibido una visita ; quanto antes se procura buscar la confidente , y estas menudencias mantienen por largo rato la conversacion : *Convocat amicas , congratulami ni mihi*. Entretanto no se hace labor , no se cumplen los oficios de Comunidad , y el Convento no està servido. Una dragma vasta para que se olviden todas las ocupaciones y cargos , si ella dá materia para largos discursos con la confidente.

En segundo lugar : Con el tiempo se pierde el espiritu , se participan con el afecto los defectos. Las Estatuas que son Idolos , no pueden comunicar á Raquèl virtud para que ella se haga Idolo , pero refunden en ella el sèr de Idolatra ; se van insensiblemente insinuando los amores , las
aver-

aversiones , los empeños , y están mal seguros los votos con el contraste de tantos combates. Si el amor es tierno ò interesado , no querreis disgustar à la que tanto amais , ni es facil que la que à vos tanto ama , quiera disgustaros. Si os agrada mucho la persona , es muy facil que comiencen á gustaros àun sus defectos , y procureis defenderlos , buscando bellos colores para cubrirlos : *Sicut fragmen mali punici, ita genæ tuæ.* Asi dixo el Esposo à la Esposa en los Sagrado cantares , esto es como explica el Tirino : *Sunt partim candidæ partim rubicundæ.* Tus mexillas son blancas y encarnadas , á manera de una manzana partida : Si poco antes la Esposa no nos hubiese hecho un retrato sincero de si misma , costaria gran dificultad el creer , que en el rostro de una Pastorcilla tostada del Sol se hallaban tantos bellos coloridos. Pero ella misma nos hace saber que es de color obscuro , y al mismo tiempo nos insta que no hagamos caso de su obscuridad : *Nolite considerare quod fusca sim.* Confiesa ser negra , pero no dexa de tener deseo y vanidad de comparecer hermosa , àun en

medio de confesarnos que su color es negro : *Nigra sum sed formosa*. Pues ahora bien ; si ella confiesa que es negra , ¿ cómo se le llama semejante à una manzana partida , candida y rubicunda ? Responded , que quien la amò , la adulò , y conociendo muy bien que era negra , la lisongèò como que tenia buenos colores ; ò sino podeis decir : que el amor puso en los ojos del amante aquellos colores que no habia en su rostro. A un amor apasionado le pareció blanco lo que era negro , y rubicundo lo atezado ; y diciendo esto , direis lo que cada dia acaecè en las amistades particulares , en las quales ò se hace la vista gorda , ò se lisongea. Si vuestra amiga es atrevida en el motejar , la alabais de pronta de ingenio ; si impaciente en el responder , la celebrais de gentileza de espiritu ; si hace frente à las mas ancianas , y àun à la Superiora , decís que sabe hacerse respetar ; si busca esenciones , decís que tiene necesidad ; si prorrumpè en lamentos , decís que tiene razon ; si se emplea en murmurar , decís que á su viveza nada se le escapa. Ella realmente tiene un alma

toda negra : *Nigra sum* , pero en vuestros ojos , y para vuestra lengua es toda candida y de hermosos colores : *Sicut fragmen mali punici ita genæ tuæ*. A este modo de vos misma confesareis haber faltado en muchas ocasiones con alguna á la caridad, respondiendola con aspereza demasiada , pero direis , es necesario disimularmelo porque mi natural es impetuoso. Vuestra confidente lisonjeandoos , aprobarà vuestro impetu, y os dirá que debeis haceros respetar : Vos misma confesareis haber repugnado muchas veces los mandatos de la Superiora ; pero juntamente direis , el precepto por entonces me era muy gravoso ; y la amiga lisonjera aprobará vuestra inobediencia, y os asegurará que la sinrazon està de parte de quien os gobierna : Vos conocereis un negro amor propio , una negra indole , y hareis instancias para que os disimulen : *Nolite me considerare quod fusca sim*. Mas la confidente os lisongearà , como que vuestra alma es buena , edificativa , blanca y rubicunda : *Quasi fragmen mali punici , ita genæ tuæ , id est partim candidæ partim rubicundæ*. Y adulandoos reciprocamente en

vuestros defectos jamàs vendreis à enmendarlos. Una con otra os animareis á no hacer caso de los mandatos , à no dár oido à la Superiora , á no querer el oficio que os señalan , á no recibir un aviso , y à reusar toda mortificacion y penitencia ; los empeños y oposiciones de la una , lo serán tambien de la otra ; y tambien serán de una y otra las mismas pasiones y concupiscencias. Saul quiso morir desesperadamente , y para eso cargandose con impetu sobre la punta de su misma espada, se pasó de parte á parte , y acabò su vida: *Arripuit itaque Saul gladium & irruiit super eum.* (1. Reg. cap. 31. v. 4.) Su Armero que era su inseparable compañero , en vez de echar la mano para librar á Saul, le imitó , haciendo lo que Saul consigo mismo , èl propio se quitò la vida , arrojandose sobre su espada: *Irruiit super gladium, & mortuus est cum eo.* Si ella se empeña, os empeñais con ella ; si se lamenta , os lamentais ; si se irrita , os irritais ; os exponéis à los mismos peligros , sufris en vuestro espiritu las mismas heridas , y padeceis las mismas muertes , haciendoois complice

de

de sus pecados. Mas volvamos al Pavellon de Raquèl , y en lo sucedido allí por ocasion de los Idolos , veremos los desordenes que no pocas veces se siguen en el Monasterio por causa de estos afectos.

Apenas Laban hechó de ver le habian quitado sus Idolos , luego prorrumpió en furores , y creyendo haber sido Jacob quien se los habia robado , unió toda su faccion , y salió determinado á perseguirlo: *Assumptis fratribus suis persecutus est eum.* (*Gen. 31. v. 23.*) Dios le mandò que hablase á Jacob con gran respeto , y se abstubiese de toda palabra punzante : *Cave, ne quidquam asperé loquaris contra Jacob.* Mas el divino mandato no se siguiò , ò se obedeciò mal ; Laban hablò en alta voz , y con imperio ; tratò al Yerno de imprudente : *Stulte operatus es* , lo tratò de ladron: *Cur furatus es Deos meos ?* Le protextó , que solamente el temor de Dios le ligaba las manos para no vengar como podia su agravio : *Valet manus mea reddere tibi malum ; sed Deus Patris tui heri dixit mihi: Cave ne loquaris contra Jacob quidquam durius.* ¿Hubiera podido hablar con mas as-

pereza sino le hubiese Dios mandado hablar con mansedumbre ? ; O Dios! Los Idolos quitados, son en los Conventos ocasion de litigios y disensiones. Aquella que echa de ver le han quitado su Idolo, luego se pone en arma , y qualquiera persona que ella sospeche ha sido la causa , viene á ser el blanco de su indignacion. Si cree que es el Confesor , la Superiora , la Maestra; contra éstas vomita su veneno ; se llena el Convento de lamentos , de sospechas , de murmuraciones , y hacia donde se cree que han llevado el Idolo , allí se dirige todo el furor de las persecuciones. Se buscan compañeras para sostener el empeño , y se estrechan facciones para fomentar el partido : *Assumptis fratribus suis persecutus est eum*. El no perseguir , el no murmurar , el no calumniar , no son precisamente puntos de una mayor perfeccion ; son preceptos de Dios , escritos con su dedo en nuestro corazon : *Cave , ne loquaris contra Jacob quidquam durius*. Mas una ciega pasion que obra con despecho , no dá oidos ni aun à los Divinos mandatos. Há! mi Dios , si nos supiesemos indignar tanto contra quien

nos quita vuestra gracia , y nos hace perder vuestro amor , ¡ què felices seriamos ! El separarnos de una criatura nos es tan violento , y el separarnos de Vos , nuestro Criador , nuestro Bien , nuestro Amabilisimo Redentor , lo llevamos con un corazon tranquilo ? Há ! yá que mi corazon es tan impetuoso en amar , concededme , Señor , que con todo su impetu corra á amaros à Vos , que sois el Bien digno de ser amado sobre todos los bienes. Asi debia ser , pero ordinariamente no sucede asi : Una division que tanto debia procurarse , en vez de unir dos corazones en amor de Dios , llena de rumores y cismas todo un Convento. Es cosa que pasma : El amor es caridad , y con todo vemos cada dia quebrantarse la caridad por el amor ; quien ama , se resiente contra quien se opone à sus amores , y quien no ama , se resiente , viendo que por los amores de las otras se originan en el Monasterio tantos desaciertos y turbaciones.

¡ Qué compasion no causa ver toda la familia de Jacob en tanto afán ! Se visita toda la tienda , se examina con el mayor
ri-

rigor , se registra hasta lo mas oculto , no se respeta persona alguna , no se distingue de merito , por culpa de una sola muger todos se inquietan ; porque se sospecha que entre ellos están los Idolos , todos se desacreditan. Aquella familia estaba inocente , una muger sola era culpada , y por ella se infama toda la casa , se revuelve todo el Pavellon de Jacob , de Lia , de Bala , de Zelfa , y nada se encuentra : *Ingressus itaque Laban tabernaculum Jacob, & Liæ , & utriusque famulæ , non invenit.* La ultima , y la menos molestada fué aquella , por cuya causa se habian contristado todos. Finalmente , se visitò la estancia de Raquèl y no se encontraron los Idolos , no porque no estubiesen en ella , mas porque supo tenerlos bien escondidos , y asi : *Delusa sollicitudo quærentis est.* Fuè en vano la sollicitud de quien visitò , mas no compensada la agitacion de una familia , para la qual fué una especie de injuria el ser asi visitada. Fuè vana sollicitud de quien visitó , mas con toda la visita , aquella que tenia los Idolos , los retubo. No es cosa nunca vista que se hagan visitas , se despachen

then ordenes , se den providencias , con
 que se turba y altera todo el Convento,
 porque una Religiosa tiene Idolos. Muchas
 veces una sola es la rea , y todas son re-
 prendidas ; una sola es la rea , y todas
 son mortificadas ; una sola es la rea , y se
 habla de toda la Comunidad : En suma,
 basta una amistad imprudente para desacred-
 itar todo un Convento. Jacob tenia bas-
 tante razon en querer , que encontrandose
 el reo, luego se le diese muerte: *Apud quem-
 cumque inveneris Deos tuos necetur coram
 fratribus nostris.* Y tienen bastante razon
 aquellas Religiosas celosas , que hacen ins-
 tancia para que las que tienen semejantes
 amistades, sean reprendidas y mortifica-
 das. Por tanto , quando una amistad vues-
 tra no venga à causar otro mal que el ofen-
 der los ojos del público , os debe bastar
 para cortarla : *Rectus es tu* (dice Achis à
 David su amigo) *Rectus es tu , & bonus
 in conspectu meo.* (1. Reg. cap. 29. v. 6.)
 Yo sé que vos sois bueno , sé que nuestra
 amistad es inocente , mas separemonos por
 que damos que decir : El estar vos siem-
 pre conmigo, ofende los ojos de los que
 man-

mandan: *Revertere ergo, & vade in pace, & ne ofendas oculos Satraparum Philistin.* Si podeis decirlo con verdad, decid à vuestras amistades, no hay mal alguno entre nosotras; mas damos en los ojos; no hay defecto reprehensible en nuestro trato; mas la Comunidad se ofende, y el ofender y escandalizar á una Comunidad, no es pequeño mal. Si habeis imitado á Raquél teniendo algun Idolo, imitadla tambien en dexarlo: Jacob reuniò toda su familia, y les hizo una fervorosa exhortacion; el argumento de su discurso fuè animarlos á todos à desechar los Idolos, si los tenian. (1.) La exhortacion fuè fructuosa, todos los Idolos fueron echados de aquella casa; Raquél conociendo su peligro en retenerlos, y la confusion y molestia en que habia puesto á su familia, se deshizo de todos, y se volviò à Dios, y en èl tubo siempre

(1.) *Jacob vero convocata omni domo sua, ait: Dejicite Deos alienos, qui in medio vestri sunt, & mandamini, ac mutate vestimenta vestra: surgite & ascendamus in Bethel, ut faciamus ibi altare Deo.*

pre fixo su corazon : *Dederunt ergo ei omnes Deos alienos , quos habebant ;* y todos ellos fueron enterrados , y sepultada su memoria : *At ille infodit eos subter terebintum.* Almas Religiosas , permitidme , que yo , *Convocata omni domo,* tome de la boca del Santo Patriarca sus palabras , y os diga : Si teneis amistades que no sean arregladas , desechadlas : *Dejicite Deos alienos , qui in medio vestri sunt.* Limpiad vuestro corazon , y no contentas con solo el corazon , mudad àùn aquellos habitos , y aquellas inteligencias que desagradando à una Comunidad Religiosa , desagradan á Dios : *Mundamini , & mutate vestimenta vestra.* Volved vuestro amor à Dios , y á èl sacrificad todos vuestros afectos : *Surgite , ascendamus in Bethel , ut faciamus ibi altare Deo.* Amaos todas mutuamente , y vuestro amor sea caridad ; aquella caridad cuyo fuego arde sobre los Altares del verdadero Dios : Y el fruto de la presente exhortacion sea , sepultar la memoria de toda amistad particular. *Dederunt ergo omnes Deos alienos , quos habebant , & ille infodit eos subter terebintum.*

DISCURSO XIII.

PROTECCIONES.

LA Sunamitis no quiere ser protexida de Eliseo para con su Rey : La Novicia se acostumbre à no querer proteccion para con quien la gobierna.

Numquid habes negotium , & vis ut loquar Regi ? (4. Reg. cap. 4. v. 13.)

DESPUES de haber hablado de las amistades particulares , seria natural hablar de las particulares aversiones , peste gravissima de las Comunidades Religiosas , y raiz funestissima de donde nacen las inquietudes en los Monasterios. Mas como la edad juvenil es inclinadissima á amar , no está muy sugeta à habituarse à rencores, ni aborrecimientos , y asi juzgo mas oportuno el di-

diferir este argumento à la tercera parte de mis discursos. Ahora quiero hablar de otro desorden que en el Claustro no pocas veces turba la paz , enciende el fuego de la discordia , y destruye la regular disciplina. Voy à hablar de las Protecciones : Quando me dedique á instruir à las mas adelantadas en edad , las exhortarè à no protexer à alguna con perjuicio de la observancia. A vos todavia Joven, os aconsejo , os acostumbreis desde el principio de vuestro Noviciado à no buscar dentro ni fuera del Claustro apoyos , ni protecciones. El argumento es de grande importancia; mas à fin de que os sea mas agradable la doctrina, os propondrè delante el exemplo de una gran Señora.

La Sunamitis (de la qual se habla en el Capitulo 4. del libro 4. de los Reyes) era una Dama tan noble , tan rica y tan Señora ; que el Sagrado Texto le dà el titulo de grande : *Erat autem ibi mulier magna.* (4. Reg. cap. 4. v. 8.) En ocasion que el Profeta Eliseo pasaba freqüentemete por Sunan , ella lo alojaba siempre en su casa , á fin de que èl se pudiese detener

ner con mas libertad , le hizo fabricar un apartamento modesto , aunque proveido de todo aquello que pudiese ser agradable á un hombre Santo. Siempre lo sirviò , y lo hizo servir con tanta exactitud , que el Profeta se juzgò obligado à manifestarle una grata correspondencia à sus beneficios ; y como en las grandes cosas suelen ser necesarias y estimables las amistades , y protecciones en la Corte : Eliseo que era estimadisimo del Rey de Israèl , se ofreció por sí mismo á tratar todos los asuntos de aquella casa con el Rey , y con los principales Ministros : *Ecce sedulò in omnibus ministrasti nobis ; quid vis ut faciam tibi ? Numquid habes negotium , & vis ut loquar Regi , sive Principi militiæ ?* A tal oferta respondiò la Dama , no tenia necesidad de cosa alguna : *Quæ respondit in medio Populi mei ego habito.* Yo aquí me paro , y reflexiono que ella sirviò al Profeta como si estubiese deseosisima de ser protexida de èl ; mas no quiere aceptar su proteccion , ni quiere que por ella hable al Monarca , ni à algun Ministro de aquella Corte : Y en esto descubro una grande instruccion

contra dos defectos , en los quales facilmente pueden caer las Jovenes en el Monasterio. Algunas de espiritu abatido y pusilamine se humillan á todo obsequio , unicamente por obtener proteccion ; otras de espiritu mas generoso no se cuidan de ser protexidas ; mas son arrogantes y poco respetosas : Asi con una maxima que es digna de alabanza , ellas se hacen dignas de reprehension. Hablemos primero de las primeras , despues no faltará que decir de las segundas.

Vos quizá creéis hacer alguna gran conquista , quando con mucha solicitud cultivais la buena gracia de alguna , que entre las graves es la mas autorizada del Monasterio. Con este fin la visitais , la servis , la adulais , y os prometeis que consiguiendo su favor , quando se trate de officios , de puestos , de excepciones , de penitencias , tendreis una protectora que os hará respetar , y pondrá en alguna sugestion á la Abadesa , á la Vicaria , y á qualquiera que tenga mano en vuestro gobierno. Quizás aún fuera del Monasterio hacéis gran caso de tener amigos que os puedan

dan valer con vuestros Prelados : Mostrais agradecimiento en sus visitas , aunque os sean molestas; estimais bien empleados vuestros regalos ; celebrais como una fortuna el tener ocasion de servirlos ; esperais que algun dia hallandoos necesitada , con impetraros de vuestro Prelado una gracia de vuestro gusto , recompensaràn con ventaja todos vuestros servicios , vuestros gastos y vuestras incomodidades. Mas estas protecciones son semejantes á la punta de una espada ; el apoyarse sobre ella, es herirse; son semejantes à las espinas , que quanto mas se estrechan, mas punzan. Vos Joven inexperta, no preveeis las graves llagas , y las agudisimas heridas con que será atormentado vuestro espiritu , si os sosteneis sobre tales apoyos ; debéis creer á quien con verdadera caridad se toma el cuidado de instruiros. Primeramente á título de ser protexida , vos misma os haceis esclava ; os sugetais espontaneamente á quien solo se servirá de vos para su comodidad , y os hará despues sentir gravisimo peso , quando aún queriendo sacudirlo , no podrais volver atras en vuestro empeño. Quando Dios
por

por medio del Profeta Isaías quiere asegurar á Ezequías Rey de Judá, que Senaquerib no se haría Señor de Jerusalèn, le hizo decir : *Non intrabit Civitatem banc, & non jaciet ibi sagittam, & non ocupabit eam clipeus, & non mittet in circuitu ejus aggerem.* (*Isa. cap. 37. v. 33.*) El Rey de los Asirios no entrará en esta Ciudad ; no echará contra ella una saeta, no la ocupará el escudo, no abrirá trincheras, no hará linea de circunvalacion al rededor de ella. En estas expresiones son dificiles de explicar las palabras : *Non ocupabit eam clipeus.* No será sometida con el escudo ; el escudo defiende las vidas de los Soldados ; mas no aterra ni somete las Ciudades. Si al rededor de Jerusalèn no se alzan trincheras : *Non mittet in circuitu ejus aggerem* : Si contra ella no se ha de disparar un dardo : *Non jaciet ibi sagittam.* Para expugnarla, ¿ qué fuerza podrá tener un escudo ? Dios con tales formas hizo entender, que aquella Ciudad no sería tomada por Senaquerib por via de asalto con las armas en la mano : *Non jaciet ibi sagittam* : No por via de asedio con alzar

trinchera : *Non mittet in circuitu ejus aggerem.* Mas el Rey enemigo habia intentado otro medio de hacerse Señor de ella ; habia discurrido rebelar contra su legitimo Monarca à aquellos Ciudadanos , ofreciendoles su proteccion. No deis oidos á Ezequías, (asi les habia enviado á decir por medio de su Embajador) No deis oidos à Ezequías, dexadlo hablar. (1.) Yo os protegerè , venid bajo mi sombra , bajo de mi proteccion, y yo os defenderé , y vivireis alegremente. Asi èl solicitaba aquellos corazones ; mas Dios dice : No , no , ni aun con el incentivo de servir de escudo , y de proteccion à este Pueblo ; no permitirè que èl consiga la posesion : *Non occupabit eam clipeus.* Si aquellos Ciudadanos , credulos à sus esperanzas se hubieran dexado llevar de sus promesas , puesto Senaquerib en la posesion de la Ciudad , hubieran gemido bajo las

(1.) *Nolite audire Ezequiam : Hæc enim dicit Rex Assiriorum : Facite mecum benedictionem , & egredimini ad me , & comedite unusquisque vineam suam , & unusquisque frum suam. (Isa. cap. 36. v. 16.)*

las cadenas de la esclavitud: *Donèc veniam & tollam vos.* Infeliz de aquella Religiosa, cuyo corazon se dexa vencer con la tentacion de esperanza de proteccion. Se defenderà de ciertos genios , no se dexarà ganar de ciertas hermosuras , no se dexarà herir de ciertos tratos , no cercar de ciertas visitas. El amor: *Non jacet ibi Sagittam, non mittet in circuitu ejus aggerem.* Mas donde espere sèr protegida , alli se harà esclava: *Occupabit eam clipeus.* Todo el dia estarà en la reja con su Protector; éste serà el Señor de sus discursos , de sus labores , de sus ocupaciones. Todo el dia estarà en la Celda de su protectora , y para servirla , ó para adularla , recibirà comisiones, y solicitará complacer á quien la favorece , y no tendrà miramiento à los mandatos de la Abadesa: *Nolite audire Exequiam.* Oirà decir tal vez no deis oido á lo que dice la Abadesa , dexadla hablar, yo os protegerè , os defenderè , y vivireis alegre: *Egredimini ad me , & comedite.* La pobre Joven asi engañada, se dexarà ganar , se sugetarà á inobservancias , violarà los decretos y las reglas , y perderà la gracia

cia del Señor, por no disgustar à quien la protexe. Asi un favor aparente es una verdadera desgracia, quando á título de proteccion, se encadena en una durisima dependencia.

Miserable de vos si por conciencia, ò por cansada de sufrir y de depender, quereis sacudir este yugo, à que vos misma os sugetasteis. Aquella misma persona que os favorecia, y en cuyos labios erais la juiciosa, la necesitada de excepciones, la benemerita de privilegios; mudará de lenguaje, y os llamará la libertina, la relajada, y la ambiciosa de singularidades. En el Exodo, Moyses tenia una vara en la mano, mientras que estubo en su mano, le era muy agradable; mas apenas por Divino mandato la hubo soltado de su puño, aquella que en su mano era vara, fuera de ella se volviò una Serpiente, y Moyses la aborreciò de manera, que le volviò las espaldas y huyò: *Versa est in colubrum, ita ut fugeret Moyses.* (*Exod. cap. 4. v. 3.*) Mientras vos estubiéreis bajo la mano de quien os protexe, mientras dependiereis en todo de su gusto, os mirará como cosa su-

ya,

ya, y le sereis grata ; mas si os soltais de aquella mano, sereis mirada como una Sierpe, y habreis de sufrir aversiones, indignaciones, y resentimientos : *Versa est in colubrum*. Aquella que antes defendia àn vuestros defectos, comenzará à criticar vuestras acciones mas virtuosas ; aquella que protegia vuestra inobservancia, comenzará á censurar vuestra exactitud ; aquella que antes os alababa siempre hasta fastidiar á quantas la oian, comenzará à blasfemar de vos de tal modo, que muchas harán escrupulo de escucharla. Sereis ya buena para con Dios y todo el Monasterio ; pero en la lengua de àquella sereis siempre sola, porque yà no estais en su mano. El cazador de paxaros dà buen trato à un Rui-señor en tanto que canta y salta en su jaula ; le defiende del viento, le guarda del ayre, le administra buena comida y agua muy limpia ; pero si se le escapa, y se dexa ver sobre un arbolito pasar de rama en rama gozando de su libertad, el Cazador le dispara un tiro de escopeta, irritado, y le mata : El inocente paxarillo es el mismo que antes ; lo mismo y tan ca-

noro canta, y es tan amable como era; mas el Cazador le quiere muerto porque ya no es suyo; le azecha è insidia la vida porque se le ha escapado de su jaula. Es cosa digna de compasion en los Claustros una Religiosa hoy aborrecer, perseguir, y calumniar à aquella misma Joven á quien ayer amaba, favorecia, defendia y promovia. Ella es la misma, mas porque ha querido sacudir la sugesion de aquella mano, ya se mira como una Sierpe: *Versa est in colubrum.*

Yo no quisiera que os aterrasedis para romper estas cadenas, si por vuestra desgracia estais en ellas; podeis bien estar segura que siempre os asistirá la proteccion de Dios, si renunciareis toda otra proteccion por no ofenderle, por mas amarle, por mas complacerle: *Velabunt adversum te, & non prævalebunt, quia ego tecum sum, ait Dominus, ut liberem te.* (*Isai. cap. 1. v. 10.*) Si no solo una Religiosa, mas todo el Monasterio, y àun todo el mundo, se armase contra vos, no prevalecerian estando Dios de vuestra parte. Y si por evitar transgresiones, inobservancias,

de-

defectos y pecados , padeciéseis persecuciones , sereis feliz y dichosa ; Dios por su misma boca os llama bienaventurada : *Beati qui persecutionem patiuntur propter justitiam.* (*Math. cap. 5.*) Yo os he propuesto las incomodidades que debereis sufrir si quereis separaros de estas protecciones , à fin de que desde el principio de vuestra vida Religiosa , os acostumbreis no solo á no quererlas , sino tambien á huirlas. Vos ya veis , que aquí no hablo de aquellas protecciones que son hijas de un santo zelo , las quales ni son capa de defectos , ni se cultivan , y procuran por medios ilícitos. Que una vuestra Tia , ó alguna Religiosa antigua y de autoridad se tomen el cuidado de vos , y procuren con sus amonestaciones y avisos desarraigar de vuestro espíritu las imperfecciones , y con prudentes consejos os animen al exercicio de las virtudes ; esta proteccion la debeis estimar y agradecer como una asistencia de caridad. Quien asi os protexe , no os aparta de Dios ni de la regular observancia ; antes bien os acerca mas al Señor , y promueve la observancia de vuestro instituto.

Háblo únicamente de aquellas protecciones, en que fundais una religiosa esperanza de excepciones, promociones, oficios, privilegios, y comodidades á que no debe aspirar, y mucho menos por tales medios, una Esposa de Jesu-Cristo. Con tales protecciones fomentais un espíritu ambicioso, singular pretensivo, depreciativo de las otras por tener vuestra confianza en una sola; ésta se elige no la mas prudente, ni la mas edificativa; pero sí la mas resuelta, la mas facil á empeñarse. Aquella que sea ò la mas favorita, ò la mas temida de la Superiora, aquella que por sostener sus ideas y empeños, no tenga dificultad, ni halle reparo en alterar, turbar y revolver todo el Convento. Quien quiere sombra, no la busca en los puros lyrios, ni en las plantas mas pobres y humildes; se sienta bajo las plantas mas copadas y altaneras, que están mas ricas de ramas y abundantes de hojas; bajo de tales sombras se duerme, se juega, se vive alegremente con la seguridad de que los rayos del Sol no llegarán à causar molestia. En el libro segundo de los Reyes se hace memoria de Joab

y Abisai, con título de hijos de Sarvia. En esta parte examinarè por extenso el por què se nombra à estos hijos, haciendo siempre mencion de su Madre contra la costumbre y comun estilo de los Sagrados libros. Por lo que hace à nuestro intento, quiero por ahora insinuaros este mi pensamiento: Aquellos hijos eran muy libertinos, atrevidos, arrogantes, à nadie respetaban, eran molestos à todos, y en dos solas palabras nos hace entender el Sagrado Texto la causa y motivo de estar tan ufános, diciendonos que eran hijos de Sarvia: *Filii Sarviæ*. Esta Sarvia era hermana del Rey David, y hermana de mayor edad que el Rey, y de consiguiente muy su amada y favorita. Los hijos se tomaban tanta libertad, porque su Madre era muger de autoridad; no temian el ser procesados ni castigados, porque su Madre Sarvia los protexeria. Tan altaneros y fastidiosos se habian hecho, que hasta el mismo Rey se quejaba de ellos como de unos hombres incorregibles è insoportables: *Isti filii Sarviæ semper sunt duri mihi*. Mas todos sus despropositos y atentados quedaban

ban sin castigo , porque siempre los defendia su Madre. Una Religiosa Joven , que ò en su pasion , ò en sus libertades , ó en su obstinacion es protexida , y tiene quien la defiende , es muy dificil que venga à ser despues una Religiosa contenida y morijerada ; faltará á la caridad con unas y con otras , fiada en que la Madre Sarvia la defiende , entrará ciegamente en todo empeño , porque sabe que la Madre Sarvia la protexe , y quebrantarà la regla y leyes del Monasterio ; querra exenciones , no querra admitir ciertos oficios , porque la Madre Sarvia tiene mucho manejo , y à èsta la tiene de su parte. No tendrá sugesion à la Superiora , ni temor á las penitencias ni correcciones , porque la Tia acreditada , porque la Protectora autorizada , porque la Madre Doña Sarvia con su proteccion la pondrán à cubierto de los tiros. Hà ! estas Sobrinas , estas favoritas , estas protexidas de las Madres Sarvias son siempre de gran fastidio , molestia y tormento à los gobiernos y Comunidades : *Isti filii Sarviæ semper sunt duri mihi.* Hà ! hermana mia , s̄ en vuestra juventud comenzais à goberna-

ros con estas ideas , jamàs tendreis ni obediencia , ni tolerancia , ni espíritu , ni costumbres de Religiosa. Ved ya si tengo razon para exhortaros á seguir el exemplo de la Sunamitis : La qual habiendo obsequiado quanto pudo à Eliseo , no solo no busca su proteccion para con el Rey y Ministros , sino que habiendosela ofrecido espontanea y liberalmente en el mismo Profeta , ella la rehusò generosamente : *In medio Populi mei ego habito.*

Mas expliquemos algun tanto esta respuesta , que á vos como no instruida en la lengua Hebrea, os puede parecer muy obscura : La Sunamitis rehusa la proteccion, diciendo , habito en medio de mi Pueblo : esto en lengua Hebrea es un Proverbio, y quiere decir : De nada necesito , nada pretendo , nada deseo : *In medio Populi mei ego habito.* Estoy al bien , y al mal como los otros ; si mi Pueblo es agravado , quiero llevar el peso , y no quiero ser aliviada de él ; si paga tributos , quiero yo pagarlos : *In medio Populi mei ego babito.* No busco , no deseo títulos , honores , preeminencias sobre los otros , estoy contenta con mi

mi suerte. Yo no soy molesta à alguno, ni ellos me molestan à mí; los amo à todos, y ellos me corresponden; á todos respeto, y ellos me respetan. Asi los Expositores explican las citadas palabras: *In medio Populi mei ego habito.* (Vide *Abul. bic, cap. 19. Lir. bic, & Alii.*) Si quereis huir todas las inobservancias, todos los defectos, y àun todos los fastidios que nacen de cultivar protecciones, usad vos la misma maxima: *In medio Populi mei ego habito.* Yo estoy en medio de un Pueblo de Religiosas, quiero estàr à sus reglas, à sus costumbres, y àun à sus trabajos. Si se trata de un oficio gravoso, de una penitencia, de la asistencia à una enferma, ó de otra qualquiera penalidad, decid vos: Aquello que las demás hacen, quiero yo hacer; no quiero singularidad, privilegios, ni excepciones: *In medio Populi mei ego habito.* ¡Dulce Jesus mio! si en mi casa era yo mas que las otras, ¿de què me servirá que todo lo haya dexado por Vos, si ahora Religiosa quisiese ser distinguida entre todas? Y si en mi casa fui menos que las otras, no siendo tan ilustre por nacimiento,

to , ni tan acomodada de riquezas , ¿ cómo en la Religion escuela de humildad y de Cruz , quiero ser mas soberbia , y mas delicada ? ; Hà mi Dios ! Quiero seguir la suerte incomoda , humilde , y fatigosa de las otras , y deberia yo sufrir mayores trabajos que ninguna , habiendooos ofendido mas que todas.

Queda àun mucho que decir sobre este argumento , pero me reservo tratarlo mas despacio en la tercera parte de esta obra , quando hablando con las Profesas , exhortáre à las mas autorizadas á no proteger à alguna contra la Superiora , contra las costumbres , y contra la observancia de las leyes. Ahora paso à hablar con aquellas Religiosas que á la verdad no buscan protecciones ; mas faltan à aquel respeto , á aquella sugesion , y aquella politica que se debe exercitar con todas , singularmente con las mas ancianas y mas dignas. Si se les corrige , responden con arrogancia ; si se les ruega , se retiran con desprecio , hablan sin reflexion , ofenden , murmuran , crítican , y no son capaces de arrimar el hombro á la menor incomodidad.

dad. Despues de todo creen escusarse con decir , yo no busco privilegios , no pretendo promociones , no aspiro al gobierno, no tengo necesidad de protectoras. Alabo que no os sugeteis á una dependencia interèsada ; mas desapruebo , que os retireis de aquellas sugecciones caritativas y religiosas , à que veis sugetarse las demás. La Clausura , la comida , el Coro , el retiro, el ayuno , las penitencias , todo se hace dulce con la costumbre ; mas el ser tratadas con desprecio, es muy dificil de acomodar al genio. Una Religiosa arrogante y que todo lo desprecia , es la pena mas dura , y mas insufrible que puede haber en un Monasterio. A muchas no se les haría molesto ser Monjas , si en el mismo Convento no estuviera la Monja tal. Rebeca estuvo siempre contentisima en la casa de Isaac , mas introducidas en ella las dos Hebeas , una casa que parecia un paraíso , tomó un ayre de purgatorio : *Tedet me vitæ meæ , propter filias Heb.* (*Gen. cap. 27. v. 46.*) Me es desagradable la vida , me seria mas grata la muerte , que sufrir la arrogancia de estas Nueras. Quantas veces
una

una pobre Religiosa está aflixida y llora; si le preguntais si está enferma , si hecha menos su casa , sus placeres , sus recreaciones : No , responde. ; Pues qué os aflige? Una arrogante : *Tedet me vitæ meæ propter filias Hebr.* Quantas veces una enferma es constante y alegre en sus dolores , está resignada en sus desgracias , es tranquila en sus mortificaciones , y despues pierde la alegría , y aún la paciencia. ; Sabéis por qué? Porque una enfermera arrogante , una compañera altanera , una Superiora soberbia , muchas veces con una palabra la inducen à una desesperacion. Un solo Demonio de estos es capaz de hacer de un Monasterio un infierno : *Tedet me vitæ meæ , propter filias Hebr.* Hija , si vos seguís una conducta tan odiosa , ¿què estrecha cuenta debereis dâr à Dios de haber así contristado à sus Esposas , de haber así molestado à sus Siervas , de haber así desacreditado el habitar en su casa? Si vos tratais con arrogancia y con desprecio , Dios dice , que os aborrecerá : *Arrogantiam , & superbiam ego detestor.* (*Prov. cap. 8. v. 13.*) *Abominatio Domini est omnis arrogans.*

(*Id. cap. 16. v. 5.*) Haced , pues , largas oraciones ; tened las manos juntas quanto quisieréis ; si despreciais á las otras , sois reas : *Etiam si manus ad manus fuerit, non est innocens.* San Pablo manda à todos los Cristianos tratarse mutuamente con gran politica y respeto : *Honore invicem prævenientes.* (*Rom. cap. 12.*) Cada uno trate à su compañero con aquella oficiosidad que conviene á su grado , y à su estado : *Honore invicem prævenientes.* Pues tal politica , y tal respeto mucho mas deben observar las Religiosas , en las quales haciendose mayor profesion de humildad y de mansedumbre ; es mas insufrible el desprecio y la arrogancia : *Honore invicem prævenientes.*

Vos de ninguna teneis necesidad , mas puede venir un dia en que las necesiteis à todas. Nó podeis preveer los accidentes que os acaecerán en el discurso de vuestra vida ; quizá tendreis necesidad de aquella misma à quien ahora despreciais. Observad á la Sunamitis que os he propuesto ; ella no sirvió , no tratò cortesmente solo al Profeta Eliseo , mas tambien à otro hombre

bre de poco merito (no sè si criado , ò compañero del Profeta) hombre que solia estár siempre con èl. Este se llamaba Giezi, y aún éste era tratado humanísimamente de la respetuosísima Dama: *Sedulè*, le decia Eliseo, *Sedulè ministrasti nobis*. No dice, *mibi* á mí; mas *nobis*, esto es á los dos. Ella no tenia necesidad del Señor, mucho menos la tendria del criado; pues despues de muchos años ella necesitó de este mismo Giezi en el Tribunal del Rey. Habiendose ella alejado de su Patria por ocasion de una rigorosa carestia, habia dexado abandonadas sus tierras, y no faltò en su ausencia quien se las usurpase; volviendo despues, se viò en la precision de presentarse al Rey, y se encontró à su antiguo huesped Giezi, que entonces mismo estaba contando por casualidad al Monarca la historia del prodigio con que Eliseo habia multiplicado el azeyte. Entrò la Dama, y Giezi que luego al instante la reconociò: Veis aquí, dice, veis aquí, Señor, esta es la misma con quien se obrò el prodigio, y este es el hijo que resucitó Eliseo: *Dicitque Giezi: Domine mi Rex,*

hæc es mulier , & hic est filius ejus , quem suscitavit Eliseus . (4. Reg. cap. 8. v. 5.) No se necesitò de mas , el Rey luego comisionò un Ministro de Justicia , que luego luego la pusiese en la posesion de todas sus tierras , y la restituyesen el valor de lo que importaban los frutos que en su ausencia habian recogido los usurpadores : *Restitue ei omnia , quæ sua sunt , & universos redditus agrorum à die qua reliquit terram usque ad presens .* Si Giezi en otro tiempo hubiera sido tratado de ella con desprecio , en aquella hora quizas se hubiera quedado en silencio , quizas hubiera disimulado haberla conocido , quizas hubiera permitido , que ella recuperase con un larguísimo litigio , lo que èl hizo restituirle con una sola palabra. No sabemos lo que Dios nos tiene prevenido á cada uno , una enfermedad , una desgracia , un peligro , una calumnia os puede obligar á bañar con lagrimas los pies de alguna ; y si ella cumpliendo como debe , se esmera en favoreceros y serviros , ¿quál será la interior vergüenza de vuestro corazon , viendos tan cortesmente tratada de quien de

vos ha sido despreciada y afligida? Haced gran desprecio de todas, porque al presente no teneis necesidad alguna.

Hà! hija mia, necesitais aún de mucho; teneis necesidad de modestia, de vergüenza, de agrado, de caridad, de humildad: si tubiereis estas virtudes en el corazon, sin buscar proteccion de alguna, las respetareis à todas. Segun los setenta, à la Sunamitis dixo, por medio de Giezi, Eliseo: *Ecce trepidasti nobis omnem trepidationem hanc*. En la lengua Griega es visisima esta expresion, y nos hace entender que ella sirvió con sollicitud, y con temor de faltar en alguna cosa. Parecia, que quisiese conquistar su gracia con hacer por ellos todo lo que podia, y que aún temia no darles gusto: *Trepidasti nobis omnem trepidationem hanc*. Vos, pues, en vuestro trato tened un cierto vergonzoso temor, con el qual de tal modo sea regulado vuestro espiritu, que ninguna tenga de que quejarse ni ofenderse. No dexéis de servir à las otras y ayudarlas, por el feo motivo de no querer tomaros trabajo, ni incomodidad; no seais molesta
por

por aversion , ni detenida por orgullo , ni esquivada por colera , ni perezosa por delicadeza ; mas siempre jovial , amorosa , respetosa , caritativa , y muy tratable con todas , como si procurarais el favor de todas , y como si de todas tubierais necesidad.

No me digais , que no os seria dificil imitar á la Sunamitis , si en vuestra Comunidad fuesen todas Eliseos , y tan dignas de ser respetadas : Si la Sunamitis hubiera hecho asunto de tratar con desprecio , con arrogancia , y no con virtud , hubiera encontrado mucho que despreciar aún en Eliseo. El era de humilde nacimiento , era un hombre que habia pasado del arado à la Profecia , y de una casa de Campesinos elevado à Superior de los Profetas ; su cabeza era tan calva , que en varias ocasiones habia sido motejado de los muchachos ; su trato no era culto ni obligante , era qual se podia esperar de la rusticidad de su crianza. En efecto Naaman se habia resentido de cierto pasage de su aparente impolitica ; con la misma Sunamitis no gastaba mucha ceremonia , hablaba poco , y en vez de ir à visitar y

cum-

cumplimentar á su quarto , tenia la desatencion de hacerla llamar y venir al suyo, y aun la hacia esperar para darle audiencia ; mas la sabia y santa muger tenia mucho mas altas miras. Ella ponía la atencion en Dios , de quien consideraba ser èste agradable siervo: *Animadverto , quod vir Dei sanctus est iste.* Y si vos pusiereis la vista en Dios , encontrareis ser todas vuestras compañeras dignas de todo vuestro obsequio ; todas son sus Siervas , todas sus Esposas , todas las ha criado , las ha redimido y escogido , y destinado al Paraíso. De qualquier desprecio que á ellas hagais , Dios se ofende ; qualesquier ejercicio de humildad , de caridad , de respeto que por ellas empleeis , Dios lo agradece. ¿ Què mas quereis para ser con todas obsequiosa ? De ninguna teneis necesidad , mas necesitais infinitamente de Dios. La Sunamitis nada pretendió de Eliseo , mas Dios recompensò su caritativa hospitalidad , resucitandole á su hijo , y àun le diò , como es justo creer , la mayor merced , que es la bienaventuranza. Servidlas à todas , sin pretender de alguna ni proteccion , ni premio , que Dios re-

com-

compensará vuestros obsequios con sus celestiales favores. Asi sea.

DISCURSO XIV.

VARIAS VIRTUDES.

LA Esposa del Cordero immaculado, figurada en el Apocalipsi: Es idea de muchas virtudes à las quales deben acostumbrarse las Esposas de Cristo en el Noviciado.

Veni, & ostendam tibi Sponsam uxorem Agni. (Apoc. cap. 21. v. 9.)

SANTIDAD SOCIABLE.

CReceria fuera de medida este volumen, que yo deseo sea muy pequeño, si huviese de tejer un entero discurso de cada una de

de aquellas virtudes , con las quales una Novicia debe hermohear su espiritu , y de cada uno de aquellos defectos que debe huir , para no quedar manchada. Por tanto dexando que en otros Jardines pueda coger à su gusto estas flores ; aquí solamente irè haciendo mencion de varios adornos , con los quales debe complacer à su Divino Esposo. *Veni* , dice el Angel à San Juan : *Veni* , & ostendam tibi Sponsam uxorem Agni. Venid , y os mostrarè la Esposa del Cordero : Venid , pues , os digo yo á vos , ò Novicia , y os mostrarè muchos adornos dignos de una Esposa de Jesu-Cristo.

Convidado el Apostol á tal visita , fuè levantado en espiritu sobre un monte grande y elevado , y allí se le mostraron las prendas de la Divina Esposa , bajo el simbolo de una Ciudad : *Et sustulit me in spiritu in montem magnum & altum , & ostendit mihi Civitatem sanctam Jerusalem.* Veis aquí las prendas substanciales de una Esposa de Cristo ; ella debe aspirar á ser Santa , de modo que quien la vea , vea en ella una santa Religiosa , santa en la mo-
des-

destia de sus ojos , santa en las palabras de su lengua , santa en la limpieza de sus vestidos y de su corazon : *Ostendit mihi Civitatem sanctam*. Quando os digo debeis ser santa , no digo debeis aspirar à visiones , revelaciones , y extasis , ni à aquellos divinos favores que leéis en las historias de muchos Santos. Si nutris tales deseos , os creerè antes ambiciosa que santa ; ni tampoco quiero deciros , que os pongais en una singularidad de penitencias , de oraciones , de vigalias , de visitas al Coro , que pueda dár en los ojos à las otras. Poner la santidad en solo estas acciones que están à la vista , es exponerse á una vanidad. San Ambrosio và predicando á las Virgenes que huyan la obstentacion de la virtud , y tengan la piedad solida de la Religion : *Nihil ostentationis causa sit , sed Religionis.* (*Lib. 3. de Virg.*) Ni quiero deciros , que mostreis cierta afectacion de zelo , de espiritualidad , de esperanza en el trato , ò de devociones no usadas , ni aprobadas por las santas costumbres del Monasterio. El ser Santa no quiere decir ser extravagante ; Dios os quiere santa (digamos-

moslo asi) de Ciudad , no de Campiña , ni de Desierto: *Civitatem sanctam*. El campo de Luza , del qual se habla en el Sagra- do Genesis , campo donde reposò el Pa- triarca Jacob , era lugar santo ; pero alli no habia ni Templo , ni Altar , ni alguna señal de santidad ; era un campo abierto, lleno de piedras , esparcidas acà y allà; ni Jacob conociò por santo aquel lugar has- ta despues de ser ilustrado con celestial re- velacion: *Verè Dominus est in loco isto, & ego nesciebam.* (*Gen. cap. 28. v. 16.*) Una tal santidad vasta , aspera y rustica , es una santidad de campiña ; un Labrador serà duro , rustico , intratable , y serà santo. Saul antes de ser exaltado al Trono era inocente como un niño de un año : *Filius unius anni erat Saul cum regnare cœpisset.* (*1. Reg. cap. 13. v. 1.*) Eliseo aun antes de ser numerado entre los Profetas era san- to ; mas como pasaba su vida entre los Ju- mentos , entre los Bueyes del Carro y del arado , solo Dios le reconocia por Santo. Dios estaba en aquel alma , mas no se ob- servaba : *Vere Dominus est in loco isto, & ego nesciebam.* El ser santo asi , es una san-

santidad de campiña ; santo era el Monte Oret donde Moyses vió arder las espinas sin consumirse : *Videbat quod rubus arderet, & non combureretur.* (*Ex. cap. 3. v. 2.*) Era lugar santo , lugar de Dios , mas era un Desierto : *Cumque minasset gregem ad interiora deserti, venit ad montem Dei Horeb.* Una santidad llena de espinas que no se consume aún ardiendo entre las llamas de la caridad , es una santidad de Desierto : Un Elias , un Bautista , y los antiguos Anacoretas podian bien ser Santos rusticos , porque eran Santos en medio de los Desiertos ; mas esta no es la santidad propia de las Esposas de Jesu-Cristo en el Monasterio , ellas deben ser santas de Ciudad : *Ostendit mihi Civitatem sanctam.* Deben ser de una santidad bien cultivada , noble , sociable , apacible ; tratables y amables con las compañeras , corteses , obsequiosas , caritativas , conformes à las costumbres en quanto se pueda , y á los usos de la Comunidad. Este es el caracter de una santidad , no de Campiña , no de Desierto ; mas de Ciudad , y esta es la santidad que Dios quiere en las Monjas : *Ostendit mihi Civi-*

tatem sanctam Jerusalem.

P A Z.

Aquella Ciudad Santa que figuraba la Esposa del Cordero era Jerusalén. (*Apoc.*) Jerusalén en el Hebreo se interpreta vision de paz : *Visio pacis*. Vos en el Monasterio debeis ser no una Babilonia , no una Nive santificada , sino una Santa Jerusalén ; esto es , una Santa amable , obsequiosa , que ame , que procure , y que siempre conserve la paz en el Monasterio. No habeis de ser una santa tumultuosa , no una zelosa indiscreta , que á título de Religion , todo lo ponga en discordia : *Inquire pacem, & perseguere eam.* (*Psal. 33. v. 15.*) Debeis hacer estudio particular para hallar y conservar la paz : Todas se quejan de las inquietudes , y sienten que no haya paz ; mas muchas se ponen voluntariamente en el camino de la discordia : *Viam pacis non cognoverunt.* (*Psal. 13. v. 3.*) Quereis paz en quanto no quereis que os molesten ; pero vos no dexais de ser molesta à las otras ; quereis paz en quanto no quereis que alguna os turbe con palabras ofensivas ; pe-

ro vos con vuestras palabras estais continuamente hiriendo á las demàs; quereis paz en quanto quereis que la Superiora no os mortifique, no os dè alguna ocupacion de fatiga; pero vos no reparais en causar à la Superiora mil disgustos por tanto como la dais que hacer; esto es querer la paz, y no saber el camino para hallarla. La paz en una Comunidad os deberà tener alguna costa, pero os tendria mucha mas si estubieseis en el siglo. Si tubierais Nueva, ò Suegra, ò Cuñados, ò Criados desarreglados, ò una Parienta envidiosa, suspiraríais muchas veces para conseguir un solo rato de tan gran bien. En el Monasterio no es tan dificil, mas àun en el Monasterio si quereis paz, debeis tolerar, disimular, incomodaros, y tragar algun bocado amargo. Debeis tener ojos, y no ver; tener oidos, y no oír; tener lengua, y no hablar; àun en el Monasterio si quereis paz, debereis dexaros de empeños, pretensiones, y singularidades. Tal vez tendreis razon, y tal vez no; pero por el bien de la paz, debereis ceder de vuestro derecho con fino corazon; unas veces os bus-

carán la boca , otras provocareis à las demás ; pero por el bien de la paz debereis aquietaros. Ordinariamente se tratarà de cosas frivolas , alguna vez de cosas mayores , pero mucho mas que unas y otras, debereis estimar la paz : Tal vez imprudentemente se romperá la caridad , pero sin atender á ciertos puntillos que ha introducido la aparente razon de estado , por el bien de la paz debereis obrar à porfia con la compañera para ser la primera en humillaros , y coser el rasgon que habeis hecho en la hermosa vestidura de la caridad. San Francisco de Sales un dia estando en su quarto fuè sorprendido de un Caballero , en ocasion que con una aguja è hilo estaba recosiendo su propia vestidura; al ver esta accion del Santo , dixo el Caballero : Señor, no era conveniente que empleaseis en estas labores vuestras manos. Respondió el Santo , ¿ no hé roto yo esta vestidura ? Luego yo debo coserla. Bello sentimiento , y yo querria que cada Religiosa lo imprimiese en su corazon : Es dificilísimo el vivir en una Comunidad aunque santa , y no romper alguna vez la

caridad. Si quereis conservar la paz, no os debe ser difícil el humillaros à pedir perdón, á dar una satisfaccion, à ceder de vuestro derecho, y si alguna os quisiere retirar de acciones tan Religiosas, decid vos: yo he roto la caridad, pues verdaderamente yo debo repararla. ¿ Quereis vos asemejaros à vuestro Esposo? ¿ Quereis llamaros como fina Esposa con el mismo título? El es hijo de Dios, si vos fuereis amante de la paz, sereis llamada con este dulce nombre: *Beati pacifici quoniam filii Dei vocabuntur.* (*Math. cap. 5. v. 9.*) A esta gracia os convida quando os quiere una Santa Jerusalèn: *Ostendam tibi Sponsam uxorem Agni. Ostendit mihi Civitatem sanctam Jerusalem, Jerusalem visio pacis.*

CONSTANCIA.

Otra instruccion se os dá con ser representada en la Santa Ciudad de Jerusalèn, y es tener una santidad constante; yo no me acuerdo de haber leído en la Divina Escritura darse título de Santa à otra Ciudad fuera de la de Jerusalem. Sé, que se nombra con el mismo honor Sion; mas

mas Sion era parte de aquella Ciudad, era su Ciudadela, ò como dicen otros su fortaleza. (*Psal. 2. v. 6.*) Convienen los Expositores en que ella participò de este nombre por ocasion del Arca que estubo en ella; mas yo digo, que el Arca estubo en el Desierto, y no se llama el Santo Desierto; estubo en Silo, y no me acuerdo que jamás se diga la Santa Silo. Si el Arca Santa dá denominacion de Santa á Jerusalem, y à Sion; ¿por què no comunica el mismo honor á las otras Ciudades en las quales estubo aquel Santuario? Dirè asi, en el Desierto estubo como de paso el Arca; en Silo debajo de Tiendas y pavellones; y en aquellos parages donde solo estaba como de paso, aunque Santa, no les comunicò el nombre de Santos. En Jerusalem fuè introducida á fin de que allí se estableciese, y luego se hicieron los preparativos para la fabrica del grande Templo, y se fundó, y se fabricò con animo de tenerla en aquella Ciudad, si hubiese sido posible eternamente. Este alojamiento fundado, estable y constante, diò á Jerusalem el precioso título de Santa. (*2. Esdr.*)

cap. 12. v. 1.) Yo no puedo alabar ciertos entusiasmos desarreglados de espíritu, ciertas penitencias violentas, sin consejo, sin discrecion, que emprenden algunas personas poco peritas en la vida espiritual. Algunas pretenden llegar con el primer paso à donde los Santos llegaron despues de un largo camino; desprecian toda religiosa recreacion, no quieren un momento de respiracion, quieren emprender quantas devociones han oido alabar en todos los Santos; de aquí viene, que la cabeza se les destempla, el calor del estomago se disipa, se pierde la salud, y la que en pocos dias quiso hacer mucho, nada hace despues en muchos años. Santidad de violencia, santidad de entusiasmo, santidad de inconsideracion; ordinariamente es una santidad pasagera; es una santidad de breve deposito; y es una santidad bajo de Pavellon, siempre en acto de moverse, y de partir del alma. Es necesaria discrecion, respiracion y reposo, si se quiere santidad estable: *Quod velis prolixè facere, aliquando ne feceris.* (*S. Ambr. lib. 3. de Virg.*) El Camello se dexa quietamente cargar todo aquel

aquel peso que discretamente pueden llevar sus fuerzas , pero si lo cargan mas , inmediatamente suelta toda la carga de sus espaldas. Si sobre vuestras fuerzas quereis cargaros de penitencias , de oraciones , de mortificaciones todo indiscretamente , hoy sereis fervorosa con imprudencia ; mas dentro de dos dias sereis languida con frialdad. Ciertos actos , que yo llamarè impetus de una devocion que quiere dar un gran salto sin querer tomar primero un poco de carrera , regularmente paran en dolorosas caidas. Si las que parecen inspiraciones de Dios , no fueran tal vez tentaciones del Demonio , no nos dirian las Sagradas Escrituras , que el Angel de Tinieblas se suele transfigurar en Angel de luz. No os fieis de vos misma , dad cuenta con sinceridad à vuestro Director y Padre Espiritual de toda vuestra conducta ; daos à un tenor de devocion que pueda durar. La santidad de vuestra alma no sea un Arca bajo de Pavellon , sea un Templo en que se echen los fundamentos para que pueda ser permanente. Sea , no un Desierto , no un Silo , donde estè de paso , ó en deposito la san-

tividad; sino una Jerusalén donde esté bien establecida y fundada : *Ostendit mihi Civitatem sanctam Jerusalem.*

SANTA INTENCION.

Si quereis saber quales sean los fundamentos de vuestra vida espiritual , singularmente en los principios de vuestro vivir religioso , os dirè en general , como unicamente lo puede decir quien habla en general con todas : Ceñios à aquellas acciones que conforme á las leyes y costumbres de vuestro Monasterio hacen las otras ; mas poned vuestra industria en hacerlas bien , con la recta intencion de agradar al Señor : Dad á la Oracion , al Coro , à los Exercicios devotos el tiempo que dan las otras ; mas procurad hacerlo con fervor de espiritu. Vuestra recreacion, vuestras comidas , vuestras labores , vuestras penitencias , sean en todo conformes á las costumbres de vuestra Comunidad ; mas la exactitud exterior , y el interior afecto den à aquellas pocas obras la hermosura que comunica el alma al cuerpo vivo, que teniendo los mismos miembros se distin-

tingue por estar animado, del cadaver. La Esposa del Cordero es una Jerusalén; mas en el tiempo mismo que esta Jerusalén yacia en la tierra, al Apostol se mostraba una Jerusalén que venia del Cielo: *Ostendit mihi Civitatem sanctam Jerusalem, descendentem de Cælo.* Las acciones ordinarias de una Monja tienen cara de santidad quando asiste al Coro, á la oracion, á la penitencia, à los libros devotos, al refectorio, á las enfermerias, al officio. Estas son vuestras ocupaciones diarias, mas si esto lo haceis solo por respetos humanos, porque la Superiora no os mortifique, porque las otras no os murmuren; fines tan bajos vienen de la tierra. Mas si quereis ser apreciable delante de Dios, debeis obrar por fines mas nobles; esto es, de hacer su voluntad, de servirlo, de serle agradable; de este modo el motivo de vuestras oraciones viene del Cielo: *Descendentem de Cælo.* Seriais una fatua si ocupada todo el dia en santos ejercicios, no fuerais santa unicamente por no exercitarlos con atencion. Algunas Religiosas son prontas al Coro, modestas en su porte, exactas en el

offi-

oficio ; mas todo lo hacen por respeto humano ; parecen fervorosas y son friísimas, Virgines necias que con tantas incomodidades y tanta fatiga, no adelantan un paso hacia el Paraíso. Haced lo que hacen las otras segun las santas costumbres del Monasterio ; mas procurad que sea con un afecto verdadero de complacer al Señor ; y si tal vez os hallais fria ò tibia en tan santas acciones , agradeced á su Magestad que os encontrais en un lugar , que á lo menos por respeto humano ò por sugesion, lo debeis servir. ; Mi Dios ! este es un gran bien para mi , el deber todos los dias serviros à Vos. Confieso obrar mucho por sugesion , mas esta me es agradable, porque me obliga à aquellas acciones , con las quales puedo satisfaceros. Acostumbraos, ò Religiosa , singularmente desde vuestro Noviciado , á elevar asi vuestras intenciones ; y asi vuestras acciones tendrán una santidad que vendrà del Cielo , no de la tierra : *Ostendit mihi Civitatem sanctam Jerusalem , descendentem de Cælo.*

ORACION.

Esta Jerusalén celestial venia de Dios: *Descendentem de Cælo à Deo*, y esto nos recuerda, que de Dios ha de venir todo bien. La Superiora, la Maestra, la Tia, el Confesor, los Directores os asisten, os instruyen, y todo este bien os viene de Dios; por tanto debeis acostumaros à poner en el Señor vuestra esperanza, y á recurrir à èl con freqüentes oraciones y suplicas. Si se trata de tentaciones, de peligros, de enfermedades, de melancolias, de disgustos, debeis invocar à Dios, y de èl os vendrá el socorro: *A Deo*. Los Israelitas en tiempo de Moyses vencieron la gran batalla de Rafidin contra los Amalecitas; y los mismos Israelitas en tiempo de Helì, perdieron la gran batalla de Abenecer contra los Filisteos. En la primera, los Amalecitas fueron destruidos y muertos: *Fufavitque Josué Amalec, & populum ejus in ore gladii.* (*Ex. cap. 17. v. 13.*) En la segunda, fueron destrozados y destruidos los Israelitas, y dexaron muertos treinta mil Soldados en el campo: *Cesus est Israel,*

Et fugit unusquisque in tabernaculum suum,
Et facta est plaga magna nimis, Et ceciderunt de Israel triginta millia peditum. (1. Reg. cap. 4. v. 10.) La diferencia estubo, que mientras daban la batalla de Rafidin con las armas, Moyses hacia à Dios una amorosa guerra con la Oracion; por el contrario mientras se combatia à Abenecer, Helì estaba sentado ociosamente en la puerta del Templo: *Sedebat super sellam contra viam spectans.* ¡O què error! Mientras que enemigos tan poderosos venian ferozmente à las manos, no era tiempo de sentarse con toda comodidad à hablar de novedades, y à observar quien pasaba. El descansaba curioso y ocioso, y su Exercito parecia vencido y muerto; nosotros estamos siempre en guerra: *Militia est vita hominis super terram.* El Mundo, el Demonio, y la Carne hacen fuertes ataques àun en el Monasterio; y fuera de estos, otros enemigos se conjuran para turbar vuestra paz y quietud. Una hermana os mira con alguna aversion; otra os hiere con cierta palabrilla; y otra os atormenta con alguna sospecha; acusaciones, aprehensiones,

nes , desatenciones , persecucioncillas , desprecios , afectos , lisonjas , adulaciones &c. guerra , guerra : y yà con enemigos invisibles , yà con los visibles siempre estais en guerra , y si tal vez no veis que se os presentan las armas , debeis temer peligrosísimas emboscadas ; y si vos os estais ociosa , y curiosa , yà en la reja hablando novedades , yà en el mirador observando quien pasa : *Sedebat super sellam contra viam spectans.* ; Os admirareis de ser vencida ? ; Estrañareis que triunfe de vos ò la indignacion , ó la envidia , ó el amor desordenado , ò otra pasion dominante ? Si quereis victoria , conviene impetrarla de Dios con vuestros ruegos. Judas Macabeo asistido de Dios , estaba acostumbrado à conseguir tantos triunfos quantas eran las batallas ; mas en una quedó vencido , siendo asi que en aquella misma al principio era vencedor , y en ella con la victoria perdió tambien la vida : *Et Judas cecidit.* (1. Mach. cap. 9. v. 18.) Mas no encontrareis que en ella , ò antes de ella invocase á Dios con la oracion. ; Quàntas tentaciones habeis vencido ? Mas despues habeis dado
una

terrible caída : *Cecidisti.* ¿ Sabeis por qué habeis caído con fragilidad ? Porque no os habeis encomendado à Dios con constancia , perdiendo el tiempo en curiosidades impertinentes , y peligrosas ociosidades. Yo no quiero decir , que receis todos los dias quantas devociones tenían Santa Teresa, Santa Catalina de Bolonia , Santa Maria Magdalena de Pazis ; tanta multitud oprime , y regularmente queriendo multiplicar muchas obras, viene à no hacerse bien alguna. El Apostol nos avisa , que conviene siempre orar : *Oportet semper orare :* Mas el mismo ocuparos en vuestros officios, en vuestras labores , en vuestras recreaciones , tiene valor de oracion , si lo ordenais à seguir la obediencia , y á complacer al Señor. Conviene siempre orar , esto es , levantar à Dios con frecuencia nuestra mente ; el Profeta Ezequiel quando vió à aquel Angel , que para enseñanza de los hombres tenia aspecto de hombre : *Similitudo quasi aspectus hominis desuper.* (*Ezeq. cap. 1. v. 26.*) Vió en él una llama que hacia circulo : *Velut aspectum ignis intrinsecus ejus per circuitum,* y de nuevo : *Quasi*

si species ignis splendentis in circuitu. Hace mencion en otro lugar de una varita, en una parte de la qual resplandecia un vivo fuego : *Egressus est ignis de virga.* (*Ezeq. cap. 19. v. 14.*) Si vos tomais en la mano una varita que esté encendida por una de sus extremidades , y la moveis en giro , vereis que forma un circulo de fuego. Ella no está encendida mas que en una sola punta , mas aquel continuado movimiento hace que veais encendido todo el circulo ; tal debe ser el fuego de vuestra oracion : *Ignis intrinsecus ejus per circuitum.* Acostumbraos à invocar en vuestro corazon al Señor en el principio , en el medio , y en el fin de vuestras acciones ; recurrid à èl freqüentemente con vuestros pensamientos , y hareis un circulo continuado de santo fuego : *Ignis intrinsecus ejus per circuitum.* A este circulo son convidados nuestros ojos quando queremos levantarlos à Dios : *Leva in circuitu oculos tuos.* (*Isai. cap. 49. v. 18.*) Este es el orar siempre en aquella manera que pueden orar nuestras potencias , mientras estamos aquí en la tierra : *Oportet semper orare.* Imitad

à aquellos Santos Macabeos , de los quales nos dice el Espiritu Santo : *Manu quidem pugnantes , sed Dominum cordibus orantes.* Combatian con la mano , oraban con el corazon ; un golpe al enemigo , y una suplica á Dios , hace la mano oficio de Soldado , y el corazon el oficio de suplicante. Este no era menos fervoroso , porque aquella estaba distraida ; ni aquella dexaba su ocupacion , porque èste se encendiese en fervor ; antes la mano para bien combatir , era ayudada del corazon con el suplicar ; y el corazon se encendia mas en sus suplicas , porque veia la mano ocupada en el combate : *Manu quidem pugnantes ; sed Dominum cordibus orantes.* (2. Mach. cap. 15. v. 27.) Haced , pues , con atencion vuestros oficios , emplead vuestras manos en las labores y ocupaciones del Monasterio ; mas de tanto en tanto , levantad á Dios vuestro afecto con alguna leve peticion : *Sed Dominum cordibus orantes.* Quando el Salvador nos enseñó á rogar , nos dió una oracion dividida en peticiones brevisimas ; mas qualquier cosa que nosotros queramos de Dios , en qualquiera disposicion que nos ha-

hallemos, en esta oracion hallaremos el modo de pedir quanto deseamos. Valeos de alguna de tales peticiones conforme à la oportunidad, y podreis hacer mucha oracion con poca fatiga. Sois alabada de las criaturas, y os parece sentir en vuestro corazon cierta complacencia de vanidad: ¿Quereis orar? Sin parar el juicio, sin interrumpir la conversacion, decid con el afecto al Señor: *Santificetur nomen tuum.* Señor, sea glorificado vuestro Nombre: ¿Os parece obrar por pura sugesion, por respecto humano, por terrenas esperanzas? Es poca incomodidad decir à Dios: *Adveniat regnum tuum.* Señor, no me recompenseis con premios terrenos, dadme vuestra gloria. Os acaece una desgracia, una enfermedad, un agravio, estos son tiempos de decir de tanto en tanto: *Fiat voluntas tua sicut in Cælo, & in terra.* Señor, hagase vuestra voluntad; tal vez os desprecian, os injurian, os mortifican, entonces es ocasion de decir: Señor, perdonad mis pecados, como yo perdono de corazon esta ofensa: *Dimitte nobis debita nostra sicut & nos dimittimus debitoribus*

nostris. Sois sujeta à alguna recaída , os conoceis debil para resistir à ciertos asaltos. ¡Hà mi Dios ! decid : Tened lejos de mí aquella tentacion en la qual veis me precipito : *Et ne nos inducas in tentationem.* Temeis pecados , terremotos , pestilencias , guerras , desastres ; veis aquí en tal caso vuestra oracion : *Liberanos à malo.* Estas son las peticiones , con las quales , segun vuestras necesidades deveis recurrir á aquel Dios , que debe ser invocado como Padre ; y Padre no terreno , duro , cruel y poco amoroso ; sino como Padre celestial , que quiere decir : Padre piadosisimo , misericordiosisimo y omnipotente : *Pater noster , qui es in Cælis.* Mas sigamos contemplando con el Apostol à la Esposa mystica del Cordero.

DAR GLORIA A DIOS.

Vió el Santo Evangelista , que su claridad era claridad de Dios : *Habentem claritatem Dei.* Y vos deveis colocar en Dios vuestro esplendor ; dexad que busque la claridad del mundo quien està en el mundo. La claridad del Claustro debe ser claridad de Dios : *Habentem claritatem Dei.*

Seria, pues, un error grande que pusieseis vuestra gloria en la pulidez de vuestros vestidos; no los ornatos del cuerpo, sino los meritos del animo hacen á una Virgen ilustre delante de Dios. ¿Creeis poder complacer al Crucifixo, si os presentais á besar sus llagas, despues de haber estado muchas horas artificiosamente adornandoos al espejo? Quanto mas multiplicàreis mundanos ornatos, è inconsiderados artificios á vuestra hermosura, tanto mas se ofenderá Dios de vuestra deformidad: *Si laveris te nitro, & multiplicaveris tibi herbam horitib, maculata es iniquitate tua coram me, dicit Dominus Deus. (Jer. cap. 2. v. 22.)* No debeis apreciar en vos misma, ni en las otras, una Celda ricamente adornada, una Libreria toda cubierta de oro; y si alguna Religiosa resplandee con estos rayos, y oyereis que de las otras merece elogios, no os dexeis llevar de estos afectos; decid entonces en vuestro corazon, lo que Dios queria que dixeran los Judios, quando viesén exaltar los Idolos de Babilonia. Vereis, les dice, Dioses de oro y de plata, de piedra, de madera, ser llevados sobre los hom-

hombros en señal de reverencia. *Videbitis in Babilonia Deos aureos , & argenteos , & lapideos , & ligneos in humeris portari , ostentantes metum Gentibus.* (*Baruc. cap. 6. v. 3.*) Mas vosotros no dexeis que se ocupen vuestros corazones de tales sentimientos ; decid entre vosotros mismos : Señor, Vos debeis ser el adorado ; mi Angel estará con vosotros , y él pedirá cuenta de vuestras almas. (1.) Tal vez vereis una Religiosa ser elevada de las otras como un Idolo del Monasterio , porque es rica , porque es hermosa , porque tiene talentos ; mas guardaos de no poner en tales títulos vuestros esplendores. Quando oigais tales aplausos , decid con vuestro corazón à Dios : mi Dios , de Vos solo se debe hacer cuenta : Vos solo sois nuestra gloria , y aquella solo debe ser alabada , que mas os sirve

(1.) *Videte ergo , ne & vos similes efficiamini factis alienis. Visa itaque turba de retro , & ab ante , adorantes dicite in cordibus vestris : Te oportet adorari , Domine , Angelus enim meus vobiscum est : ipse autem exquirat animas vestras.*

ve y mas os ama : *Te oportet adorari Domine.* Haced cuenta de sola esta claridad, que no se puede obscurecer ni aún por la muerte ; vuestra gloria sea siempre Dios : *Habentem claritatem Dei.*

PEDIR A DIOS LUZ.

Pero sigue el Sagrado Texto : La luz de esta divina claridad era semejante á una piedra preciosa como de esmeralda , y era como un espejo : *Et lumen ejus simili lapidi pretioso tamquam lapidi jaspidis sicut crystalum.* El espejo representa en sí solo las especies que están presentes , las pasadas no quedan en él ; debeis ser un espejo de religiosidad , mas de aquella religiosidad que es propia de vuestro instituto y de vuestro Monasterio ; no aquella que es propia de otro en el qual fuiste criada , ò de aquel de que habeis oido noticias , ò habeis tomado informaciones. Amad vuestras leyes , aficionaos á vuestras santas costumbres , y olvidad todas las otras ; fuisteis educada en otro Monasterio , pero no será bien que à todas horas andeis diciendo , allí se hacia , allí se usaba , allí se

permitia , allí se proveia. ¿De què os sirve acordaros de lo que allí se hacia , mas que , ó para murmurar del otro Convento, ó para mostraros descontenta en el que estais ? En este os desagradan muchas cosas , y otras os disgustarian en el otro si hubierais tomado el Abito. El Cardamo dixo en sus obras , que en Venecia habia una casa en que jamàs entraban las Moscas, y sin duda escribiò esto quando estaba en la Ciudad de Lubeo donde era muy molestado de estos insectos. Pero el Escaligero se rie de semejante noticia , afirmando , que se encuentran en todas partes Moscas molestas é importunas ; y yo añadiré , que si en los Países mas Septentrinales no hay Moscas que sufrir , tambien se padecen los rigores de un frio intensísimo , que molesta mas que las tenues picadas de las Moscas. En efecto , Moscas se hallan en qualquiera parte ; no hay Monasterio en que alguna no sea molesta , otra importuna, y muchas fastidiosas. Todo Monasterio tiene sus Moscas , una es descortès, otra atrevida; una ofende con su seriedad , ótra enfada por demasiado ceremoniatica ; de una cau-

sa molesta un bocado de envidia , y de otra inquieta y molesta aùn el osculo de paz. Ciertas sugeciones, ciertas reprehensiones , ciertos avisos sientan muy mal en todo Monasterio : Belzebu , que en la lengua Hebrea se interpreta el Idolo mosca, molesta con tentaciones y sugestiones muy importunas en todo lugar. No , no digais jamás , en otro Convento no se usa , no se hace , no se acostumbra , pues allí tambien habrá sus Belzebues , sus Moscas , y quizá , quizá mucho mas fastidiosas. Es muy natural en nosotros olvidarnos de los males que no vemos , y gemir los que padecemos ; no sentimos áquellos porque los miramos distantes ; y solo atendemos á éstos , porque los tenemos presentes y los experimentamos. Si en vuestro Monasterio hay alguna incomodidad que no hay en otros , tambien hay en los otros muchas molestias que no hay en el vuestro ; si en los otros se goza de algun bien que no se disfruta en el vuestro ; tambien en vuestro Monasterio teneis algun bien , del qual carecen los otros. Por tanto jamás seais de opinion , ni condescendais que en vuestro

Convento se introduzcan otras leyes , ni costumbres.

AMAR SU INSTITUTO.

La Santa Iglesia es bella , hermosa por su variedad : *Circumdata varietate* ; como son diversos los genios de las gentes y sus inclinaciones , asi es bien que haya diversidad de institutos ; unos mas severos , otros mas penitentes , otros mas apacibles donde pueda hacer eleccion segun su genio, quien desea servir á Dios. Vos por vuestra parte debéis ser aficionadisima al vuestro , y respetando todos los otros , al vuestro debéis ateneros y atemperaros. Si en èl se han introducido abusos , temed incurrir en ellos , imitad à las mas santas , y no à las tibias , y no querrais buscar de otro instituto la santidad ni la libertad. No hay cosa que mas turbe las Comunidades Religiosas que el introducir novedades ; acaece en ellas , lo que acaeciò en la Judèa quando fueron introducidas allí las mugeres Filisteas ; èstas con sus personas introduxeron su lenguaje , y en el discurso de algun corto tiempo se hizo tal confusion

sion de silabas , que de dos buenas lenguas se formò una tercera , parte Filistea , y parte Hebrea , toda corruptela , y toda barbarie. *Ex media parte loquebantur Azoticè , & nesciebant loqui Judaicè , & loquebantur juxta linguam populi , & populi.* (2. Esdr. cap. 13. v. 24.) Neemias que allí presidia , tubo mucha razon para reprehender asperamente , y castigar con mano pesada á quien por introducir cebollas forasteras , habia bastardeado las bellas flores de su Jardin ; pues perdidas éstas , y no cuidando de cultivar áquellas , vino un Jardin delicioso á quedar un arido desierto. Si amais los estilos forasteros , bien que religiosos ; si intentais introducirlos en el Monasterio , de los vuestros y los otros formareis una confusion lastimosa en vuestra Comunidad , y en el discurso de algun tiempo tanta mutacion de flores y de plantas , hará que vuestro Convento tenga aspecto de bosque , no de Jardin. Asi no os debereis resistir si la Superiora y Religiosas mas zelosas se oponen á vuestro genio de novedad , y os sugetan , y os mortifican : *Et objurgavi eos , & maledixi , &*

cecidi ex eis. Se ha observado , que los Dragones mas venenosos suelen nacer en las cavernas donde las Aguilas tienen sus nidos : éstas recogen en varias partes comidas oportunas à su gula , y al paladar de sus polluelos : Liebres , Peces , Corderos , Pollos , Aves , de todo llevan á su nido ; estas carnes son sanas y buenas , mas asi juntas se pudren , y la diversidad de sus sales obran de modo , que se unen à producir estos Dragones. En todos los Monasterios hay santas y loables costumbres , mas si las quereis recoger de los otros y trasportar al vuestro , vereis nacer funestos Dragones ; infaliblemente con introducir la novedad , entrará la discordia , Dragón terrible en toda Comunidad : Nacerán facciones y cismas , y dividiendose los animos perecerá la caridad , la humildad y la observancia. Por vuestra parte radicad bien desde el Noviciado en vuestro corazon esta maxima ; Dios me ha querido en este Monasterio , me querrá salvar con estas leyes , con estas costumbres y con estas mortificaciones. Las devociones , las penitencias , las humillaciones , las fatigas propias

pias de este lugar , son los medios de que me he de valer para llegar al Paraíso. De este modo sereis vivo espejo en que se vea la observancia de vuestro Claustro: *Lumen ejus &c. sicut christalum.*

CLAUSURA.

Et habebat murum magnum , & altum:

Al rededor de la mystica Esposa del Cordero se levantaba un muro grande y elevado ; ved aquí la Clausura , fuerte custodia de vuestra vida Religiosa. No debeis considerarla como carcel que os estrecha, sino como un recinto que os defiende ; es verdad que ella os priva de muchas recreaciones, mas es igualmente cierto , que os preserva de infinitos peligros. Yo bien me persuado , que no os cansará tanto el estar encerrada entre los muros del Claustro, quanto el vivir en ellos con alguna , que quizas ella sola es suficiente à hacer penosa la vida del Monasterio ; mas aquí en la tierra no se puede gozar ningun bien perfecto. Qualquiera persona y qualquiera cosa que hayais de sufrir en vuestra Clausura, se os hará tolerable y aún agrada.

dable , si pensareis que fuera de ella tendriais mucho mas que tolerar ; reflexionad sobre la familia de Noe. Fuera no se podia salir porque la puerta estaba cerrada, y la llave en manos de Dios: *Et inclusit eum Dominus de foris.* (*Gen. cap. 7. v. 16.*) Y dentro verdaderamente que se estaba con mucha incomodidad ; las habitaciones eran estrechas y con poca luz ; ni alli habia Jardin , ni corredores donde respirar un poco de ayre puro ; una fabrica que tenia de largo trecientos codos , de ancho cinquenta , y de alto treinta ; otra luz no recibia que de una sola ventana , grande no mas un codo : Se comian yerbas y vizcocho , y no se encendia fuego , no habia la comodidad del condimento ; antes como era imposible el renovar las provisiones , se distribuían con escasez , y aun el agua misma habia que repartirla en corta cantidad : La conversacion se reducía á solas ocho personas ; con quatro buenas mugeres estaban encerradas cien especies de animales , de los quales solo el aliento bastaba para fastidiar , y lo que podia parecer mas fastidioso era el subministrarles la

cómida , la bebida , y limpiar toda aquella habitacion , à fin de que no se hiciese intolerable el hedor ; las mugeres eran unas esclavas todo el dia trabajando , las bestias estaban ociosas y eran las servidas ; no se sabia quanto pudiese durar aquella afliccion : Un año y diez dias tubo Dios aquella familia encerrada con tantos animales , y tantas incomodidades ; en medio de tanta angustia sacrificò , y ofreció à Dios Noe fervorosos agradecimientos , conociendo bien ser favorecido de su mano. Si alguna en aquel Claustro le huviese sido gravemente penoso su encierro , bastaría para hacersele amable su Clausura , el asomarse à la ventanilla , y mirar fuera los naufragios. ¡ Què vista tan lastimosa ! Ver en todas partes una funesta inundacion , una multitud innumerable de hombres , de mugeres , de volatiles , de fieras , todo cadaveres. Finalmente en el Arca se vivia con penalidad , mas se vivia ; en el Arca habia bestias , mas estaban de modo que no podian enfurecerse ; fuera se veian millones de monstruos abiertas las grandes bocas devorando los hombres , unos ya muer-

muertos , otros semivivos. A tal vista debia decir quien estaba dentro del Arca , si aquí dentro se está mal , fuera se está mucho peor ; estamos encerrados con algunas bestias , mas estamos defendidos de infinitos monstruos. En vuestra Clausura debereis sufrir mil incomodidades , bien lo sé , y por esa razon en vuestro Noviciado os debéis fundar en la mansedumbre , en la mortificacion , en la caridad , y en todas las virtudes necesarias á quien con provecho y con paz quiere vivir en los Sagrados Claustros. Tal era el muro que formaba la Clausura de la mystica Esposa , que del Apocalipsi os he mostrado ; muro cuyo fundamento era todo adornado de piedras preciosas : *Et fundamentum muri Civitatis omni lapide pretioso ornatum.* Si , os es necesaria mucha virtud para no sentir alguna vez el veros entre aquellos muros que os cercan , habitacion angosta , escasa comida , y quiza mal compuesta ; bebida poco agradable , libertad coartada ; y acaso se hallará en el Arca de vuestro Monasterio en vuestra compañía alguna Osa , Leona ò Tigre. ¡ Há fieras crueles , y sin em-

embargo compañeras ! Mas si os asomais à fuera, vereis infinitos naufragios. Quàntos pleytos , quàntos rencores , quàntas envidias , y lo que es peor , quàntas almas sorprendidas de la muerte y sepultadas en el abysmo. Há ! que à tal reflexion estimareis en nada vuestras incomodidades , y os seràn bien agradables aquellos muros que os hacen defensa : *Habebat murum magnum , & altum.* Debeis , pues , advertir , que con toda esta Clausura hay muchas puertas por donde puede salir el corazon , y entrar el pecado : *Habentem portas duodecim.* Y asi no os debeis fiar tanto de vuestro retiro , que en èl no debais custodiaros à vos misma con mucha cautela. En las puertas de la mystica Esposa no habia mas que Espiritus Angelicos : *Et in portis Angelos duodecim.* Yo no veo en aquellas puertas ni traficantes , ni vendedores , ò tenderos de agujas , estuches , tixeras , espejitos , ni veo mugeres contiuanente buscando estàs vagatelas. Quien no es Àngel , allí no se para ; acordaos que no sois un Àngel , ni un espiritu ; no os fieis : Puertas , rejas , torno , zelosias , todas son puertas

tas por donde puede salir la devocion , y entrar la tentacion y el pecado. Si viereis à otras entretenerse en tales puertas , decid : Yo soy muger y debo temer ; ellas son Angeles y pueden fiarse : *Et in portis duodecim Angelos.*

LIMPIEZA.

Seria dilatar demasiado el discurso si hubiese de continuar toda la descripcion que sigue el Santo Apostol ; pero asi como de paso reflexiono que aquella Santa misteriosa Jerusalén estaba limpisima , tanto que la Plaza parecia de un esmalte luminosissimo : *Et Platea Civitatis aurum mundum tamquam vitrum perlucidum.* Y vos debéis imitar esta limpieza : En las Comunidades Religiosas el tenerlo todo bien aseado , vistoso y esplendido , es una señal exterior de aquella candidez y hermosura que se profesa en el alma ; y es parte de aquel respeto que se debe à una vida sociable y civil , el conservar quanto á nosotros pertenece con tal primor, que no vengán á fastidiarse los ojos delicados de los otros. Son pobres vuestros vestidos , más sean limpios:

pios: es pobre vuestra Celda, mas sea aseada y curiosa; y quanto en vuestros oficios sea consignado à vuestras manos, procurad à costa de vuestro trabajo esté tan lucido como un espejo: *Mundum tamquam vitrum perlucidum.*

Reflexiono, que en aquella bienaventurada Jerusalèn no habia Templo: *Et Templum non vidit in ea*: Mas Dios mismo servia de Iglesia, y se adoraba en todo lugar: *Dominus enim omnipotens Templum illius est, & Agnus.* Todo el Monasterio será Iglesia para vos, si en qualquiera parte de él tubiereis presente á Dios. En todo lugar podeis adorarlo, en todo lugar invocarlo, en todo lugar amarlo, segura de que en todo lugar os escucha; y en todo lugar debeis temer ofenderle, segura de que le ofendeis delante de sus ojos. Y quando por ocasion de vuestros oficios no podeis visitar la Iglesia, oir Misa, asistir al oficio Divino; la Iglesia, la Misa y el Divino oficio, es el lugar mismo de vuestro oficio, y Dios allí presente, agradecerá en él vuestros obsequios: *Dominus omnipotens Templum illius est.*

Reflexiono , que en aquella mysteriosa Ciudad no hay necesidad de Sol, ni de Planetas para ser iluminada ; Dios mismo la ilustra con sus rayos , y el Cordero Celestial le servia de luz : *Et Civitas non eget Sole , neque Luna ut luceant in ea, nam claritas Dei illuminavit eam, & lucerna ejus est Agnus.* Vos no debeis afánaros quando os parece que el Confesor no os ilumina , no os enseña ; debeis por vuestra parte ser con èl sincerísima , manifestandole vuestros pecados , vuestras dudas, vuestros mas ocultos sentimientos ; mas si luego no os dà rayos de doctrina suficiente à iluminaros , fiad en Dios , que no os faltará su luz. Tened una voluntad humildé y resuelta á servirle , y pedidle que ilumine vuestra alma , no para cosas extraordinarias ni sublimes , sino para la observancia de vuestras obligaciones , y èl os iluminará : *Claritas Dei illuminavit eam, & lucerna ejus est Agnus.*

Reflexiono , que ninguna mancha habia que desluciese la belleza de aquella misma Esposa : *Non intravit in ea aliquod coinquinatum, aut abominationem faciens, &*
men-

mendatium. Bienaventurada vos, si en vuestro Monasterio no entrasen pecados, en el gozareis una participacion anticipada del Paraíso de la gloria; por vuestra parte sed atenta, para que ninguna mancha de culpa entre en vos ni en el Monasterio por vuestra culpa; huid con' todo esfuerzo quanto puede manchar delante de Dios la hermosura de vuestra alma: *Non intravit in ea aliquod coinquinatum.*

Reflexiono en fin, que la Jerusalén que os he propuesto, fuè medida por un Angel: *Habebat mensuram arundineam auream, ut metiretur Civitatem.* Y fuè encontrada igual en todas sus partes: *Et Civitas in quadro posita est.* Vos debeis siempre ser igual y correspondiente à vos misma. No debeis ser Santa en la Iglesia, y despues viciosa en la Celda; no humilde delante de la Superiora, y despues soberbia con las compañeras; no afable con las que son de vuestro genio, y aspera con las que no son de vuestro humor. *Civitas in quadro posita est.* Sed siempre igual, siempre santa, siempre modesta, siempre humilde, siempre caritativa. La medida de

vuestro obrar no han de ser los ojos humanos, sino los Angélicos y los Divinos. Si teneis miramiento al respeto humano, vuestra santidad será solo de apariencia; se podrá decir de vos lo que se dixo de Romulo quando fabricó à Roma; hizo los edificios, mas no había habitantes; hizo no una Ciudad, sino la imagen de ella: *Imaginem Urbis potius quam urbem fecerat: Incolæ deerant.* (*Flor. lib. 1. cap. 1.*) Así vos sereis mas bien la imagen de una Religiosa, que una Religiosa verdadera. Obrad de tal manera, que el Angel medidor pueda en vos encontrar las medidas de una virtud verdadera y solida, igual en sí misma, y en todas sus partes.

Podría sugeriros otras reflexiones para vuestra enseñanza, mas las omito, porque podeis verlas en otros libros; y yá cierro

esta segunda parte con algunas re-

flexiones sobre vuestra

Profesion.

DISCURSO XV.

PROFESION.

LEYES dadas de Dios para la Sierva Hebrea que quisiese permanecer en la casa de su Señor : Reflexiones à la Novicia para su Profesion.

Sin autem dixerit : Nolo egredi , eo quod dilligat te , & domum tuam , & bene sibi apud te esse sentiat : Assumes subulam.

(*Deut. cap. 15. v. 16.*)

EN el año de mil quinientos y catorce en Witemberg aparecieron en el ayre tres Soles , en cada uno de los quales se veia claramente una Espada ensangrentada (*Majol. Colloq. I. ex Surio.*) Era espectáculo de complacencia , y juntamente de horror ver el luminoso planeta multiplicado en admirables copias , y al mismo tiempo todos juntos verlos armados de aceros

sangrientos. Una luz nunca vista convidaba á que la mirasen los ojos ; mas unas armas nunca vistas aterraban los corazones : Con los extraordinarios resplandores parecia vestirse el Cielo de fiesta , mas con aquellas armas resplandecientes parecia disponerse à la batalla. Era difícil conocer si aquellos Soles fuesen lisonjas ò amenazas, quando las Espadas estaban vestidas de rayos , y los rayos estaban vestidos de Espadas. Yo creo que con aquellas señales quiso Dios hacer entender à aquel Pueblo que por su parte estaba pronto à iluminar y á herir , á dár luz y à derramar sangre. Si querian rayos de verdad , les mostraba multiplicadas las fuentes de donde debian derivarse à sus corazones ; mas si despreciaban la luz, les mostraba las espadas que serian teñidas con la sangre de sus venas. Qualquiera que fuese el mysterio de entonces , tres Soles con tres Espadas son un bello symbolo de los tres votos que resplandecen en las Religiosas en su solemne Profesion. Estos votos son tres Soles en la tierra , que se unen como en un luminoso paralelo en un alma : El Voto de pobre.

breza hace del alma una Eclýptica del Cielo acà en la tierra : *Via Cœli pauper est.* (*August. de Verbo Dñi.*) Es un tesoro del Paraíso en el Monasterio : *Cœlum paupertati vidimus indultum* , nos dice San Agustín : (*de Verbo Apost. Serm. 28.*) El Voto de castidad hace aparecer en el cuerpo los rayos de un puro espíritu , y si èste es mas feliz , áquel es mas loable : *Diferunt quidem inter se homo pudicus , & Angelus , sed felicitate non virtute. Sed si illius castitas felicior , hujus tamen fortior esse cognoscitur.* Asi San Bernardo , (*in Epist.*) El Voto de la obediencia tiene por corona los rayos de todas las virtudes : *Obedientia sola virtus est , quæ virtutes cœteras menti inserit , insertasque custodit.* (*S. Greg.*) Mas si despues el alma obscurece con sacrilegios tan bellas luces , veis aquí tantas espadas á vengar los ultrages. Por esto los Votos de la Profesion Religiosa son deseables , mas son juntamente terribles ; deseables para quien quiere conservar indemnes sus resplandores ; terribles à quien quiere violarlos con manchas y deformidades. Por esta razon estos Soles no deben aparecer

á ciegas en nuestra alma ; son Espadas que pueden hierla , y son Soles que pueden coronarla. A vos , ó Novicia , se os concede un año de tiempo para que prudentemente delibereis lo que tengais por mas ventajoso. Mas hablemos claro sin symbolos ni metáforas : La Profesion solemne de los tres Votos Religiosos se os ofrece despues de un año de Noviciado ; en él debeis mirar con sèria reflexion las cosas, de modo , que ni os empeñeis intrepida , ni os retireis cobarde. Por tanto quiero finalizar esta segunda parte tratandooos éste argumento : Las leyes dadas à áquellas que querian por todo el curso de su vida permanecer esclavas de un Señor Hebreo , os serviràn de gran direccion quando os obligais á permanecer toda vuestra vida sierva Religiosa del Señor.

Quando una Muger Hebrea dada en esclavitud à un Señor Hebreo , por seis años enteros le habia servido , Dios queria que en el año septimo se le diese libertad. La ley misma que favorecia à las esclavas era establecida aún à favor de los esclavos : *Cum tibi venditus fuerit frater*

tuus

tuus Hebræus , aut Hebræa , & sex annos servierit tibi , in anno septimo dimittes eam liberam: Ancille quoque similiter facies. (Deut. 15. v. 12. = 2. ibi v. 17.) Si ella quera partir de aquella casa y seguir su libertad , el obligarla á permanecer en ella contra su gusto, era una violencia contra el divino precepto. Vuestro privilegio, ò Religiosa Novicia , es mayor ; no necesitais de esperar el termino de seis años, àun uno ; mientras estais Novicia ni sois libre para abandonar en qualquier dia el Monasterio ; esta es verdad tan notoria, que no necesita ser explicada , por lo que sobre este punto nada añadiré ; solamente á vuestro favor pondré á la vista de los Seculares , (que algunos tal vez no dexarán de leer en estos libros) las grandes amenazas que hizo Dios à aquellos que quisieron impedir la libertad á sus esclavas , à fin de que aprendan quanto deben ellos temer à Dios , si oprimen la libertad concedida à sus hijas. Vos , asi dice por Jeremías , vos habeis hecho una cosa de mi agrado quando habeis aconsejado á vuestros amigos no retengan contra mis preceptos.

ceptos las esclavas ò los esclavos : *Fecistis quod rectum est in oculis meis , ut prædicaretis libertatem unusquisque ad amicum suum. (Jerem. 34. v. 15.)* A tanto os empeñasteis vos mismos en mi presencia y en mi Templo : *Et inistis pactum in conspectu meo in domo , in qua invocatum est nomen meum super eam.* Mas abandonando tan bellos sentimientos (1.) manchasteis mi nombre , y sugetasteis al yugo de la servidumbre à áquellos y à áquellas aquien estabais obligados á dexar en libertad. Por esto yo me declararè , dice el Señor : Vos habeis predicado à los otros el dár la libertad , y vos la habeis negado , y yo os haré entender que vuestra libertad vendrà á finalizar en guerras , en pestilencias , en carestias , y en las funestas ejecuciones que se veràn en vuestras personas , y pondràn en

(1.) *Et reversi estis , & commaculastis nomen meum : Et reduxistis unusquisque servum suum , & unusquisque ancillam suam , quod dimiseratis ut essent liberi , & suæ potestatis ; & subjugastis eos , ut essent vobis : servi & ancillæ.*

en turbacion y espanto todos los Reynos : *Propterea hæc dicit Dominus : Vos non audistis me , ut prædicaretis libertatem unusquisque fratri suo , & unusquisque amico suo. Ecce ego prædico vobis libertatem : ait Dominus ad gladium , ad pestem , & famem : Et dabo vos in commotionem cunctis regnis terræ.* Y porque el Rey Sedecías, y los Principes à quienes pertenecia impedir estas violencias, las hán tolerado, aùn ellos seràn castigados ; y ellos y vosotros sereis dados en manos de vuestros enemigos : *Et dabo eos in manus inimicorum suorum , & in manus quærentium animas eorum , & morticinum eorum in escam volatilibus Cœli , & bestiis terræ , & Sedeciam Regem Juda , & Principes ejus dabo in manibus inimicorum suorum , & in manus quærentium animas eorum.* Asi lo dixo Dios, y asi lo hizo. Tan ofendido se mostró contra quien usò prepotencia contra la libertad debida á un esclavo y à una esclava : ¿ Creeis , pues , que no se resienta mas altamente contra aquellos prepotentes que se atreven á oponerse à la libertad de una hija ? Si una Novicia no quiere perseverar

en el Monasterio , qualquiera persona prudente aconsejarà à sus Parientes que no la obliguen á meterse con la Profesion entre las cadenas de la esclavitud , le aconsejará volverla à la libertad de su casa. El Noviciado es una prueba de la qual á quien no le agrada , tiene derecho de retirarse ; una hija vuestra no dexó de serlo quando saliò de vuestra casa , ni con la mutacion de los vestidos se mudò en ella vuestra sangre. No hay necesidad de agravar los divinos mandatos , ni aquello que por parte de Jesu-Cristo fuè simple consejo de perfeccion , por parte del Padre debe ser motivo de violencia ; asi vos hablareis á un Amigo , y hablareis conforme à las leyes Divinas : *Fecistis quod rectum est in oculis meis : ut prædicaretis libertatem unusquisque ad amicum suum.* Mas vos mismo obrais diversamente , y cargais à una hija con un yugo de sugesion y de temor , que ella no puede sacudir de sus espaldas ; y esto despues que os habeis empeñado con Dios en dexarla en una perfectissima libertad. Digo os habeis empeñado , porque qualquiera vez que á los pies de un Cru-

cifixo , ó del Confesor , habeis hecho un proposito de no pecar , habeis contraído este empeño ; y esto es tan cierto , que dexando el derecho natural que cada uno tiene en la eleccion de su estado , y que no puede violarse sin injusticia , sabemos bien que el Sagrado Concilio de Trento (*Sess. 25. cap. 28.*) impone graves excomuniones à qualesquiera que incurre en semejantes violencias ; luego sabeis que incurris en grave culpa. De aquí es , que qualquiera vez que os habeis empeñado con Dios , ofreciendole nunca mas ofenderle , os habeis empeñado en no violar un tal derecho : *In istis pactum in conspectu meo in domo in qua invocatum est nomen super eam.* Dios os castigará como transgresor de la palabra , en cosa que él tanto zela ; os quitará la paz de casa , y permitirá internas batallas : *Ad gladium* , os enviará enfermedades agudas , malignas , mortales : *Ad pestem* , os afligirá con esterilidades , con pobreza , y con perdida de aquellas rentas , por gozar de las quales con mas abundancia , habeis atormentado una hija con mayor prepotencia : *Ad famem* , os dará

rá en presa à los Demonios : *Dabit eos in manus quærentium animas eorum.* Castigarà por ocasion vuestra àun à los Prelados, si por no ofender vuestro gusto, faltaron á su deber , y permitieron vuestra injusticia; ellos estàn obligados ò por sí mismos , ò por sus diputados , à examinar la voluntad de la Novicia , y à inquirir si es forzada, seducida , ò engañada ; ò si conocen que no es de su libre alvedrio el pedir la Profesión y la permiten , incurriràn en la indignacion de Dios. (*Trid. sec. 25. cap. 17.*) *Principes ejus dabo in manus inimicorum suorum , & in manus quærentium animas eorum.* Si una Novicia quiere valerse de su libertad , no hay en la tierra autoridad que pueda lícitamente oponer violencia à su voluntad ; antes en su casa se debe recibir con agrado y afabilidad.

Quem libertate donaveris , nequaquam vacuum abire patieris ; sed dabis de torculari tuo , quibus Dominus Deus tuus benedixerit tibi. Asi dispuso Dios de los esclavos y las esclavas de quien hablamos , quando àquellos y àquellas conforme su derecho querian usar de su libertad. Quería que

que se tratasen bien , y se proveyesen conforme à la posibilidad de la casa , y que gozasen de aquella temporal bendicion conforme á los dictámenes de una sincera benevolencia. Si vos amenazais à una Novicia de maltratarla si dexa el Abito Religioso , si la persuadis que esta mutacion es contra su honor y contra las relevantes circunstancias de su nacimiento , que no espere dote , que será maltratada de su Cuñada , que no verá jamás en vos un buen semblante ; tanta severidad es un quitarle la libertad. Vos podeis bien aconsejarla en aquella manera , que en el segundo Discurso de la primera parte de esta obra os he propuesto ; mas en vuestras palabras , en vuestro trato , debeis siempre descubrir un Paternal amor , y no debeis sentir padezcan un poco los interèses, quando se trata de complacer à una hija, y de obedecer à Dios. Lo mismo debe entenderse de los Tios , respectivamente de las Sobrinas , de los Hermanos á las Hermanas , y de otro qualquiera que tenga relacion sobre alguna Joven. De èstos será tanto mas detestable qualquier violencia, quan-

quanto es menor la autoridad.

Hasta aquí, ó Religiosa Novicia he hablado à vuestros Parientes; ahora ya me vuelvo à hablar con vos: mas antes de deciros mis sentimientos, quiero exponeros un bello caso de la Sagrada Escritura, al proposito de vuestra necesidad. Habiendo entrado en Jerusalèn Nabazardàn, General del grande Exercito de Nabuco, encontró à Jeremías cargado de cadenas, y como le amaba tiernamente, luego le dió libertad y le dixo: yo hè desatado vuestras ligaduras, si teneis gusto de venir conmigo à Babilonia, venid; à mí me será esto muy grato, y tendré la mas afectuosa atencion à vuestro favor: sino quereis venir, quedaos; todo lo dexo à vuestro arbitrio el venir, el quedaros: todo quiero que penda de vuestra atencion: pero no vengais, quedaos aquí con vuestro Pueblo. (1.)

Me

(1.) *Nunc ergo ecce solvi te hodie de catenis, quæ sunt in manibus tuis: Si placet tibi ut venias mecum in Babilonem, veni, & ponam oculos meos super te: si autem displicet tibi venire mecum in Babilonem, reside:*

Me parece que este Principe se contradice en lo que habla; en el principio muy cortés, viene despues à acabar con descortesia. Si quereis , le dice , venir conmigo á Babilonia , venid : *Si placet tibi ut venias mecum in Babilonem , veni* : Despues añade , no vengais conmigo : *Et mecum noli venire*. Què extravagancia y contradiccion de convite : Venid , y no vengais. *Veni , noli venire*. Si Nabuzardán no quiere consigo à Jeremias , ¿ para què el convidarlo ? *Veni*. Y si con animo sincero lo convida , ¿ á què negarle el que vaya ? *Noli venire*. No es creible que un sabio Comandante de su Armada se arrepintiese tan presto de su oferta ; ni es facil que un Personage de honor acabada de dar una palabra , se retirase del intento. ¿ Pues còmo dice al Profeta , si quereis venir , venid ; mas no vengais añade luego ? *Veni , noli venire*. Respondo : Que este General tratò en aquella ocasion

à

Ecce omnis terra in conspectu tuo est : Quod elegeris , & quo placuerit tibi ut vadas , illuc perge , & mecum noli venire , sed habita in medio Populi. (Jerem. cap. 40. v. 4.)

à Jeremías con sumo amor, igualmente con gran prudencia. Dió al Profeta la libertad: *Ecce solvi te*, con buen corazon se ofreció à recibirte, y á tratarlo bien en Babilonia: *Si placet tibi ut venias mecum in Babilonem, veni*; mas luego añade el consejo: *Noli venire*. Sabia èl bien que Babilonia era una Ciudad llena de desorden y de confusion; llena de Idolos y de pecados; sabia que pasando allá el Profeta, debería encontrarse por largo tiempo en medio del estrepito de armas y de tumultos militares; sabia que las delicias de Babilonia no eran deseables à un Jeremías; sabia que este Profeta estaría mas bien hallado entre su Pueblo en Judea, que entre los perversos Caldeos en Babilonia. Por tanto dice, y quiere decir: si miro à mi amor, venid conmigo; mas si atiendo à vuestro interés, yo os aconsejo el quedaros: *Mecum noli venire*. No quiero que os quedeis por mi respeto; no quiero que creais no sereis bien recibido y tratado en mi casa; quanto es por mí, si asi os agrada, vamos; yo os darè la mano: *Si placet tibi, ut venias mecum in Babilonem,*

veni. Mas dandoos consejo digo , vuestra voluntad libre de toda sugesion para elegir , elija lo mejor , que es el quedarse : *Et mecum noli venire , sed habita in medio Populi tui.* Tanto os digo à vos , ò Religiosa Novicia , sois libre , y contra vuestra voluntad nadie os puede hacer permanecer en el Claustro : *Ecce solvi te hodie de catenis , quæ sunt in manu tua.* Si por vuestros Parientes se os hace alguna fuerza , y se pone entre cadenas de alguna sujecion vuestro arbitrio , descubridlo al Prelado , y sereis libre : *Eccè solvite.* Si quereis veniros à vuestra casa , debe deciros vuestro Padre , si quereis veniros conmigo , debe deciros vuestra Madre , sereis tratada y acariciada como hija ; *Si placet tibi , ut venias mecum in Babilonem , veni ; & ponam oculos meos super te.* Mas ellos justamente pueden añadir ; si quereis un buen consejo , quedaos expontaneamente en el Monasterio , no abandoneis vuestras compañeras que son vuestro Pueblo : *Et mecum noli venire ; sed habita in medio Populi.* Veniros à Babilonia á las confusiones y libertades del siglo , deponer las vesti-

du-

duras de Esposa de Jesu-Cristo , por vestir las vanas galas del mundo : Creedme, amada hija , para vuestra alma será de gran daño ; no encontrareis aquellas delicias que vos pensais ; estas que á vos os parecen delicias , son precipicios. Amada hija , *noli venire* ; no , os digo , no os volvais al siglo , como forzandoos á quedaros en el Claustro ; no , digo : *Ne venias* ; mas digo : *Noli , noli venire*. Decid con la Esclava , à la qual se le ofrecia la libertad por el Señor Hebreo : no , no quiero salir de estos muros : *Nolo egredi , nolo egredi*.

Quizas direis : yo no he entrado en el Claustro con vocacion divina , Dios no me ha llamado , y asi tengo razon de querer volverme al siglo. De este argumento os he hablado en el 2. y 3. Discurso de la primera parte ; aqui sin repetir lo dicho os propongo una reflexion sobre el texto que ofrecí exponer. Para que la Esclava Hebraea tuviese motivo de obligarse á permanecer por todo el tiempo de su vida con su Señor , no se necesitaba que ella fuese á esto convidada con palabras , bastaba que ella tuviese amor á su Amo y á la

la casa , y conociese que le era de provecho estar en ella ; este era para la Esclava prudente un suficiente convite : *Sin autem dixerit , nolo egredi , eo quod diligat te , & domum tuam , & bene sibi apud te esse sentiat.* Si vos amais á Dios , si deseais complacerlo , si conoceis que en el Monasterio podreis servirlo con mayor perfeccion , esta es vocacion para vos ; queriais que Dios os enviase un Angel , os hiciese oír una voz sensible que os dixese : ¿ permaneced en el Monasterio ? ¿ Podriais esperar de vuestro modo de vivir recibir de Dios tal favor ? La vocacion finalmente no es otra cosa mas , que una gracia actual que ilumina el entendimiento , y le hace conocer que el estado Religioso es mas oportuno para servir à Dios con perfeccion , y adquirir la salvacion eterna , añadiendo estímulos á la voluntad para que abraze este estado ; tales ilustraciones , tales estímulos es la vocacion.

Ciertamente ya en los pasados discursos habreis podido conocer con evidencia , que Dios os ha querido en este Monasterio , y está prontísimo à ayudaros con su

gracia ; mas se necesita la cooperacion de vuestra parte. Si Dios os quisiese en el siglo, os llamaría à èl ; ¿mas creéis que Dios os llame de la pobreza à las riquezas, de la castidad á los placeres , de la obediencia à mandar , de las mortificaciones á las delicias ? Si asi lo creéis , postraos delante de un Crucifixo , èl os llamará à su Cruz , y si os hace huir de la Cruz , no es suyo el llamamiento. Todo contrario pensamiento , no es llamamiento , que es tentacion ; y si en el tentaros el Demonio os representa que en el siglo sereis mejor que en el Monasterio , el traidor os engaña. Quando los conjurados en el Senado Romano quisieron quitarle la vida à Julio Cesar , le arrancaron de su persona sus vestiduras : *Simber Tullius , qui primas partes susceperat ab utroque humero togam apprehendit.* Despues con veinte y tres heridas fuè muerto : *Tribus & viginti plagis confosus est.* Asi hará el Demonio con vos conjurado con vuestras pasiones ; querrá arrancaros , querrá despojaros de las Sagradas vestiduras , conociendo èl bien à quantas heridas sereis expuesta , quando os

des-

desnudeis el Abito Religioso ; entonces el
 sabrà herir vuestros ojos , vuestros oidos,
 y todos los sentidos y potencias de vues-
 tra alma. Mi Dios , custodiadme , defen-
 dedme , conservadme en este trage que me
 defiende de mis enemigos.

Este amor à Dios y al Monasterio, es-
 te conocimiento de que os conviene ser Re-
 ligiosa , debe ser el verdadero motivo de
 quitaros vos misma la libertad de salir del
 Claustro : *Nolo egredi , eo quod diligat te,*
& benè sibi apud te esse sentiat. Si teneis
 un corazon amoroso con Dios , si estais
 verdaderamente resuelta à amarle siempre,
 haced vuestra Profesion y confiad con el.
 Dios para reteneros en su casa , os pre-
 gunta aquello que Jeù Rey de Israel pre-
 guntó à Jonadab para entrarlo en su Co-
 che : Estaba en su Carroza el Monarca , y
 veis aquí que encuentra á Jonadab en la
 calle ; entonces el Rey le preguntò , ¿ vues-
 tro corazon es leal con el mio , como el
 mio es leal con el vuestro ? ¿ Me amais vos
 como yo os amo ? *Numquid est cor tuum*
rectum , sicut cor meum cum corde tuo ? (4-
 Reg. cap. 10. v. 15.) Si , Señor : *Est , si*

asi es , replicò el Rey , dame la mano : *Si est , inquit , da manum tuam.* Mas, Señor, vuestro Coche es muy alto , yo estoy debil , no podrè subir ; dame la mano y yo os ayudarè : *Da manum tuam.* ¿ Mas donde quereis que vamos ? Dame la mano que bien venis conmigo : *Da manum tuam.* Los enemigos son poderosos , los peligros seràn muchos , fiaos de mì , estarèmos juntos, y yo serè vuestra ayuda. Si me amais , dadme, pues , la mano y subid conmigo : *Si est , da manum tuam.* Extendiò Jonadab su mano , y al mismo tiempo el Rey la suya, y ayudandolo y levantandolo, lo sentó en su Carroza : *Qui dedit ei manum suam , at ille levavit eum ad se in curru.* Ved aquí lo que basta para que Dios os tenga en su Monasterio ; ¿ lo amais vos , còmo sois amada de él ? *Numquid est cor tuum rectum sicut cor meum cum corde tuo ?* No , mi Dios , no os amo tanto quanto me amais ; pues por mucho que os amára , nunca podria igualar al amor que Vos me teneis ; mas deseo amaros , deseo serviros , deseo complaceros. Si asi es , dad á Dios vuestra mano , obligaos à èl con los votos Religiosos : *Da manum tuam.*

tuam. Mas, Señor , si con la Profesion me obligo á vos , deberè sufrir trabajos , sostener tentaciones , correr peligros ; fiasos de de mí , dice Dios , yo estarè con vos ; cooperad à mis auxilios y gracias , que yo os tendrè siempre en mi casa : *Dedit ei manum suam , at ille levavit eum ad se.* El paso de la Profesion es alto y escabroso , la ejecucion dificil ; mas vos no debeis atender á vuestras fuerzas , considerad que es Dios el que se ofrece à levantaros y sosteneros : *At ille levavit eum ad se.*

Además del amor á Dios , debeis tener amor al Monasterio como à casa de vuestro Esposo : *Eo quod dillegat te , & domum tuam.* Y como casa en la qual estais lejos de graves peligros , y en que se os ofrecen para vuestra eterna salud grandes ventajas : *Et bene sibi apud te esse sentiat.* No os desagrade vuestro Monasterio por algunos defectos que en èl noteis ; las imperfecciones son inseparables de la multitud acá en la tierra ; el vivir muchos juntos trae grandes ventajas ; mas no está esento de algunas pensiones. La condicion humana acompaña y havita aùn en las Co
mu-

munidades Religiosas; vosotras sois una union de muchas mugeres criadas con civilidad, educadas con devocion , y deseosas de ser perfectas ; mas la perfeccion de acá en el suelo retiene todavia algo de terrena : Tambien hay en los otros Conventos sus cuittas , trabajos , cuidados , defectos y pesadumbres ; y mucho mayores (verdad que por mas que se repita , nunca será bastante repetida) y mucho mayores cuidados , turbaciones , pesadumbres y defectos, se hallarán en las casas de los Seculares. Si en vuestro Monasterio no hubiera algun defecto, no sería habitacion de la tierra , si no un salón de la gloria ; yo me alegro de que os disgusten las facciones , las discordias , los rencores , los enfados , y generalmente todos los defectos y faltas de las otras hermanas. Me alegro, si del disgusto con que los mirais , sacais provecho para vuestra alma , alejandoos de aquellos defectos que os disgustan en las otras ; mas no debeis escandalizaros al ver qualquier defecto ; y si porque habeis notado alguna falta , determinais dexar vuestro Convento, sabed , que vos condenando á las otras,

Correis mucho peligro de ser peor que ellas; pues èstas aunque imperfectas, no dexan de servir á Dios en su casa , al mismo tiempo que vos pensais en dexar el Abito , las Sagradas bodas , la casa del Señor , y volverle las espaldas. En alguna ocasion hay discordia en el Monasterio , mas tambien son muchas las ocasiones en que resplandece la caridad ; algunas veces se oyen voces de enfado y colera , pero son muchas mas las que se oyen acordes consonancias en las alabanzas divinas. Habreis notado en ésta , ò áquella hermana alguna ligereza en el recrearse ; mas quantas veces habeis visto á esta misma separada de las demàs , muy compuesta , recogida dentro de sí misma , llegarse con la mayor humildad al Confesonario ; y à una, ò otra se les advierte algunas veces en el Locutorio , ò en la puerta ; pero con mucha mas frecuencia se les vè en el Coro , àun fuera de las horas de la Comunidad. Cier-to Emperador Romano dispuso que un dia se cogiesen las telas de Araña que se encontrasen en todas las casas y sitios de Roma , y todas juntas se llebasen á una plaza.

za. No hay duda que si un forastero huviere fixado la vista solamente en tantas telarañas, habria dicho; ¡què Ciudad tan puerca! Pero si despues entrando de casa en casa huviera observado las excelentes pinturas, estatuas, arquitectura y preciosos adornos; al punto se retrataría, y habria dicho, ¡què Ciudad tan rica, tan hermosa y bella! El Monasterio no os agrada-
rà si solamente fixais vuestra atencion observando en las Monjas solo las telas de Araña; (estas telas se encuentran en todos los Monasterios y en todas las casas) pero si os poneis à observar las devociones, santos exercicios, y tantas obras virtuosas como se practican en el Monasterio, direis: Que es un lugar limpio, perfecto, santo, y un lugar en que si vos permanecis, lograreis la grande utilidad de tener continuamente á la vista santisimos exemplos que imitar. Si todo esto lo reflexionais seriamente, vos misma prorrumpireis diciendo: Señor, conozco ser el mayor bien para mi permanecer en vuestra casa con Vos; y estoy resuelta á vivir en ella hasta la muerte; y si antes no he es-

tado gustosa , si no he amado estos santos muros , desde ahora quiero amarlos y no salir de ellos jamás : *Nolo egredi , eo quod diligam te , & domum tuam , & bene sibi apud te esse sentiat.* Si quando entrasteis en el Convento vestisteis el Santo Abito ò por respeto humano , ò por sugesion , ò por violencia , y fuerza que os hicieron entonces vuestros Padres , Parientes , Tutores ó Amigas : protextad ahora al Señor , y decidle , que no yá por tan bajos motivos , sino por una verdadera y expontanea elecion vuestra , quereis obligaros con la Profesion Religiosa á estàr siempre con él. Quando un arbolito silvestre se trasplanta en un Jardin , se le hace alguna violencia ; se caba la tierra al rededor , se descubren las raices , se pilla con las manos , se arranca , y se lleva y entierra en el hoyo que està preparado en el Jardin ; ò què mal se trata al pobre arbolito ! Mas de aquí á poco hallando en el nuevo alvergue mucho mejor terreno , echa nuevas raices , se profundiza , y empieza à mostrarse muy frondoso , como diciendo : yo quiero estàr aquí. Es verdad que por al-

algun tiempo aùn persevera planta silvestre , y para que pierda los primeros resaca-
lios , es necesario atormentarla ; la atormentan cortandola y haciendola profundas
heridas para ingerirla ; pero despues queda cubierta con trapos , y ligada la herida ,
hasta que como util y conveniente , adapta por suyo el engerto , y pasado algun
tiempo sin padecer ni mas heridas , ni mas molestias , produce delicadas y sazona-
das frutas. Preguntadle entonces ¿ si quiere despojarse de sus ramas y volverse al Bos-
que ? Sin duda que si tubiera entendimiento , respondería : yo estoy mejor aquí que
donde estaba. Si vos , hija mia , habeis sufrido la misma suerte que la antedicha plan-
ta , no os lleve la atencion , ni os abandoneis al sentimiento por la violencia , ma-
los tratamientos , y molestias con que os entraron en la Religion. Atended solo à
que habeis sido trasplantada en el Jardin de vuestro Esposo Celestial ; para engertar
en vuestra alma las virtudes y santas costumbres del Monasterio , habeis sido atormentada y herida con molestias ; mas final-
mente el terreno es para vos util y convenien-

niente , optimo y saludable , y en èl producireis sabrosos frutos al paladar de vuestro Divino Esposo. A vos os toca el decir, aquí escoy contenta , quiero permanecer aquí: *Nolo egredi.* La Esclava que os he propuesto , no habia sido conducida espontaneamente á la casa de su Señor , habia sido vendida y llevada por fuerza ; mas despues viendo ser el Señor bueno , buena la casa , bueno el trato , resolvia quedarse , no por sugesion ò por fuerza , si no por gusto y propia voluntad : *Nolo egredi.* Vos, pues , si en el principio fuisteis semejante à la Esclava en el modo con que os trataron , haceos á ella semejante en vuestras resoluciones : *Nolo egredi.*

Luego que ella de su plena libertad determinaba permanecer en la casa de su Señor , èste debia conducirla delante de la puerta , y tomando en la mano una lesna le debia agujerear una oreja : *Assumes subulam , & perforabis aurem ejus in janua domus tuæ.* Que la ceremonia se hiciese delante de la puerta , ya lo entiendo ; pues contrayendo la Esclava una obligacion perpetua , se debia hacer á la vista del pùbli-

blico con tēstimonios de solemnidad. Vos hicisteis en público vuestra Profesion solemne , y quantos concurrieron à verla, asi como en la tierra son testigos de que la hicisteis, asi en el tremendo juicio serán vuestros fiscales si la violasteis. Lo que yo extraño es, que una solemnidad se debiese hacer con una herida de sangre ; yo me persuadiria que una Esclava tan fiel y afectuosa , deberia ser festejada de toda aquella familia ; deberia ser celebrada con una gran comida ; mas no , Dios queria, que con una lesna en la oreja se le hiciese un agujero : *Assumes subulam , & perforabis aurem ejus.* Yo creo , que esto fuese misteriosamente para enseñarnos que quien quiere establecerse en la casa del Señor , debe estar preparada para sufrir alguna herida : *Assumes subulam , & perforabis aurem ejus.* Sè, que en el Monasterio en el dia de la solemne Profesion se suele tratar la nueva Religiosa con abundante comida , con refrescos , con fiestas ; y no desapruuebo esta costubre. Esto nos demuestra , que á la que Profesa la recibe Dios no solo en la qualidad de esclava ;

mas

mas con aprecio de Esposa , y mientras ella se obliga con juramento de esclavitud, Dios la recibe con tratamientos de nupcias. En el dia que San Matèo fuè escrito en el numero de los Apostoles, en el Sagrado Colegio de Jesu-Cristo se hizo un solemne convite: *Convivium magnum*. Y es de notar , que el dia en que uno se sacrifica à sí mismo à Dios , es dia de alegria y de jubilo ; pero es de advertir , que obligandose con la Profesion á la vida Religiosa, debe estàr preparado para algun sufrimiento ; hacer Voto de pobreza , quiere decir, despojarse de todo dominio de cosa criada , y de nada poder disponer sin licencia ò general , ò particular , ò à lo menos tacita de quien gobierna ; à este voto le acompaña la falta de muchas comodidades, à las cuales es inclinadisima nuestra naturaleza, y estas faltas no dexaràn de herir con sus puntas. Hacer voto de castidad quiere decir , quitar al sentido todo placer impudico , y preferir la mortificacion del cuerpo á las delicias del Matrimonio : Para la custodia de este voto es necesaria la observancia de grandes cautelas , y la resis-

tencia de muchas tentaciones. Un tal Iyrrio no se guarda y conserva sino le defienden las espinas ; voto de obediencia quiere decir , despojarse del propio querer por seguir el de los otros ; no tener voluntad propia , sino solo la de quien manda y gobierna. Este voto punza la parte mas delicada del alma en su potencia mas noble, esto es en la voluntad , que como nació libre , es inclinadísima à seguir su libertad ; en suma los votos no pueden dexar de ser punzantes , pero notad : La llaga debia hacerse con una lesna , no se hacia con una espada , no con un puñal : *Assumes subulam*. El golpe no se daba en la garganta , ni en el corazon ; mas en una parte poco sensitiva y menos peligrosa , donde la herida era ténue, y era breve el dolor : *Et perforabis aurem ejus*. En el mundo hay sus heridas , mas son heridas gravísimas, se hacen con puñales , y son golpes que dan en el corazon ; en el Claustro todas las heridas son pequeñas , y si con vuestras aprehensiones no agrandais la llaga, eilla de suyo es tenue y no và al corazon. Un aviso , una correccion , una palabra con

con aspereza , una penitencia , si vos no quereis que os llegue al corazon , solo os hiere en la oreja. Hà ! bien puede sufrirse de buena gana un dolor tan pasagero por vivir siempre en la casa de Dios. De Tiberio II. escribe el Balardino , que observó en una Sala una Cruz impresa en una piedra , alzó esta piedra , y debajo encontró otra con otra Cruz , alzó tambien esta , y encontró una tercera piedra con otra Cruz como las antecedentes. No se cansó el Emperador de levantar tantas piedras con tantas Cruces ; alzó la tercera piedra , y debajo de ella encontró un tesoro. En la vida Religiosa encontrareis algunas piedras , algunas Cruces , algun padecer , algun trabajo ; mas no debeis acobardaros , ni cansaros , si despues de una Cruz encontrareis otras , que al fin hallareis un gran tesoro de meritos , que os haràn feliz por toda una eternidad.

La Esclava , luego que habia determinado permanecer en la casa del Señor , praticada como se ha dicho en ella la publica ceremonia , quedaba obligada á permanecer sirviendolo hasta el fin de su vida.

Et serviet tibi usque in æternum. Mas conociendo la amabilidad de su dueño, le era de suma alegría el pensar haber de vivir siempre con él. Vos podeis estar quizá en el Monasterio pocos meses, pocos días, pocas horas; pues todo el tiempo de vuestra vida puede finalizarse antes de la tarde; mas caso que os reste algún mas tiempo, alegraos, y decid al Señor: aquí viviré, aquí os serviré, aquí os amaré, y aquí moriré; aquí permanecerá mi cuerpo aún despues de la muerte, y vos desde aquí haced que vuele mi alma à los eternos gozos de la gloria.

Agradeced, ò Religiosas, estas pocas reflexiones, que no serán inútiles aún à las Profesas; si algunas faltas encontrareis en estas doctrinas, sugetaos á mejores dictámenes. Por mi parte me someto no solamente al juicio de la Sta. Iglesia, como debe hacer qualesquiera Católico; mas aún al juicio de todo hombre sabio y experto; y entretanto que yo me dedico à la tercera parte de esta obra, que será dirigida principalmente à las Profesas; asistidme con vuestras oraciones, mientras por vosotras

empleo mis fatigas.

F I N.

INDICE

DE LAS MATERIAS , QUE
se contienen en los Discursos
de esta segunda parte.

DISCURSO I.

La Sunamitis convidada à volverse y dexarse ver : Representa la Novicia, que apenas viste el Abito, es llamada à volverse , y à dexarse ver en la puerta ò en la reja. I.

DISCURSO II.

La hija de Jeptè , antes de ser sacrificada , llora por el tiempo de dos meses. Despues cesa su llanto : La Novicia no sea melancolica por parecerle ha sido de otros sacrificada. 19.

DISCURSO III.

Sara hija de Raguèl por muchos quebrantos conducida à ser Esposa del Joven Tobias : Representa la Novicia,

Ee

cia,

cia, que por desgracias y contratiempos es conducida à ser Esposa de Jesu-Cristo.

51.

DISCURSO IV.

La Muger del Apocalypsi seguida de un Dragòn en el desierto : Simboliza la Novicia descontenta, por tentaciones que prueba en el Monasterio.

76.

DISCURSO V.

La Viuda de Sarepta descontenta por ver la muerte en su casa : Representa la Novicia descontenta por tener la muerte en el alma.

99.

DISCURSO VI.

Ana muger de Elcana , descontenta por disgustos domesticos : Representa la Novicia descontenta por pusilanimidad.

121.

DISCURSO VII.

La muger de Job, descontenta por trabajos è incomodidades , á que no es-

ta-

taba acostumbrada: Simboliza la Novicia descontenta por penalidades y trabajos que ella no habia previsto. 148.

DISCURSO VIII.

'Ana madre del Joven Tobias, pesarosa por falsa aprehension: Representa la Novicia descontenta por aprehensiones y sospechas. 177.

DISCURSO IX.

El oleo de Eliseo multiplicado en manos de la Viuda: Representa la alegria que Dios infunde en el corazon de la Religiosa. 206.

DISCURSO X.

Axa hija de Caleb, se muestra artificiosamente en acto de suspirar: Representa que la Novicia sea sincera, y no se acostumbre à fingir. 231.

DISCURSO XI.

Bersabé oye, y sigue el consejo de Natàn: Representa que la Novicia se acostumbre à aconsejarse y recibir direccion. 261.

DISCURSO XII.

*Raquèl, que tiene escondidos los Idolos:
Representa la Novicia que fomenta
amistades particulares.* 292.

DISCURSO XIII.

*La Sunamitis no quiere ser protexida
de Eliseo con su Rey: Representa
que la Novicia se acostumbre à no
querer proteccion con quien la go-
bierna.* 330.

DISCURSO XIV.

*La Esposa del Cordero Inmaculado de-
mostrada en el Apocalypsi: Es idea
de muchas virtudes, à las quales de-
be acostumbrarse la nueva Esposa del
Cordero en el Noviciado.* 356.

DISCURSO XV.

*Leyes dadas de Dios para la Sierva
Hebrea que quisiese permanecer en
la casa de su Señor: Reflexiones que
debe hacer la Novicia para su Pro-
fesion.* 397.



